

PANORAMA

Año VIII - N° 175 - 1° al 7 de septiembre de 1970 - m\$n 200.— - \$ 2.—

ELECCIONES CHILENAS
EL FANTASMA DEL COMUNISMO

ALONSO ASESINADO:
OTRO PUENTE QUE CAE

ardes con sabor a Gancia.

Gancia

**AMERICANO
GANCIA**



APERITIVO

FORMULA EXCLUSIVA DE

Antelli Gancia & Cia

GANELLI (ITALIA) - CASA FUNDADA EN 1850

950

CONT. NETO CM³

SAVA SOC. AN. IND. COM. FIN. Y AGROP. - MAIPU 171 - AVELLANEDA - BUENOS AIRES

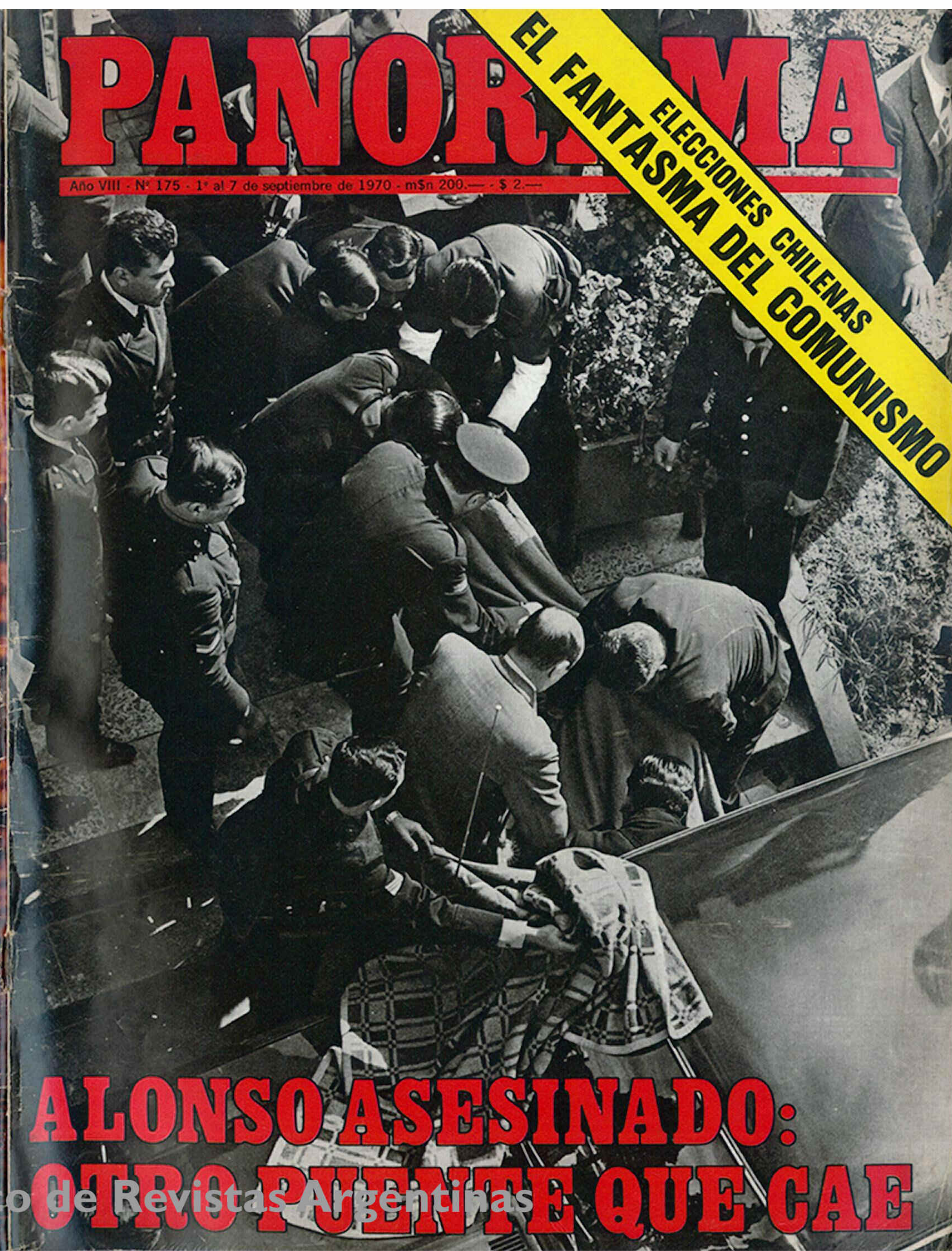


Americanísimo!

PANORAMA

Año VIII - N° 175 - 1° al 7 de septiembre de 1970 - mSn 200. - \$ 2.-

**EL FANTASMA
ELECCIONES CHILENAS
DEL COMUNISMO**



**ALONSO ASESINADO:
OTRO PUENTE QUE CAE**

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

En la Argentina del futuro las autopistas nos permitirán viajar más rápidos y seguros.



Los argentinos seguiremos comentando las carreras de Fangio y Gálvez.

En un futuro muy cercano, que de alguna manera ya ha empezado, las grandes obras viales, las autopistas de 6 y 8 carriles, las nuevas rutas para altas velocidades nos permitirán trasladarnos con mucha más rapidez y seguridad.

Pero, qué ocurrirá con nuestras viejas carreteras?

Como lo hicimos, como lo hacemos, no podremos dejar de recordar y comentar aquellas carreras que en la

década del 40 animaban por esos caminos figuras de la talla de Juan Manuel Fangio y los hermanos Gálvez. Las modernas autopistas y aquellas carreras, dos Argentinas que conviven formando una única Argentina. Ford sabe que es cierto y concuerda con esa constante.

Porque hace muchos años que está en el país.

Contribuyendo a su crecimiento.

Con su propio crecimiento.



FORD MOTOR ARGENTINA
Y SUS CONCESIONARIOS

Ahira Archivo Histórico de Revistas Argentinas



EN LA INDUSTRIA **ACINDAR** ES NOMBRE DE **ACERO**

Productos de Acero para el Agro.
Productos de Acero para la Construcción.
Productos de Acero para la Industria.
Todos llevan un nombre de Acero: Acindar.
El nombre que contribuye a través de la calidad de su extensa línea de productos al pujante desarrollo de nuestro país, aportando positivamente a la dinámica de una economía en constante expansión.



ACINDAR

INDUSTRIA ARGENTINA DE ACEROS S. A.
PASEO COLON 357 - BUENOS AIRES

EMPRESA PRIVADA ARGENTINA. LA MAYOR FABRICANTE DE PRODUCTOS DE ACERO PARA LA CONSTRUCCION EN UN PAIS EN CRECIENTE DESARROLLO.

Cartas

BARILOCHE (I). Vemos con satisfacción que esa editorial se ocupe de los grandes y pequeños problemas de nuestro país, ya que en la página 19 del número 171 de *Panorama* ha dedicado media carilla a San Carlos de Bariloche. Claro que nuestro desconformismo hace que nuestros periodistas no puedan puntualizar hechos sin, en alguna forma, calificar inadecuadamente las obras positivas que los argentinos somos capaces de hacer.

Hay en el artículo que mencionamos una mala fe tan evidente, que realmente repugna. Para puntualizar hechos, por demás claros, se entrelazan supuestas acciones equívocas y además —entendemos esto lo más grave— se califica como "adefesio" a una obra que representa el esfuerzo más grande realizado por compañía turística alguna en la República Argentina. Además, el periodista, que como tal debe relatar hechos, se atreve a entrar en la calificación de una obra de arquitectura. Cuán grave sería su reacción, si nosotros como arquitectos públicamente cuestionáramos su calidad de periodistas.

Si alguien en arquitectura puede calificar las obras, será siempre cuando éstas hayan demostrado su rendimiento como tales y no ahora, cuando sólo se podría juzgar la relación estética de la misma.

Creemos ser acreedores a una adecuada rectificación por parte de *Panorama* y nos ponemos desde ya a sus órdenes para mostrar de qué se trata el supuesto "adefesio" proyectado por nosotros para la ciudad de San Carlos de Bariloche.

Arquitectos
Raúl H. Servente
y Félix G. Alemán
Capital Federal

BARILOCHE (II). Hace dos años pasé una temporada de descanso en Bariloche junto a mi esposa y mis dos hijas. En julio de este año decidimos regresar al lugar donde hemos dejado tantos buenos amigos. Allí tuve la oportunidad de leer la nota publicada en *Panorama* del 4 de agosto, sobre lo que ustedes bautizaron *Barilochazo*.

Si, como dice el articulista, la reacción popular se produjo por un problema de tierras, en el que participaría una empresa internacional, parece lógico el movimiento. Porque nada me ha sorprendido más que ese adefesio —como lo califican ustedes—, levantado en pleno centro y —¡oh, paradójico!— pegado al Centro Cívico. Quienes diseñaron el coloso han hallado así la mejor forma de romper esa personalidad con que Bariloche fascina al viajero. Por si ustedes no se han enterado aún, la gente del lugar está furiosa con la idea de que se planea construir otros. Tal vez se pretenda hacer de Bariloche otro "paraíso de cemento". Si es así, comenzaré a pensar en otro lugar donde pasar mis vacaciones.

Mario Luis Kuruchet
Comodoro Rivadavia

CONCORDANCIA. En la nota *Por una nueva concordancia* (*Panorama* 173) se me hace aparecer "en la primera semana de junio, días antes del golpe palaciego del lunes 8, a un cabildo secreto promovido por la Junta de Comandantes". Ello no es exacto. Fui invitado a concurrir el día 15 de junio, una semana después de producida la renuncia del teniente general Juan Carlos Onganía como presidente de la Nación, a la Sala de Situación del Comando en Jefe del Ejército, junto con otras personas, para exponer nuestros puntos de vista sobre la política económica que debería aplicarse en el mediano plazo. La reunión fue presidida por el brigadier Osval-

do Cacciatore, el general Fernando L. Dubra y el contralmirante Carlos Álvarez. No fue secreta ni nadie nos pidió que guardáramos reserva sobre las opiniones vertidas.

Con el objeto de evitar tergiversaciones, leí mi exposición y entregué el texto firmado en todas sus páginas. Es del caso aclarar que cada participante disponía de sólo diez minutos para expresar sus puntos de vista, de modo que resultó imposible apartarse del plano de las grandes generalidades.

Carlos Pedro Blequier
Capital Federal

MADRES. Me refiero a la carta publicada bajo el título de *Madres* (*Panorama* 171) y que se supone que yo escribí. Se supone mal. Mi padre, en su juventud, había sido periodista en *La novela semanal* y siempre nos ponía como ejemplo la siguiente anécdota: en un pueblito de España un actor debía recitar su papel, que decía: "Señor, muerto está, tarde hemos llegado", pero algún pícaro quitó y cambió las comas y todo quedó así: "Señor muerto, esta tarde hemos llegado". Comas más, comas menos, lo blanco puede tornarse negro y la mentira verdad.

En mi carta anterior, al publicarla, se han alterado puntuaciones, se han omitido párrafos enteros, se han cambiado unas palabras por otras y en parte se ha tergiversado la intención de la misma. Cuando la escribí —dirigida al señor Cutri, argentino radicado en los Estados Unidos— lo hice con el pleno conocimiento de que sólo uno es quien escribe pero muchos los que leen. Simplemente quise actuar un poco en defensa de todo aquello que constituye nuestra tradición, nuestra cultura, nuestro basamento. Lo hice, con plena y auténtica convicción, en defensa de nuestro Dios, de nuestro Ejército, de nuestra Patria.

Tirso Oscar Baldich
San Carlos de Bariloche

N. de la R.: En razón de su excesiva extensión, algunas cartas deben ser resumidas o limitadas a sus párrafos más significativos; eso ocurrió con su carta anterior.

NUESTRO PROPOSITO FUE SER Y HACER CRECER INDUSTRIAS

POR ESO, NOS IDENTIFICAMOS CON ESTE DIA.



MELLOR-GOODWIN S.A.C.I.F.
PASEO COLÓN 221 - BUENOS AIRES

Y con todos los días que han hecho desde 1934, que MELLOR-GOODWIN coincidiera con el desarrollo argentino aportando: su alta capacidad amparada por técnicas y procesos de avanzada; sus realizaciones trascendentales —superando todo lo hecho en Latinoamérica—; sus productos exclusivos convertidos en valiosísimos elementos exportables; y su afán de crecer, incrementando industrias estatales y privadas para las que diseña y fabrica: plantas de generación de vapor para usinas y proceso industrial (de cualquier tamaño). Realización de montajes industriales de equipos, maquinarias e instalaciones para gas, petróleo e industrias de proceso. Instalaciones integrales de plantas industriales.

Visite del 18 de setiembre al 4 de octubre los stands Nº 41 y 42 de la Exposición Panamericana Ingeniería e Industria, en las instalaciones de la Sociedad Rural Argentina.

SEPTIEMBRE 2 DIA DE LA INDUSTRIA



Señor, Señor...

...veo SQUIGGLES por todas partes! (rayas)

Esa obsesión lo perseguirá en forma de fatiga visual, tensión y malestar mientras Ud. use anteojos para sol con vidrios curvos coloreados que deforman los rayos de luz, produciéndole la misma sensación que mirar durante un tiempo los squiggles del animalito. Aléjese de los Squiggles usando RAY BAN, anteojos para sol con cristales ópticamente tallados y pulidos.

PONGA SUS OJOS EN ANTEOJOS

Ray-Ban®
de

BAUSCH & LOMB
FUNDADA EN 1853

CON LA MARCA B GRABADA EN CADA CRISTAL

Unirse es realizar

(Para bien de todos)



**banco municipal de la ciudad
de buenos aires**

el banco de la ciudad al servicio de su comunidad

PANORAMA

Director

Raúl Horacio Burzaco

Secretarios de Redacción

Roberto Alzcorbe, Hugo Gambini,
Juan Merino, Ernesto Schód,

Prosecretarios

Edgardo Cozarinsky,

Juan Gelman,

Francisco N. Juárez,

Jorge M. Lozano.

Redactores

Carlos Bague, Aída Bortnik,

David Cureses, Luis Guagnini

José Pasquini Durán, Pablo

Piacentini, Marcelo Pichon

Rivière, Carlos Russo,

Oswaldo Soriano, Martín Yrlat

Secretaria

Blanca E. Gonçalves

Colaboradores

Ana Basualdo, Miguel Brascó,

Bróccoli, Luciano Cámara, Luis

Candurra, Giselle Casares,

Gabriela Courrèges, Jorge

Miguel Couselo, Ernesto Ekaiser,

Norberto Habegger, Irene Hirsch,

Susana Itzcovich, Jorge Lebedev,

Inés Malinov, Yirair Mossian,

Quino, Jorge Raventos, Silvia

Rodríguez, Pola Suárez Urtubey

Fotógrafos

Eduardo Comesaña, Eduardo

Klenk, Pablo Neustadt,

Oswaldo Varone

Diagramadores

Ricardo Codevilla, José Enríquez,

Antonio Mazza

Corresponsales

Santiago Pérez Gaudio (Córdoba),

José Rocha (Tucumán)

Servicios Exteriores

Juan A. Abraham (Nueva York),

Tomás Eloy Martínez (París),

Lidia Stratfurini (Milán).

Surameris Noticias (Mario E. Ce-

retti); agencias AP, DAN, UPI,

EFE, Inter-Press, Europa Press,

Keystone, Inter-Prensa, Mondial

Press, Dachary, Panamericana de

Prensa, Hearst Corporation, Ica

Press, Reporters Associés, Ras-

covsky S. P., Orient News, Inter-

national Service, Transworld. Re-

vistas y diarios: L'Express, Ti-

me, Oggi, Epoca, L'Europeo, The

Sunday Times Magazine, Storia

Illustrata, Blanco y Negro, Reali-

dade, Veja, Panorama (Italia) y

The New York Times.

Departamento Comercial

Guillermo Coleman (Director),

María G. de Benedictis,

Juan C. Beuille, Juan de Dios

Montenegro, Reynaldo Marcó,

José Alberto Rivas.

Tráfico: Mabel P. de Sánchez

La revista PANORAMA es una pu-

blicación semanal de PANORAMA

S.A.P. y E., Leandro N. Alem 896,

Buenos Aires. Acogida a la protec-

ción de las convenciones Internaci-

onal y Panamericana sobre dere-

chos de autor. Impresa en la Ar-

gentina. El nombre de la revista

está registrado como marca. R. N.

de la Propiedad Intelectual núme-

ro 1.060.984. Circula por el Correo

Argentino en el carácter de publi-

cación de interés general número

7.142. Miembro de la SIP (Sociedad

Interamericana de Prensa). Miem-

bro de ADEPA (Asociación de En-

tidades Periodísticas Argentinas).

Miembro de CIP (Centro de Infor-

maciones de Publicidad). Miembro

de IPI (International Press Institu-

te, Zurich, Suiza). Copyright ©

1970 por PANORAMA S.A.P. y E.

Todos los derechos reservados.

Se prohíbe la reproducción o uso

de todo o parte del contenido de

esta publicación tanto en español

como en cualquier otro idioma.

Distribuidor en la Capital Federal,

Vaccaro Hnos. S.R.L., Solís 585,

Capital Federal; Interior y exterior,

RYELA S.A.I.C.I.F. y A., Paraguay

340, Cap. Teléf.: 32-6010 al 6029.

ADHEP S.A. de C.V.



Esta semana

• Vuelve el país a sumergirse en el agobio del crimen político. El asesinato del líder sindical José Alonso (foto) retrotrae las alentadas esperanzas de pacificación a jornadas similares vividas en oportunidad de las muertes de Aramburu y Vador, y obliga a una detenida reflexión sobre el grado de descalabro institucional y social a que se ha llegado. Señala también la soledad del Poder, la urgencia de ampliar de una buena vez a toda la ciudadanía el esperado debate para forjar las bases del acuerdo nacional: normas aceptadas por la mayoría para poder vivir en paz y en comunidad. Indica sobre todo la necesidad de diálogo, de ese diálogo entre pueblo y gobierno capaz por sí solo de dar por tierra con el germen de la violencia, que no es otra cosa que la falta de palabra, de nexos inteligentes entre los hombres de una sociedad organizada. De los hechos, antecedentes y consecuencias de esta tensa crisis se ocupa la nota que comienza en la página 8. Dentro de ella, una sorpresa para el lector: el último reportaje a José Alonso, consumado la tarde anterior a su trágica muerte. El redactor Pasquini Durán se había acercado hasta su despacho para conversar sobre las próximas elecciones en el gremio del Vestido, obteniendo declaraciones que habrían de convertirse, por la fatalidad de las circunstancias, en documento histórico.

• Tantas convulsiones acaso empañen, esta semana, la celebración del Día de la Industria. Con todo, el aniversario tiene ahora más que nunca una vibración especial. Es que pocas veces una coyuntura de ascensos, consolidaciones, fusiones y quiebras autorizó a preguntarse como hoy: ¿qué tipo de industria queremos? *Panorama* confió al especialista Mario Brodersohn rastrear en la situación actual y analizar las diferentes tácticas propuestas para el avance de las actividades fabriles. Su informe se edita entre las páginas 36 y 40.

• A pocos días de las elecciones presidenciales, Chile oscila bajo el peso agorero de dos espectros: el del comunismo, decidido a instalarse en el poder, y el del golpe de estado, dispuesto a impedirlo. Pablo Piacentini, enviado especial de *Panorama*, se internó profundamente en los meandros del cuadro político chileno para brindar una imagen completa del sacudido panorama trasandino, que se publica a partir de la página 75.

• El profesor de Harvard John Kenneth Galbraith, autor del más importante análisis de la estructura de vida norteamericana (*La sociedad opulenta*), célebre por su espíritu crítico y su festejado sentido del humor, decide finalmente dar a luz la jugosa correspondencia mantenida hace años, desde su embajada en la India, con el entonces presidente John F. Kennedy. De la larga serie de cartas personales, tan llenas de contenido político, el semanario *L'Express* obtuvo autorización para reproducir tal vez las más atractivas, y *Panorama* la exclusividad de esos derechos. El lector las encontrará entre las páginas 42 y 47.

EL DIRECTOR

Cartas (4) - La Argentina (8) - Deportes (18) - Mundo Empresario (22) - Affaires (24) - Educación (28) - Ciencia y Técnica (33) - Economía y Negocios (36) - Documentos (42) - La Argentina de los Años 30 (48) - Libros (52) - Artes y Espectáculos (58) - Serendipity (68) - El Mundo (70) - Informe Especial (75) - Personajes (80) - Humor (82).



MARÍA LUISA ALONSO CLAMA FRENTE A LOS DESPOJOS DE SU MARIDO.

ALONSO ASESINADO: OTRO PUENTE QUE CAE

—¡Pará petiso, que estamos en llanta!

—¿En llanta? Qué raro, si vamos bien...

Como Santos Dumont es contramano, Enrique Micó había hecho lo de siempre: doblar por Ciudad de La Paz y subir luego por Matienzo hacia Cabildo; a su lado, José Alonso se desesperaba: "No dormí anoche —le dijo—, los retortijones me tuvieron loco". Antes, al ubicarse, echó sobre el asiento trasero un portafolios y el sobretodo. Con aire intimista, Alonso pasó después el brazo izquierdo sobre el respaldo de Micó y le dijo: "¿Sabés lo que llevo ahí? La carta para El Viejo, donde le anunciamos la unidad". Puso la radio y se hundió en los parloteos del Fontana Show.

Al llegar a Zapata, un Peugeot se les apareja; desde la ventanilla, uno de los pasajeros inclina el pulgar repetidas veces: apuntaba a los neumáticos del Fiat 1600 de Micó quien, no obstante, siguió atento a la ruta.

—¡Pará petiso, que estamos en llanta! —le avisó Alonso.

—¿En llanta? Qué raro, si vamos bien...

Por las dudas, Micó sortea lentamente los badenes de Zapata y se estaciona en la esquina, al comienzo de la otra cuadra. Lo que sucede enseguida se precipita con la velocidad de un rayo: él desciende para inspeccionar las gomas, pero el otro vehículo se le cruza y deja caer a un muchachón armado que gatilla sobre Micó, pero al no salir el proyectil la emprende a culatazos contra el secretario adjunto del gremio del Vestido hasta desvanecerlo sobre el pavimento. Mientras, en la encrucijada de Zapata y Matienzo frenaba un Chevrolet del cual bajó un gigantón acompañado de otro sujeto, los dos empujando sendas pistolas en las manos con guantes. Uno, dos, tres, diez, once tiros descendieron contra Alonso desde la aleta derecha del Fiat: seis balazos dieron en la cabeza del dirigente —dos entraron en un solo punto, muy cerca del oído— y otros cinco se enterraron en el tórax. En pocos segundos los del encuentro ganaron sus

coches y huyeron a velocidad normal. Eran las 9.12 del jueves último y —satanico albur—, el crimen se consumó a pocos metros de Zapata 315, el primer domicilio del capitán Juan Domingo Perón.

Alonso había embarcado a las 9.01 en el Fiat de su lugarteniente, quien pasó a buscarlo por su casa de Santos Dumont 2540. "Un individuo joven detuvo el vehículo", dijo a la policía Isolina Quintán, que presenció el delito. "Sí, era joven el que se bajó del coche", corrobora Leonardo Fernández, un carnicero que salió a la puerta al escuchar los disparos: aparentemente, los testigos se concentraron en el bandido que aporreaba a Micó, y sólo vieron de espaldas a quienes pulverizaron a Alonso.

Esa mañana —como el 30 de junio de 1969, cuando Augusto Vandor cayó asesinado, como el 29 de mayo último cuando raptaron a Pedro E. Aramburu— el país entró en un éxtasis de perplejidad. El gobierno, en cambio, creyó enloquecer. Nicanor Saleño —el subsecretario de Trabajo que representa en el gabinete la tendencia "alonsista"— se enteró de la tropelía al cruzar la avenida General Paz, desde la provincia, en dirección a sus oficinas: apagó la radio y enfiló hacia el chalet de Alonso.

Allí se encontraba ya Raúl Matera, en un mar de lágrimas. La mujer de la víctima —María Luisa Pinela— recibió la noticia como un cachiporrazo: "Venga a la 31 señora —la llamaron de la seccional— que aquí tenemos el cadáver de su esposo". Al verlo, María Luisa gritó: ¡Bárbaros! Seis tiros en la cabeza. Le quisieron matar el pensamiento". Entre los despojos faltaban una cruz, que Alonso llevó consigo siempre, y el valioso portafolios, con el borrador de la carta a Perón. Es que el jueves por la noche, Alonso —enrolado en la línea oficialista— debía cenar con sus rivales de las 62 Organizaciones, la ortodoxia peronista, para hacer las paces y forjar la "unidad monolítica". En los hechos, el caudillo había elegido rendirse ante Las 62, que prohibían a una lista contraria para las elecciones del gremio del Vestido, a realizarse esta semana.

El presidente Levingston y el titular de Trabajo Juan A. Luco fueron sorprendidos por la noticia cuando celebraban —alrededor de las 10— una conferencia en la Casa Rosada. A esas horas, el jefe de Policía, Jorge Cáceres Monlé, ya estaba en el local de la 31. Luego, en la capilla ardiente de la calle Santos Dumont, el drama hizo presa de todos: "Los asesinos —acusó César Perini, administrador del gremio— son los mismos que pagaron la campaña contra Alonso: (Juan Carlos) Vidal y su gente; lo hicieron porque no tenían chance electoral". La injuria golpeaba al petrolero Adolfo Cavalli, quien protege a la boleta opositora. Le tocó a Lorenzo Miguel (metalúrgico) desvirtuar la especie: "Si Alonso tenía deber político, tenía otros

El último reportaje

—¿Elba? Avísele a María Luisa que me voy.

Colgó el intercomunicador y se puso de pie, con los anteojos en la mano izquierda, justo cuando el reloj *grandfather*, enhiesto a su izquierda, tañía el último cuarto de hora para las cinco de la tarde del miércoles pasado.

Atenta a la chicharra que José Alonso sonaba con un leve movimiento del pie derecho, llegó la secretaria —Elba, inquieta y elegante morocha apasionada por el estudio de las relaciones públicas— para acompañar hasta la salida al redactor José Pasquini Durán de *Panorama*. El y Alonso habían dialogado por sesenta minutos sobre las elecciones en la filial metropolitana del Vestido, programadas para esta semana, el feudo donde el caudillo reinaba desde hace un cuarto de siglo. La conversación, como era usual, trascendió hacia las cuestiones políticas y sindicales de actualidad; sin saberlo, Pasquini estaba escribiendo el último reportaje a José Alonso.

Desde el estrecho pasillo alfombrado, alertas por el aviso, avanzaban hacia el amplio despacho del segundo piso de Tucumán 737, la esposa María Luisa Pinela (45) y Marisa (17), una adolescente de tez acelunada y ojos centelleantes, que revolvió sin piedad los papeles del padre siempre dispuesta a vibrar con la agitada vida familiar. Entre los brazos de "doña María Luisa" —el respetuoso *nom du guerre* con que la distingulan sus huéspedes de EVAS, una suerte de entidad social femenina asociada al sindicato— reposaba una niña rubia, de enormes ojos celestes: "Otra de mis tantas ahijadas", chanceó la matrona. Con Marisa, aguardaban desde las 15.45 para saludar "a Pepe, mi querido esposo", siguió explicando con el mismo sesgo de alegría burlesca.

Alonso parecía compartir el aire retozón de la visita, olvidado por un instante de la úlcera al duodeno que, después de un año, volvió a martirizarlo en esos días. "Estoy probando una nueva medicina —confió en la charla con *Panorama*—. Es muy dolorosa, ¿sabes?, me retuerce y me pone de mal humor". Con todo, esa tarde se mostraba tranquilo como nunca, incluso sin los habituales tics nerviosos que reptaban incontrolados por su rostro. "Al menos sé que esta úlcera no es cancerosa, como algunas estomacales —suspiraba aliviado—, aunque me obliga a huir de las comilonas". Por ese motivo, aún no estaba decidido a concurrir al banquete organizado para la noche siguiente en la Unión de Obreros Municipales. Asistirán los líderes de los núcleos que respaldan a la CGT: "El encuentro quiere dar imagen de unidad, de coherencia —se allanó— aunque, es sabido, no sea del todo cierto".

—¿Alguna vez lo será?

—Estamos en eso.

—¿Cómo?

A fin de semana se reunirán los delegados bonaerenses de las 62 Organizaciones, con el fin de convocar al plenario nacional del sector. Después —el 4 ó 6 de setiembre— Lorenzo Miguel (metalúrgico) viajará a Madrid para informar a Perón. A su regreso, con la cartita o el disquito, la reunión grande y después el Confederal de la CGT, en la segunda quincena de setiembre.

—¿Y qué va a pasar?

—Creo que llego a la hora de reconstruir el gran bloque peronista y anti-

nistas; los demás grupos ya no tienen sentido.

—¿Tampoco las 62?

—No, así o así (las manos se estiraron y contrajeron en señal de amplitud) tiene que seguir por tradición, pero políticamente no es un dato importante.

—¿Qué opina de la declaración cegetista aparecida el 21 de agosto?

—Y... Rucci es así.

—¿Así?

—Impulsivo, barullero; a veces se comporta como esos muchachos de barrio en el café. Fijese: comienza la declaración con el vaciamiento de empresas, después que el gobierno levantó la perdiz. Le dije a Rucci: "Llegaste tarde con esa, viejo". ¡Es un gran tipo!

—¿Qué hubiera hecho en su lugar?

—Ahora hay que repetir la estrategia que aplicamos con el gobierno Illia: enarbolar un programa económico para contraponerlo al de Moyano Llerena; decirle al gobier-



no haga esto y, si no lo hace, lanzar la movilización. Eso permitiría ampliar el frente de aliados y justificar un paro nacional.

—¿Ahora no se justifica?

—Claro que sí; pero después del paro, ¿qué?

—¿La CGT no tiene un programa?

—No. Mire lo que pasó cuando Levingston llamó a la CGT para informar sobre la política de salarios. En lugar de deshacer los argumentos de Moyano, los muchachos sólo fueron a escuchar. Eso fue lo que provocó la descompostura de Luco (Juan Alejandro, titular de Trabajo). Si ellos hubieran polemizado, después Luco, Manrique y otra gente podría haberle dicho al presidente: "¿Vio? Los muchachos están descontentos con razón".

—¿El participacionismo no obliga al silencio?

—Al contrario, para participar hay que alzar la voz. Cuando nosotros lo entrevistamos a Dagnino Pastore por el asunto de los salarios, en octubre de 1969, las cosas fueron distintas. Después que él expuso, los muchachos me dijeron hablaban vos, hablaban vos. Y empecé: esto y esto y esto no es así, lo demás es distinto, en aquello está equivocado. Melgarejo (Hugo Cesáreo, de La Fraternidad) también oyó. San Sebastián, mudo.

se frotaba las manos, porque eso le permitiría luego presionar sobre Onganía.

—¿No cree que al final los resultados fueron idénticos?

—Pero no por culpa nuestra; estaba en marcha un proceso político en las Fuerzas Armadas que finalmente estalló el 8 de junio.

—¿Allí terminó ese proceso?

—Claro que no; por eso no podemos repetir equivocaciones: la estrategia del programa y la movilización nacional, acompañada por el reagrupamiento del peronismo en un solo bloque, permitirán incidir sobre la marcha de los acontecimientos. De lo contrario, seguiremos a la zaga, como en la declaración, y la CGT tiene que ser monitora.

—¿Los trabajadores, qué cree que opinan?

—Hay bronca, claro, por la situación económica y si ahora largáramos un paro el apoyo sería masivo, porque pese a todo la CGT tiene sin duda el monitoreo del movimiento.

—Entonces no va a tener problemas en la elección de SOIVA.

—En realidad, no es importante. En todo caso, importa sólo porque es la filial capital, la más grande de la Federación y de algún modo sirve de termómetro.

—¿Cuántos empadronados?

—Son 35 mil, aunque votan 25 mil porque el resto lo forman los desocupados. Había cuatro listas: la Azul y Blanca, que encabezó, la Azul formada por delegados que a último momento decidió apoyarnos, y dos más —la Marrón y la Blanca— que están cuestionadas por la Junta Electoral.

—¿Por qué?

—El artículo 34 de nuestros Estatutos establece que la dirección no puede tener más de un tercio de sus miembros de la misma rama o especialidad. Ambas no respetaban esta disposición, pero les dimos plazo hasta hoy a la noche para reacondicionar sus listas.

—¿No teme consecuencias electorales por la separación de Vidal?

—En absoluto; con este muchacho lo que pasó es muy sencillo. No anduvo en los cargos que le dimos y cuando se avivó que en ésta lo desplazábamos, comenzó a trenzar con alguna gente de las 62. Usted sabe que hay algunos interesados en descabezar antes de que el peronismo se vuelva a reunificar.

—¿Lleva muchos años en la dirección del gremio?

—Estoy desde que se fundó, el 23 de marzo de 1943. En esa época existía la FOV —Federación Obrera del Vestido— dirigida por los marxistas que hoy militan en la lista Marrón. Donde hoy funciona nuestra agrupación *Nuevos Rumbos*, en Malpú 272, fundamos el sindicato y la gente en seguida se vino con nosotros; hasta los dirigentes de la FOV se afiliaron. Desde entonces, soy el secretario general.

—Mucho tiempo, ¿no cree?

—¡Qué quiere! Esta es mi vida, después de todas las que pasó.

En ese momento, las campanadas del reloj interrumpieron el diálogo. "¿Las cinco menos cuarto, ya? Me tengo que ir", anunció Alonso. Ordenó mecánicamente algunos papeles sobre su escritorio, plegó los anteojos y acomodó al pasar su corbata de seda natural, dibujada con sobriedad para no detonar sobre la impecable camisa de poplín blanco. Diez minutos más tarde abandonaba su despacho, por última vez. ♦

métodos para discutir las discrepancias; ningún sindicalista pudo llegar a algo semejante".

Sobre el catafalco la viuda musitaba "Papá, papito, voy a seguir en tu lucha". En cambio, José Luis Federico —su hijo, de 14 años— conservaba una patética serenidad: "No llores —calmó a su madre—, que mañana los trabajadores querrán mucho más a papá. Ahora él pasa a la historia".

Allí flotaba la certeza de que si el asesinato de Vador fue el primero en conmover al país, el suplicio de Aramburu hace sospechar que la muerte de Alonso no será la última. En las primeras horas de la tarde el infatigable "comunicado" llegaba a las redacciones de los dos vespertinos porteños: "Hoy —reza— José Alonso fue pasado por las armas de acuerdo a la lista del 4 de agosto, donde afirmamos que los traidores serán ejecutados". Lo suscribía el "Comando Ejecutivo Emilio Maza", una sigla nueva. Por la tarde en una fonda de la plaza Once apareció un texto distinto: "Ajusticiamos a Alonso —explicaba— por traidor a la Patria, a la clase obrera y al movimiento peronista; por agente de un régimen cipayo, asesino y hambreador. Jamás reconquistaremos el poder con una dirección en manos de los tráfugas". Esta vez la rúbrica decía "Comando Montonero Emilio Maza del Ejército Nacional Revolucionario".

Hacia las 16 horas del jueves, un funcionario del Ministerio de Bienestar Social convocaba a los periodistas por teléfono a una reunión de prensa en la cual Manrique haría declaraciones sobre el crimen. El ministro, luego, sólo habló de las jubilaciones y de la renuncia de Esteban Guaia. Pero el hecho dio pábulo a versiones: Manrique habría decidido condenar, motu proprio, a los delincuentes, hasta que Rodolfo Baltiérrez (Difusión) lo disuadió al explicarle que esa tarea es del resorte del presidente.

MUERTE A LOS NEGOCIADORES. José Alonso muere —dijo Livingston a las 21, por radio y TV— porque "su prédica era escuchada y comprendida, porque su conducta era seguida, porque su ejemplo era imitado: él era un obstáculo para la desunión y un peligro para los enemigos de la Nación". El esquema presidencial era compartido por la mayoría de los asistentes al velatorio: "Estos hechos sirven para echar leña al fuego y se vislumbra que podrían promoverlos quienes buscan interrumpir un proceso que puede tomar una senda positiva", opinó Piero Ugo Fontana —el intérprete Hugo del Carril—. Según *El Cronista Comercial* del viernes, Alonso era el candidato a vicepresidente de una fórmula de coincidencia encabezada por Alejandro Lanusse.

En la madrugada, Juan Carlos Onganía consolaba a María Luisa: "Lo que se va es el cuerpo, pero queda la doctrina". "Cínico", le espetó quedamente una mujeruca vestida de negro, al salir. Por su lado Livingston oyó otra cosa de la vi-



MICO.



LUGO.



RUCCI.



ROQUE.



MANRIQUE.

da: "General —le rogó ella— dé un paso adelante y tendrá a todo el pueblo con usted". Ramón Cereijo, Rodolfo Puiggrós trasitaron frente al túmulo en silencio. La actriz Fanny Navarro, en cambio, sufrió una crisis nerviosa, explicable: es la mejor amiga de María Luisa y colabora con ella en EVAS, una entidad de beneficencia anexa al sindicato del vestido.

Para nadie había dudas de que el terrorismo golpea a los negociadores, a quienes están dispuestos a encontrar una solución de avenimiento: Vador subió cuando intentaba acercarse a Onganía junto a Perón. Aramburu, a su vez, fue secuestrado mientras intentaba subir al poder en brazos de una insólita coalición liberal-peronista. De Alonso, por fin, se esperaba que lograra la unidad del gremialismo para intentar por enésima vez, aliado con los militares populistas, que el gobierno cambiara de signo, se afiliara a una línea "peruana". **VIDA, PASIÓN.** El viernes por la mañana hubo un paro general de 15 minutos en homenaje a Alonso; el sábado, el cortejo recorrió todos los lugares que él rozara con su acción: la vieja casona de Maipú al 200, antigua sede del gremio sastreril; el Congreso, donde fue diputado entre 1951 y 1955; *La Prensa*, que no se dio por aludida (Alonso perteneció a su directorio luego del avasallamiento de enero de 1951), la CGT —cuya secretaría general ocupó en 1963 y en 1965— para terminar en la Charita hasta donde lo siguieron unas 5.000 personas.

El caudillo había nacido en 1913, en el barrio de Monserrat, pero estudió con los benedictinos en España, la tierra de sus padres: retorna a la Argentina para prestar el servicio militar en la escolta del general Carlos Moor. Luego ingresa como "pompier" en las sastrerías Astrol, Muro, Casa Muñoz; con Antonio Valerga —quien venía del trostkismo— rehace el sindicato, en la década del 40. En 1955 los oficiales golpistas lo encarcelan en un patacho anclado en el río de la Plata y le impiden el sueño echando agua por debajo de la puerta. En 1956 nace prematuramente José Luis Federico: consecuencias de un "interrogatorio" al que los inquisidores someten a María Luisa. El matrimonio ya tenía una hija, Marisa. En 1966 Alonso compra su casa de Santos Dumont, que los cálculos especiosos valúan en 20 millones de pesos viejos: sirvió a Guillermo P. Kelly y a Raimundo Ongaro para dudar de su rigor administrativo en SOIVA. También se le conocía a Alonso un criadero de pollos.

Pero "la granja es de mi mujer, no mía", se excusaba él. Si hubo una esposa que colaborara con su marido, ella fue María Luisa Pinela, o *Eva Duarte de Alonso*, según la motejaban sus adversarios. Desde 1960 hasta un año atrás el líder tuvo un discípulo, Juan C. Vidal (36) a quien se encomendó, luego de los comicios internos de 1966, la dirección del recreo de Punta Chica. Sea el fruto de la verdad o el del secreto, la do-

Gilardi Novaro: las primeras palabras

Entonces Gilardi Novaro sonrió, mientras sus ojos retozaban sobre los titulares de los diarios; desde el cuello de su camisa —color lila pálido y finas rayas blancas— su diestra bajaba acariciante por la corbata, de tono fucsia; frente a él, Marcos Diskin, de la redacción de *Panorama*, le advertía del revuelo que causaron sus declaraciones del martes 25. Fue al asumir la flamante subsecretaría de Asuntos Políticos del Ministerio del Interior cuando Enrique Gilardi Novaro —un ganadero, también abogado, de 42 años, y padre de dos hijos— dijo que la "modernización de las estructuras" será previa a la vuelta a la democracia; que para idear las formas de la salida electoral, el gobierno llamará a las "personas representativas" antes que a los partidos políticos "porque éstos están disueltos"; que las agrupaciones necesitan "una renovación del pensamiento". Aunque no ha llegado la hora de que vuelvan a funcionar, siquiera sea para un reexamen de sus programas: "No se impide la reunión física de personas, lo que no se permite es abrir comités", dictaminó Gilardi Novaro. Por la puerta estrecha del diálogo con los elegidos —a juicio del subsecretario— pasará el pueblo argentino a militar junto al Estado, que tanto apoyo necesita en estos días. La vertiginosa dinámica actual ¿dará el respiro necesario para forjar la alianza? "El tiempo del diálogo —vaticinó Gilardi Novaro— lo dará el diálogo mismo".

El novel vocero político del gabinete es ante todo un amigo personal del jefe del Estado: entró a la administración pública, un par de años atrás, como titular del Banco de San Luis, un sitial que no le impedía visitar periódicamente en Buenos Aires a sus íntimos amigos Mariano Montemayor —el teórico "frentista"—, y a Oscar Camillón, su antiguo socio en el foro: un adalid del "desarrollismo". Fue casualmente un aguijón caudillo del MID —José Rafael Cáceres Monlé— quien extrajo a Gilardi Novaro de la paz puntana para ubicarlo en la subsecretaría del Defensa. El cargo actual fue hecho de medida para él.

Sin embargo, la pasada militancia del vocero lo liga más a otra personalidad del Frente Nacional: Vicente Solano Lima, el candidato a presidente de la Nación proscrito en 1963; junto a Lima, en el conservadurismo popular, el funcionario de hoy comenzó a predicar en 1955 el triduo ya famoso: Amnistía, Conciliación, Tregua.

La opinión pública conjetura que su nombramiento puede vincularse al de Francisco Gabrielli en Mendoza, y a la visita del doctor Eduardo Rojas. ¿Existe el propósito de canalizar, a través de los conservadores, una salida electoral?

Pienso que el futuro motorizará dos grandes movimientos cívicos, lo cual no supone que el gobierno limite la actuación de los partidos. La columna vertebral no será un sector específico, sino una manifestación de ideas y aspiraciones básicas. Si el conservadurismo lo que desea conservar es nuestro sistema de vida, entonces tendrá que actualizarse. En la actualidad, el sistema de vida es el que se ha creado en los últimos años.

volver a formas del pasado, no gravitará más en la vida argentina, dados los nuevos e inquisitivos requerimientos.

—No me contesta la pregunta...

—Bueno, el diálogo y los contactos no se agotan con Gabrielli, Rojas o mi designación, en el caso de los conservadores. Lo mismo sucederá con las otras tendencias políticas; porque no se trata de hablar con los partidos, sino con los hombres representativos. En mi caso particular, milité en el PCP hasta el 28 de junio de 1966; ahora pienso que formo parte de las nuevas corrientes de opinión; según se canalicen estará en uno u otro sector. No sé cómo se denominarán, aunque sí sé lo que quiero, y cuáles son las ideas que profeso en la actualidad.

—En resumen, coincidir con la Revolución Argentina.



—La Revolución tiene objetivos y la gente puede o no estar con ellos. Quienes lo estén, seguirán apoyándola, con fe en el porvenir. Creo que mucha gente está de acuerdo, dentro de las distintas corrientes políticas.

Una pronunciada calvicie y las gafas de gruesa armazón negra otorgan a Gilardi Novaro un aire de intelectual que no busca; pues cuando se levanta para recorrer a grandes zancadas su despacho estalla un físico trabajado por la práctica del rugby, del polo, del fútbol; su estancia *La Bellaca* —12.000 hectáreas en Sulpacha, provincia de Buenos Aires— le permite sumergirse con pasión en la política. En el diálogo, no se deja tentar por la esgrima verbal: cede interrupciones recién cuando termina de perfilar una frase o dibujar un concepto, que desparrama con grandes ademanes. Sólo Alfredo Bufano, de *La Prensa*, consiguió sacarlo de sus carriles, el 26, cuando lo obligó a admitir que este gobierno —como el de Juan C. Onganía— tiene plazos y no objetivos. Entonces, ¿por qué alejaron a Onganía? Entre los autores preferidos del funcionario se ubica Leopoldo Marechal —"cuya muerte lamenté", dijo— y el norteamericano Crane Brinton, autor de una biografía de Federico Durruti.

—¿Usted presume que las divisiones internas de los partidos se deben a la ubicación frente al proceso revolucionario?

—Gente que militaba en distintos núcleos políticos al analizar los destinos nacionales —y esto no ocurre solamente ahora— encuentra que está de acuerdo con otras personas, de grupos rivales: así, existen individuos en disidencia con sus correligionarios.

—Pero muchos de ellos coinciden ahora en reclamar una salida electoral.

—No crea: los ciudadanos, más que pedir fechas electorales exigen profundizar la Revolución. Quienes preguntan para cuándo se fijará la fecha del comicio lo hacen más por el deseo de alcanzar un régimen estable que por una urgencia de carácter electoral. Yo diría que exigir una fecha es menos importante que conocer las reglas que van a regir ese calendario. En eso se trabaja ahora, para que sean discutidas por todos, interpretadas por todos y respetadas por todos. Que no sean como los semáforos...

—¿...?

—...que están para cumplir una función reguladora, pero originan desórdenes porque no los respetan. No se trata sólo de conocer el sentido de las luces, sino de obedecerlas.

—¿Para redactarlas es que se consultará a las fuerzas vivas, o se discutirán con ellas los estudios ya elaborados por los técnicos?

—Tenemos un cúmulo de carpetas con sugerencias que llegaron de todos los costados del país: aún no hubo tiempo para analizarlas en profundidad, pero esa labor y el diálogo con los hombres representativos marcarán los primeros pasos para forjar los instrumentos jurídicos que reglamenten la vuelta al cauce institucional. Antes de iniciar el camino lo importante es palpar las aspiraciones, bosquejar las metas del país.

—Muchos se preguntarán qué pasó en los cuatro años ya transcurridos.

—En ese tiempo hubo un estilo político —pues la política existía—, y hubo un modo de conducir el gobierno. No se cambia el modo sino la forma del diálogo; porque se mantiene la continuidad de la Revolución. Lo que se modifica es la manera de participar. Este es otro ciclo y dentro de él la participación se da en el diálogo con los diferentes sectores argentinos, para ver qué quieren y precisar, y luego elaborar, lo que todos llaman Plan Político. Lo cual requiere un trabajo intenso; por eso el ministro ha creído conveniente fundar una subsecretaría específica, entre cuyas tareas se encuentra —cuando el brigadier McLoughlin lo determine— la de dialogar.

—¿También con los políticos?

—El diálogo se abre a nivel de figuras representativas, y no de rótulos sectoriales. Conversaremos con todos quienes tengan alguna representatividad auténtica en la vida nacional.

—¿Qué será de los partidos?

—En su momento gozarán de un amplio campo para manifestarse sin limitaciones y sin exclusiones. Pero existe una firme decisión de no mirar al pasado. ♦

minante María Luisa, se acusó a Vidal de utilizar el refugio de SOIVA como teatro de amoríos: el secretariado lo apartó del cargo y —según rumores emanados de esa fuente— Vidal no pudo rendir cuentas de caja, razón por la cual debió entregar pagarés a la tesorería.

Vidal fundó luego una agrupación —El Tábaro— para oponerse a su antiguo maestro: "A partir de 1965 no me gustaron sus formas de relacionarse con los gobiernos; Alonso —declaró Vidal a *Panorama*— se había debilitado también frente a los empresarios que aplicaban medidas coercitivas". El 31 de julio último, en una tumultuosa asamblea, unas 800 personas abucheaban a Alonso, lo tildaban de "entreguista" y patronal". El optó por aprobar a libro cerrado los puntos del orden del día; luego expulsó a Vidal, aunque no pudo impedirle que presentara una lista —la Blanca— para oponerse a la Azul, del oficialismo. La comisión electoral rechazaba sin

secreta en el artículo 36, que autoriza al secretario general a decidir, frente a los patrones, cosas necesariamente reservadas al debate. El discrecionalismo de Alonso sólo prueba el enquistamiento de la jerarquía sindical argentina: los "hombres puente" operan cada día más como vías de tránsito entre el régimen y los trabajadores, que como senderos entre éstos y las empresas. Colofón: la masa, huérfana de esperanzas, se radicaliza, se aparta de los gremios; si no apaña estos crímenes brutales, al menos brinda el clima psicológico para que ellos se cometan. El sindicato del Vestido guarecía a 150.000 afiliados en 1965, de los cuales, los dos tercios en la Capital; sin embargo, en las elecciones de SOIVA en 1966 apenas votó el 10 por ciento de esa cifra.

La negociación surgió en 1962, cuando el sector "azul" del Ejército entendió que era necesario integrar al pe-

ticialista— y al no lograr personería nacional, debido a la cerrazón de Arturo Illia, se volcó al golpe de 1966. Más ligado a Perón, menos electoralista, Alonso encabezó a fines de 1965 la ruptura de la CGT, con el arribo de Isabel Martínez: una guñada de Madrid que la UCRP sólo aceptó para especular, sin comprender que de la alianza con Perón dependía su supervivencia.

Con Onganía en el poder —sobre todo luego del fracaso del Plan de Acción de 1967: una presión máxima para que el gobierno virara— Alonso y Vador se limitaron a buscar acuerdos en el sector "nacionalista" del gabinete y las Fuerzas Armadas: soñaban con suplantarse la influencia liberal; pero apenas lograron subordinar la fuerza obrera a las vicisitudes de los altos mandos. Consecuencias: hace 15 días —sin ir más lejos— José Rucci de la CGT y Carlos Moyano Llerena, ministro de Economía, hablaban del problema salarial con argumentos iguales a los de 1962; el primero esgrimía un crudo estatismo distribucionista, el segundo, la estabilidad monetaria.

Es decir: no se logró en ocho años de "diálogo" una doctrina común, ni los gremios se integraron en el Estado en un pie de igualdad, ni el peronismo —con su jefe proscrito— adquirió personería. Se comprende entonces que sobre la decepción de los cuadros obreros, el terrorismo intente proliferar. Frente a esto quedan dos alternativas: o los militares y la CGT realizan juntos esa mentada "reforma de estructuras" o se liquida la simbiosis y se devuelve a la central obrera su condición de grupo encargado de negociar el valor de los salarios para permitir a sus hombres que, al margen, construyan un partido político propio. Ventilar la CGT, reorganizarla para que las minorías tengan voto en los sindicatos no sólo impedirá que los valores jóvenes se hundan en la clandestinidad. Al jubilar a los dirigentes veteranos los sacará de la línea de fuego, donde el régimen los coloca a manera de carne de cañón.

Pero el martes pasado el subsecretario Enrique Gilardi Novaro anunciaba que la apertura pasará por la mirilla de una consulta previa a los "hombres representativos" —ver recuadro en la página 11—. Que no es hora de cabildeos lo muestra el asalto, 24 horas después, a la comisaría de Ferreyra, un arrabal de Córdoba, donde 15 guerrilleros redujeron a 11 policías. No faltaron detalles chaplinescos: algunos vigilantes, que estaban en condiciones de pelear, avanzaron sin embargo con el arma tomada por el caño para entregarla a los "compañeros montoneros". En su mesa de luz Alonso dejó un libro a medio leer: la *Vida de Gandhi* de Louis Fischer. Tenía un párrafo subrayado y anotado al margen con la leyenda *Profesión de Fe*; reza así: "Es un millón de veces mejor parecer falso ante los ojos del mundo que ser falsos con nosotros mismos".

A prepararse todos para cazar Primaveras.



LA COMISARIA DE FERREYRA, EL MIERCOLES 26: CARLITOS ARMAS AL HOMBRO.

embargo, hasta la semana pasada, la boleta de Vidal; pretexto: mas del 60 por ciento de sus candidatos pertenecen al ramo confecciones, y los estatutos indican que los puestos se distribuyan entre todas las especialidades. Recién el viernes —tras el crimen— la Junta aceptó el color blanco, mientras los partidarios de Alonso embadurnaban las sastrerías con este lema: "Elimine moscas, polillas, tábanos y otros insectos con el pulverizador Azul". Vidal fue indagado el viernes por el comisario Oscar Palece; más tarde dijo a *Panorama*: "Nosotros queríamos que el sistema que Alonso representaba cayera como producto de una elección en la que demostráramos nuestra mayoría, jamás nos hubiésemos valido de un crimen absurdo para separarlo de la conducción".

De lo que dice, algo es cierto: el convenio laboral vigente en el ramo no refleja la evolución de la industria; mantiene la misma estructura que el de dos décadas atrás, con una cláusula

ronismo; caso contrario, éste podría gloriarse definitivamente a la izquierda, de la mano de otros más duros que Andrés Framini. En 1963 escribía Alonso: "Si nos preguntamos cuál es la injusticia más flagrante de la sociedad argentina, comprobamos que existe un pacto tácito negativo entre los distintos grupos detentadores del poder para excluir del acceso a los sectores del trabajo en relación de dependencia". Soluciones: "Es necesario llegar a una democracia industrial, donde los operarios tengan poder de decisión dentro de la empresa, junto con los técnicos y los empresarios. ¿No es hora ya —se lee en su folleto "Los trabajadores, la política y la Nación"— de que las fuerzas orgánicas del trabajo estén representadas en la dirección del país, pero no al solo efecto consultivo, sino con participación en el manejo de la vida de la comunidad".

Vador y Alonso representaron dos estilos: el primero buscó la integración a través de la participación —a la

Este 21 de Setiembre empiece a cazar los colores de la primavera con una cámara Kodak Instamatic. Alegremente. Fácilmente. Primavera de día. Primavera de noche. En color, y también en blanco y negro. Vea en su proveedor Kodak la simpática cámara Kodak Instamatic 25 y la perfecta cámara Kodak Instamatic 133. Llévase una de las dos, y la primavera se quedará con usted.



Cámara Kodak Instamatic 25



Cámara Kodak Instamatic 133



Abra, cargue, dispare!

CAMARAS
Kodak
PELICULAS

VISITE A SU
PROVEEDOR KODAK

Laboratorio Kodak de
Color de Buenos Aires:
Inigualable calidad de
proceso. Calidad Kodak.

Kodak



ANIVERSARIO CON GRANDES FESTEJOS: LA DIRECTORA, LEVINGSTON Y CAGGIANO.

PERIODISMO

Los 25 toques de Clarín

"Cuando el primer número de *Clarín* salió a ganar las calles, el 28 de agosto de 1945, el país pasaba por un especialísimo momento de su historia". En su edición aniversario del viernes último (352 páginas), el matutino fundado hace un cuarto de siglo por Roberto Noble comenzaba así su crónica recordatoria. No era para menos: en la víspera de la aparición del nuevo diario los obreros de la Unión Ferroviaria se habían reunido en un bullicioso mitin frente a la entonces Secretaría de Trabajo y Previsión para manifestar su apoyo al coronel Juan Domingo Perón. Y al día siguiente de la salida de *Clarín* (es decir: 48 horas después del acto peronista), la Unión Cívica Radical realizaba en la Plaza del Congreso el primer acto público antiperonista desde el levantamiento del estado de sitio, que regía desde 1941. Efectivamente, el país pasaba por un especial momento histórico.

A la distancia, aquella época parece todavía un sueño. Es que como *Clarín* nació para informar, a los pocos días tuvo que demostrarlo: se le vinieron encima acontecimientos políticos de la magnitud de la Marcha de la Constitución y la Libertad (19 de setiembre) y del retorno de Perón al poder (17 de octubre). Era tal vez la prueba de fuego, el examen necesario para ganar la confianza de los lectores y poder seguir adelante desde la pequeña redacción instalada en la calle Moreno, aun sin talleres propios. El resultado puede medirse ahora en términos comerciales: después de 25 años *Clarín* es el matutino de más circulación en el país, con medio millón de ejemplares diarios, y el de mayor facturación por publicidad y ventas.



LA CEREMONIA CENTRAL. A las cinco de la tarde del viernes pasado la poderosa empresa editorial festejó su aniversario con la inauguración de una nueva línea de rotativas que bendijo el arzobispo de Buenos Aires, cardenal Antonio Caggiano, y puso en marcha el presidente de la Nación, general Roberto Marcelo Levingston. Las flamantes máquinas fueron empleadas entonces para editar un suplemento con fotografías de los presentes, tomadas pocos minutos antes.

Los discursos fueron pronunciados por Angel Peco, de la Sociedad de Distribuidores de Diarios y Revistas; Ubaldo Nicchi, el redactor más joven del diario, y Ernestina Laura Herrera de Noble, directora de *Clarín*, quien destacó "el valor de la independencia política del matutino, gracias a su independencia económica". Esa fue quizá la nota más emotiva de la ceremonia: una mujer instalada en el comando de una empresa sumamente difícil, tanto por su complejidad comercial y administrativa como por su responsabilidad informativa y orientadora.

La imagen del fundador, que presidió todos los actos, estuvo también presente en las recordaciones orales y escritas. Es que la actuación pública de Roberto Noble llena una porción importante de la vida argentina de las últimas décadas. Iniciado en las filas socialistas de Juan B. Justo, hizo sus primeras armas periodísticas en la militancia política. Luego trasladó esa vocación a la *Revista de Ciencias Jurídicas y Sociales*, paralelamente a su actuación en el Centro de Estudiantes de Derecho, y la continuó en los periódicos *Libertad* y *Crítica Social* (dirigidos por Federico Pinedo y Antonio De Tomaso), al enrolarse en el grupo fundador del partido Socialista Independiente. Pero sería *Clarín*, en agosto de 1945, la consolidación de ese espíritu creador, ahora convertido en una senda obligada para el país.

UNIVERSIDAD

De estadísticas tampoco se vive

"Se pasaron vistas", resumió con ironía un funcionario del ministerio de Educación. Se refería a las prolongadas reuniones que el general Levingston mantuvo durante dos tardes —las del lunes 21 y el martes 22— con los rectores de las universidades nacionales. Es que los viajeros —habían recorrido, en total, 5.300 kilómetros— apelaron a los modernos métodos audiovisuales para pintar al presidente "el verdadero cuadro" de las casas de estudio: complicados gráficos y documentales diapositivas desfilaron así ante la mirada del jefe del Estado. Pero si los domines pensaban regresar con alguna solución en sus valijas sufrieron un revés porque Levingston se limitó a escuchar, preguntar y sugerir sus puntos de vista.

"El presidente nos sorprendió por su rápida comprensión del problema universitario en todos sus niveles —confesó a *Panorama* el titular del Consejo de rectores, Julio José Herrera—; nos felicitó por las disertaciones y la información aportada y pidió que la editemos para conocimiento del país e incluso del exterior". Magro botín para tanto esfuerzo. Después de cuatro años, la llamada Revolución Argentina sólo logra compilar cifras estadísticas mientras los problemas educativos siguen vigentes.

Un ejemplo: el mismo lunes 21 se inauguraba la *Primera Reunión Nacional de ciencia y técnica para la producción*, organizada por el CONACYT. La Universidad, institucionalmente, no participó de ese simposio; sólo lo hicieron algunos educadores a título individual. No es casual, ya que la problemática económica, política y social del país apenas se roza en las aulas; las disciplinas se enseñan sin un entronque real con la producción. ¿Cómo evitar así que los jóvenes acudan a los filósofos exóticos en busca de una explicación del país que las aulas les niegan? Por otra parte, las remesas al exterior en concepto de patentes y regalías alcanzaron, en 1966, los 40 millones de dólares, aunque las universidades sólo invirtieron en investigación —en el mismo año— la cuarta parte de esa cifra. Y desde entonces las cosas no han mejorado mucho.

Al margen de esa cuestión, campean otros defectos: la inefable carencia de fondos —los rectores estimaron un déficit mínimo, para este ejercicio, de 5.000 millones de antiguos pesos, que, prospectivamente, llegará a 40.000 millones en 1974—; la pervivencia de estímulos a carreras superpobladas (medicina y derecho, por ejemplo) que genera el desperdicio de capacidad intelectual y la desmotivación de los estudiantes.

ción de profesionales. En Buenos Aires, por caso, 82 de cada 100 egresos en 1968 correspondieron a ciencias médicas y sociales; sólo 18 a disciplinas científico-técnicas. El interior del país sufre una angustiosa carencia de expertos, mientras Buenos Aires y el litoral acumulan el 72 por ciento de los matriculados: la hipertrofia metropolitana es otro mal irredento.

Si la Nación —en definitiva, sus contribuyentes— gastan enormes sumas en costear la alta enseñanza, si como es de esperar gastará más aún para cubrir la brecha tecnológica, al Estado le asisten motivos para orientar las vocaciones. Pero esta medida es necesario discutirla con los aspirantes y con los alumnos: explicarles las necesidades de la Argentina, no imponerla por decreto. El otro costado de la participación universitaria radica en el derecho de las empresas a enunciar sus déficits de técnicos —cuántos serán necesarios en determinados plazos para asistir el desarrollo sectorial— y en su deber de contribuir con subvenciones a fomentar tal o cual rubro. A las fallas estructurales de la Universidad se suma también la ausencia de una política cierta, que reemplace el derogado manejo tripartito estudiantil. "Nosotros queremos que colaboren —se quejó Herrera— pero los muchachos se niegan". Una verdad a medias: sólo una minoría de activistas rechaza por principio la cooperación, la tacha de *colaboracionismo*. La mayoría silenciosa, en cambio, aspira a ser consultada. Pero el gobierno no ofrece más que invocaciones a la jerarquía. "Los estudiantes —afirmó Levingston en Córdoba, dos semanas atrás— deben tener el espíritu preparado para completar su perfeccionamiento y su ciclo de instrucción bajo la dirección de sus profesores y con el más absoluto respeto de las autoridades de las altas casas de estudio". Una prosa indigerible para los jóvenes que se ven así entre dos fuegos: desde el gobierno les niegan la participación, desde la izquierda la critican. La revolución argentina sigue siendo, en la Universidad, el complemento simétrico de la Nueva Oposición, el mejor justificativo de su existencia. ♦

J. R.

EL PRESIDENTE CON LOS RECTORES.



POLITICA AEREA

El tercer gol de Holanda

La urgencia de renovar ciertas máquinas de Aerolíneas Argentinas —algunas de las cuales rozan ya los diez años de vuelo— echa sobre el gobierno, en estos días, una opción capital: la de fijar con claridad —y no mediante normas inconexas— su política aérea. Dos son las alternativas: 1) ¿Deben gastarse alrededor de 60.000 millones de pesos viejos en unos pocos y grandes aeropuertos en el interior del país, para brindar más escalas a las modernas aeronaves extranjeras? ¿O es preferible mejorar la infraestructura actual y construir nuevas pistas en las pequeñas ciudades de campaña, para activar el tráfico interno, el negocio de AA? 2) En el caso de que la segunda hipótesis fuera electa ¿qué tipo de aeroplano conviene adquirir, que combine lo sofisticado y lo rústico?

Los Comet IV de la firma estatal, incapaces ya de lidiar en las caravanas internacionales, resultan poco económicos en las internas; los escasos Caravelle que operan exigen un mantenimiento complicado y costoso: promedio diario, no vuelan más de seis horas. Por su parte, los Avro 748, utilizados ahora, son notoriamente derrochones. El Boeing 737 —hermano menor del 707 que realiza los viajes a ultramar— cubrió un par de bajas, pero la ubicación de sus turbinas, en las que cualquier partícula extraña arriesga un desastre, les veda el acceso a los incontables aeródromos de césped, tierra o ripio que hay en el país; además, precisan unos 2.500 metros de cancha para decolar, con carga plena.

Si es cierto, por otra parte, que Aerolíneas Argentinas prevé volar en 1975 con 66 asientos promedio vendidos, por hoy no redondea la mitad: así, las 110 butacas del Boeing resultan un despilfarro. La jerga técnica divide los trayectos en cuatro categorías: internacionales (de largo alcance), regionales (de alcance medio; a Santiago de Chile por ejemplo) troncales y de cabotaje. En las líneas regionales y troncales, el 707 muestra toda su eficacia y rendimiento; el problema es en el cabotaje.

Tres candidatos salen a la palestra, reclaman la exclusividad: el YS-11, un biturbohélice japonés de 60 asientos; el BAC-400 británico, y el Fokker F-28 Fellowship, un panzudo holandés de la familia de los birreactores, que alberga 65 sofás.

El YS-11 que voló en arriendo para AA en la escala veraniega a Mar del Plata es menos veloz, pues conserva las hélices; coligarlas y aumentar las



UN FOKKER F-28: DEL GALOPE CORTO.

frecuencias —en fin de cuentas, el número de aparatos— para brindar la misma cantidad de asientos kilómetros que un "jet puro", el cual reclama, de su parte, menos tripulantes, repuestos y equipo. El emplazamiento inferior de las turbinas del BAC lo expone a idénticos peligros que el 707, en las polvaredas provincianas.

Con todo, la tendencia a incorporar un jet puro al cabotaje, si bien ordenaría los servicios no alcanzará a enjugar todo el quebranto. En rutas cortas, cuyo promedio para un jet es de 45 minutos entre una y otra escala, el costo operativo será siempre alto, a menos que se logre un número creciente de sitios ocupados. Que se confíe en ello, que se piense —con toda lógica—, en multiplicar los campos chicos de aterrizaje para dar rapidez a los traslados en la Argentina, y aliviar de paso el tremendo déficit ferroviario y carretero, no autoriza, con todo, a apostar por una máquina demasiado grande. Por eso, algunos funcionarios locales fueron seducidos por los encantos del Fokker: sólo requeriría 48 pasajeros sobre las 65 butacas para cubrir todos los gastos. Es aún demasiado en 1970, cuando apenas 30 ocupantes, promedio, completan la lista de vuelo; pero no lo sería en 1973: para entonces las estadísticas que se manejan en AA vacilan unos 47,5 clientes por viaje.

Una fantasía marginal: ¿por qué no montar en la Argentina el reactor apropiado? Quizás no falten emporios dispuestos a ceder una de sus patentes y financiar la aventura; que no sería tal: la industria del automóvil brotó en Córdoba de una cesárea practicada a la Fábrica Militar de Aviones. Acaso sea hora de retomar el proyecto original. ♦

¿Pues entonces quién lo tiene?

"Hace tres días que montamos guardia y no saldremos hasta conseguir una solicitud de crédito". Acurrucada en una manta, frente al solar del Banco de Santa Fe, en Rosario, la vieja dama bostezaba su decisión bajo las primeras luces del jueves 27. Sospechaba, con tozudez, que se merece un préstamo para consumo, el espejismo que miles de argentinos otean con renovada esperanza desde el viernes 14. El ministro Carlos Moyano Llerena, ese día, auguró para los impudientes que un recorte jugoso de las finanzas oficiales y privadas, trasvasado en centenares de créditos personales, empaparía los bolsillos del pueblo. El anuncio lanzó una avalancha de peticionarios sobre los adustos portales de los bancos; muchos tornaron con amargo rictus de frustración: habían sido maltratados por los gélidos funcionarios que rechazaban los pedidos "por falta de información".

El embrollo cundió por el país: dos mil candidatos se tropezaron en el mostrador del Banco Central (BCRA) para litigar, pero apenas veintiseis rubricaron, con nombre y apellido, las denuncias. Desde el lunes 24, José Heriberto Martínez, el severo pretor de la Asociación de Bancos —atesora el 35 por ciento de los depósitos bancarios privados del país— intentó disipar la nube de críticas. Con todo, no consiguió dilucidar por qué no se levantaban las computas para que circularan los 200 mil millones de pesos antiguos —monto total de los recursos previstos para la emergencia, según cálculos del gobierno—. El miércoles último, en el despacho de Moyano Llerena, desesperaba el contador Egidio Iannella, titular del BCRA: "Esto es una conspiración", gemía contemplando los titulares de algunos diarios que describían, con acierto, la frustración de los solicitantes. Después, con fingida calma, Iannella insistiría ante la prensa: "Los bancos tienen sobrada capacidad prestable". Entonces ¿qué sucede?

LA CARNADA. A fines del año pasado brotó de los cacúmenes oficiales la decisión de remover la plaza crediticia. El 30 de octubre una circular del BCRA comunicaba la novedad a todos sus colegas estatales y privados. Proponía, en síntesis, derivar una parte del crédito, absorbido casi con exclusividad por las grandes industrias, hacia las familias y los pequeños empresarios.

La medida que se esperaba para los primeros meses de 1970 fue pospuesta: la devaluación monetaria del 18 de junio activó aquella resolución. Hubo otra razón de peso: el descenso de las ventas mayoristas y minoristas —caídas en el primer semestre en 35 puntos por de-



CONTADOR IANNELLA: LA ESPERANZA ES EL SUERO DEL HOMBRE DESPIERTO.

bajo del nivel de idéntico período del año anterior— detonaban la illiquididad de los consumidores. Había que revitalizar el mercado interno, sobre todo en rubros de construcción y suministros industriales. Los estrategas de la calle Balcarce sabían que los créditos personales, acaparados por la alta clase media —gracias a su capacidad para ofrecer avales suficientes—, sufragarían los gastos de la vivienda y del automóvil propios, sempiterna ambición de los buenos burgueses.

A la pesca del ambicioso objetivo, el 14 de agosto expusieron la tentadora carnada: los empréstitos podían oscilar entre un mínimo de 300 mil pesos hasta un máximo de un millón, todo en moneda antigua. Al premio mayor podrían acceder sólo aquellos dispuestos a invertir en edificios, talleres y factorías. Los agraciados tendrían que oblar sesenta cuotas mensuales —ninguna superior a la tercera parte de sus ingresos— y un recargo por intereses del 0,9 por ciento cada treinta días. Ejemplo: un salario de 30 mil pesos viejos se beneficiaría con 350 mil, con una mensualidad de nueve mil; al final, reingresaría al banco un total de 540 mil. Si se aspira al millón, la cuota trepa hasta 26 mil pesos mensuales y el importe final a 1.560.000. Además, el BCRA dispuso una línea de redescuentos por valor de 10 mil millones con destino a los bancos del interior: estaría destinada a financiar sólo el reequipamiento industrial de los empresarios modestos.

HABRA QUE CUMPLIR. Todo esto en teoría, claro está. A la hora de la verdad, durante la semana pasada, la mayoría de los gerentes bancarios ensayaron excusas: no tenían instrucciones precisas o no habían recibido formularios para los solicitantes. Algún había de cierta manera anticipado la fin-

les fueron las más atrasadas en reaccionar. Los celosos burócratas del BCRA, sin embargo, comenzaron a hilar fino para juzgar la actitud de la banca privada. Así, rumiaban que los créditos personales siempre merecieron el veto de la Asociación de Bancos. La protesta de los financistas: esta decisión acrece, en el mediano plazo, la espiral inflacionaria, toda vez que no existe un mercado de capitales capaz de solventar el desequilibrio fiscal. Y también una velada acusación: el gobierno no atiende razones económicas sino políticas; desea captar la simpatía de la clase media.

Los colaboradores de Iannella se niegan a comentar en voz alta esas presunciones; enfervorizados por un incandescente espíritu de justicia social, musitan: "Los depósitos en caja de ahorro sumaban al 31 de mayo último 512 mil millones de pesos viejos en la cuenta de los bancos del país, ¿es injusto que esos mismos ahorristas, modestos casi todos, muerdan 200 mil millones de la suculenta masa que hasta ahora sólo disfrutaban las empresas gigantes".

Recién el 30 de septiembre podrán distenderse los retortijones iniciales: en esa fecha, según el plan del BCRA, ya deberán estar otorgados 100 mil millones de pesos, la mitad del total. Acaso los banqueros aguarden hasta el último minuto para conceder esa merced, una prudente manera de revelar su autonomía respecto del Estado. "Pero los créditos se cubrirán —afirmó Iannella ante un redactor de *Panorama*—, porque los respalda el Banco Central y el gobierno de la República".

Con todo, hay sectores que ya apagaron su luz de esperanza. Son los aporreados miembros de las clases bajas, cuyos patrimonios no suelen cubrir las garantías que exigen las casas de crédito. La esperanza, en este caso, se agotó.

Los censistas que irán por su casa

Para fines de mes —el miércoles 30— está previsto que medio millón de maestros, policías y estudiantes universitarios emprendan una tarea babilónica: la de censar a todos los vivos e insepultos que se encuentren ese día dentro de los lindes argentinos. Se trata, obvio es, del Censo Nacional de Población, Familias y Viviendas que programó el INDEC (Instituto Nacional de Estadísticas y Censos), respetuoso de la orientación que estableció el Consejo de la Organización de Estados Americanos hace cuatro lustros: levantar censos nacionales cada diez años para "alcanzar el más amplio desarrollo y mejoramiento de las estadísticas del continente", algo ya previsto por los gobernantes de principios del siglo.

El pandemónium que lanzará a los censistas por calles, caminos, ríos, planicies y montañas supone que el último día de septiembre los mentirosos se vuelvan veraces, que los aluviones de suspicacias y temores se disipen: porque a pesar de la aparente apoliticidad de la encuesta, habrá quienes creen ver en ella la mano de la CIA, la de los servicios de seguridad o la de los expertos en impuestos y locaciones urbanas y rurales. Claro, es probable que la maestra censista se tope con un guerrillero; pero los disconformes con el sistema nada tendrán que temer: las preguntas son francamente inocuas.

Así, un ítem de vivienda reclamará información acerca de las paredes exteriores, los pisos, techos y servicios sanitarios de las construcciones —enigmas para los habitantes de bajareques—; en los ítems de población se exige el nombre del jefe de la familia, titulóndose tal "el que fuera reconocido", una vaguedad que hará estallar agrias polémicas. Porque también se quiere acerca de la persona con mayores ingresos en la casa: si ella coincide con la elegida como jefe, los sociólogos no titubearán en inferir que el liderazgo del dinero se aprende en los hogares. Una de las presunciones a comprobar en la Argentina.

También se intenta descubrir el ciclo migratorio de la población, cosa que exigirá la memoria de los nómades olvidadizos. La pregunta siete: ¿Dónde vivía habitualmente en septiembre de 1965? Pero no todas las averiguaciones serán ingenuas; como epílogo, los censistas deberán indagar cuántos hijos concebidos tienen las mujeres mayores de doce años, una curiosidad que las madres solteras suelen ocultar, y en la pregunta 19 se indaga sobre el estado civil del censado —soltero, casado, viudo o divorciado—, soslayándose la figura de concubino. Mejor dicho, no concubino, sino simplemente n-

dos, un eufemismo para conquistar la espontaneidad de los que no quieren saber nada con el Registro Civil.

VIVIR PARA CENSAR. Pocos saben, o quizá nunca lo sepan, que detrás de esa montaña de papeles que caerá sobre los escritorios del INDEC —en el duodécimo piso del Ministerio de Economía, área del CONADE— están Carlos Noriega, Luis Bobrowski y Horacio Semigliana, los expertos que idearon el cuestionario piloto sobre experiencias obtenidas en los censos realizados en Belén, Catamarca, y Comodoro Rivadavia. Estos ensayos sirvieron para introducir nuevas formas de preguntas para temas tradicionales e incorporar otros rubros de investigación.

De los errores, el INDEC intuyó acertadamente que el punto clave de la primera fase del censo era la instrucción de la tarea del censista, esto es, el hombre decisivo de la operación. Para

que el gobierno central adjudicó para la titánica compulsa deberán ser administrados hasta 1972, año en que, según los pronósticos, habrán concluido las tareas de procesamiento, tabulación y análisis de los datos. El plazo parece optimista: la evaluación del censo de 1960 demandó ocho años. A todo esto, un sofisticado aparato en manos de instructores, jefes de departamentos, de comarca y de zonas, supervisores y dactilógrafos, tratará de agilizar la tarea de los censistas. Pero ya se presentaron problemas, casi insolubles: la Dirección de Estadísticas de Neuquén —por ejemplo— todavía discute el presupuesto que destinará al alimento de los burros que conducirán a los censistas por los eriales nevados.

Con todo, Noriega, Bobrowski y Semigliana prevén el éxito: arguyen que el carácter compulsivo del recuento —el 30 de septiembre será feriado nacional— facilitará una información más



BOBROWSKI ASESORA A UNA CENSISTA: LA DISCRECION ES LA LLAVE DE LA SABIDURIA.

eso contrató los servicios del CICE (Centro de Investigación de Ciencias de la Educación), equipo de tareas que se especializó en el Instituto Di Tella y está dirigido por Mauricio Shuster. Cuatro programadores del CICE se zambulleron durante 800 horas en la confección de un manual para los censistas que cubriera todos los aspectos informativos, básicos para completar con precisión el cuestionario. Los educadores se valieron del método de instrucción programada que en 1954 imaginó el psicólogo Bernard Skinner, en la Universidad de Columbia, de USA, quien —preocupado porque su hija obtenía ceros a granel en Matemática— decidió felizmente que los conceptos deben aprenderse desmenuzados y uno por uno, ligados a un inmediato ejercicio de lo que se enseñó y a la confirmación del resultado correcto. El método fue puesto a prueba en el tercer censo piloto, realizado en Santa Rosa, La Pampa, después del cual tomó forma definitiva el moderno manual del censista que se usará en las vísperas del miércoles 30 de septiembre.

Los 160 millones de pesos viejos

ajustada a la realidad que la obtenida a través de las estadísticas de registro. La intención reconoce antecedentes remotos: en 1797, el primer empadronamiento virreinal registró a 290.430 colonos y colonizados, y en 1869 —año del primer censo nacional— la encuesta llegó a demostrar que la enhiesta Argentina liberal estaba poblada por 1.905.973 personas. Claro que los gobernantes argentinos demoraron los censos: hubo dos en el Siglo de las Luces y tres en el actual, contra los 18 de USA y los trece de Honduras. "Total no somos más de 25 millones", suelen chancarse los burócratas curtidos: ellos mismos recurren a la estimación cuando ensayan sus cálculos: la ausencia de datos justifica así toda clase de errores. Pues en la Argentina no existe noticia cierta sobre enfermedad, ocupación, número de contribuyentes, cantidad de empresas. La falta de la cifra exacta de pobladores hace dudosa el guarismo más variado por los ministros de Economía en la última década: el ingreso "per cápita" que se obtiene al dividir la renta neta nacional por la cantidad de habitantes. ♦



EL GOLAZO DE VAN HENEGAN: "BLANCA PALOMITA QUE PASAS VOLANDO..."

FUTBOL: DE LA FAMOSA PELEA CONTRA LOS MOLINOS DE VIENTO

"Estudiantes es un buen equipo, con potencia ofensiva; hizo dos goles muy buenos y será para nosotros un adversario difícil." El austriaco Ernest Happel (45), director técnico del club holandés Feyenoord, repartía lisonjas para el campeón de América delante de los dirigentes platenses y periodistas argentinos. Fue en la mañana del domingo 23 de agosto en la cancha de Boca Juniors y cuando Happel redondeó su opinión con una sonrisa, le avisaron: "Señor, el que usted elogia es Los Andes; el otro, que va perdiendo dos a cero es Estudiantes. Tienen las camisetas cambiadas". El entrenador se puso todo colorado y trató de arreglar el entuerto lo mejor que pudo. Luego se enteró que Los Andes —vencedor por 4 a 2 en esa práctica—, había terminado último en el torneo Metropolitano.

Tres días después, los *pincharros* repetían sus errores frente al cuadro holandés y apenas llegaron al empate en dos goles. Fue, en realidad, una derrota: antes del match, Happel había dicho: "Nos conformamos con perder 1 a 0 para después vencer en Rotterdam". Al parecer, en la revancha no tendrán que esforzarse demasiado.

Oswaldo Zubeldía sabe que el reinado de sus robots toca a su fin; una semana antes del partido se condeñó: "No se siente como argentina la posibilidad de ganar esta copa... como si alguna gente no sintiera simpatía por Estudiantes". Sin embargo, las cuarenta bo-

leterías que habilitó Boca Juniors lograron recaudar casi 32 millones de pesos viejos. Como siempre, la improvisación precedió al cotejo: el martes 18, la Municipalidad decidió clausurar cinco estadios —entre ellos el de Boca— por no haber cumplido con las disposiciones técnicas referidas a la seguridad de los espectadores. Hubo un revuelo: ¿dónde se jugaría el partido? Pocos dudaban, sin embargo, que sería en la Bombonera: las presiones recibidas hicieron que la Municipalidad la habilitara por un día —el del partido—, como si éste fuera el único lugar de Buenos Aires apto para el match. Es que alguna vez se dijo que la cancha de Boca pesa sobre los resultados de los encuentros internacionales: los forasteros se *achican* ante la gritería de la tribuna. Parece que no es así; en los últimos tiempos, sirvió tan sólo para cosechar decepciones.

LA SOMBRA DE BOCA. Desde que los holandeses desembarcaron en Ezeiza, al mediodía del sábado 22, Alberto Jacinto Armando, zar de Boca Juniors, se empeñó en demostrar que si los jugadores de su club no fueron capaces de llegar a las finales, al menos él no estaba dispuesto a descuidar las relaciones públicas; alojó a los visitantes en La Candela, les procuró todas las comodidades y, al fin, el partido se jugó en su estadio. Tanta amabilidad sirvió para...

gustinus Antonius Couwenberg, presidente del Feyenoord: "No queríamos venir a la Argentina —contó—, porque teníamos miedo que nos pasara como a los italianos del Milan; pero los jugadores dijeron que estaban dispuestos a todo y aquí estamos". Con ellos se aventuró una veintena de hinchas, dispuesta a alentarlos en la primera final.

Como era de prever, esta vez no pasó nada, y al culminar el partido, el relator José María Muñoz se plantó frente a las cámaras de Canal 7 para repetir hasta el cansancio: "Hemos ganado mucho, porque los holandeses se llevan una excelente impresión del público y los jugadores argentinos". Consiguió, con tanta insistencia, que las autoridades del Feyenoord le dijeran que estaban "muy satisfechas"; pero Muñoz no estaba conforme y lo repitió una docena de veces.

Es cierto, se fueron contentos por las atenciones recibidas, pero su euforia se debía, ante todo, al resultado. Ellos no esperaban encontrar un campeón de América tan achacoso y vencido como para no poder sostener, siquiera, lo que en otro tiempo fue su atributo: un score favorable en los primeros minutos. Cuando se puso en ventaja por 2 a 0, con cabezazos de Juan Echecopar y Juan Verón (producto de fallas defensivas de los rivales), la tribuna tuvo la impresión de que el match terminaría en goleada.

Es que a la excelente labor de Carlos Pachamé en los tramos iniciales, se sumaba el desconcierto enemigo. Los visitantes parecían principiantes nerviosos y asustados, a merced de un equipo que se movía con un poco de soltura. Para colmo, el holandés Eddy Treijtel, un arquero pelado e inseguro, estaba en una noche desastrosa: no conseguía retener ni una vez la pelota. Así,



"SILENCIO EN LA NOCHE..."

a los seis minutos de juego, cuando Carlos Bilardo lanzó un tiro libre en forma de centro, el guardavallas salió a buscarla con toda su inocencia a cuestas y —lamentable error— se le fue de las manos; Echecopar estaba allí y con un cabezazo anotó el gol. Cuatro minutos más tarde, Conigliaro tiró un corner muy cerrado y Verón se anticipó en el primer palo a Treijtel, convirtiendo el segundo.

EL ULTIMO SUSPIRO. Los holandeses estaban dispuestos a tolerar un resultado adverso de 1 a 0, pero el segundo gol de los locales les pareció demasiado y reaccionaron. Los volantes Van Henegán y Hasil borraron fácilmente a los ya frágiles Bilardo y Pachamé, y Estudiantes se quedó sin salida clara en el medio de la cancha, lo que permitió al Feyenoord iniciar un progresivo dominio del juego. Entonces puso en práctica su arma más contundente: buscar al peligroso delantero sueco Ove Kindvall. Así, a los 21 minutos, hilvanaron la mejor jugada del match hasta entonces; durante casi cincuenta segundos retuvieron la pelota, avanzando siempre, sin que ningún futbolista de Estudiantes atinara a despojarlos. Llegó entonces el centro de Van Henegán y Kindvall cabeceó la pelota sin que los defensores argentinos intentaran, siquiera, disputársela. Néstor Errea tuvo que ir a recogerla al fondo del arco.

En adelante, Estudiantes mostró que había olvidado lo poco que sabía: su defensa era desastrosa y los delanteros parecían atados a sus marcas. Es que los robots actúan ya por reflejos, están cansados de repetir el libreto y cometen furcios increíbles para un equipo de primera división. Para peor, el impasible Zubeldía retenía en el banco de los suplentes a su mejor arma, Daniel Ro-



"EL MUSCULO DUERME, LA AMBICION DESCANSA." (Poletti, Bilardo, Malbernat, Zubeldía.)

meo. Se justifica: a este laboratorista no le gustan mucho los buenos jugadores de fútbol.

En el segundo tiempo, el Feyenoord ya sabía que su rival era apenas una sombra y se animó a más. A los 21 minutos llegó el empate de Van Henegán —la estrella del partido—, que metió el balón en el arco tras recibir un pase (también de cabeza) del sueco Kindvall. Después se rasgaron las telas del disfraz y Estudiantes dio pena: la pelota circulaba de un holandés a otro y los *pinchas* corrían desesperados tratando de no hacer papelones. Fue inútil: los *ballaron* en su propio país y, para colmo, el juez de Alemania del Este, Rudy Glockner, no hizo vista gorda a nada.

Una catástrofe: el negocio de las finales cada vez se les hace más difícil a los robots de Estudiantes. Tiene razón el médico Bilardo cuando reconoce (*El Gráfico*, N° 2655): "Ahora ya somos como autómatas de una obligación, pero no es la misma fiebre, la nerviosidad que vivíamos todo un mes antes de la fecha de jugar".

RISAS Y LLANTOS. Tras el partido, en los vestuarios, los jugadores argentinos rumiaban su impotencia. Pachamé, uno de los más compungidos, protestaba: "Nosotros no podemos jugar como señoritas". Quizá él siga pensando que la guerra puede suplantar al fútbol, pero se cuidó de no pregonarlo ante las radios que solicitaban su opinión. Otros, menos sutiles, preferían descargarse con palabrotas que, cuando tenían cerca un micrófono, cambiaban por frases hechas o esperanzas de triunfo en Holanda. Zubeldía, por su parte, pretendía que "los *tulpanes* son muy buenos". De los tardíos cambios (Solarí y Rudzki, por Bilardo y Echecopar a los 39 minutos del segundo tiempo) no dijo nada. Los excomulgados Alberto Poletti y Eduardo Juan Malbernat se habían con-

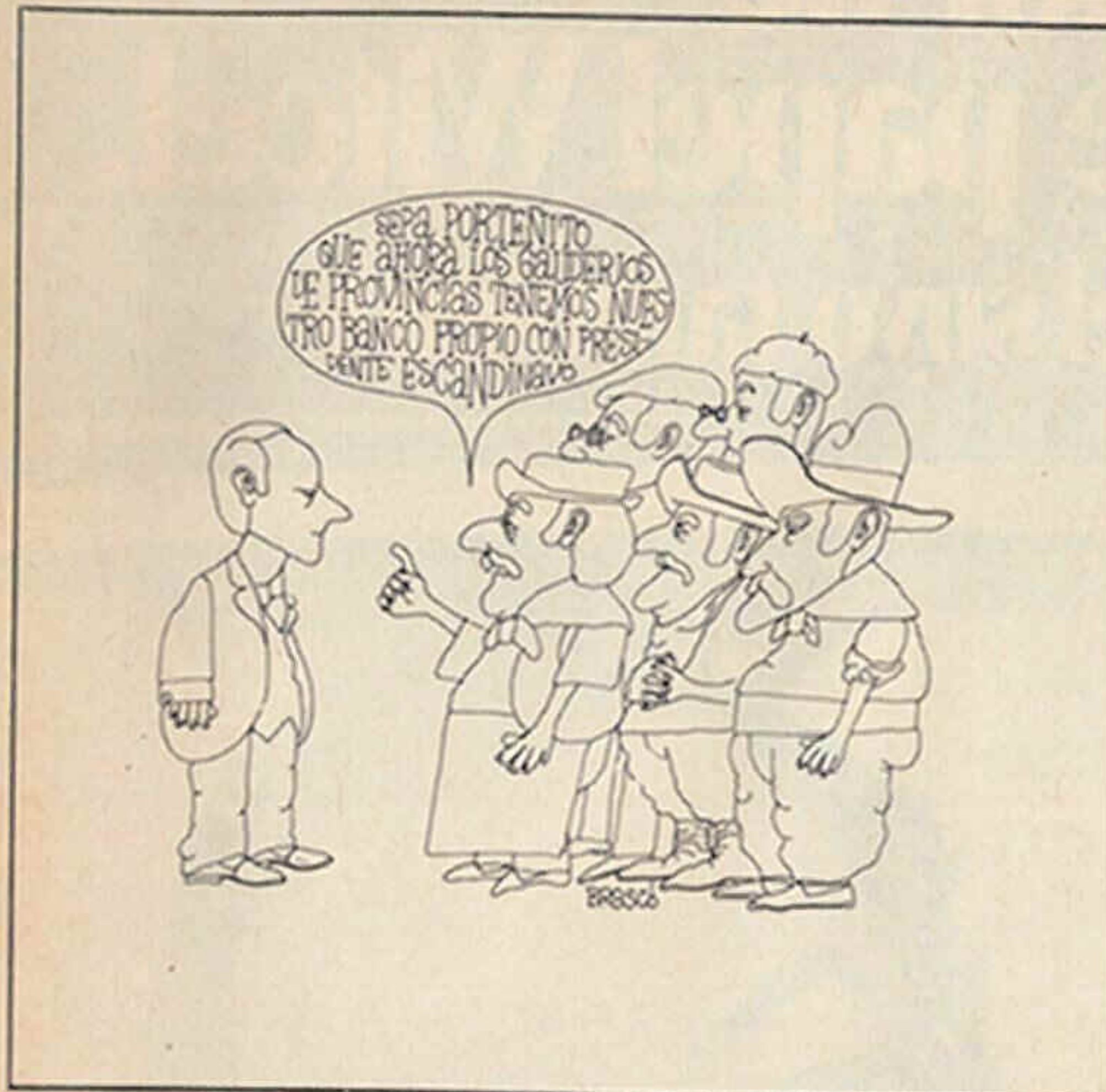
lencias de algunos filtrados. No había mucho motivo para alegrarse, claro: los holandeses aseguran que su rendimiento se eleva considerablemente en su país, y si Estudiantes no mejora mucho es posible que tenga motivos más graves para lamentarse.

Una hora después del partido, los visitantes abrieron su vestuario: parecían inofensivos esos hombres, casi todos rubios, algunos con anteojos, bien peinados y respetuosos. Happel, que eludía a los periodistas, tan curiosos por saber qué le había parecido Estudiantes, no tuvo más remedio que confesar: "No es lo que yo pensaba; se trata de un equipo muy modesto". El capitán Rinus Israel, estaba decepcionado porque le habían dicho que "los argentinos jugaban bien al fútbol, pero Estudiantes no mostró nada". Los reporteros que ingresaron al camarín no pudieron quejarse: fueron invitados con whisky, masas y sandwiches que el propio Augustinus Antonius distribuía sonriente. Acallados por tanta gentileza, los cronistas escucharon quejas sobre el estado de la cancha "dura y con muchos pozos".

En el palco oficial, el presidente Roberto Levingston, opinó: "Me gustó el partido; creo que Estudiantes se quedó al final". A pocos metros de allí, Mariano Mangano, titular del club platense, deliraba: "Lo esencial es que hemos levantado la imagen del fútbol argentino. Si no ganamos, eso no es importante, yo sigo creyendo en nuestro juego".

Si Estudiantes alcanza otro empate en los Países Bajos, el 9 de septiembre, dos días más tarde habrá un tercer partido en Madrid para definir. El zaguero Spadaro tiene esperanzas: "En Holanda jugaremos mejor que acá", aseguró; pero no dijo cómo harán para conseguirlo. Tal vez hallen inspiración en los fragantes tulpanes y en los viejos molinos de viento. ¿Por qué no? ♦

O. S.



FEDERALISTAS. El miércoles 19 de agosto las autoridades del joven Banco Federal Argentino ofrecieron cóctel a los periodistas locales; dos días después (21) inauguraron la (sosticadísima) sede central de la institución, en Reconquista y Sarmiento. En ambas reuniones presidió los agasajos el number one del organigrama, Jorge Federico Christensen. Finalmente el banco abrió sus puertas al público el día 27. No constituye una institución bancaria más sino una fórmula distinta, original y enérgica para solucionar viejos males que aquejan a las estructuras financieras de las pampas interiores.

COSMETOLOGA. La experta y elegante Martha Weinstein, cuya honda sabiduría cosmetológica ha rescatado a tantas damas nativas del deterioro facial y su correlativa mufa, ha instalado su Instituto rejuvenecedor en Talcahuano 1186, suntuosa mansión del distrito norte. Martha responde consultas y soluciona desquicios epidérmicos, capilares y de metabolismo acumulativo. Conocerla es revivir.

LIMPIOLOGOS. Todas las manchas de la vida menos las del alma (e chi lo sá) erradica Dive SRL, empresa que acaba de instalar una tintorería modelo en Buenos Aires. El método elimi-

nador es electrónico y en seco, especial para tecnócratas y futurólogos. Diseñaron el edificio de Dive SRL dos prestigiosos arquitectos: Hugo Datino y la suave Martha Romanlega.

CAP. Para el personal que no pudo completar sus estudios secundarios, CAP ha inaugurado un centro educativo experimental en su sede de Guanahani 580. Se prevé la atención de cuarenta alumnos. La experiencia, inédita en América, está avalada por un convenio firmado entre diversas entidades empresarias y el Ministerio de Educación, que tendrá a su cargo la organización didáctica de los cursos.

LOS VIAJES. • Hans Koelble (Koelble & Avery Publicidad) viajó a Europa para cumplir prolijo schedule de entrevistas con empresarios alemanes. • Guillermo Valencia (The Mennen Co) llegó a Baires, siendo recibido por directivos de Mayón SA. "Comparativamente —dijo (y viene del Brasil y Chile)— el argentino es un individuo bien refinado". • Regresó de USA el number one de Seager-Stock Debrise Argentina, Gérard Debrise (fabricante del whisky Royal Command). • Ramón Mora Figueroa Domecq, director de marketing de Pedro Domecq de España, regresó a Madrid luego de larga estada en Baires. • Ernest Schrupp, director de la Escuela Bíblica de Wiedenest (Alemania) llegó a BA para atender las deliberaciones de la III Conferencia Misionera Cristiana Evangélica. • Federico Padilla (Guillermo Padilla Ltda.) y Guillermo Lanusse viajaron a Europa para investigar nuevos rumbos de la industria licorera.

PUBLICITARIAS. • Lintas International Advertising incorporó a su cartera dos productos de Molinos y todos los de División Hogar de Cyanamid Argentina. • Jorge Osvaldo Silvestre se incorporó al staff directivo de Juventes Propaganda como socio-gerente. Hasta ahora conducía exclusivamente la parte comercial y financiera de la empresa. • La nueva empresa Vidor Argentina (fabricantes de pilas y baterías) encargó su publicidad a Yuste Publicidad SA. • Dos cortos publicitarios de GM (Chevy, la gran tentación y Rally Sport, captúrelo) compartieron un primer premio (de su categoría) en el Festival de Rosario, organizado por el impetuoso canal (3) del cacique Alberto Gollán.

ALMUERZOS EMPRESARIOS. • El restaurante Matías (Beruti 2422, T.E. 83-7806), encantador reducto inglés, habilitó sus dos apacibles comedores para almuerzos. De 12.00 a 15.30. Hasta ahora sólo funcionaba de noche. • En el Edificio de las Sociedades Anónimas se inauguró La Cave du Fromage, ideal para almuerzos, aperitivos, cócteles y bufé-cantantes

(del alma): quesos y vinos. Distribuye exclusivamente los productos de Magnasco. • En Córdoba 937 está funcionando ya Cambuse que —por su calidad y características— está siendo denominado "el Maxim's de Buenos Aires". Sus menús (que prepara el chef Di Girólamo) son inobjectables. El ambiente, very sophisticated.

ORGANIGRAMATICAS. • Nuevo presidente tiene el Banco de Londres y América del Sur: se trata de Sir Maurice Parsons KCMG, inglés de sesenta años y bancario desde hace cuarenta y dos, con larga actuación en el Fondo Monetario Internacional. Reemplaza a Sir George Bolton desde el 1º de julio. • Jacques Leroy —ingeniero francés nacido en 1926— fue designado vicepresidente y director general adjunto de IKA-Renault. Hasta hace poco era director general industrial de la planta de Santa Isabel. • Julio Grinberg fue designado director de la empresa Fitam SA.

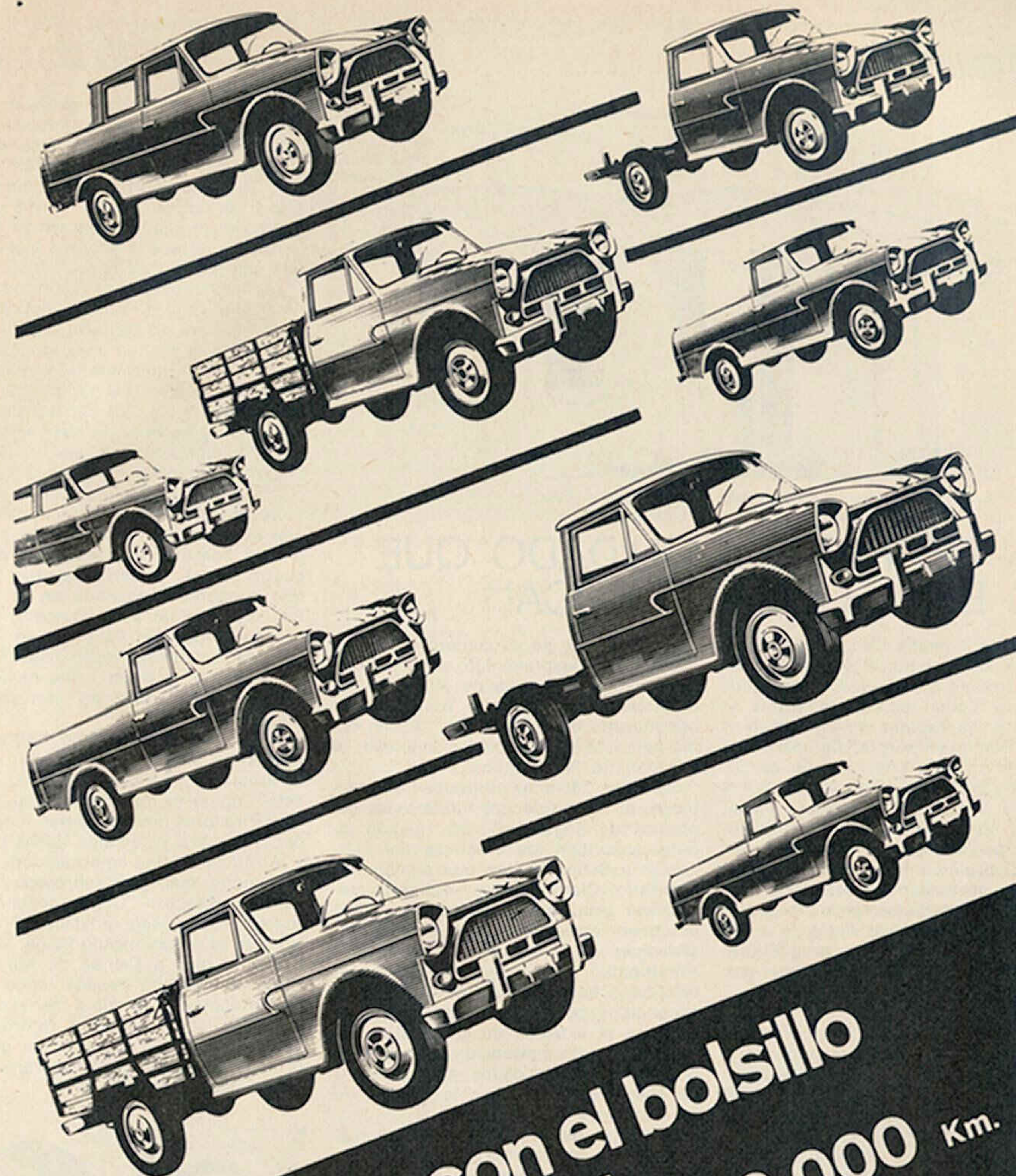


SIR MAURICE, BANCARIO SAJON.



LEROY, DE CORDOBA A BAIRE.

D'ONOFRIO. El number one de los hoteleros nacionales y presidente de la SATO, Nicolás D'Onofrio fue distinguido (nuevamente) por COTAL (Confederación de Organizaciones Turísticas de América Latina) con su máximo galardón: el Albatros 1969-1970. Una reiterada muestra de reconocimiento por la honesta labor que desarrolla D'Onofrio para revitalizar (hacia y desde Buenos Aires) el turismo internacional.



Piense con el bolsillo
Y AHORRE
\$ 800.000.- de antes cada 100.000 Km.
RASTROJERO DIESEL
Trabaja más y a Ud. le cuesta menos.

Industrias
Mecánicas
del Estado.



NUEVA CASA DE MARTHA WEINSTEIN, O DONDE REJUVENECER.



LA FACHADA DEL POLIGONO: ES COSA DE NO PONERSE A TIRO.

SAN FERNANDO: ¡CUIDADO QUE LAS BALAS PICAN CERCA!

A las diez y media de la mañana del miércoles 29 de julio, el vendedor ambulante Antonio Borello (37, tres hijos) detenía su carro repleto de frutas y verduras en la esquina de Plumerillo y Madero. Nadie se sorprendía; para los habitantes de Villa Federal —un barrio de obreros enclavado entre la ruta 202 y el acceso Norte de la carretera Panamericana, en San Fernando— se trataba de un hecho irrelevante, cotidiano. Algunas clientes se le acercaron, como siempre, a manosear la mercadería. Borello intentó atenderlas, pero no pudo: iba a adelantarse cuando sintió de pronto en su pierna izquierda, a la altura de la rodilla, un golpe seco, penetrante. Al caer, un poco de sangre barbotaba por la herida.

Ayudado a empujones por un cortejo de vecinos, apenas consiguió caminar arrastrándose, las tres cuerdas que lo separaban de la sala de primeros auxilios. Desde allí, una ambulancia lo trasladó con urgencia —Borello se quejaba de "una especie de pinchazo insostenible"— al hospital local, donde el cirujano Pilla Campos no tuvo más remedio que extraerle una bala de 9 milímetros de calibre. Alguien se ocupó de entregar el carrito —abandonado en medio de la calle— a su mujer, que así se enteró de la desgracia.

COSTUMBRES. El incidente precipitó un escándalo que se venía anunciando desde hace tiempo. Meses atrás, los federales habían ya protestado —sin éxito— ante las autoridades del Tiro Federal de San Fernando, un polígono situado a quinientos metros del villorrio. El motivo: las frecuentes lloviznas de proyectiles de variado grosor (Borello recibió uno de los muchos que caen a menudo sobre las viviendas). Al almacenero Domingo Ayala (53, un hijo) le da-

ñaron el frente de su comercio; el mismo día, un desprevenido automovilista vio como una cápsula de plomo se incrustaba en la tierra, a escasos diez centímetros de su vehículo. "Pasan como pajaritos", describió, acongojado, el sexagenario Pedro Pinna.

Para los técnicos militares, sin embargo, el campo de tiro reúne todas las normas de seguridad; una opinión similar suscriben los efectivos del Ejército y la Subprefectura que suelen frecuentarlo. Claro que los vecinos hicieron sus propios descubrimientos: "se practican ejercicios poco ortodoxos", arriesgan. La acusación no parece muy aventurada: "Yo mismo —testimonió un adolescente esmirriado— observé a escondidas cómo los milicos colgaban latas en el extremo de cañas clavadas en el muro de contención; después tiraban con pistola desde muy cerca, y de abajo hacia arriba, a la manera de los cowboys".

El affaire Borello terminó de encrespar los ánimos: varias decenas de firmas avalaron una nota de protesta dirigida al Comando en Jefe del Ejército, mientras unos cuantos exaltados se tomaban la revancha por su cuenta. "Nos llenaron el terreno de botellas rotas y desperdicios", protestó el campeón nacional en armas cortas y largas Oscar Mercu (36), encargado del polígono. La incursión —nocturna— les había servido también para cortar los cables de comunicación que enlazan la posición del tirador y la del soldado encargado de marcar el disparo.

EL GRAN REVUELO. Primero se dirigió a la comisaría, donde radicó una denuncia formal. En un segundo paso, Borello contrató una abogada para enjuiciar a los responsables de su actual encusamiento. En el primer momento, se dirigió a la comisaría, donde radicó una denuncia formal. En un segundo paso, Borello contrató una abogada para enjuiciar a los responsables de su actual encusamiento.

poso para un mes más, por lo bajo. ¿Y a mí quién me paga este período de descanso?", reflexiona ante cualquiera que lo escuche. Las cosas no pintan fáciles: según el registro del club, en el momento de ser herido personal de la Subprefectura de Olivos disparaba sus metralletas. Pero los acusados disienten: "Nosotros no fuimos —descartó el oficial principal Arturo Torres—. Ese miércoles ni siquiera estuvimos en San Fernando; vamos siempre a Núñez porque nos queda más cerca".

Las explicaciones no conforman a nadie. "Ahora todos resultan inocentes: la Subprefectura, el Ejército, la Policía; esta historia la repiten cada vez que abrimos la boca", murmuraba el martes último una cuarentona mofetuda en el boliche de Ayala. Un corrillo de curiosas asentía en silencio sus imprecaciones: "Finalmente nos van a matar un chico. Y entonces quién va a tener la culpa, ¿el Gran Bonete?".

No todos se despreocuparon; un oficial del Ejército visitó la casa del empleado bancario Santiago Soralde (38, cuatro hijos). "Quería llevarse la bala que conservo incrustada en la puerta. Por supuesto no se la concedí, es una prueba demasiado valiosa", se indigna Soralde. La misma razón esgrimen los vecinos que guardan celosamente verdaderas colecciones de cartuchos vacíos.

Hasta ahora, el Distrito Militar Buenos Aires sólo atinó a prohibir el uso de armas automáticas. "Una medida sensata", opinó el experto Mercu. Y confió: "Tiradores novatos abrían fuego desde la primera y segunda líneas de tiro, y la ráfaga de una ametralladora imperfectamente manejada sobrepasa lejos el vallado protector". Con la decisión castrense, ese riesgo quedaba eliminado. No para el enfervorizado Pinna. "Que se lleven el club a Campo de Mayo", se enojó. La semana pasada todos lo hubieran apoyado: es que a media mañana del sábado los pajaritos retornaron a Villa Federal. En la seccional próxima la noticia habría de incorporarse a un interminable sumario. ♦



CONFERENCIANTE RODRIGUEZ: UN MUNDO DE SALUD AL ALCANCE DE LAS MANOS.

NATURISTAS

Con cebolla, ajo y limón

El sermón del dietista vegetariano José Rodríguez (67) atronó con acento hispano el aula máxima de la Asociación Naturista de Buenos Aires. "Tanto la higiene física como la mental son resultantes de una sana conducta moral. Los excesos sexuales —enfaticó— son factor primordial de la degeneración humana: anticipan el agotamiento del varón, causan impotencia y acortan la vida". Un ramillete de longevos de ambos sexos asentía a cabezazos en la platea de Cangallo 2541, reducto de la secta: "Hombres eran los de mi aldea —se vanaglorió—; nombrados alcaldes, impedían las grescas de los romeros sin ser letrados. Hoy se prefiere la cultura a las sanas costumbres".

Entre loas a Kropotkin y palos a Darwin ("erró al señalar que en la Naturaleza triunfa el más fuerte"), Rodríguez ejemplificó: "Los pájaros que viven en comunidad —las palomas o los chingolos, por ejemplo— se multiplican fácil y rápidamente, no como los cóndores y las águilas que se aíslan en la cima de las montañas". Por momentos, algunos juicios teñidos de realismo sobresaltaron a los feligreses: "Si todos nacimos de la vagina divina de la Naturaleza, no derramemos la sangre entre hermanos". Pero en seguida, un oráculo esperanzado llevó el sosiego a los venerables contertulios: "El mañana será dichoso cuando el hombre deje de ser el lobo del hombre".

Ahondando en el terreno de la salud, el maestro se mostró implacable: "La guerra a los productos químicos está en marcha: nada de vino, nada de carne, nada de leche".

con remedios y antibióticos. Las heridas cicatrizarán comiendo vegetales, con vida tranquila y sin abusos sexuales. Jamás la enfermedad anidará en el organismo sano de un naturista: su equilibrio fisiológico es invulnerable".

LAS REGLAS AUREAS. Fieles al dogma, los naturistas (una legión de 800 asociados, 1.500 simpatizantes y reducidos grupos en Bahía Blanca, Córdoba y el Litoral) se automedicaron con hierbas de extraños nombres, beben cada mañana la bienaventurada jalea real, se duchan con agua fría en pleno invierno, sustituyen el dentífrico por una dosis de sal yodada y lavan sus heridas con zumo de limón. Estas "excentricidades" —según opinan numerosos médicos— se completan con el aprendizaje del esperanto, un idioma que los acercará —parece— a los habitantes de otras galaxias.

Algunos adeptos —aunque no lo confiesan abiertamente— siguen al pie de la letra los consejos de los maestros, y hasta sus últimas consecuencias. La más estricta ortodoxia exigiría la entrega total al medio natural, una manera de incluir al nudismo, práctica que veladamente sobrevive en el país gracias a un vetusto fervor.

La biblia de la cofradía es *La nueva ciencia de curar*, del alemán Luis Kuhne, y su venta —exageran— empara los índices del Quijote o del propio Libro Sagrado. Otros títulos del catálogo contribuyen a fortalecer la voluntad de los iniciados: *36 años sin comer carne*, *Hijos sanos y robustos*, *Observaciones clínicas sobre el ajo, la cebolla y el limón*.

Sin embargo, los placeres de la mesa también deleitan al paladar de los naturistas: diariamente comparten succulentos almuerzos en el restaurante San Ramón (en la recova del Once sobre el Hotel Marconi). "Es el único lugar de Buenos Aires donde podemos comer

tranquillos. Allí las viandas se vigilan estrictamente", exultó Rafael Gómez (59). Un octeto de cofrades (el propietario Ramón Río, la cocinera Susana Huerta y media docena de mozos) fatigan el lúgubre salón para saciar por apenas 400 pesos viejos el hambre de los adictos. El plato fuerte: asado vegetariano a base de lentejas batido con yemas de huevo, hongos y zanahoria rallada. "Lo cocino al horno como si fuera peceto y lo sirvo en rodajas con guarnición de papas", revela Río, su creador. Otro escamoteo ingenioso es la paella vegetariana, donde los mariscos son sustituidos por pimientos, chauchas y arvejas. La cocción de éstas y otras exquisiteces vegetales tiene también sus bemoles: sólo tolera recipientes de barro, pues "los metálicos —jura el gallico Río— despiden ácidos venenosos". A los postres, el amable mesonero gusta levantar el ánimo de su selecta clientela con un refrán de su cosecha: "Si quieres ser fuerte como un toro, no comas toro: come como un toro".

"Antes tenía jaquecas, pero desde que cumplo con el evangelio naturista me siento como una gacela y ni me acuerdo de mis 57 años", confesó Matilde Pizzichini en el salón de la calle Cangallo. "Es que no debemos hablar de edades cuando se tiene el mundo por delante", saltó optimista el menudito Bernardo Stekolschik, otro habitué. Tras la docta parla de José Rodríguez, se generalizó el debate. "Debemos atraer a los jóvenes para librarlos de sus perversiones", clamó una voz aca-tarrada. El llamado se funda —quizás— en la falencia confesada por el conferenciante Rodríguez: "Es cierto que no tenemos socios menores de 50 años. Pero es a esa edad cuando el hombre alcanza su mayor grado de raciocinio; antes lo obnubilan bailes, drogas y amores. Pasado el medio siglo se descubre que la vida vale oro". Amén. ♦

VEGETARIANO STEKOLSKICH: PAELLA.





CONSTRUCTOR MARTONI Y BOVEDAS: UN MILLON EL METRO CUADRADO.



BOVEDAS

Cada compra es morir un poco

"Vivo de rentas, duermo todo el día y cuando me da la gana me hago traer de Europa, por ejemplo, un avión de chorro o un submarino". A veces, sin embargo, Washington García Fernández (así dice llamarse) practica actividades menos grandilocuentes que las que suele confesar, aunque igualmente singulares: el 30 de julio pasado publicó un aviso en un matutino ofreciéndose como comprador de una bóveda en la Recoleta. De inmediato —y durante todo el mes— recibió varios llamados, pero después de cotejar cifras prefirió postergar la elección hasta fin de año: "Una buena época para regatear —ironizó ante *Panorama*—; la gente necesita plata para las vacaciones". Además, él no parece tener apuro; de acuerdo a su propio diagnóstico, la parca tampoco. "Me sobra salud", se jactó después con insistencia, golpeándose el pecho. Y aclaró entonces el porqué de su decisión: "Porque sí", fundamentó.

Adquirir una franja de tierra y su correspondiente edificación en el cementerio aristocrático de la capital, ha dejado, sin embargo, de ser una excentricidad; todos los periódicos reproducen habitualmente pedidos similares y, sin duda, resulta convincente la explicación de un funcionario de la Dirección Municipal de Cementerios: "Se trata de una ambición de nuevos ricos; comerciantes o industriales, a menudo inmigrantes que amasaron laboriosamente su fortuna, se sienten orgullosos al instalarse junto a los apellidos más tradicionales del país, con los que ellos no pudieron igualarse en vida". Esta póstuma confraternidad les exige una sola condición previa: disponer de una resistente cuenta bancaria.

MODUS OPERANDI. Las 6 mil bóvedas que hoy se amontonan en la Recoleta empezaron a construirse en 1822 (año en que se inaugura esa necrópolis por decreto del gobernador Martín Rodríguez). Al principio las parcelas de tierra eran regentadas por la Policía Federal, una facultad que se transfirió luego a la Comuna. En 1958 el Banco Municipal remató los dos últimos lotes disponibles, adjudicándose los —después de ardua puja— a los postores Soler Ballesteros y González. Pagaron una bicoca: 95 mil pesos el metro cuadrado.

Agotadas las posibilidades del terreno, los actuales demandantes recurren a las familias de abolengo en decadencia (o bien sin herederos) que deciden transferir sus vetustos palacetes mortuorios. Todos los años media docena de operaciones de compraventa quedan concertadas dentro de una reserva impenetrable. "Los precios se regulan privadamente de acuerdo a las leyes de la oferta y la demanda", confiesa Jorge Martoni (38, un hijo), representante de la firma Montesano, una de las dos empresas constructoras que actúan en el lujoso camposanto. "Pero cualquier advenedizo —completa— debe resignarse a oblar una suma diez veces superior a la de hace una década: la cotización actual de un metro cuadrado de superficie construida no baja del millón de pesos viejos". El precio trepa todavía si la bóveda queda comprendida en un perímetro de cuarenta metros alrededor del Cristo central, o en el sector próximo a la puerta principal de acceso.

Para Martoni, que muchas veces hace de intermediario, aquí no terminan las peripecias. "Un nuevo propietario —explica— quiere casa nueva, y una edificación tradicional (estilo austero, pórtico de hierro antiguo, placa de mármol); le costará también varios millones, incluida la demolición de la primitiva vivienda". Tantas desventuras conocen —sin embargo— una codicia de recompensa: ser dueño de una parcela de la Recoleta es el sueño de muchos.

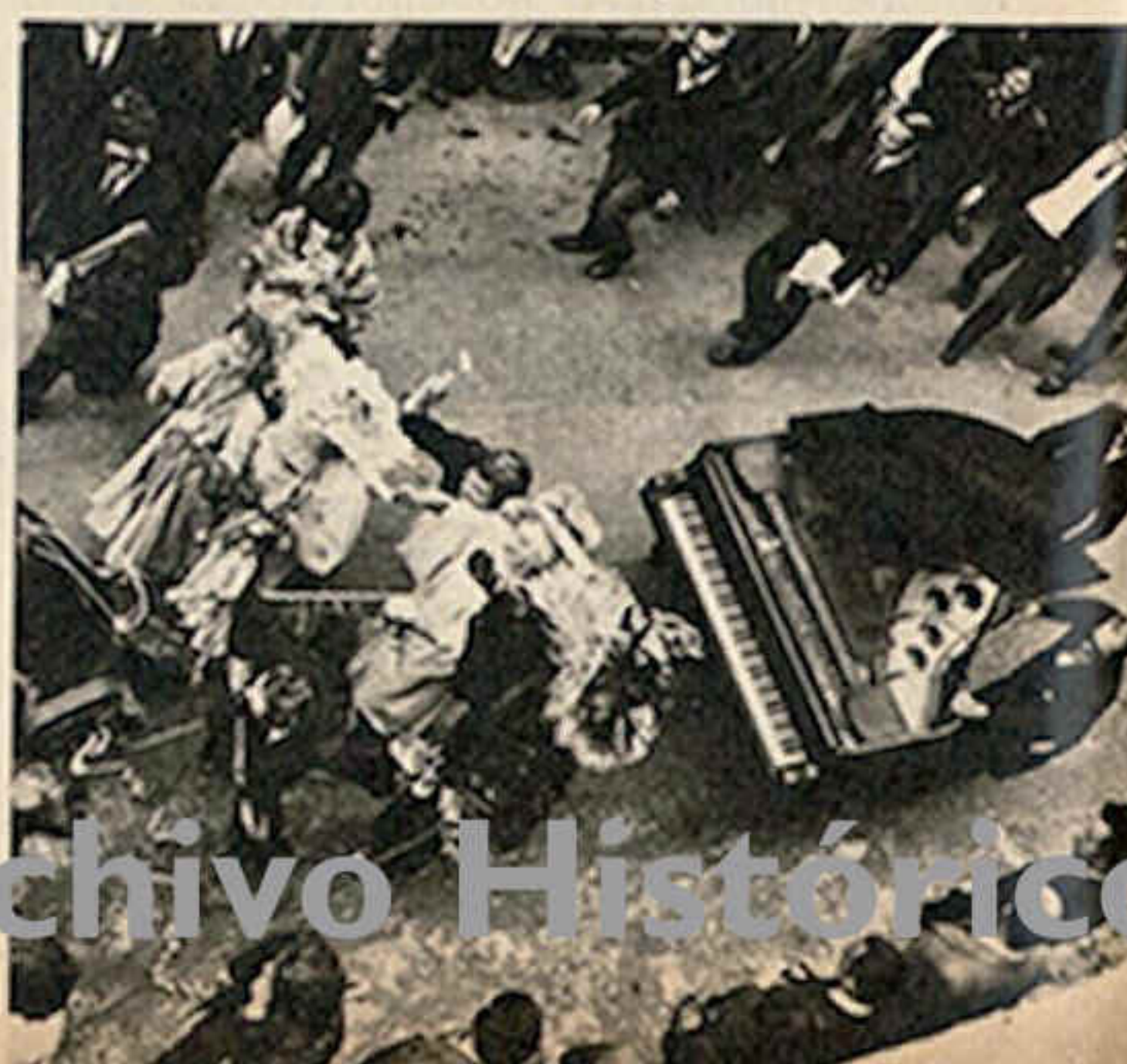
PROMOCIONES

No, no era un happening

Los viandantes que contemplaban las vidrieras de la manzana loca, el jueves 20 a las cuatro de la tarde, se pararon entre sorprendidos y curiosos. En la esquina de Florida y Paraguay, una columna de jóvenes desfilaba en respetuoso silencio, envuelta en papel picado color violeta y serpentinas que se enredaban caprichosamente sobre las cabezas. Pero lo que más llamó la atención de los paseantes fue, al parecer, el enorme plano de cola que arrastraba un joven que tenía la cara adornada por dos correas doradas. Al frente marchaban cuatro mujeres ataviadas con maxifaldas de seda y raso, cubiertas por enormes sombreros, tules y hasta guantes largos. Un señor de barba ponía cara de pocos amigos y otro, a su lado, lucía elegante smoking. No eran otros que los actores Salo Vasochi y Luis Barrón, quienes interpretaban sendos papeles en un corto publicitario de la productora Top Level para el whisky Robert Browns.

De pronto, cuando Barrón mostraba las huellas del cansancio, se oyó una voz imperativa: "¡Corten!" La orden provenía de Alberto Fischerman, director del film, quien sonreía conforme con la toma. Casi no se escuchaba la voz del realizador que intentaba aclarar el entuerto: "Se trata de una idea de Alberto Ure —informó—; es la historia de un joven sometido desde su infancia a tocar el piano. Después de interpretar por milésima vez *Para Elisa*, ya crecido, decide romper las ataduras familiares y cae en el delirio". Al parecer, Fischerman apuntó muy alto: "Tratamos de lograr una mezcla de Fellini y cine clásico americano", se ilusionó el asistente de cámaras. Cuando terminaron de embalar el plano y los bártulos utilizados, llegó la policía: "¿Cómo, no era un happening?", se desconcertó un vigilante. Entonces se acercó un mozo del Florida Garden y denunció que dos barbudos se habían ido sin pagar. ♦

PIANO PIANO SI VA LONTANO...



"¿DESEA CORRERSE AL INTERIOR, DISTINGUIDO CABALLERO?"

LA CIUDAD

Refinamiento colectivo

El *flat lux* sonará para los colectivos porteños el 15 de este mes, una noticia capaz de alegrar a los cortos de vista que se eternizan por las noches en paradas solitarias sin atinar a qué vehículo subir. La resolución de la Secretaría de Obras Públicas y Transportes exige lámparas de 45 vatios mínimos para iluminar sus respectivos números de identificación, pintados, además, de negro sobre fondo blanco, y encerrados en un rectángulo de 30 centímetros por 40.

La pasión reglamentarista de las autoridades incursiona también en la vestimenta de los conductores, obligándolos a usar "camisa, corbata y guardapolvo de delanteros cruzados, de los que parta el cinturón para ser abotonado en la parte posterior, y de color arena, con vivos de lanilla en cuello y puños, de no menos de 10 centímetros de ancho y de un color uniforme para la misma empresa, la que podrá optar entre azul, rojo, verde, castaño y anaranjado". Para el verano se autoriza a prescindir del guardapolvo, pero sin perder la elegancia: debe lucirse camisa de corte clásico, manga larga, color arena, charreteras desmontables confeccionadas en lanilla del mismo tono adoptado para los vivos del guardapolvo, dos bolsillos superiores tipo *cazadora* con pliegue central longitudinal y corbata color arena. Obviamente, no se tolerarán cuellos o puños desabrochados ni corbatas incorrectamente anudadas.

A su vez, por iniciativa de la Cámara Empresaria de Auto-transporte de Pasajeros se ha creado la Escuela de Conductores, un perfecto complemento para tanto dandismo. Allí, los futuros colectiveros se familiarizarán con los principios básicos de la tecnología automotor, conducción, educación vial y —fundamentalmente— relaciones humanas. "No es posible que la responsabilidad de un servicio público quede en manos de improvisados", razonó Francisco Mango (48), director de la academia. "Los egresados —sueña— sustituirán el clásico ¡Oiga, rubí! por fórmulas menos confianzudas: *Por favor, señorita*". El *jche, gordo, bajate del estribo* dará paso a inauditas cortesías: *Estimado caballero, hágame el obsequio de volver a posar sus plantas en la calzada*. Los pasajeros ya no serán torturados con las estridencias radiales, las frenadas bruscas para obligarlos a correrse atrás, los envites amenazadores a choferes de otros vehículos, o los apretujamientos por exceso de viajeros.

"Todos conservamos la bestia adentro, pero cuando nos tratan bien actuamos del mismo modo" —filosofó Mango. Más allá, el futuro de la línea 60 brilla: "Este país da para mucho". ♦

PANORAMA, SEPTIEMBRE 19, 1970

PARA EL HOMBRE DE HOY

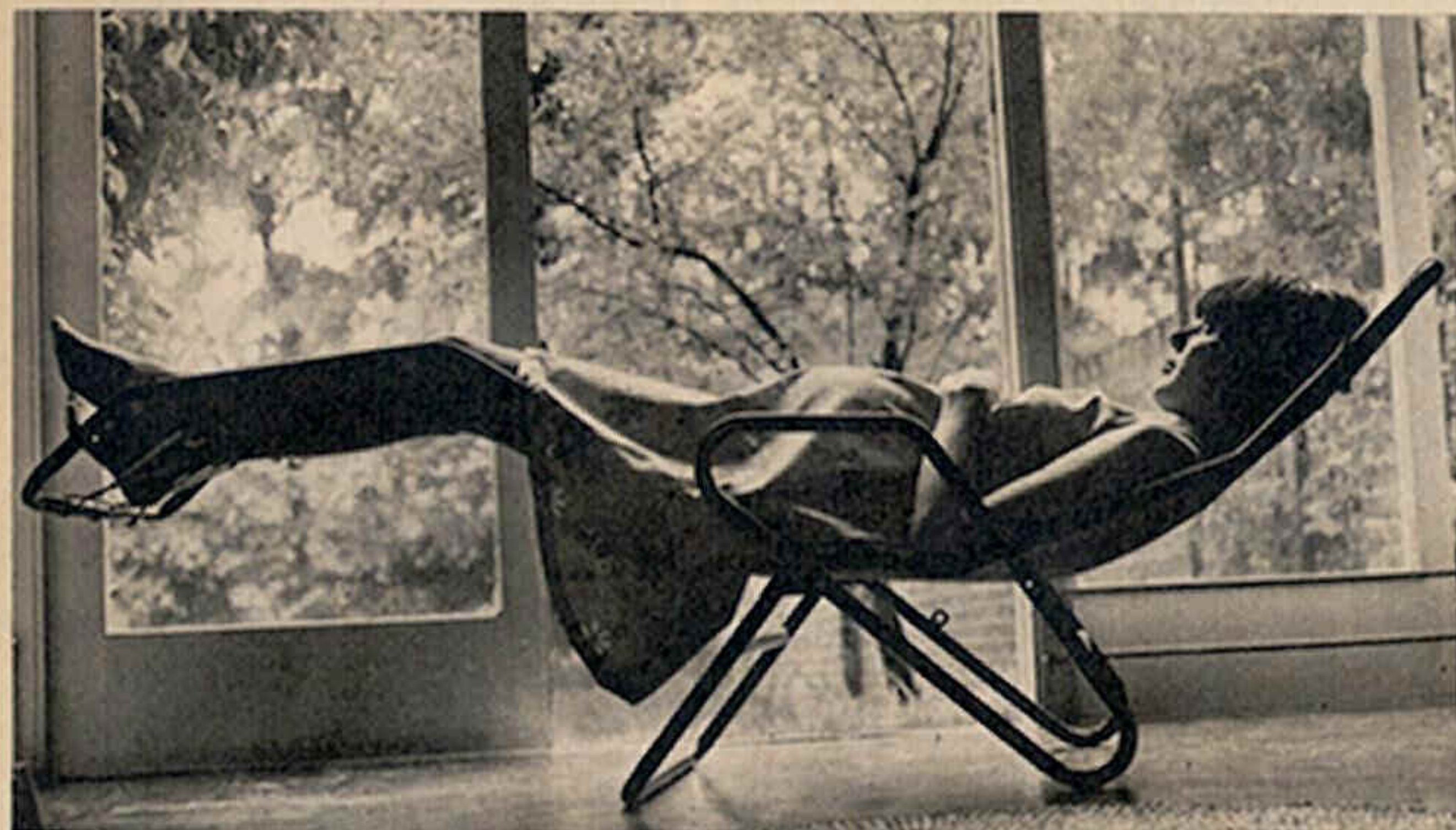
EL HOMBRE DE HOY activo, dinámico, debe proyectar una imagen de pulcritud a toda hora.
EL HOMBRE DE HOY sabe que su apariencia personal es definitiva en muchas circunstancias.
EL HOMBRE DE HOY confía en su íntimo aliado: Hombre de Artez Westerley.

LOCION PRE-ELECTRIC para antes de afeitarse.
CREMA DE AFEITAR con o sin brocha.
LOCION AFTER SHAVE tónica o hidratante.
TALCO INVISIBLE A.W. fórmula equilibrada.
DESODORANTE HOMBRE de alta persistencia.
FIJADOR EN AEROSOL mantiene al día su peinado.
ADEMAS, Colonias de fragancias discretas y persistentes, funcionales, necesarias para viajes, y el más variado surtido de suntuosos estuches para un Regalo Ideal.

HOMBRE de artez westerley



Educación



LA SEXUALIDAD Y EL EMBARAZO: NADA DE SECRETOS PARA LA NIREZ.

LA CIGÜEÑA HA MUERTO EN DINAMARCA

El psicoanalista danés Henrik Hoffmayer, la máxima autoridad de su país en educación sexual, es autor de la ley sobre "aborto libre" y de la mayoría de los textos escolares sobre el tema. También condujo un programa didáctico de televisión sobre problemas sexuales —el primero del mundo— y ahora, a los 52 años, asiste a las madres solteras en el Hospital Central de Copenhague. Un enviado especial de la revista Panorama, de Milán, viajó hasta allí para reportarlo. Estas son sus respuestas:

—¿Qué entiende por educación sexual?

—Una información integral que se puede subdividir en dos sectores identificados de la siguiente manera: función biológica de la reproducción y educación sexual verdaderamente dicha.

—¿Qué cosa se propone hacer usted cuando comienza un curso de educación sexual?

—Para expresarme concisamente, diría que lo que me propongo es quitarle dramatismo al sexo.

—¿Por qué?

—Porque una vida sexual no armónica puede ser fuente de graves desequilibrios en el individuo y derivar —muchas veces— en serias turbaciones en la vida social.

—Usted, hace cuatro años tuvo un curso de educación sexual para muchachos de 14 a 15 años en la televisión danesa. Fue el comienzo de un vasto programa de educación sexual en las escuelas. ¿Cuál es el balance de estos cuatro años?

—En 1966, cuando se habló del proyecto de mi curso, hubo una violenta reacción popular. Circuló una petición contra los cursos suscripta por más de 87 mil firmas, una de las cifras más

altas jamás alcanzada en Dinamarca para este tipo de iniciativas. Al año siguiente repetí el curso: fue hecha una encuesta entre los espectadores y descubrí que el programa era seguido por el 93 por ciento de las familias con hijos en la edad adecuada. El tercer año, la prensa, que me había apoyado recibiendo muy bien los dos primeros, me definió como "demasiado reaccionario".

—¿En qué consisten los cursos en la televisión?

—En dos lecciones de media hora cada una, seguidas por un debate de un grupo de muchachos y transmitidas durante el horario escolar. Pero una de las conclusiones que obtuvimos de la experiencia de estos últimos años es que el medio televisivo no es el mejor para enseñar educación sexual.

—¿Y cuál es el mejor medio?

—Es el que denominamos de la educación sexual integrada. Esto quiere decir en la escuela, pero sin dedicarle lecciones o clases especiales, sino afrontando en cualquier momento que se presente: durante la hora de historia, por ejemplo, o de geografía...

—¿O de biología...?

—Ah, claro: en cada caso la función biológica de la reproducción será tratada en las lecciones de biología. Acabo de completar dos manuales por cuenta del Ministerio de Instrucción Pública: el primero es para enseñar educación sexual en los grados elementales; el segundo es una guía de enseñanza de la educación sexual para los estudiantes del magisterio. Estas dos obras, que serán adoptadas oficialmente este año, se informan sobre el criterio aplicado de la educación sexual integrada.

—¿Qué consecuencias prácticas tendrá esta novedad?

—Requerirá una mayor colaboración entre la escuela y la familia. Si la educación sexual es impartida en cursos especiales, la familia puede pedir que su hijo no la reciba. Pero si es integrada es imposible. Si un padre se opusiese, sobre el plano legal podría comenzar una larga serie de molestias para la escuela frecuentada por el hijo.

—¿Qué grupos se opusieron en el pasado a la educación sexual en las escuelas?

—Gente anciana, campesinos, algunas pequeñas congregaciones beatas (ninguna —por el contrario— de las iglesias como tales).

—¿Cuál era la argumentación más común contra esta enseñanza?

—Que transformaba en problemas técnicos los momentos emotivos de la vida humana, que "ensuciaba" experiencias que en realidad eran bellas y limpias, y cosas por el estilo.

—¿Nadie lo acusó de favorecer la absorción de nuevos valores éticos, aunque se encuentren en contraste con aquellos preexistentes?

—Cierto, y diría que todo sumado es una verdadera acusación. Nosotros tratamos de impartir una información éticamente neutral. Pero este mismo hecho significa una ruptura de un sistema preconstituido, el sistema de la época victoriana, para la cual los argumentos sexuales eran tabúes. Por otra parte, hacíamos justamente esto porque pensamos que ese tipo de sistema era dañoso.

—¿Pero entonces no puede ser información éticamente neutral?

—Mi posición es ésta: el profesor al impartir la enseñanza debe referirse a qué es lo que piensan sobre el tema las diferentes partes: por ejemplo, qué piensa la Iglesia, qué pensaban los antiguos vikingos, qué es lo que piensa un científico.

—Tomemos un argumento difícil: la homosexualidad. ¿Qué le enseña a los muchachos de 14 a 15 años sobre la homosexualidad?

—Enseño que todos pueden tener tendencias homosexuales en una manera parcial o total. Que es un hecho muy común, que no se debe sentir culpa por ello. Que sucede a menudo que un individuo tenga alguna experiencia homosexual y luego una vida normal

"ES MEJOR ABOLIR LAS METAFORAS."

heterosexual. Que en ningún caso se debe considerar esta situación como una catástrofe capaz de alterar el mundo emotivo de una persona.

—¿En las lecciones evita por consiguiente cualquier juicio moral?

—Diría que, en suma, sí. Yo y la mayor parte de los estudiosos que se han ocupado de esta enseñanza en Dinamarca pensamos que no le corresponde a la escuela introducir valores morales en este sector de la educación...

—¿Cómo es posible? Le someto un problema concreto: Supongamos que durante la discusión se hable de una chica que, sin estar casada, espera un hijo. Un chico le pregunta: "¿El hombre que la dejó embarazada, debe casarse con ella o no?"; ¿Usted qué le responde?

—Convergamos que, como premisa, no siempre es bueno que se realicen matrimonios de este tipo. Pueden existir muchas razones contrarias: sociales, psicológicas, físicas. De manera que en nuestra actitud básica la cosa más importante, de acuerdo a nuestro criterio, es que la discusión entre los muchachos sea completa, que se evalúen todos los aspectos del problema. Que el alcanzar una decisión responsable (en el caso de que el padre del niño deba o no casarse con la joven madre o cualquier otra cosa que termine por hacer) sea tomada después de una atenta y completa evaluación de la totalidad del problema.

—¿Pero no cree usted que la autoridad intelectual del que enseña termine por introducir en la discusión determinadas elecciones morales?

—¡Naturalmente! Me doy perfecta cuenta que la enseñanza en sí misma no puede ser objetiva. Pero por otra parte tampoco lo era antes de nosotros. La verdadera y profunda diferencia es que en una época se enseñaba un solo valor. Se instalaba en el cerebro de los niños una sola convicción; ahora se lleva a conocimiento de los niños diversos puntos de vista.

—¿Cuál es la pregunta que más comúnmente formulan los escolares?

—Varía según la edad.

—¿Cómo están subdivididos por edad escolar los temas de enseñanza?

—Desde primero a cuarto elemental el profesor responde únicamente a las preguntas del niño. En esta fase es muy importante que el profesor conozca muy bien la situación familiar de los alumnos; por ejemplo si los padres son divorciados. Los temas principales son la diferencia entre el hombre y la mujer, qué cosa es una familia. En esta edad, los niños deben ser impulsados a hablar y discutir; por ello es necesario una gran sensibilidad de parte del maestro, por ejemplo en la elección del modo de decir ciertas cosas.

—¿El maestro puede usar metáforas?

—No. Por ejemplo la respuesta a la pregunta: "¿Cómo nacen los niños?" debe ser formulada más o menos así: "En el cuerpo de la madre se desar-

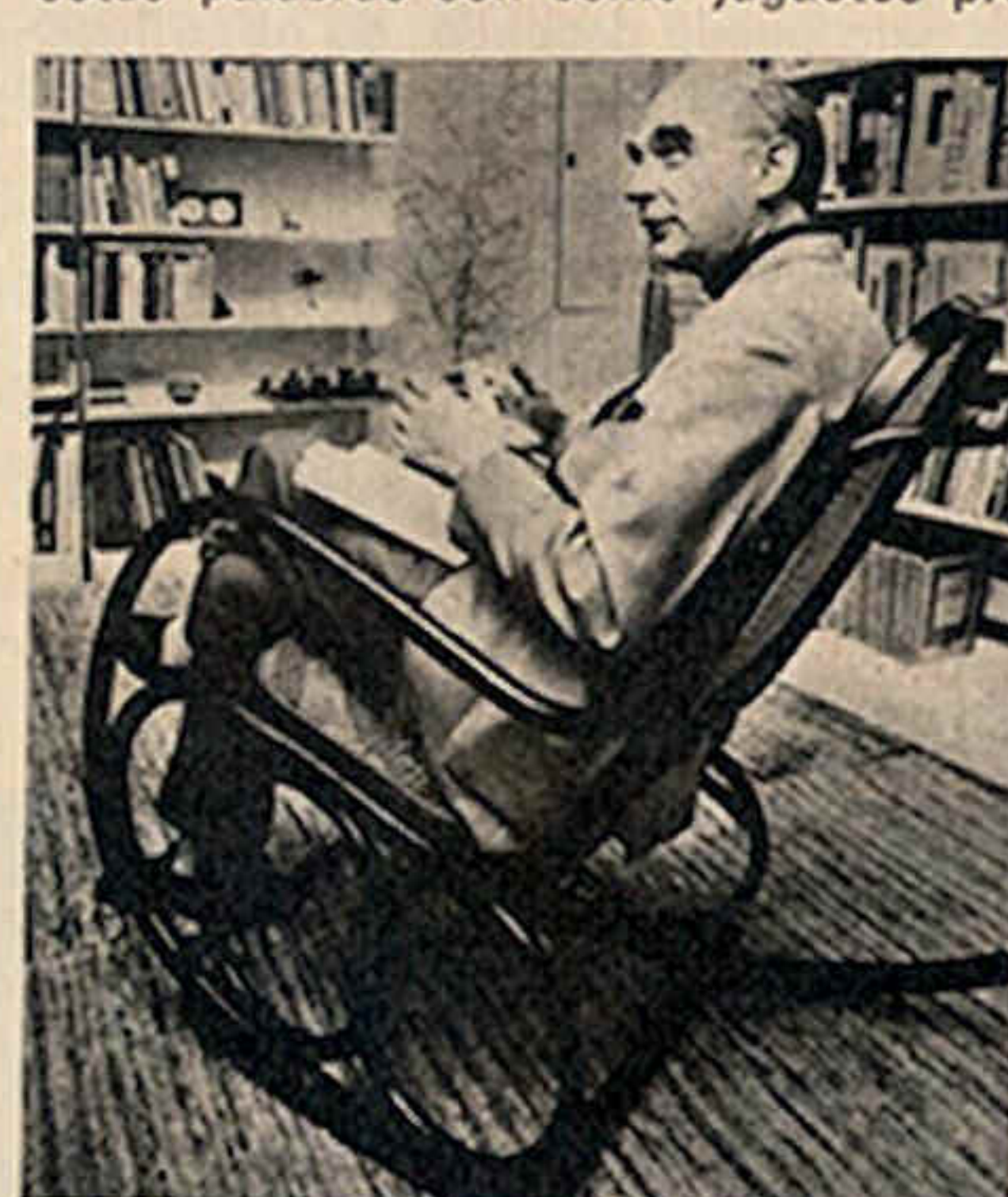
rolla por estructura y este tipo de acción educativa tiende a cambiar determinadas estructuras; las reacciones son, en una cierta medida, inevitables. En esta primera fase de la educación sexual pueden surgir muchos equívocos entre el maestro y el alumno. Jean Piaget, el gran pediatra suizo, especialista en psicología infantil, sostiene que el desarrollo mental del niño a esta edad no lo posibilita aún a darse cuenta de lo que le es enseñado con relación al sexo.

—¿Y usted qué piensa?

—Creo que es un tema que todavía debe ser profundizado, con investigaciones experimentales. Es un hecho que los niños tienden a no aceptar el "valor facial" de la información sexual que le damos. Por ejemplo, seguramente prefieren modos más fantásticos de concebir niños y no la curiosa operación entre el papá y la mamá, que le acaba de ser descripta. Existen muchos psicoanalistas que sostienen que nosotros dando este tipo de información a los niños "asesinamos" su fantasía, los "violentamos".

—¿Usted qué responde a ello?

—Que me parece realmente una polémica fuera de lugar. El enfoque de la educación sexual, también en esta fase infantil, no es el de darle a los niños un patrimonio de información que les sirva hasta su muerte: es el de crear un clima de normalidad alrededor de los problemas del sexo y de introducir una atmósfera de confianza entre el niño y el adulto, ya sea el maestro o los padres. De este modo, con el pasar de los años, cada problema podrá —poco a poco— ser afrontado serenamente, sin provocar traumas ulteriores.



HOFFMAYER: CON LA MAYOR NATURALIDAD.

En Dinamarca son fenómenos que interesan a un número bastante bajo de personas. Naturalmente los diarios hablan de ellos. Con las prostitutas tienen relaciones casi exclusivamente los viejos y los enfermos. El boom de la pornografía —en cambio— se debe en gran parte a los extranjeros y turistas.

—¿Según su opinión las revistas pornográficas deberían prohibirse a los niños?

—A los niños se les permite leer novelas sangrientas, sádicas, delictivas y nadie dice nada, ni aun los padres. ¿Y por qué? Porque se dan cuenta de que los niños consideran esos relatos como fantásticos, sin ninguna ligazón con la realidad. ¿Y entonces por qué no permitir la pornografía? Las vicisitudes descriptas o ilustradas son tan irreales como los relatos de guerra. La prohibición, por el contrario, convertiría

—¿Se da a menudo que surja un conflicto entre los padres y el maestro?

—Son circunstancias inevitables, pero no frecuentes. Entre los padres se desa-

a estas revistas en extremadamente desaseables.

—Con el tema de la enseñanza habíamos llegado al cuarto grado, después, ¿qué es lo que se enseña?

—En quinto grado y en los dos años sucesivos hablamos de la menstruación, de la polución y otros temas anexos. A esta edad la preocupación principal de los niños está dirigida al desarrollo de su físico. Por consiguiente nosotros para desmitificar la novedad sexual le contamos que es perfectamente natural que cualquiera se desarrolle antes y otros después. Que las dimensiones del miembro masculino o de los senos no son importantes. No tendrán —al fin— ninguna influencia sobre el destino futuro. Entre los 14 y 16 años enseñamos todo sobre los anticonceptivos: la píldora, el pesario y los preservativos. Explicamos cuáles son las ventajas y las desventajas de cada uno de los diversos tipos, hablamos de las enfermedades sexuales y, finalmente, de las diversas formas de asistencia social que el Estado ofrece a las chicas-madres.

—Del aborto ¿hablan?

—Claramente. Es un argumento muy importante; en primer lugar, porque puede estar en juego la vida misma de la mujer embarazada. Personalmente soy contrario al aborto porque aun en el más afortunado de los casos es una operación que tiene consecuencias físicas y

psicológicas negativas. Lo aconsejo sólo en caso de emergencia, pero veo que entre los más jóvenes se lo afronta con mucha desatención. Personalmente, prefiero insistir sobre la responsabilidad individual que cada uno de nosotros debe sentir en el momento en que se tiene una relación sexual; en la confrontación de sí mismos, de la paternidad del niño que podría ser concebido. Por consiguiente, dedico mucho tiempo a la información sobre anticonceptivos.

—¿El aborto es legal en Dinamarca?

—Sí, pero con ciertas limitaciones. La mujer que quiere abortar es interrogada por una comisión de médicos y asistentes sociales que le conceden el derecho a abortar sólo en caso de serio peligro físico, mental o social.

—¿Y el número de abortos está en aumento o disminución?

—Después de la introducción de la ley hubo un cierto aumento en el número de los abortos legales. Luego decreció. En cuanto a los ilegales (los más peligrosos), han disminuido mucho. Pero esto puede depender de otros factores: después de la introducción de la píldora han disminuido también los nacimientos. Los dos fenómenos (píldora y disminución de nacimientos y abortos) pueden estar ligados.

—¿Cuáles son los temas de enseñanza en los últimos años del liceo?

—Hablamos de la legislación familiar,

de la necesidad de que en las relaciones entre el hombre y la mujer, cada uno tenga en cuenta la disposición fisiopsíquica del otro; de la importancia de ayudarse mutuamente a alcanzar el placer.

—¿Estas explicaciones son muy explícitas?

—Cuando lo desean los estudiantes, una vez introducida la conversación. Por ejemplo el maestro habla de la importancia para muchas mujeres del estímulo preliminar; o bien de lo aconsejable de ciertas técnicas amorosas en caso de frigidez o de eyaculación precoz. Si los muchachos piden explicaciones, se les da.

—De aquí a hablar de las perversiones sexuales, el paso es breve. ¿Usted y sus profesores lo hacen?

—Sí, naturalmente. Pero, quisiera insistir en que estos argumentos no se afrontan con mentalidad, diría "picante", sino serenamente, sin malicia. La educación sexual es útil sobre todo a aquellas personas que tienen necesidad de defenderse de los desequilibrios emocionales que una vida sexual reprimida puede generar. Toda la enseñanza sexual es vista con esta clave. El pensamiento de fondo es que una vida sexual satisfactoria contribuye a la felicidad de la pareja y que una sociedad ordenada debe favorecer la felicidad de sus ciudadanos. ♦



MONTALDO: LA GRAN OPORTUNIDAD.

EXPOSICIONES

La primavera de los ingenieros

Los ingenieros de todo el continente decidieron que este año recibirán a la primavera en Buenos Aires. Desde el 18 de septiembre hasta el 4 de octubre estarán —los más destacados— junto a la Exposición Panamericana de Ingeniería e Industria, un conglomerado de stands que se levantará en los terrenos de la Sociedad Rural, en el barrio de Palermo. La semana pasada se contaban 380 expositores inscriptos. Cuatro países acercarán representación oficial: Venezuela, Uruguay, Puerto Rico y México; los restantes lo harán a través de empresas privadas.

Para que un millón de personas (según el cálculo previo) puedan acceder a la muestra se construye aceleradamente la estructura que servirá de entrada principal, sobre plaza Italia. El vicepresidente ejecutivo de la comisión organizadora, ingeniero Renato Montaldo (57), anticipó que "el montaje de la feria costará 16 millones de pesos nuevos, y los beneficios serán administrados por la Fundación de Ingenieros (dependiente de la Unión Argentina de Asociaciones). Los destinará a la investigación aplicada a las provincias argentinas con escasos recursos". Los visitantes —al parecer— no quedarán desilusionados: tendrán frente a sí lo más moderno en materia de ingeniería vial, hidroeléctrica, portuaria, de riego, espacial, atómica y electrónica. Las curiosidades ocuparán 102 lotes al aire libre y 235 bajo pabellón, sobre una superficie total de 120 mil metros cuadrados.

Tanto esfuerzo servirá para clausurar las celebraciones del Año de la Ingeniería Argentina, un fasto que recuerda el egreso de Luis A. Huergo, el primer ingeniero graduado en el país, hace un siglo. Paralelamente —entre el 27 de septiembre y el 3 de octubre—, se reunirá la undécima Convención de la Unión Panamericana de Ingenieros, una oportunidad para que los profesionales intercambien informes y métodos de trabajo; un millar de técnicos de 25 países charlarán sus asuntos en el teatro San Martín, incluyendo en su agenda varios congresos y mesas redondas.

Según Montaldo, la muestra "representa una oportunidad excepcional para promover el intercambio de manufacturas y generar nuevos mercados cercanos". Eso ocurrirá, seguramente, los días en que empresarios e industriales puedan observar la muestra sin sobresaltos; para ellos se reservarán invitaciones especiales que les permitirán moverse a sus anchas, sin tropezar con los curiosos de siempre. También los bancos tendrán lo suyo: podrán exponer sus planes de fomento para la construcción y la industria. Los primeros anotados fueron el Interamericano de Desarrollo, el Industrial, el Hipotecario Nacional y el de la Provincia de Córdoba. No todo será solemnidad: se anuncia que los mejores artistas argentinos usarán la pista central para brindar el tango argentino.

En Suecia recurren al teatro



ACTORES DEL TEATRO DE ESTOCOLMO: PEDAGÓGICA ESCENA DE LA PROCREACIÓN.

En Suecia, el último descubrimiento de los expertos en educación sexual consiste en una representación de teatro. La recitan tres actores de Estocolmo. Esta pequeña troupe realiza una gira por las escuelas elementales de la capital sueca y con sus pantomimas aclara a los chicos los mecanismos de la procreación, del embarazo y del nacimiento.

Los personajes del espectáculo son un padre, una madre y su hija Mónica. En la primera escena los padres explican a la niña cómo se conocieron, cómo se enamoraron y cómo la pusieron al mundo. Para ilustrar esta última parte se sirven de un pizarrón, donde se dibujan los órganos reproductivos mas-

culinos y femeninos, y un esquema del óvulo y del espermatozoide. Además de los dibujos y de las explicaciones científicas, el espectáculo se rige por diversos descubrimientos: para ilustrar el recorrido del semen masculino, por ejemplo, se recurre a un juego entre niños. A una alumna se le asigna la parte de cromosoma femenina, a un chico la de masculina. Ambos se lanzan en carrera desde las rodillas del actor-padre, pasan a la madre y llegan a Mónica, que representa el óvulo al ser fecundado. Según quien llega primero, habrá que explicar a los alumnos que nacerá una niña o un varón.

La recentividad de las representaciones han ido ganando popularidad. En



mente. "Es un modo concreto, vivaz y positivo de comunicarse con los niños", ha escrito el *Dagens Nyheter*, el más importante de los diarios suecos. En ese país la educación sexual es materia de enseñanza obligatoria desde fines del año 1956.

Ultimamente los programas suecos de educación sexual han sido muy criticados porque se los considera demasiado "esquemáticos y áridos". Según la mayoría de los profesores, "con el espectáculo, por lo menos para los más pequeños, el problema en parte ha sido superado y el tema es afrontado en términos familiares. Los niños se divierten como en un juego y aprenden las cosas con mayor naturalidad".

UN HOMBRE
SAVIN
QUIERE ESCUCHARLO.



**PARA PODER
OFRECERLE
LA MAQUINA
COPIADORA QUE
MAS LE CONVIENE
A SU EMPRESA.**

Y para hablarle de mejores copias, más economía y ventajas de financiación sobre cualquier otra máquina en venta o alquiler para grandes, medianas y pequeñas empresas.

Llame a estos números e indíqueme la hora más apropiada.

46-8390-46-2262
49-5512-45-1369
49-5379

VISITE NUESTRO STAND EN EXPODOCUMENTARIA
TEATRO GENERAL SAN MARTIN - SARMIENTO 1545 - CAP.

YANORA S.A.
Máquinas Copiadoras Savin.
Líderes en Argentina.
Bm. Mitre 1735 - Capital Federal

Cada vez menos bobitos

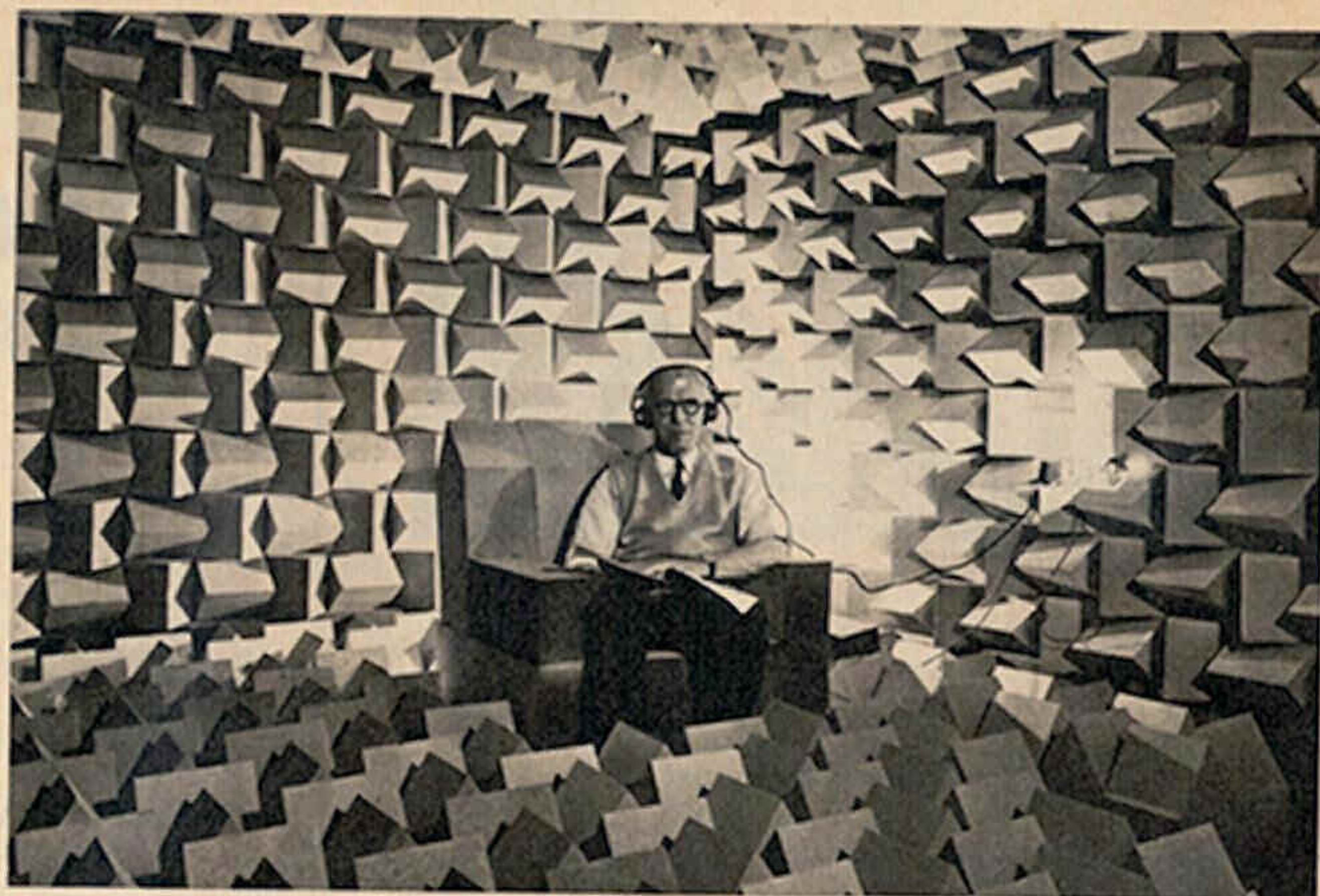
"Tendremos mucho que dudar de nosotros mismos si no logramos asegurar para todos los chicos la oportunidad de aprender y educarse en la edad más temprana de la vida". Esta afirmación, borboteada por Rick Heber ante los asistentes de un simposio semanal del Instituto de Psiquiatría Maudsley, en Londres, fue el primer cañonazo de una salva de dos horas en la que Heber (33, norteamericano, investigador de la Universidad de Wisconsin) derramó su experiencia pedagógica con hijos de madres mentalmente disminuidas. Con la ayuda de un grupo de psicólogos especializados, Heber logró que sus pupilos llegaran a leer y realizar las operaciones aritméticas fundamentales antes de los tres años de edad. Los asistentes al simposio escucharon embozados la descripción de la vigorosa capacidad de aprender de las criaturas.

"A pesar de los factores adversos que se podían presumir en sus orígenes biológicos y sociales —afirmó Heber— el intelecto de nuestros candidatos se desarrolló más rápido y mejor que el de la mayoría de los chicos de su edad". Seis millones de norteamericanos (el 3 por ciento de la población) sufren retardos mentales, pero el 80 por ciento de ellos no muestra signos de lesiones graves en el sistema nervioso: la mayoría de ellos proviene de zonas rurales y urbanas subdesarrolladas.

El programa llevado a cabo por Heber (costó la friolera de 150 mil dólares por año) abarcó a los retoños de 40 madres cuyo cociente de inteligencia (según el resultado de tests comparativos) era menor de 70. "Las criaturas fueron divididas en grupos experimentales y otros de control —explicó Heber la semana pasada—; y los candidatos incluidos en el experimento propiamente dicho fueron sometidos a estímulos crecientes desde los primeros meses de vida en los laboratorios de la Universidad de Wisconsin".

Al comienzo las criaturas "aprendieron a reconocer la foto de una mamá, por el procedimiento de mostrarles la foto y el objeto al mismo tiempo. A los seis meses podían reconocer objetos diversos en una hoja impresa. Utilizamos una máquina de enseñar que cuando el chico mira produce a voluntad ruidos que se asocian con los objetos representados. A los dos años, la mayoría de las criaturas había comenzado a leer, y antes de los tres, todos realizaban operaciones matemáticas sencillas", se jactó Heber.

"Cuando los comparamos con el grupo de control —concluyó— nos sentimos realmente culpables: los candidatos del grupo experimental eran impresionantemente más inteligentes". ♦



FÍSICO PLASTER: TORTURAS ANECOICAS.

RUIDOS

Más fuerte, que no le oigo

Todas las mañanas a las siete en punto, luego de tomar una taza de té sin azúcar, Phillip Plaster ingresa en un recinto totalmente tapizado (piso, techo y paredes) por infinitos poliedros triangulares de espuma de plástico. Luego se encasqueta un par de auriculares y se conecta en su frente la terminal de un electroencefalógrafo. El antro que tripula cada día (impecablemente blanco e iluminado por focos invisibles) no es la parodia de un vehículo espacial del futuro ni una "máquina del tiempo"; se trata en realidad de la cámara anecoica (libre de ecos internos) que la Universidad de Southampton (Gran Bretaña) ha construido para que Plaster (57, físico, miembro del Instituto para la Exploración del Sonido y las Vibraciones) indague los mecanismos de la amenaza más insospechada que acecha al bienestar de la humanidad: el ruido.

"Cuando el Concorde, el Tupolev y el SST, los transportes supersónicos de la década del 70, comiencen a cruzar los continentes a más de mil kilómetros por hora —proclama Plaster— cada vuelo producirá una franja de ruido, a lo largo de su trayecto, que tendrá 50 kilómetros de ancho. Se romperán los vidrios, los circuitos electrónicos dejarán de funcionar y las vibraciones perjudicarán a muchos procesos industriales, especialmente los químicos y la industria de precisión. Lo que nadie sabe todavía es qué pasará con los seres humanos, los animales y las plantas. Una estadística computada en Illinois (Estados Unidos), muestra que el rendimiento de las vacas, en los tambos vecinos a aeropuertos donde oírán jets, disminuye hasta reducirse a casi

cero a consecuencia de los ruidos. Los transportes supersónicos son unas cincuenta veces más estruendosos que los jets de pasajeros actuales".

EL AQUELARRE. Los británicos están particularmente preocupados por las amenazas de estrépito creciente. No sólo los SST sobrevolarán gran parte de las islas de Su Majestad en sus viajes entre Nueva York y Londres, París, Roma y Hamburgo, terminales más frecuentes de las rutas que cruzan el Atlántico Norte. Además, los automóviles, los constructores de edificios y las fábricas hacen subir año tras año el volumen de ruido ambiente de los países europeos.

"Cuando la gente vivía menos junta —explica Plaster— el ruido pasaba inadvertido. Nadie ha oído nunca el silencio absoluto: lo que llamamos silencio es una forma de sordera regulable que utilizamos inconscientemente para no volvernos locos. Pero el mecanismo tiene límites". Plaster comenzó a ocuparse de los efectos acústicos, cuando el Consejo Municipal de la City de Londres prohibió la construcción de nuevos subterráneos hasta tanto se desarrollara una técnica adecuada para amortiguar sus vibraciones. En la Universidad de Southampton estudia ahora las reacciones de un hombre sometido a un campo sonoro variable. Un equipo de psicólogos experimentales y fisiólogos alterna con físicos acústicos, ingenieros electrónicos y matemáticos para dilucidar una cuestión básica: ¿cuánto ruido hace falta para llevar a la especie humana a la desesperación?

Plaster es pesimista. "La mayoría de las ciudades industriales ha llegado al borde del desastre —afirma— y en algunos casos (Moscú, por ejemplo) fue necesario lanzar una verdadera campaña educacional para que la gente dejara de hacer ruidos innecesarios".

RUIDOS II

Con el bombo a otra parte

"Todos los instrumentos musicales han aprovechado los progresos tecnológicos y no veo por qué el timbal debía ser una excepción", proclamó la semana pasada Dwight Linne (52, inglés, musicólogo). "La situación es absurda —agregaba enfático, mientras gesticulaba con sus largos brazos anglosajones— porque a nadie se le ocurriría ir de fin de semana llevándose la cama de matrimonio". Es sin embargo lo que le ocurre casi inevitablemente a cualquier percusionista que viaja con una orquesta sinfónica y debe transportar sus instrumentos: tres o cuatro timbales, varios tambores, bombo, y media docena de chirimboles anexos.

El primer esfuerzo serio por concluir con este estado de cosas fue emprendido este año por una firma británica que patentó la primera batería de timbales portátil. "Se pliega en cinco minutos y se puede llevar bajo el brazo", se ufana Linne. En realidad se trata de un instrumento electrónico, que en lugar de parches posee varillas metálicas, las que representan todos los registros imaginables de esos ventrudos instrumentos que militan en el fondo de la orquesta. Por medio de un amplificador y parlantes adecuados, el timbal portátil ofrece un repertorio de posibilidades más amplio que los artefactos auténticos. Menos ambicioso, pero más estridente, es el tímpano a pedal, un artefacto concebido por Premier Drum Company, una casa británica especializada en instrumentos de percusión. "Puedo certificar que es el parche más sonoro del mundo", afirmó Linne mientras pasaba revista al repertorio de invenciones musicales. Son las que prometen atronar al público en la inminente Exposición Industrial Británica, anunciada para la primera quincena de noviembre en la Sociedad Rural de Palermo. Para los fanáticos del ruido y los cirujanos de oídos, será una fiesta. ♦

TIMPANO A PEDAL: EL SUPERPARCHÉ.



Ciencia y Técnica



ANTEOJOS. Es una experiencia inevitable que comparten por igual los que caminan bajo la lluvia y los que quieren beber una taza de té: las gotas o el vapor les empañan los cristales de los anteojos. Tricia Bingham, una estudiante de ingeniería del Imperial College of Science and Technology, en Londres, emprendió hace seis meses una campaña denodada para terminar con esta situación. Los limpiaparabrisas de automóviles cumplen eficazmente la función de despejar el vidrio delantero de engorrosas acumulaciones que entorpecen la vista. Juntando una polea de dial de radio y el motor eléctrico de un muñeco animado, Tricia confeccionó en dos tardes su primer modelo experimental. No está en venta todavía, pero aclarará seguramente el panorama de los cristales empañados.

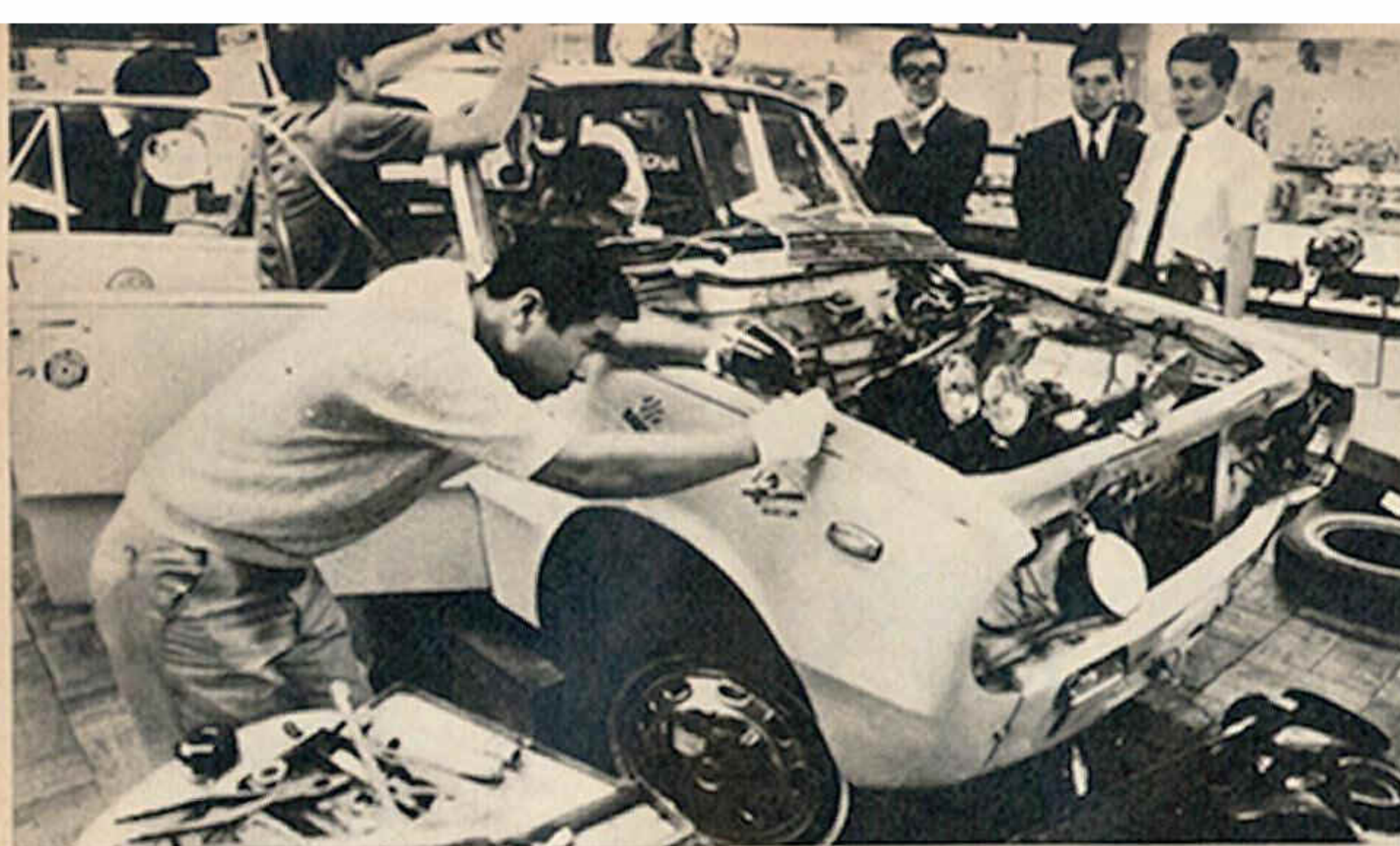
REACTOR. Las usinas atómicas actuales transforman la energía térmica de los reactores haciendo circular agua por su interior. El líquido se transforma en vapor y hace funcionar una turbina, que a su vez impulsa a los generadores. Es un sistema caro y relativamente peligroso. El agua no absorbe eficazmente la energía calórica y además se contamina con radiactividad. Rapsodie, un reactor experimental del Centro de Estudios Nucleares de Cradache (Francia), ha demostrado en tres años de funcionamiento que el sodio líquido será la solución de este problema. A diferencia del agua utilizada en los reactores convencionales (que fluye en un circuito abierto y termina volcándose en ríos, lagos o mares), el sodio líquido se mueve en un circuito cerrado del que no puede escapar ni una gota. Rapsodie trabajó 23 mil horas sin una pérdida y promete probar que el sodio es diez veces más eficaz que el agua, como transmisor de calor.

LUZ. Saunders-Roe Developments, una empresa británica que se especializa en desarrollar ideas originales, ha presentado una fuente de luz que no necesita corriente eléctrica ni pilas. Tiene un costo de producción ínfimo e infinitas aplicaciones posibles. Se trata de una cápsula de vidrio recubierta por dentro con una capa de fósforo. Se llena con tritio, un gas que emite partículas atómicas conocidas como *electrones Beta*. Estas bombardean el fósforo y lo hacen iluminar; el resultado es una fuente de luz suave pero constante cu-

ya vida útil depende del volumen de tritio que contenga. Diales de teléfonos, tableros de aviones y señales permanentes en las carreteras serán los primeros beneficiarios de este invento.

SOMBRA. Telecon se llama una nueva cámara para tomar vistas de televisión, desarrollada en Alemania por AEG-Telefunken, que promete terminar con la esclavitud a la luz de las cámaras existentes. La Telecon es veinte veces más sensible a la iluminación que sus predecesoras y el resultado es que puede operar perfectamente en la penumbra más tenebrosa. Podrá ser utilizada así en exteriores sin la ayuda de espejos ni lámparas de refuerzo y producirá una imagen más matizada y flexible. Su primer destino no es sin embargo un estudio de televisión, sino la red de seguridad que instalará el estado federal en las autopistas de Alemania, para control del tránsito.

ALMACEN. En 1973 Francia contará con su primer depósito subterráneo de petróleo, excavado en un yacimiento de sal. Los franceses se proponen lavar el interior de la salina de Forcalquier, cerca de los Alpes, para construir una cavidad que albergará 5 millones de toneladas de petróleo. Es que el campo petrolífero de Berre-Lavera (a 92 kilómetros de allí) inunda las inmediaciones con su enorme producción. La salina subterránea de Forcalquier, una vez vaciada, ofrecerá el medio perfecto para almacenar ese petróleo, a la espera de su utilización. ♦



SACRIFICIO AL AMANECER: VEINTE MINUTOS DE RAPIÑA.

APURONES

Los devoradores de autos

Los ojos les brillan con la anticipación del goce; las manos no descansan, haciendo crujir los nudillos; parecen animales agazapados, a punto de lanzarse sobre su presa. Cuando suena la campanilla, dan un brinco de impaciencia y se arrojan con una interjección gutural sobre la víctima. Un rato más tarde se escucha otra vez el timbre: los descuartizadores se retiran, agotados. En el suelo queda el esqueleto. Este breve ritual se desarrolla todas las mañanas, incluyendo los domingos, en el tercer piso de una monumental tienda en Tokio. Los descuartizadores no esgrimen cuchillos: tan sólo destornilladores y llaves inglesas. La víctima no es ningún animal propiciatorio: apenas un auto usado, en buenas condiciones.

Todos los días, en 20 minutos contados por cronómetro, una docena de japoneses que han pagado 500 yenes (unos ocho pesos nuevos) por ese privilegio, se entregan con frenesí a extraer cuantas partes útiles pueden encontrar en el vehículo. La modesta suma que oblaban los autoriza a llevar a sus casas todo lo que puedan transportar en sus propias manos.

"Naturalmente que no perdemos plata —afirma sonriente Tadao Ishibara (33, casado, jefe de ventas del emporio ABC)—, aunque cuando propusimos la idea nos dijeron que estábamos locos. En veinte minutos no se pueden llevar muchas piezas importantes: son aficionados y están tan nerviosos que algunos tardan hasta un cuarto de hora en ponerse a trabajar. Un mecánico profesional lograría naturalmente mejores resultados. Pero esta gente viene más por el placer de la competencia que por ahorrar dinero". Una breve inspección de las piezas preferidas por los devoradores de autos (limpiaparabrisas, espejos retrovisores, bujías, instrumentos del panel y cromados) confirma que

por un precio no mucho mayor, y sin ningún esfuerzo, podrían obtener los mismos repuestos en el mercado normal de piezas sueltas. Para la mayoría, el riesgo de haber pagado y volverse a casa sin ninguna de las partes que realmente necesitaban parece agregar un encanto aún mayor a la aventura.

"Hoy la pesca no estuvo muy buena —convenía Iishi Amura (24, empleado de un laboratorio químico)— considerando que a veces se puede sacar hasta un carburador entero". Entre otros despojos se llevaba el filtro de aire de un coupé *Bettina*. "Está bastante limpio —dijo consolándose— y a mi cuñado le va a venir muy bien. Hace dos meses me consiguió el silenciador para mi *Datsun*. Quedaremos a mano". ♦

MEDICINA

La resurrección de las amígdalas

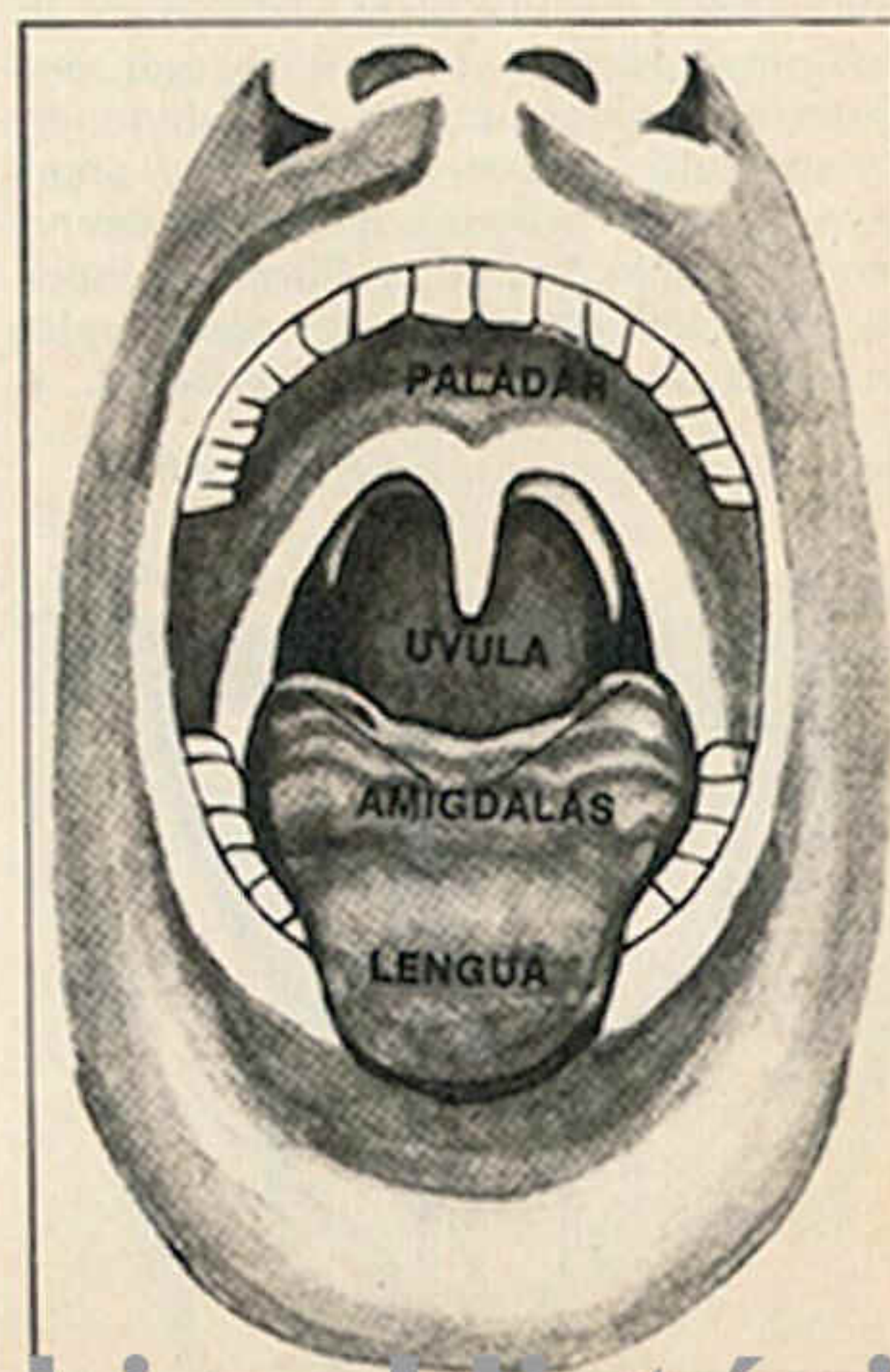
Durante años la medicina y el folklore convenían en que las amígdalas, esos bultos simétricos que se albergan a la entrada de la garganta, no eran más que una fuente de infecciones y problemas. La solución universalmente aceptada —o casi— era operar, extraer esos tejidos reprobables. Louis Ogra, director del servicio de pediatría de la Universidad de Nueva York, opina, sin embargo, lo contrario. Las amígdalas, sostiene, están formadas por tejidos linfáticos que son los principales productores de los glóbulos blancos con que el organismo se defiende de ataques externos. Las amígdalas sanas son una fortaleza contra bacterias invasoras. Es posible diagnosticar precozmente la poliomielitis analizando muestras de sus tejidos.

"Y esto no es una casualidad —sostiene Ogra— porque es posible demostrar que las amígdalas cumplen un papel decisivo en la elaboración de los anticuerpos que protegen al organismo cuando lo ataca la parálisis infantil". Llegó a esta conclusión mediante una expe-

riencia tan simple como eficaz. Tomó un grupo de criaturas que habían sido vacunadas contra la enfermedad con una cepa de virus vivo. A varios de ellos se les habían extirpado las amígdalas. Analizando su sangre, Ogra comprobó que la cantidad de anticuerpos poliomielíticos que habían producido era mucho menor que en el grupo de los que tenían sus glándulas intactas.

Para confirmar sus deducciones, repitió la experiencia pero con criaturas que no habían recibido vacuna. Nuevamente el grupo de los extirpados demostró estar casi indefenso ante la enfermedad. Dos meses después de vacunarlos, los que no tenían amígdalas poseían cuatro veces menos anticuerpos que los demás. "Un virus no es un microbio —explica Ogra—, pero estamos ante el hecho nuevo de que las amígdalas juegan un papel decisivo en la defensa del organismo. Nada prueba que ese papel se limite a la polio. Si el cáncer se trasmite por virus, es probable que tenga alguna relación con estos tejidos. Por ahora, de todos modos, esto no es más que una hipótesis".

La acumulación de evidencias es, sin embargo, lo bastante seria como para que muchos médicos decidan no operar y tomarse un tiempo hasta saber los verdaderos efectos que puede tener la extracción. En caso de emergencia, las técnicas quirúrgicas actuales permiten operar sin riesgo y en asunto de minutos: una facilidad que hasta hace poco hacía particularmente recomendable la intervención. "Ahora más que nunca —sentencia Ogra— es necesario tener cautela y esperar. Sería dramático que tuviéramos que arrepentirnos dentro de uno o dos años por habernos dejado llevar hacia la solución fácil, sin considerar los riesgos posibles". ♦



Para los Brasileños la impuntualidad es un defecto imperdonable.

Nosotros somos brasileños.

Téngalo en cuenta cuando haga negocios en Brasil.

Hace 42 años que Cruzeiro Internacional llega puntualmente a todos los aeropuertos.

Es una vieja costumbre brasileña que Cruzeiro sigue al pie de la letra.

Sus 14 vuelos semanales a Brasil siempre llegan a tiempo.

A São Paulo —aterrizando directamente en Congonhas—, Río, Belem y todos sus centros comerciales. Con y sin escalas.

En horarios especiales para concretar negocios.

El secreto de la puntualidad de Cruzeiro está en su experiencia.

En su responsabilidad, propia de una línea internacional. En sus confortables Caravelle.

Para Cruzeiro llegar a Brasil no tiene secretos.

Llegar a tiempo, tampoco.

Con Cruzeiro Internacional, los negocios en Brasil quedan a un rato de su oficina.

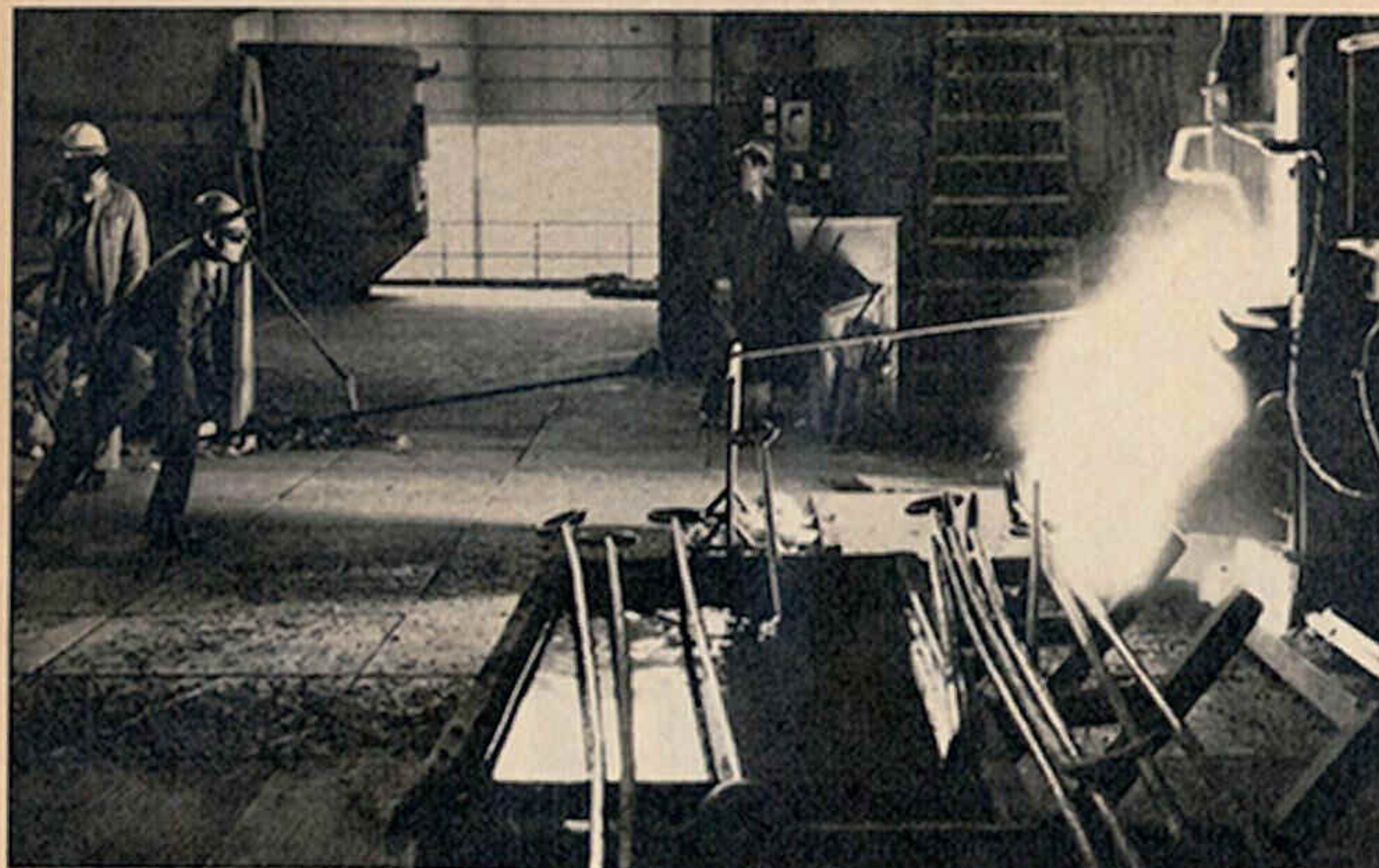


VUELE
CRUZEIRO
INTERNACIONAL

Para Cruzeiro,
Brasil no es sólo el Carnaval.

Buenos Aires: Corrientes 330 - Tel. 32-3621/26 - Córdoba: 25 de Mayo 66 - 4° P. - Local 7 - Tel. 30350
M. del Plata: Sgo. del Estero 1718 - 1er. P. - Of. 6 - Tel. 48634 - 34586 - Consulte con su agente de viajes

Economía y Negocios



"EL ENSANCHE DE SOMISA Y LA PLANTA DE PROPULSORA NOS ABASTECERAN EN 1974."

INDUSTRIA: EN POS DE UNA ESTRATEGIA PARA EL BOOM

La discusión acerca de los caminos por los cuales debe transitar la industria argentina, sin dudas no es nueva; como que próceres de la talla de Carlos Pellegrini, expertos del calibre de Alejandro Bunge, o empresarios de talento —como Luis Colombo o Miguel Miranda— hurgaron en el tema, lo convirtieron en objeto de polémicas.

Las opciones nacionales en materia de industria, con todo, adquirieron perfiles netos en la última década; tanto, que ya integran el bagaje de los partidos políticos: ninguna agrupación que se estime moderna olvidará incluir ahora sus puntos de vista sobre estrategia industrial; el lenguaje de las escuelas se ha divulgado entre las gentes: ya es popular.

Entonces ¿desarrollismo?, ¿eficientismo o pragmatismo? Para Mario S. Brodersohn, un brillante economista de 36 años —que transitó por Harvard, en USA, y fue subsecretario en la gestión de José M. Dagnino Pastore— las cosas son lo suficientemente claras como para que todos los argentinos puedan coincidir en el sendero más apto; al menos, para que sean capaces de optar por una expansión sostenida de la actividad industrial. La dirección de Panorama creyó oportuno incluir su último trabajo en este número, que sale a la venta mientras se festeja el Día de la Industria.



El comportamiento de la economía argentina en los últimos 40 años se caracterizó por continuas fluctuaciones en sus niveles de producción y empleo: períodos de recesión económica fueron seguidos por intentos de recuperación cíclica. El resultado final de este largo proceso ha sido el estancamiento económico: el crecimiento del ingreso nacional apenas si superó al de la población. La década del 60 es fiel reflejo de este estado permanente de subocupación y subutilización de la capacidad productiva. En esa última década, la pérdida de ingresos por no haberse obtenido lo que el país estaba en condiciones de lograr si hubiese utilizado plenamente sus factores productivos representó casi el 40 por ciento del producto total de 1969, cerca del doble de lo invertido en ese año.

Durante este largo período de estancamiento, el país trató de definir rumbos y objetivos en su estrategia de industrialización. A pesar de estos esfuerzos, fueron muchos más extensos los períodos de transición e indefinición que aquellos con esquemas definidos y claros de desarrollo industrial.

ETAPAS DEL DESARROLLO. La primera etapa de industrialización, que adquiere una mayor definición durante los primeros seis años del gobierno peronista, se basó en la sustitución de importaciones de bienes de consumo. Es decir, se desarrollaron en el país aquellas industrias que producían bienes manufacturados de consumo que hasta entonces se importaban. Al mismo tiempo, las menores importaciones de bienes

de consumo permitían aumentar las compras en el exterior de las materias primas y los bienes de capital necesarios para producir esos bienes de consumo.

Durante los primeros años de la década de 1950 se habían agotado las posibilidades de seguir creciendo mediante la sustitución de importaciones, puesto que la industria nacional ya producía casi todos los bienes de consumo que previamente se habían importado. Dado el estancamiento en las exportaciones agropecuarias, las necesidades crecientes de importar materias primas y bienes de capital llevaban a continuos déficits en nuestro intercambio con el exterior. En consecuencia, para continuar con la expansión de la actividad industrial era necesario definir claramente cómo obtener las materias primas y los bienes de capital que el país no estaba produciendo. Para ello quedaban abiertas dos posibilidades:

- Alentar las exportaciones de productos agropecuarios y de las industrias de productos alimenticios, textiles, metalurgia liviana, a fin de obtener las divisas necesarias para importar materias primas y bienes de capital; o por el contrario:

- Impulsar la producción nacional de insumos básicos y de bienes de capital que se estaban importando.

Luego de un largo período de estancamiento y transición, que se extiende hasta fines de la década de 1950, el gobierno de Arturo Frondizi escogió la segunda alternativa e inició un intenso esfuerzo de inversión en sectores básicos de la economía (petróleo, acero, productos químicos) recurriendo a la participación del capital extranjero.

El proceso de integración de la estructura productiva y de sustitución de importaciones iniciado en 1958 se detuvo en 1962 cuando aún no se había completado en su totalidad. Restaba aún intensificar el esfuerzo de sustitución en otros sectores básicos como aluminio, papel, hierro, cobre, acero.

A partir del derrocamiento de Frondizi la economía entró en una nueva etapa de transición y estancamiento, hasta que en 1968-69 el gobierno definió nuevamente como sectores industriales prioritarios a las actividades productoras de insumos básicos que aún se seguían importando. Se inició así un proceso que debe conducir a integrar y diversificar definitivamente la estructura industrial. En siderurgia, la ampliación de SOMISA a una capacidad de 2.500.000 toneladas y la nueva planta de Propulsora Siderúrgica debe conducir al autoabastecimiento de acero en 1974. Los proyectos aprobados de inversión en petroquímica, que suman cerca de 200 millones de dólares, iniciarán su producción en 1972-73. La planta de aluminio de 150.000 toneladas, que demandará una inversión de 120 millones de dólares, comenzará a trabajar en 1975. La decisión gubernamental de llevar adelante las inversiones en papel, hierro en Salto Grande, cobre, carbonato de sodio, sugieren que se tiende a completar la etapa de sustitución de importaciones de insumos básicos.

Sin embargo, en dos aspectos difiere esta última etapa de proyectos sustitutos de importaciones con los realizados en el período 1959-62. En primer lugar, se procura evitar la experiencia anterior de promover la radicación de un gran número de empresas en la misma actividad económica, en las que cada una de ellas produce una parte de lo que potencialmente podría producir. Por ello, se promueven empresas con tecnologías y tamaños compatibles con una mayor eficiencia productiva. Se aprueba así una sola planta de aluminio con un tamaño de 150.000 toneladas, satisfactoria según los niveles mundiales de producción y que permitirá alcanzar precios comparables a los internacionales. Decisiones similares en cuanto a tecnologías y tamaños eficientes se adoptan en papel para diario, carbonato de sodio, y se favorece la integración de los proyectos de expansión de Propulsora y Acindar en el complejo Acerar, a fin de aprovechar las ventajas que ofrece la tecnología moderna.

En segundo término se inició un proceso tendiente a crear las condiciones para asegurar la participación de capitales argentinos, públicos y privados, en estos sectores claves de la economía. Este proceso debe ser enfatizado aún más, definiendo claramente las actividades que el gobierno reserva al capital nacional, público o privado. La indefinición y la incertidumbre constituyen uno de los factores que más perjudican el aporte de capital extranjero no sólo en las actividades inciertas sino también en el resto de los sectores productivos.

LA ACTUAL ESTRUCTURA. Como resultado de las etapas de desarrollo e integración industrial que mencionamos, la estructura productiva actual en la Argentina ha alcanzado un nivel, madurez y complejidad comparables a la de países con mayor experiencia industrial y más elevado ingreso por habitante. La participación de la industria en el producto total en la Argentina es similar a la de Australia, Canadá, Holanda, Japón, Italia, Noruega. En 1963 la participación de las industrias metalúrgicas (metales, máquinas y vehículos) en el empleo total industrial en la Argentina era de 42,4 por ciento; en los Estados Unidos de América, del 43,5 por ciento (1963); en Australia, del 44,3 por ciento (1958-59) y en Canadá, del 33,2 por ciento (1959).

Juntamente con el desarrollo de un aparato industrial amplio y diversificado y de la sofisticación creciente en la producción de bienes manufacturados, se ha configurado una actividad industrial que se caracteriza por su distorsionada estructura de costos y precios relativos, por un mercado de oferta oligopólico. Veamos algunos de estos aspectos distorsivos con un mayor detenimiento, dado que su solución debe formar parte de toda estrategia industrial que procure acelerar el desarrollo económico de la Argentina.

a) Autarquía Industrial
A pesar de las similitudes existentes en la producción industrial con los países desarrollados, una diferencia básica separa a la Argentina de países con parecida estructura productiva. Mientras en 1963 Italia exportaba el 28 por ciento de su producción industrial, Holanda el 67 por ciento, Japón el 29 por ciento, Noruega el 40 por ciento, Canadá el 24 por ciento, la Argentina exportaba apenas el 2 por ciento de su producción industrial.



FRIGERIO: ACENTUAR LA SUSTITUCION.

Estas cifras muestran claramente que la Argentina debe encarar resueltamente una política de promoción de exportaciones industriales. Dos razones básicas recomiendan este camino. En primer lugar, con el aumento en las exportaciones mejorará la capacidad de importación del país, evitando caer en las crisis recurrentes de Balance de Pagos que hemos sufrido en la década de 1960. En segundo lugar, si la producción industrial se orienta también

hacia el exterior, se ampliará el tamaño de los mercados, haciendo posible reducir los costos como resultado de las economías resultantes de mayores escalas de producción. Dicha reducción de costos beneficiará también al consumidor nacional.

b) Distorsionada estructura de precios relativos
La estructura de precios relativos industriales demuestra que en el proceso de desarrollo seguido hasta el presente sólo se tuvieron en cuenta aquellos incentivos económicos que hicieran factible la producción nacional de bienes manufacturados, sin prestar mayor atención al nivel de precios resultante y por ende al nivel de vida del consumidor. Por ejemplo, en la Argentina el precio del automóvil de más consumo llegó a representar el 233 por ciento del ingreso anual de un obrero en la industria automotriz. En Brasil el 138 por ciento, en Japón el 72, México el 63, Alemania el 43, en Italia el 30 por ciento.

En el período 1962-65 los precios de vehículos y maquinarias no eléctricas eran dos veces y medio superiores a los de USA debido, entre otros factores, a que los precios de las materias primas que se utilizaban eran también superiores a las de los Estados Unidos: metales 1,5 veces superior, productos químicos 1,9, caucho 1,6.

Varios son los factores que influyen en los elevados costos de producción industrial. En primer lugar, la incidencia que tiene en los costos privados una mala prestación de servicios públicos en energía, transporte, educación, etcétera. Las deficiencias en la prestación de los servicios básicos que debe proveer el gobierno a las empresas, obliga a estas últimas a incurrir en gastos que en condiciones normales no serían necesarios. Por ejemplo, en los primeros años de la década de 1950 la falta de electricidad obligó a muchos empresarios a instalar sus propios generadores de corriente, desviando así parte de sus fondos de inversión a ese destino. Las deficiencias en los servicios de correo y teléfono, lleva a las empresas a instalar un complicado sistema de cadetes y correo privado. Es evidente que en los países prósperos la eficacia del gobierno en la prestación de estos servicios permite que los empresarios no realicen estos gastos y por ende no aumenten sus costos.

En segundo lugar, la falta de aprovechamiento de las economías resultantes de mayores escalas de producción debido a un excesivo parcelamiento del mercado interno entre un elevado número de empresas. A título ilustrativo tomemos el caso de la industria automotriz. En 1965 en la Argentina operaban 13 empresas produciendo 68 modelos distintos de automóviles y camiones; siete lanzaban entre 500 y 6.600 unidades por año y las 6 restantes, que cubrían entre el 80-90 por ciento de la producción total de automóviles, te-

DI TELLA: EL CAMINO INDIRECTO.



nian un promedio anual de 28.000 unidades por empresa. En Francia, Inglaterra y Alemania cuatro firmas que absorbían entre el 80-90 por ciento de la producción total, tenían en cambio un promedio anual de 383.000, 498.000 y 649.000 unidades, respectivamente. En Italia una sola empresa absorbía el 85 por ciento y su producción anual era de 988.000 vehículos.

c) Concentración Industrial y mercado oligopólico

Dada la actual estructura, las empresas con máximas posibilidades de aprovechar las economías resultantes de producir con mayores escalas productivas son las que a su vez están más concentradas. En consecuencia, para bajar los costos sería necesario ampliar los tamaños de producción, lo que tendería a aumentar aún más el grado de concentración industrial. Esta probable tendencia a una mayor concentración oligopólica requerirá resolver los interrogantes que se plantean en dos áreas. En primer lugar, cómo evitar los defectos resultantes de un mercado oligopólico en cuanto a falta de agresividad tecnológica y competitividad en los precios. En segundo lugar, dado que las industrias más concentradas son aquellas en donde la participación de capital extranjero es mayor, debe compatibilizarse la tendencia a una mayor concentración con la necesidad de mantener la autonomía interna en las decisiones económicas y políticas.

d) Participación del capital extranjero

En 1963 las empresas extranjeras absorbían cerca del 25 por ciento de la producción industrial. En los sectores dinámicos como la metalurgia no ferrosa, fabricación de automóviles y tractores, ciertos productos químicos, electrónica, las empresas extranjeras pese a que sólo representan el 5 por ciento de las firmas que integran dichas ramas, aportaron casi el 80 por ciento de su producción.

La situación actual indica que la participación del capital extranjero es mayor en industrias con un alto grado de concentración oligopólica, que ofrecen salarios más elevados, más alta productividad por obrero, más elevado rit-

mo de expansión y en donde tienen un mayor peso las empresas de gran tamaño. Por contraste, surge que las firmas nacionales predominan en sectores de menor ritmo de crecimiento, con más baja productividad, ocupan más mano de obra y pagan relativamente salarios más bajos. Este notorio contraste ha dado lugar a lo que el plan del Consejo Nacional de Desarrollo acertadamente denomina "dualismo" en la estructura industrial, que se manifiesta en un sector moderno y de fácil acceso al financiamiento y tecnologías internacionales y otro sector deprimido y con escasa capacidad de generar ahorros propios y de incorporar capital y tecnologías modernas.

Este dualismo indica que es necesario lograr un mayor equilibrio entre el poder de expansión del capital nacional y el del capital extranjero. De no ser así y la brecha continúa agrandándose, es fácil prever en el futuro grandes tensiones sociales y políticas. Es evidente que los países en desarrollo procuran lograr el aporte de capitales extranjeros, a fin de aumentar su ritmo de expansión. Pero cuando el aporte rebasa una línea de identidad y equilibrio nacional difícil de describir, surgen grandes conflictos que pueden gravitar negativamente en el ritmo de desarrollo. Estos conflictos con el capital extranjero no sólo se registran en países subdesarrollados sino también en los avanzados, tal como lo enfrentan hoy en día Inglaterra, Francia, Bélgica. No se trata de establecer una actitud restrictiva con respecto a la incorporación de capital extranjero. La política debe ser positiva y dirigida a crear las condiciones para que por un lado haya una mayor participación del capital nacional en el sector moderno, y por el otro se modernice el sector nacional deprimido restableciendo, en esta forma, el balance o equilibrio de poder que actualmente no existe.

Hasta ahora hemos tratado de poner de manifiesto los aspectos que caracterizan la evolución histórica y el estado actual de la industria. Se destacan en ese sentido:

1) El lento crecimiento, por no decir estancamiento, de la economía argentina en los últimos 40 años.

2) Una producción industrial diversificada y compleja comparable a la de países con más alto ingreso por habitante. Este proceso de diversificación se acrecentará con las inversiones previstas en siderurgia, petroquímica, hierro, papel para diario, aluminio, cobre y carbonato de sodio.

3) Una excesiva autarquía industrial que se manifiesta en que sólo el 2 por ciento de su producción industrial se exporta.

4) La tendencia hacia una mayor concentración industrial y en consecuencia a un mayor grado de mercados oligopólicos.

5) Una distorsión en la estructura de precios relativos.



TEXTILES: DE LA PRIMERA ETAPA.

6) La elevada participación del capital extranjero en los sectores dinámicos, lo que ha dado lugar a un dualismo en la estructura industrial. Por un lado, las empresas extranjeras predominan en los sectores modernos con alto ritmo de crecimiento y concentración oligopólica. Por el otro lado, las empresas argentinas predominan en sectores deprimidos con baja productividad y lento ritmo de expansión.

ESTRATEGIAS FUTURAS. Dado este panorama de la economía, han surgido diversas estrategias de industrialización que procuran lograr un crecimiento sostenido y acelerado. Sería muy extenso describir cada una de ellas. Sin embargo, dos enfoques han cobrado mayor difusión y polarización en el mundo empresario y académico. Nos referimos a la estrategia desarrollista y a la estrategia eficientista.

El enfoque desarrollista sostiene la necesidad de acentuar el proceso de sustitución de importaciones, estimulando la inversión en sectores aún no sustituidos. Este enfoque sostiene que la causa del estancamiento radica en la falta de inversión en industrias básicas y que la incorporación rápida de las mismas al proceso productivo nacional acelerará el ritmo de expansión.

Las críticas a esta estrategia se tienen en los siguientes aspectos. En primer lugar, el enunciado general de basar el crecimiento dinámico de la economía exclusivamente en la sustitución de importaciones puede llevar a dos tipos de hipótesis. La primera de ellas supone que los 1.500 millones de dólares que actualmente importamos deben ser producidos en el país. En este caso, perdería total sentido seguir exportando, ya que no tendríamos que importar. En otras palabras, esta forma de razonamiento nos llevaría al absurdo de la autarquía económica.

La otra interpretación supone que a pesar de continuar los esfuerzos sustitutivos en insumos básicos, el país seguirá requiriendo mayores importaciones de otros tipos de materias primas y nuevos bienes de capital, para

cuyos fines será necesario seguir aumentando las exportaciones agropecuarias dado el esquema inicial de producir bienes industriales exclusivamente para el mercado interno. Este último enfoque, más realista que el anterior, nos llevaría a mantener la actual estructura agroexportadora y estar sujetos a algunas de las experiencias negativas del pasado —típicas de economías que exportan sólo productos agropecuarios e importan sólo productos manufacturados.

En segundo lugar, el énfasis en producir bienes industriales exclusivamente para el mercado interno, dejando de lado las posibilidades de ampliar mercados a través de exportaciones, implica que desaprovecharemos las ventajas que ofrece la tecnología moderna a través de las economías que resultan de producir para mercados de grandes dimensiones y en continua expansión. Al mismo tiempo, como el comercio internacional es mucho más activo y dinámico en productos manufacturados que en los agropecuarios, desaprovecharíamos también la posibilidad de participar en el comercio de bienes que ofrecen elevados ritmos de crecimiento.

En tercer lugar, como esta estrategia requiere incorporar sucesivamente industrias con gran intensidad de capital y un alto contenido de importaciones, mientras las exportaciones y por ende la capacidad para importar no crece dinámicamente, se requiere ir cerrando la brecha a través de la incorporación activa del capital extranjero en las industrias más modernas. Este proceso agrava aún más el dualismo actual entre industrias extranjeras modernas e industrias nacionales deprimidas.

Finalmente, esta estrategia ha perdido gran parte de su actualidad y relevancia como consecuencia del gran esfuerzo de sustitución de importaciones de insumos básicos llevados a cabo durante el propio período frondista y de las últimas decisiones gubernamentales de continuar el proceso sustitutivo de productos siderúrgicos, petroquímicos, aluminio, papel para diario, hierro, cobre, carbonato de sodio. En otras palabras, si aceptamos que estas últimas inversiones serán realidades, pierde sentido debatir si al país le conviene o no tener industria pesada, ya que en su mayoría forman o formarán parte de su estructura industrial. La estrategia desarrollista cobró gran relevancia y actualidad en 1958, cuando el país no había llevado a cabo todavía el esfuerzo sustitutivo en petróleo, automóviles, tractores, productos químicos, o en 1967 cuando pendían todavía las decisiones en torno de siderurgia, petroquímica, aluminio, hierro, papel.

En la actualidad, gran parte de ese esfuerzo se ha realizado o está en vías de realización. Esto de ninguna manera implica desconocer que siguen existiendo sectores de la economía que

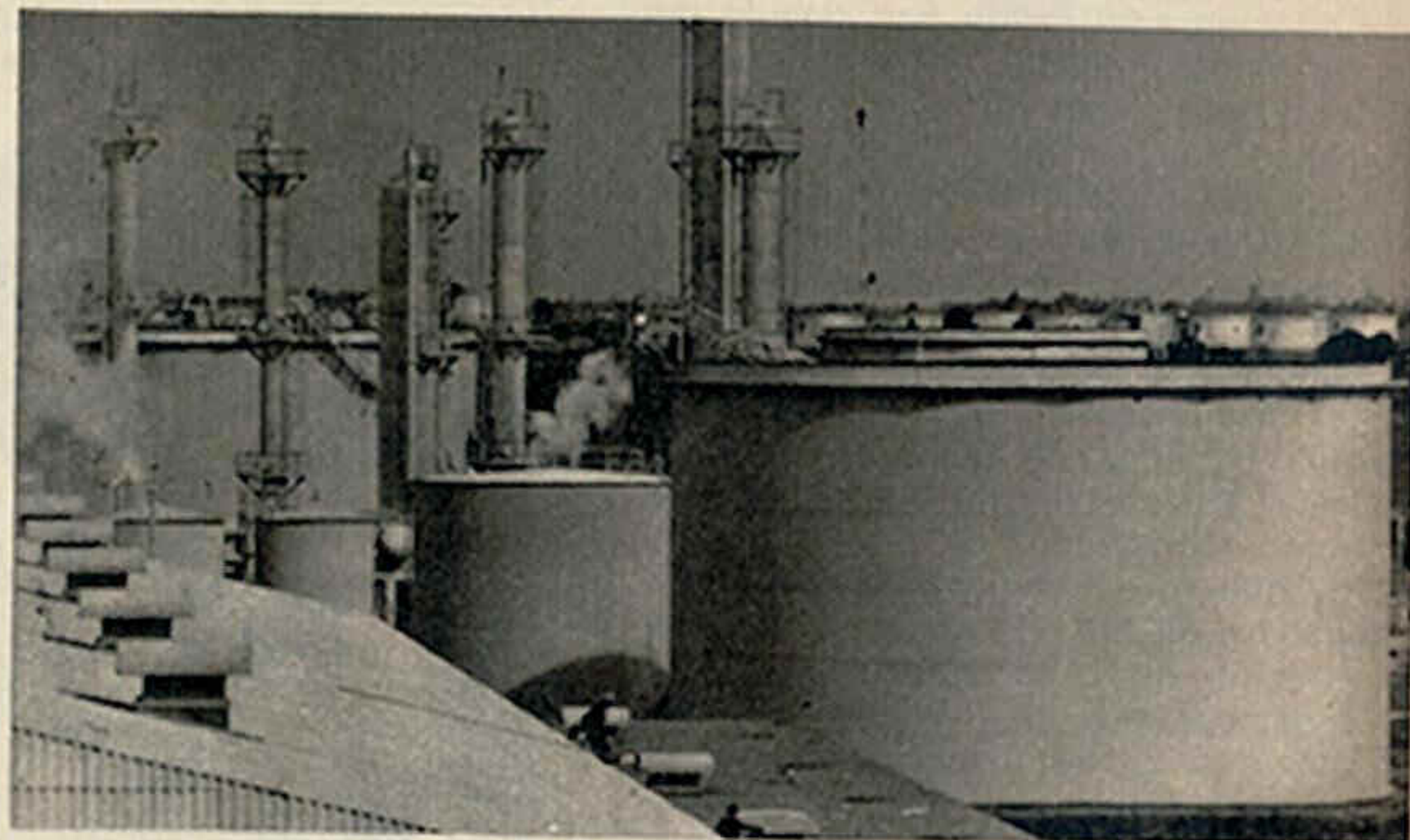
des adicionales de sustituir importaciones, como es el caso de las máquinas-herramientas, equipos de transporte, industria naval. Pero es evidente que será cada vez más difícil encontrar nuevos rubros de sustitución de importaciones que aseguren un crecimiento sostenido y rápido de la economía. Ello indica claramente que la estrategia basada exclusivamente en la sustitución de importaciones puede llevar al estancamiento, si no se la revitaliza incorporando nuevos factores dinámicos de crecimiento industrial.

EL MODELO EFICIENTISTA. Hasta ahora nos hemos detenido a analizar la estrategia basada en la sustitución de importaciones. Veamos el enfoque eficientista. La Argentina en relación a países como Estados Unidos, Alemania, tiene relativamente menos capital y más mano de obra y por lo tanto resulta mu-

rior de invertir en industrias básicas o pesadas.

Tres aspectos diferencian esta estrategia de la desarrollista. En primer lugar, las exportaciones industriales desplazan a la sustitución de importaciones como motor de crecimiento. En segundo lugar, se promueve la inversión en actividades intensivas en mano de obra en lugar de las que requieren mucho capital, que son las que están más asociadas con el enfoque desarrollista. En tercer lugar, al insistir en industrias que requieran poco capital y al promover la expansión de las exportaciones industriales, depende para su éxito mucho menos del aporte de capital extranjero, al mismo tiempo que trata de revitalizar a las empresas nacionales que son las que utilizan más mano de obra que las extranjeras.

Las críticas a este enfoque se centran en dos aspectos. En primer lugar,



PETROQUIMICA: DOSCIENTOS MILLONES DE DOLARES EN NUEVOS PROYECTOS.

cho más barato el uso de mano de obra que el uso de capital. En consecuencia la Argentina tiene ventajas en comparación con ciertos países desarrollados en la producción de bienes industriales que requieren más intensamente el factor trabajo. (*) En cambio, no estaríamos usando el capital y la mano de obra en la forma más económica o eficiente posible, si invertimos en las nuevas industrias productoras de insumos básicos, pendientes aún de sustitución, dado que requieren grandes proporciones de capital.

A medida que el país va desarrollándose, aumenta el capital y, por ende, resulta cada vez menos escaso. En esta forma, la Argentina podría ir invirtiendo paulatinamente cada vez más en industrias intensivas en capital. Mediante este camino indirecto la Argentina llegaría a cumplir en el largo plazo el mismo objetivo que la estrategia ante-

varios estudios empíricos arrojan dudas en cuanto a que el camino indirecto, comenzando por la inversión en industrias que demanden mucha mano de obra, sea el más eficiente para el país. Por ejemplo, comparaciones de la productividad laboral de la industria entre la Argentina y USA han mostrado que las diferencias de productividad son menores en industrias intensivas en el uso de capital que en las intensivas de mano de obra. Asimismo, comparaciones entre Perú y USA prueban también que la eficiencia productiva en Perú se acerca más a la de USA en industrias intensivas en capital que en mano de obra. Estos estudios demuestran que aumentaría más la productividad global del país si se elige el camino de invertir en aquellas industrias intensivas de capital. En segundo lugar, como la Argentina ya cuenta con algunas industrias intensivas en capital que producen a costos elevados, al influir sobre la estructura de costos de las industrias intensivas de mano de obra, puede eliminar sus ventajas comparativas para la exportación. En consecuencia, resulta prioritario también reducir los costos de las industrias intensivas

* Por ejemplo, la industria del calzado o la de máquinas-herramientas emplea más mano de obra por unidad de capital que la industria petroquímica o la siderurgia. Las primeras serían industrias intensivas en mano de obra y las segundas intensivas en capital.



VEHICULOS: UN EXCESIVO PARCELAMIENTO.

en capital si el objetivo es exportar bienes industriales intensivos en mano de obra. Para ello, se requiere mayores inversiones destinadas a ampliar su tamaño a fin de aprovechar las economías de escala que las caracteriza. El énfasis de esta estrategia en industrias intensivas en mano de obra pierde sentido cuando el país ya cuenta con industrias intensivas de capital que por razones de eficiencia deben ampliar su tamaño.

HACIA UNA ESTRUCTURA MODERNA Y NACIONAL.

Tanto la estrategia desarrollista como la eficientista han sido elaboradas para una economía industrial que difiere de la que tiene hoy en día la Argentina. Dados los cambios por los que ha atravesado la estructura industrial en los últimos años y la firme decisión gubernamental de concretar los proyectos en siderurgia, petroquímica, aluminio, etcétera, ambos modelos de industrialización han dejado de tener plena vigencia. Sólo son útiles para evaluar y debatir si lo hecho en el pasado es correcto, pero no como estrategias adecuadas para una nueva realidad industrial. La elección de una u otra estrategia tenía sentido plantearla en la inmediata posguerra mundial cuando el país podría haber puesto énfasis en el desarrollo de la industria pesada en lugar de comenzar con industrias productoras de bienes de consumo, o a mediados de la década del 50 cuando el estrangulamiento externo obligaba a acelerar la elección entre la sustitución de importaciones de insumos básicos y bienes de capital o exportaciones de la industria liviana, o en última instancia en 1966, cuando aún no había sido completado enteramente el desarrollo de la industria pesada. Pero ahora, carece de sentido plantear estrategias que se esfuercen en demostrar si al país le conviene o no tener industria pesada. La Argentina ya cuenta con industria pesada, si aceptamos como definitiva la decisión de producir en siderurgia, hierro, aluminio, petroquímica. Aceptada esta realidad en cuanto a los avances en estos grandes proyectos de inversión, surge de inmediato la pregunta: ¿cuáles serán los nuevos factores dinámicos del crecimiento industrial en las próximas décadas?

Es evidente que todavía queda un margen de sustitución en industrias productoras de bienes de capital, pero la capacidad de crecer exclusivamente a base de ellas ha perdido gran parte de su dinamismo. La complejidad creciente del proceso productivo industrial no permite encontrar respuestas simples y directas como las que surgieron al comenzar el proceso de sustitución de importaciones de bienes de consumo y posteriormente al encarar la realización de grandes proyectos en industrias básicas. Este grado de complejidad y la dificultad creciente para encontrar nuevos rubros de sustitución que tengan el mismo poder impulsor que el automotor (recuérdese que en

el período 1959-65 la producción de automóviles creció a un ritmo del 35 por ciento anual, sólo superada en el mundo por el Japón con el 39 por ciento anual), petróleo, siderurgia, petroquímica, indica que la Argentina debe centrar gran parte de sus esfuerzos futuros en profundizar y modernizar sus estructuras productivas promoviendo el cambio y la innovación tecnológica, al mismo tiempo que se procura restablecer el equilibrio perdido entre empresas extranjeras y empresas nacionales.

Las últimas etapas de crecimiento por las que han atravesado países desarrollados demuestran que el cambio tecnológico constituye un factor importante, si no el más importante. En Estados Unidos cerca del 90 por ciento de su expansión se debe a innovaciones tecnológicas, mejoras en los niveles de educación y de la calidad técnica del capital productivo. Asimismo, el "avance del conocimiento" contribuyó en un 40 por ciento a dicho proceso.



INVESTIGACION: ALGO IMPOSTERGABLE.

El panorama es mucho menos alentador en la Argentina. En el período 1935-61 la contribución al desarrollo económico de factores como avance tecnológico, mejoras en la calidad técnica de los equipos productivos y la mano de obra, mejoras en la dirección y organización empresarial ha sido casi nulo. La producción por hombre en la Argentina es inferior a la de países avanzados. Si bien ello se debe a diferencias en la cantidad de recursos nacionales y de capital, es también evidente que una parte sustancial de esa diferencia se origina en mejor tecnología, mejor estructura organizativa empresarial, mejor calidad técnica del equipo productivo. Todos estos factores no han formado parte explícita ni implícita de ninguna de las etapas de desarrollo industrial seguidas hasta ahora. Hoy la Argentina posee muchas de las características correspondientes a las estructuras industriales de países con una experiencia manufacturera de más larga data y más elevado nivel de ingreso. Es por ello que debe atacar in-

postergablemente la modernización de su estructura industrial poniendo énfasis en la innovación y creación de tecnologías nacionales. Replantado en estos términos el diagnóstico de la actual estructura industrial, surge que el conflicto entre ambas estrategias ha perdido gran parte de la gravitación que tenían en sus versiones originales. Las nuevas posibilidades de sustituir importaciones se encuentran en la industria productora de bienes de capital, en las que predominan fábricas con gran intensidad de mano de obra calificada como máquinas-herramientas, industria naval. Surge también del dualismo actual de la estructura industrial la necesidad de apoyar la modernización de las empresas nacionales con limitado acceso al financiamiento y a la tecnología moderna, al mismo tiempo que se debe facilitar la participación del capital nacional en el sector moderno de las industrias dinámicas. De ninguna manera esto último implica rechazar el aporte del capital extranjero, sino que, por el contrario, al ubicarlo dentro de un contexto global será posible definir dónde y cómo debe incorporarse a la Argentina. Si la definición con respecto al rol del capital extranjero es clara, su aporte será mayor ya que se habrán explicitado las "reglas del juego" y se evitarán tensiones políticas en el futuro, que sí retraen su participación.

Modernizar y dinamizar la estructura industrial también requiere en muchas de las empresas ya instaladas aprovechar las economías de escala que la tecnología moderna ofrece, lo que a su vez puede dar lugar a producciones que exceden el tamaño del mercado interno. Este postergado énfasis en las exportaciones industriales no debe limitarse sólo a industrias con un alto contenido de mano de obra. Por ejemplo: la nueva planta de aluminio, con una capacidad de producción que excede el mercado interno, indica que también es posible participar en el comercio mundial de bienes intensivos en capital.

Teniendo en cuenta los cambios en la estructura industrial y tomando las inversiones previstas en siderurgia, petroquímica, hierro, aluminio, papel, etcétera, como realidades, surge la necesidad de actualizar y replantear los modelos desarrollistas y eficientistas. Dicho replanteo, al ser ubicado en el nuevo contexto en el que debe desenvolverse la actividad industrial en las próximas décadas, debe estar estructurado en torno de la modernización industrial, al mismo tiempo que se procura: 1) Aumentar la participación del capital nacional en sectores líderes y de rápida expansión, a fin de eliminar el dualismo que caracteriza la actual estructura industrial; 2) Incrementar sustancialmente las exportaciones industriales; 3) Descentralizar regionalmente la actividad económica. ♦



Día de la Industria: Día SOMISA, como todos...

porque esa actividad generadora de progreso es apuntalada todos los días por SOMISA al producir el acero que el país necesita. Que necesitamos todos. Acero transformado en bienes de uso y de consumo. Que crea fuentes de trabajo. Que ahorra divisas. Que fortalece nuestra imagen ante el mundo... Acero argentino... vital elemento para la industria de hoy aportado por SOMISA: Compañía de hombres que trabajan para una Patria con fibra de acero...

SOMISA
Industria del Acero

LAS CARTAS DE GALBRAITH A KENNEDY



El profesor John Kenneth Galbraith, autor del más importante análisis de la estructura norteamericana (La sociedad opulenta), cuya cátedra en Harvard es célebre por su espíritu crítico y su festejado sentido del humor, fue uno de los primeros colaboradores elegidos por John F. Kennedy al llegar a la presidencia. Pero ante la sorpresa de todos, Galbraith fue nombrado embajador en la India y desde allí envió a Kennedy una serie de cartas personales que eludían los inconvenientes del aparato protocolar y le permitían, con lenguaje llano y preciso, dialogar sobre los riesgos de la diplomacia norteamericana en los países orientales y sus ineficaces métodos de adoctrinamiento. Esa jugosa correspondencia privada fue incluida ahora en un libro que Galbraith acaba de titular Diario de un embajador y que la editorial Denoël publicará en París dentro de unas semanas. El semanario L'Express obtuvo autorización para reproducir algunas de esas cartas —tal vez las más atractivas— y Panorama la exclusividad de esos derechos.

Nueva Delhi, 17 de abril de 1961.

Estimado señor presidente:

Como creo haberle dicho alguna vez, me propongo exhumar esta antigua y admirable costumbre de la carta que los enviados diplomáticos cursaban ocasionalmente a su soberano, o a la fuente soberana de su autoridad.

Pero como esta práctica podría fácilmente instalar el desorden en las formas modernas de proceder —para emplear el noble lenguaje de Metternich—, evitaré abordar cuestiones que merezcan un consejo o una decisión; esas seguirán la vía jerárquica o, en caso de extrema urgencia, serán objeto de un mensaje especial. Estas cartas, en cambio, sólo abriga la modesta intención de informarlo y la esperanza de distraerlo, y usted podrá leerlas —o ignorarlas— con la tranquilizadora convicción de no encontrar en sus líneas —o de dejarla escapar, si no las lee— ninguna crisis grave.

Tengo el proyecto de hacerle ver algunas cosas de la India y de Asia, de sus líderes y de sus problemas, a través de los ojos de su embajador.

El personal efectivo de la embajada —300 americanos y 726 hindúes— me asombró. Después de mi primera impresión advertí que se trata de gente amable, competente, trabajadora y de una moralidad irreprochable... La experiencia que tuvieron con mis predecesores ha sido satisfactoria, lo cual los dispone igualmente bien hacia nosotros...

Los altos funcionarios del Ministerio de Relaciones Exteriores son inteligentes y mantienen buenas relaciones con la embajada, de modo que el trato con ellos parece bastante fácil. No fue así, en cambio, mi primera conversación con Nehru; sucede que no me encuentro completamente a gusto en su presencia y me pregunto si alguien puede estarlo... Hablamos bastante de literatura y también del número de bicicletas como índice de progreso además de otras trivialidades. Después él abordó la cuestión del Congo, que le preocupa en exceso... Un punto me llamó la atención: el gobierno hindú se da cuenta que ha comprometido sus tropas y esto le quita el sueño. La ONU se muestra vacilante y la ONU es algo sumamente importante para los hindúes y para la política india. Los contingentes de Nehru han consolidado la posición de las Naciones Unidas y hasta es posible que la salven, pero los riesgos internos parecen ahora infinitamente más graves.

El Parlamento Federal funciona por lo menos tan eficaz y regularmente como nuestro Senado. Pero en las capitales de provincias la gente se bombardea entre sí con objetos diversos a la hora de la verdad.

No me pareció que Nehru haya envejecido desde la última vez que lo vi, hace aproximadamente dos años. No se ve una arruga en su rostro y se conserva siempre muy hermoso. Cuando lo dejé, me pidió que hiciera de modo que mi nuevo papel no me impidiera seguir aconsejando a su gobierno sobre asuntos económicos. Le contesté que así lo haría, pero que también podía ser que me viera obligado a tratar esas cuestiones con alguna moderación.

La primera vez que vine a la India, en 1956, la tensión entre americanos e indios era evidente y tangible. Tres años más tarde, en 1959, las cosas habían mejorado. Ahora, afortunadamente, me parece que la atmósfera presenta tramas más abiertas; sólo hace falta, por el momento, que al menos ciertos miembros del gobierno recuerden su condición de neutrales. De lo contrario, me sorprendería mucho que yo pudiera obrar algún milagro.

Muy sinceramente,
John Kenneth Galbraith

El 17 de abril de 1961 se produce el frustrado desembarco de una pequeña tropa de exiliados cubanos en Bahía Cochinos, con la ayuda del CIA y la conformidad del gobierno norteamericano.

Nueva Delhi, 27 de abril de 1961.

Estimado señor presidente:

La semana pasada no ha sido precisamente una de las más afortunadas en la historia de la "nueva frontera", en vista de lo cual no tuve ánimo para meditar sobre sus problemas. Pero pienso que, de todos modos, puedo aportarle algún pequeño consuelo: como usted conoce mi opinión respecto de esa aventura tanto como mi costado malévolo, no podrá pensar que disfracé la verdad. Se me ocurre que Nueva Delhi ha sido el peor puesto diplomático esta semana. Los diarios de aquí criticaron la intervención en Cuba con todas las exageraciones imaginables. Es que les encanta hacernos la vida difícil, y estiman que tuvimos suficiente éxito en los últimos dos o tres años. Entre otras cosas, los hindúes, tanto quizá como los latinoamericanos, consideran que su posición —particularmente

"Nehru me insinuó la conveniencia de visitar a los grandes países sólo por su vanidad y a los pequeños a causa de su susceptibilidad. Respecto de los medianos, parece que lo mejor es olvidarlos"



el norte del país— reposa sobre el principio de no intervención. Por lo visto, tal actitud significa un arma muy poderosa para los países débiles del mundo, porque se trata de una defensa vital... En consecuencia, el clima es aquí malo, y ha habido fuertes presiones sobre Nehru para que se nos amonestara seriamente. En fin, dejamos que se nos desplumara, pero no ha sido catastrófico.

Me atuve a explicaciones simples y cortas: nada hay peor que los argumentos verbosos. Durante la conferencia de prensa, que, como suele pasar, tuvo lugar en los peores días, repetí las declaraciones suyas y esboqué, seguidamente, la historia de las presumibles fechorías que hemos cometido buscando derribar a los déspotas cubanos, desde las quejas de España hasta nuestros días. Puse a Castro, simplemente, como el único aguafiestas de la lista.

Por casualidad, tanto como por cálculo, vi a Nehru casi todos los días durante el affaire, una de las veces durante una comida en su casa, lo que contribuyó a atenuar considerablemente los ataques. Al principio, hizo Nehru una declaración bastante desgraciada en el Parlamento. Pero en su discurso del sábado minimizó nuestro papel, subrayando que ningún norteamericano había estado mezclado en la cuestión y citando de paso un argumento sobre el que yo estuve insistiendo en el curso de nuestras conversaciones; es decir que, la presencia de cien mil refugiados cubanos acabaría, tarde o temprano, provocándonos problemas. El episodio está al fin terminado. Hagamos de suerte que igualmente llegue a Washington en sordina...

Estos días salí a visitar a los demás embajadores. Es una pérdida de tiempo increíble. Como usted imaginará, Nueva Delhi no es el sitio donde Perú envía a sus mejores representantes¹, ni donde ellos desean venir. París sienta mejor a los temperamentos latinos y mediterráneos, y es del mismo modo el caso de Nueva York. Hay aquí un levantado, acreditado por media docena de gobiernos, de quien sospecho esté implicado en el mercado negro y aun en la trata de blancas. Por eso parece más rico que el común de los embajadores. El resto pretende sujetar al diablo por la cola. Viven en casas horriblemente decoradas por algún expresionista de la escuela rural nepalesa. Sin embargo, pude notar una característica que los separa de los desmanes:

cuanto menos desarrollado es el país, tanto más desarrolladas son sus mujeres. Hablando con Nehru, me insinuó la conveniencia de visitar a los grandes países sólo por su vanidad y a los pequeños a causa de su susceptibilidad. Respecto de los medianos, lo mejor es olvidarlos. Así y todo, seguiré luchando noblemente durante algún tiempo.

Dicho al pasar, sería conveniente comunicarle a Fulbright que nuestro vecino, el embajador soviético, entiende el inglés pero no lo habla². Me obsesó cinco potes de caviar y yo le di uno de mis libros. Espero que a Ud. le vaya igual de bien en sus relaciones con Khrushchev.

Sinceramente,
John Kenneth Galbraith

El 24 de abril de 1961, los rusos aceptan cesar el fuego en Laos. Nehru, convencido por Galbraith de que los americanos no desean comprometerse allí, interviene al lado de los rusos.

Nueva Delhi, 19 de mayo de 1961.

Estimado señor presidente:

Las dos últimas semanas estuve muy ocupado, sobre todo por lo de Laos. El cese del fuego parece ahora definitivamente establecido. Yo, por mi parte, obtuve mi primer triunfo diplomático. Con todo, mi satisfacción fue ligeramente ensombrecida porque no acierto a ver en parte alguna la mínima relación entre mi esfuerzo prodigioso y el resultado.

Mis preocupaciones concernientes a Laos y al Congo me trajeron dos conclusiones. Estos regímenes de la jungla, cuyos edictos de gobierno no van más allá del aeropuerto, pueden meterse en temibles problemas los próximos meses... Los jefes no tienen ninguna autoridad o influencia sobre su gente y tampoco cuentan con su apoyo, ni pueden asegurárselo. La nación laosiana en su totalidad es una aliada militar inferior a un batallón de desertores de la Primera Guerra Mundial. Su colaboración no nos sirve de nada, y me gustaría saber cómo se las arreglarían los comunistas. Aunque es verdad que ellos reclutan más exitosamente que nosotros a sus líderes. Estoy conven-

¹ Mención cargada de tacto diplomático, ya que Perú no acredita embajadores en la India.
² El senador Fulbright venía insistiendo, desde mucho tiempo atrás, sobre la necesidad de que los embajadores estadounidenses conocieran bien la lengua del país donde irían a ocupar sus cargos.

cido, sin embargo, de que en estos países primitivos no siempre podemos estar del lado de los vencedores, ya que esta actitud no nos garantiza íntegramente que los vencedores permanezcan siempre de nuestra parte. Supongo que es ésta una de las razones para entender que no debemos presumir jamás que algo esté definitivamente perdido para los comunistas. Hay que admitir la eventualidad de triunfar o perder y tener en cuenta que ninguna pérdida es determinante. Pero sobre todo no debemos creer ni hacerle creer a la nación que los triunfos y las pérdidas en estos países incoherentes tengan el mismo valor que en el mundo organizado, ya sea Francia, Italia o la India.

En cuanto a mi segunda idea, la estoy ensayando con los oficiales indios: nuestros amigos tendrán que admitir muy pronto que nuestra actitud respecto de ellos ha cambiado considerablemente. En tiempos de Foster Dulles, nuestros esfuerzos para salvarlos del comunismo se parecían a una cruzada religiosa. Entonces había, quizá, un motivo para inquietarse por nuestro celo —o más bien por el de Foster Dulles—. Pero ahora estamos volviéndonos más pragmáticos. Aquellos a quienes perturbaba nuestra acción, deberían preguntarse si preferirían una total inacción. ¿Agradaría a la India una actitud indiferente de nuestra parte respecto de Nepal, Vietnam del Sur, o Congo? ¿Desearían que también nosotros fuéramos neutrales?...

(Después de explicar a Kennedy el funcionamiento de los diversos servicios de su embajada, Galbraith ataca muy especialmente a la USIS —la agencia de informaciones del gobierno norteamericano—, que desde Washington dirige entonces el veterano cronista radial Ed Murrow.)

Todo lo mencionado es extremadamente sombrío. Aún el trabajo de rutina es incorrecto. Los folletos y demás publicaciones destilan una prosa mediocre e intolerable; por otra parte, su presentación carece de atractivos y el aspecto general es siniestro. Nuestro periódico "para intelectuales" es tan inferior que sólo admite compararse con el de los polacos, que es sencillamente para llorar —y los polacos muy raramente hacen alusión al comunismo, donde, sin duda, se lucirían mejor que nosotros al divagar sobre arquitectura religiosa—. El servicio de selección bibliotecaria no ha juzgado razonable distribuir vuestros libros o los de Schlesinger. Ni siquiera muchos de los mios.

Pero el mayor fastidio nos llueve de Washington. Usted no puede imaginar hasta qué extremos es nocivo. Cada mañana nos despierta la teletipo con la historia americana del día. Desde ya, evito leerla a fin de conservar mi salud: 5 minutos más tarde se nos sirve el desayuno, prácticamente, la única comida de la jornada. En dos semanas semejante régimen me ha quitado diez kilos de encima; por tan eficaz, se lo prescribí al embajador de Arabia Saudita, que tiene seria necesidad de adelgazar. Aparte de algunos escasos textos útiles, el grueso de la información no es más que hojarasca sin el menor interés: se habla, por ejemplo, de los progresos obtenidos en el mantenimiento del heno, o bien se nos fatiga con oscuras peroratas sobre economía nacional y, por supuesto, diatribas contra el comunismo. Estas últimas son incalificablemente penosas: no puedo leerlas sin preguntarme si los comunistas tendrán algo de bueno, y Murrow, con su empeño, terminará por convertirme en un individuo subversivo. Últimamente le envié algunos recortes con mis felicitaciones personales³.

Tampoco existen razones para regocijarnos de nuestro programa de asistencia técnica. En los buenos años de Dulles, el gobierno de la India nutría serias sospechas sobre estas actividades, considerándolas una forma de intrusión en materia de soberanía nacional, o como excusa, a fin de infiltrar la guerra fría. Y bien, se tenía la impresión entonces de que muchos de nuestros expertos distaban de ser las luminarias que se esperaba que fueran en sus especialidades respectivas, impresión que se confirmaba indeclinablemente con el arribo periódico al aeropuerto de algunos notables imbéciles...

Todavía hoy vienen, de tanto en tanto, a ofrecernos una visita breve. Y entonces nos abruma con las divinas revelaciones de todos los recién llegados a la India.

Shriver⁴ estuvo aquí la semana pasada y se lo ve notablemente más desahogado. Le ha agradado al primer ministro y parece incluso haberle encantado a Krishna Menon⁵ a quien yo le envié especialmente.

Menon es un personaje extraño y difícil. Pero yo creo que se debe en parte a que los republicanos lo trataron con el tacto afectuoso de un brahman que encontrara sentado a su mesa a un leproso intocable. Actualmente envió todos mis visitantes al despacho de Menon.

Esta conducta será aplicada también a Lyndon⁶, que llega la semana que viene con dos aviones, una suite de 50 personas, un servicio autónomo de transmisión y otros accesorios menores de la democracia moderna...

Sinceramente
John Kenneth Galbraith

Nueva Delhi, 11 de julio de 1961.

Estimado señor presidente:

Vistas desde aquí, las discusiones sobre Berlín tienen un estilo absolutamente parecido a *Alicia en el País de las Maravillas*, por lo que estoy tristemente obligado a suponer que el origen de mis impresiones sólo se debe al alejamiento.

Cuando me interrogo sobre nuestra capacidad para llevar adelante una política exterior, cosa que me ocurre a menudo, es porque en general tenemos tendencia a simplificar los problemas hasta lo absurdo. Nuestras dos extravagancias favoritas consisten en reducir todo a un nivel de alternativas, trátase de fracaso o victoria, firmeza o debilidad.

En Laos, por ejemplo, nuestro problema durante mucho tiempo se redujo a salir de una situación imposible con cierta elegancia. Toda salida, cualquiera que sea, será buena y, en última instancia, siempre existe todavía una más. Pero, según los simplificadores oficiales, ya hemos padecido una pérdida abrumadora. Ahora bien, nunca habíamos tenido, a menos que me equivoque, la menor oportunidad de ganar desde el momento que entramos allí. Y si estamos convencidos de haber fracasado, no veo cómo los comunistas podían dejar de aprovechar la situación.

En cuanto a Berlín, la simplificación recae sobre fuerza y debilidad, lo cual en absoluto tiene nada que ver con la realidad. Si a los rusos se les antojó hacer la guerra, podemos estar seguros de que la harán; del mismo modo obraríamos nosotros en caso de querer la

³ "El presidente debió leerle a Murrow esta carta por teléfono, ya que el pobre guarda de la conversación telefónica el recuerdo más penoso de toda su vida. Al presidente le divertía dar a entender que Ed era el autor de aquella literatura. Lógicamente, la misma fue disminuyendo considerablemente de volumen. Anteriormente se suprimía todo aquello que podía importunar a un parlamento de derecha. Fue necesario en seguida hacer otro tanto con todo aquello que podía importunar a mí. Desde luego, no quedó gran cosa." (Nota de Galbraith.)

⁴ Sargent Shriver, director del Cuerpo de Paz.

⁵ Entonces ministro de Defensa.

⁶ Lyndon B. Johnson, entonces vicepresidente norteamericano.

apertura bélica, puesto que ambas partes somos fuertes. Demasiado obvio para demostrarlo, y ya que los dos buscamos verdaderamente evitar esa eventualidad, los esfuerzos deben concentrarse en la búsqueda de una solución medianamente aceptable para ambos.

Los que proclaman soluciones de fuerza nos impiden escoger otra salida puesto que gastan el tiempo pidiéndonos que hagamos pública la resolución de correr el riesgo de un holocausto termonuclear. O bien, saben de antemano que ningún presidente puede aceptar una aventura semejante, y entonces se protegen de los ojos de su clientela política afirmando que, por supuesto, esa atrocidad no llegará a suceder. De esta manera obtienen placer explotando la antipatía hacia los rusos, se pavonean en poses heroicas —en tanto se sientan personalmente a salvo—, y cuando concluye el compromiso inevitable, son libres de sindicarlo como derrota.

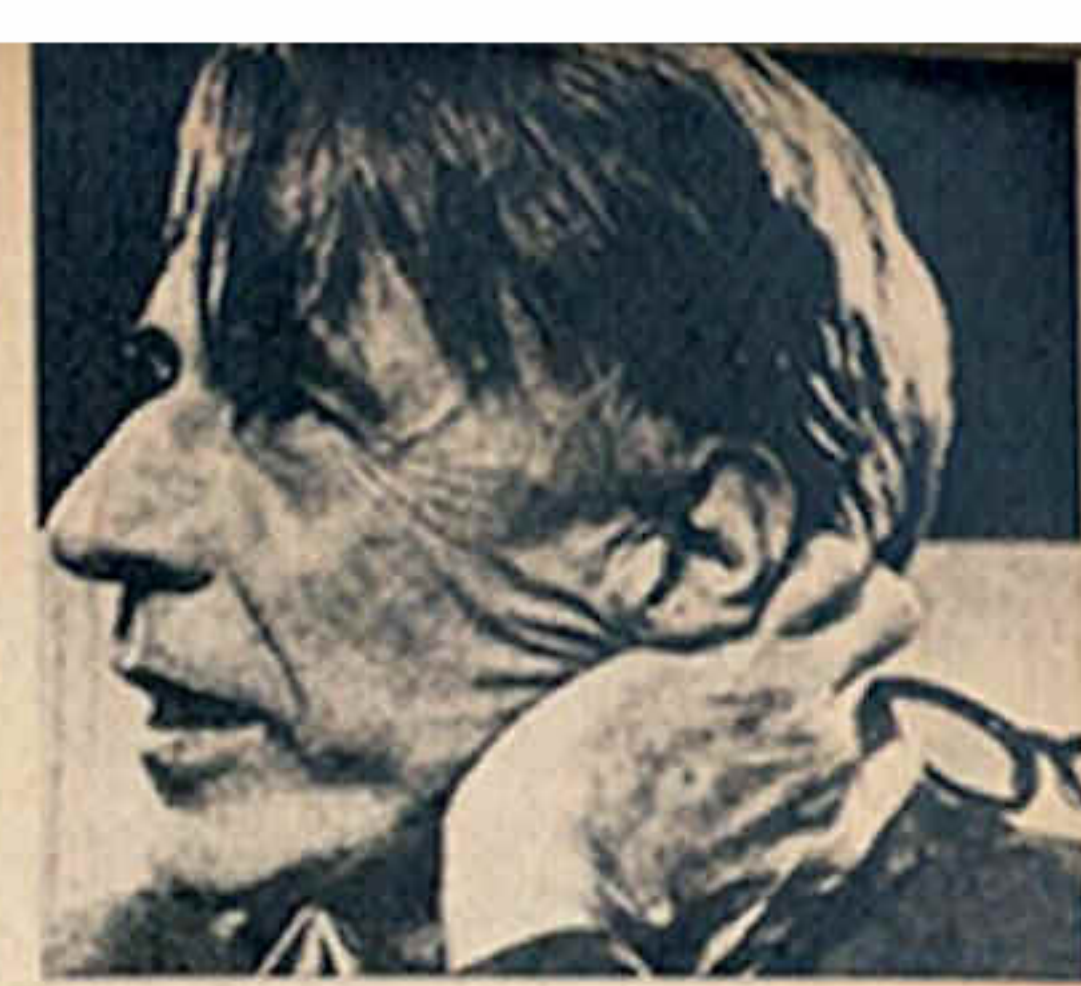
Al desmontarse esta maquinaria se advierte que los partidarios de las soluciones violentas son inatacables en el plano táctico. Pero no creo que usted los encuentre muy útiles.

Lo anterior me facilita la idea de la fecha. Cuando se conceden los puestos oficiales, tres cualidades determinan un orden de méritos. Estas son: la competencia, la calificación política y la lealtad personal. Tengo la impresión de que, para los puestos claves, usted ha puesto el acento preferentemente en la calificación política y que ha insistido en la competencia en detrimento de la lealtad personal. No voy a pretender que la competencia sea una virtud despreciable. Pero a menudo se identifica con la tendencia a pensar primero en sí mismo, luego en su ministerio y por último en el presidente. A fin de cuenta, los miles de colaboradores de F. D. Roosevelt no eran los más brillantes, pero pensaban primero en el presidente, y solamente después en sí mismos y en el ministerio.

Considero que en nuestros días es casi tan importante conocer lo que no es serio tanto como aquello que lo es. La actual hoguera de Pakistán, de la cual sus oídos deben de estar hartos, no me da la impresión de ser grave...

Contrariamente, la situación de Vietnam del Sur es extremadamente mala. Espero, entre paréntesis, que esté usted bien informado, pero abrigo la incomforable sensación de que las noticias que usted recoge por las vías ordinarias no valen más que como A. J. Cron-

"Cuando el Departamento de Estado accede a contestar un telegrama es para recomendarnos que esquivemos cuestiones que jamás podrían ser eludidas. De ello resulta que nos metamos en las peores situaciones"



que me equivoque. Diem tiene a su pueblo infinitamente más enajenado de lo que nosotros aceptamos reconocer. Y, otra vez, se trata de nuestro viejo error. Creemos bajo palabra a los hombres que están en el poder y a aquellos de nuestros compatriotas que de algún modo son sus aliados. Los enemigos son todos ladrones y bandidos, es sencillamente una cuestión policial. Estoy seguro de que en Vietnam el problema consiste, en parte, en encontrar un medio de hacer respetar la ley y el orden. Pero mucho me temo que un gobierno como el de allí, en su forma actual, pueda obtener el apoyo de nadie.

Sinceramente,
John Kenneth Galbraith.

Nueva Delhi, 15 de agosto de 1961.

Estimado señor presidente:

Si el Departamento de Estado es capaz de emboratarlo, puede usted consolarse, juzgando el efecto que opera en mí. Anoche me desperté en un estado de perfecta felicidad: terminaba de soñar que ese circo enloquecido desaparecía arrasado por las llamas. Volví a dormirme esperando dulcemente que no sobreviviera nadie. En ellos detesto sobre todo la proclividad a la inacción pladosamente razonada. Cuando el Departamento accede a contestar un telegrama es para recomendarnos que esquivemos cuestiones que jamás podrían ser eludidas. De ello resulta que nos metamos en las peores situaciones.

Aquí la cuestión más candente es la remesa de material bélico enviada a Pakistán, ya que pone en armas al actual adversario y viejo enemigo de los hindúes. Hace apenas unas semanas uno de nuestros portaaviones transportó 12 cazas supersónicos a Karachi, donde fueron desembarcados tan discretamente como lo sería un contingente colectivo de pederastas en el subte a la hora más farragosa del día. Los rumores, y el servicio secreto hindú, hicieron subir el número a 30, después a 50 y más tarde a 70 —esto es, pienso, lo que se llama una escalada—. Los pakistaníes pidieron que las cifras se mantuvieran en secreto a fin de dejar a los hindúes con la duda, y el Departamento de Estado aceptó el juego a pesar de mis protestas. Cuando la situación amenazó con escapar a todo control, el Departamento me cablegrafió sus simpatías. Finalmente le saqué a Talbot, así por la fuerza, la autori-

zación de divulgar la cifra verdadera. A su vez, los pakistaníes se sintieron burlados, pues nos habían arrancado la promesa de no abrir la boca...

Laos sigue ocupando gran parte de mi tiempo. Me desvivo por hacerle ver a los hindúes que a partir del momento en que aceptamos la neutralidad ellos no pueden preocuparse menos que nosotros por mantenerla. Si la neutralidad significa que Laos caerá en manos de los comunistas, la palabra va a sentarles mal, y todo el mundo atribuirá el fracaso al hecho de que nosotros hemos seguido la línea política hindú. Es una lucha ardua. El Departamento de Estado espera que yo explique hoy nuestra posición respecto de la neutralidad de Laos, y mañana el envío de juguetes supersónicos a Pakistán. Eso es lo que se llama una línea política...

Hace dos semanas volví de Génova⁷. Estuve allí un par de días a fin de surtirle de argumentos. Le pedí a Arthur Schlesinger que participara a usted del buen trabajo que Harriman está haciendo allí: una perfecta combinación de paciencia, firmeza, dignidad y buen sentido. La debilidad del juego que tenemos en manos es deprimente y yo me pregunto a veces por qué debemos esperar a que los comunistas se desprendan de sus cartas grandes. Es posible que tengan bastante con Laos.

Sinceramente,
John Kenneth Galbraith.

Nueva Delhi, 19 de septiembre de 1961

Estimado señor presidente:

He aquí algunos pensamientos sobre los peligros actuales, cuestión que, naturalmente, está emparentada con el sentido de nuestra conversación de días pasados⁸. Usted debe de haber notado que yo soy infinitamente menos incoherente cuando escribo que cuando hablo, lo cual indica, imagino, la naturaleza de un espíritu profundo pero enfático.

En Washington se tiende a considerar que todos los problemas graves deben, por fuerza, ser infinitamente complejos. Esta anomalía nunca fue tan evidente como en el caso de Berlín. Ahora bien, me resulta imposible dejar de pensar que la cuestión de Berlín es

⁷ En Génova se llevaba a cabo la conferencia sobre Laos, y Averell Harriman presidía la delegación americana.

⁸ Galbraith venía de pasar tres días en Washington.

demasiado simple. El acceso a Berlín y la presencia de tropas son importantes para nosotros. En consecuencia, deberíamos exigir el *statu quo* y, por otra parte, la abolición de todas las dudas e irritaciones que tienen que ver con el caso... Y aun cuando nuestra posición es sólida y nuestras necesidades claras, tendríamos que exigir mucho, pero nunca aquello que no tenemos y menos todavía lo que no podríamos obtener. Se ha vuelto un *cliché*, en Washington, vocear que no haremos la guerra a causa de Alemania Oriental. Pero yo considero mucho más importante que nuestro prestigio —el del país o el del gobierno— no sea amenazado por ese problema. Me aflige admitir que la reunificación y autodeterminación de Alemania Oriental se erijan en los puntos de negociación. Nadie puede negociar con lo que no tiene, salvo Chiang Kai-shek.

En definitiva, estos esfuerzos sólo conducen a inflar la importancia de lo que podrían obtener los soviéticos. Nosotros inventamos un fracaso y lo hacemos de modo que parezca lo más desastroso posible.

Durante mis insomnios me tortura pensar que se nos cargará la responsabilidad, durante el primer año de gobierno, de habernos dejado escamotear el Laos que nunca tuvimos y la zona oriental de Berlín que no debimos perder. Y (materia más espinosa) se nos acusará de no haber logrado convencer al mundo de que Formosa es China. Como todo idealista feroz, estoy de parte de las causas perdidas. Pero me pregunto si debemos perder nuestras causas perdidas a razón de más de una por vez...

Sinceramente,

John Kenneth Galbraith.

Nueva Delhi, 2 de marzo de 1962.

Estimado señor presidente:

La modificación del programa de visitas de la señora Kennedy se cumplió sin inconvenientes. Hubo algunos comentarios ácidos y, desde luego, una cierta decepción en el sur y en Calcuta. Los norteamericanos tienen fama de ilimitarse, en sus excursiones, a la planicie del Ganges, ignorando así las zonas más fascinantes de la India. Pero vuestra esposa pudo, con seguridad, contar con una acogida calurosa y agradable. Nehru, que está encantado de ella, y que ha hecho colocar en el hall de su residencia una foto de la señora Kennedy

paseando con él, hizo prueba de las más exquisitas gentilezas. Dígame a Jackie que no podía, para adueñarse de mis simpatías, padecer enfermedad más propicia que la sinusitis. Aún hoy mis inflamaciones me dejan KO, tan completamente y tan frecuentemente como el alcohol lo hacía en otra época con mi tío John.

Cuando no me preocupo por su mujer me preocupo por Indochina... Tristemente, persisto en mantenerme contra la corriente del *Establishment*. No alcanzo a convencerme de que Diem haya hecho o esté por hacer el menor esfuerzo válido para mejorar su gobierno, tanto desde el punto de vista político como desde el punto de vista administrativo. Veo que vamos ocupando, de a poco, el lugar que los franceses ocuparon como potencia militar colonial, y así nutrimos progresivamente el resentimiento por el mero hecho de lo inevitable que resulta toda asociación de ideas. Estimo que nada podría brindarles un placer mayor que ver a nuestros miles de hombres enlodados en junglas lejanas, lo cual, sin duda, no nos reportaría ningún bien, y a ellos ningún mal...

Entre paréntesis, ¿quién es la persona de su gobierno que decide qué países tienen un valor estratégico? Me gustaría conocer su nombre y dirección para preguntarle qué es lo que encuentra, en plena era espacial, en ese pedazo de terreno. Porque, además, ¿qué fuerza ganamos con allarnos a un gobierno incompetente y a un pueblo tan profundamente ajeno a su propia salud? Algunas de estas decisiones me intrigan.

Pero ahora es la condenada política lo que está fundamentalmente en juego. La guerra de Corea nos malogró al principio de los años 50; y ese fantasma amenaza con resurgir si nos comprometemos en Vietnam. Es esto precisamente lo que militares y diplomáticos no entenderán jamás. Pero quizá sea necesario que yo aprenda a ser más considerado con el Departamento de Estado. Ellos tienen el sentido de la tradición: como nuestra política exterior fue lamentable con Truman y con Eisenhower, creen que fatalmente debe pasar lo mismo con Kennedy. Y si así fuera, nadie osaría quejarse.

Sin embargo, siempre queda un rayito de luz. Creo que ahora Hanoi empieza a inquietarse. Los hindúes no cesan de decirlo: según ellos, los norvietnamitas están convencidos de que perderán su independencia; que esto sucede a favor de los americanos o a favor

de los chinos, que los defienden contra los americanos, no tiene mayor importancia. El caso es que perderán de todos modos. Sea como sea, y conociendo vuestra aversión por los diagnósticos sin remedio, me permito enunciar cuatro reglas que deberían guiar nuestra política en aquella región del mundo. A saber:

1—No hacer intervenir sino en última instancia a las fuerzas de combate norteamericanas. Esto es capital: unos pocos soldados terminarán traducidos en miles y miles. Entonces, los guerreros survietnamitas darán media vuelta y volverán a su casa, y seremos nosotros quienes debamos batirnos.

2—Mantener el poder de Salgón en manos civiles. Una vez que los militares se prendan de él no tendremos posibilidad alguna de librarnos de ellos. Me fastidió, dicho sea de paso, procurando que Harkins⁹ lograra una situación más o menos independiente con respecto al embajador. Eso es lo que nos ha costado caro en Corea. Si Brown¹⁰ no hubiera sido el patrón en Laos, seguiríamos todavía enmarañados en aquello.

3—Dejemos siempre abierta la puerta grande a todas las formas de acuerdos políticos. En particular, es indispensable que mantengamos contacto con Hanoi por medio de los hindúes, e incluso de los rusos. Al menor signo de parte de ellos de querer convenir un arreglo, tenemos que aprovechar la oportunidad. Desde luego, cualquier actitud que signifique aflojar las ligaduras nos atraerá la crítica del belicista Joe Alsop, como ocurrió en el caso de Laos. Empero, una agudización en nuestro compromiso provocará todavía más desgastes y ataques corrosivos. La política no es el arte de lo posible. En todo caso, consiste en elegir entre lo francamente desastroso y lo meramente desagradable. Me pregunto si los que hablan de una guerra de diez años saben verdaderamente lo que dicen, teniendo en cuenta la mentalidad norteamericana. No perdonamos tan fácilmente como los franceses.

4—En fin, me mantengo en mi opinión: cualesquiera que sean nuestras posiciones oficiales, opino que Diem ya no nos soluciona nada. Sé que usted estará pensando que no hay por qué sacar al hombre de su puesto, pero cuan-

⁹ El general Paul Harkins era entonces el comandante de las fuerzas norteamericanas en Vietnam.

¹⁰ Winthrop Brown era entonces el embajador de los Estados Unidos en Laos.

"Tenía la impresión de que muchos de nuestros expertos distaban de ser las luminarias que se esperaba que fueran en sus especialidades respectivas, impresión que se confirmaba indeclinablemente con el arribo al aeropuerto de algunos notables imbéciles..."



do el hombre en su puesto está en decadencia, cualquier cosa da lo mismo.

Sinceramente,

John Kenneth Galbraith.

A principios de octubre de 1962 los chinos atravesaron la línea McMahon, que, en las montañas extendidas al oeste del Tibet, señala aproximadamente la frontera entre India y China.

Nueva Delhi, 13 de noviembre de 1962.

Estimado señor presidente:

Desearía rendirle a usted una cuenta más detallada y personal del estado de nuestros negocios aquí en los últimos diez días. Desde luego, despaché ya informes suficientemente completos al Departamento de Estado, los que sin duda les serán remitidos. Pero mi intención es que esto le llegue de mi puño y letra. Raros son los embajadores que se muestran absolutamente sinceros en estos informes. Existe la verdad y existe lo supuestamente creíble. Yo trataré simplemente de adecuar el voltaje.

Las tres últimas semanas trajeron un gran cambio, sin duda alguna el más profundo en la actitud del pueblo desde la Segunda Guerra Mundial. Los más caros prejuicios y mitos reventaron como pompas de jabón. La decepción respecto de China es, por supuesto, completa. Sucede de igual modo, salvo en los niveles directivos, respecto de los soviéticos. En cuanto a los demás países terceristas, no son muy populares. Claro, Nehru sigue siendo una excepción. Pero inclusive él no espera de los rusos más que una neutralidad amigable, y no, en todo caso, un apoyo activo. Sin embargo, en lo que a él concierne, cuenta otro factor: trató durante toda su vida de evitar cualquier dependencia demasiado directa con los Estados Unidos o con Gran Bretaña.

Este orgullo sostiene y explica su reticencia a pedir ayuda —o a agradecerla—. Ahora nada es tan importante para él como mantener el simulacro de independencia, más por razones personales que políticas. Pongo que su edad no le permite adaptarse fácilmente a la nueva situación. En alguna medida pienso que podemos ser magnánimos sobre ese punto...

El problema más agudo estriba en saber cuáles son las intenciones de los chinos. Al principio creí que se trataba sobre todo de un conflicto fronterizo. Poniendo pie firme en el Este, podrían asegurarse un derecho sobre la región que codician. Con su supremacía actual

de hombres y equipo pueden mostrarle tanto a los hindúes como a los otros países de Asia que por lo menos en el plano militar son superiores. Y a ese fin basta con desplegar las tropas hacia la frontera. No rechazo todavía enteramente esta teoría. Pero la semana pasada los informes sobre las fuerzas masivas, las incursiones y la actividad de las patrullas en nuevos sectores, tanto como la propaganda china me llevaron a pensar que debemos atenarnos a algo serio... Los hindúes no cesan de subestimar las intenciones chinas. Pero nuestra evaluación pesimista de la situación ha terminado por influirlos.

Es evidentemente menos riesgoso para nosotros tener que abandonar una estimación demasiado sombría que vernos obligados a revisar otra excesivamente optimista. En el primer caso tendríamos ganada al menos una parte de lo que hiciera falta hacer. Pero, en mi fuero interno, no estoy convencido de que los chinos abriguen ambiciones tan grandes como las que mi teoría les atribuye, ni que sean indiferentes al extremo de que ello tenga el efecto de disuadirnos de nuestra posición. Si los chinos resolvieran bajar de las montañas en son de guerra, habría aquí otros cambios políticos. Una gran parte de los presumiblemente no alineados ha desaparecido... La opinión pública, alentada por nuestra asistencia militar, ha deteriorado lo poco que queda. En caso de un nuevo ataque verdaderamente grave, el problema será saber cómo reaccionaremos ante la perspectiva de un nuevo aliado voluminoso y extremadamente caro. Personalmente espero que los chinos no nos obliguen a elegir. A los hindúes ahora les preocupa que se termine con los terceristas. Yo pienso que somos nosotros quienes deberíamos atormentarnos...

Sinceramente,

John Kenneth Galbraith.

Nueva Delhi, 6 de diciembre de 1962.

Estimado señor presidente:

Acabo de llegar de un viaje de dos días por el Frente. Alcancé las posiciones avanzadas a efectos de verificar las cosas personalmente. Como siempre que se trata de cuestiones de dominio militar, es preferible ser un observador inteligente que un profesional, si no es posible ser las dos cosas a la vez. El Ejército hindú ha recobrado ahora su equilibrio. Sin embargo es alentador que a los chinos se les haya ocurrido detenerse.

Si bien es cierto que nunca se temió que invadieran la planicie del Ganges (y espero que nunca lo hagan), podrían causar muchísimos estragos con que sólo decidieran volver. Eso se debe a que el Ejército hindú es absolutamente anticuado en cuestiones de mando, de organización, de táctica y de equipo. Se pertrecha a los soldados con vetustos fusiles de hace 60 años, cosa que, evidentemente, no contribuye a que ellos se sientan en igualdad de condiciones frente a un adversario dotado de armas supermodernas.

Aunque en mi opinión los chinos no hayan renunciado a sus siniestras intenciones, mi instinto me dice que el peligro de una nueva y grande aventura se aleja... Dieron un duro golpe a la India, cumpliendo seguramente con uno de sus principales objetivos, y se armaron también para entrar en Ladakh. Me inclino a pensar que han tomado muy en serio las declaraciones de Nehru sobre el no alineamiento, y que fueron sinceramente sorprendidos por la rapidez con que actuamos.

La prensa, el Ejército, los políticos, el país todo, resolvieron del día a la noche considerarnos como los amigos Nº 1 de la India. Como yo lo había predicho, hasta el término no alineamiento ha desaparecido, salvo en los discursos de Nehru y en la prensa de izquierda, pero ahora el enfoque que se le prodiga es crítico...

Si nos conducimos inteligentemente, podremos enfrentar la situación con éxito. Debemos trabajar al lado de Nehru, a pesar de su humor actual. Esto significa que debemos mostrarnos receptivos a sus necesidades de armamento; es decir, a su principal fuente de angustia. Cuando los chinos se tranquilicen solicitaremos examinar de más cerca todas esas arcaicas técnicas napoleónicas del Ejército indio hindú. Pero sería fatal mostrar ahora un ánimo vacilante, precisamente cuando ellos cuentan con nosotros y su temor hacia China es tan grande...

Creo que el Occidente liberal, en general, y la "nueva frontera", en particular, disponen de magníficas oportunidades con el fenómeno de realineamiento operado aquí. Puede ser inclusive el tipo de oportunidad que sólo se presenta una vez en cada generación. Para no dejarla escapar no son necesarios ni el atrevimiento ni la prudencia; sólo hace falta reaccionar con inteligencia ante los acontecimientos.

Sinceramente,
John Kenneth Galbraith.

XIV - JUSTO EN EL PODER



"He podido comprobar en el interior cómo las fuerzas cívicas podrían salir a la calle sin ningún género de restricciones. Las pasiones están serenadas y si se levantara el estado de sitio ninguna nota disonante empañaría la campaña electoral", expuso el general Justo ante un grupo de amigos en su casa de la calle Federico Lacroze, en Belgrano. La impresión del general era producto de las bien orquestadas concentraciones populares que los hombres de la Concordancia prepararon para sus giras proselitistas. Su opinión se robusteció el 23 de octubre de 1931 cuando en el salón de la Sociedad José Verdi, en la Boca, los Centros Cívicos, capitaneados por Roberto Peralta Ramos, los socialistas independientes y los radicales antipersonalistas lo proclamaron candidato a la presidencia de la Nación.

"Este espíritu no es otro —precisó— que el de la masa de nuestra población, y que yo creo poder concretar en la fórmula de paz y trabajo". El 30 de octubre, al regreso de una fugaz y efectiva gira por el litoral, en el Teatro de la Opera desgranó su lamento por la abstención radical porque "el partido es irresponsable de la conducta que observaron sus portavoces". El 1º de noviembre lo proclaman los demócratas nacionales en Bahía Blanca; el 3 en el teatro Boedo hacen lo mismo los sectores que lo apoyan en la palabra de Antonio De Tomaso y Federico Cantoni, y al día siguiente la Concordancia en pleno hace su parte en el Parque Romano. Pocas horas antes de la elección afirmó: "Nada debe separar a los argentinos". Pero los radicales proscriptos no creyeron en la seducción que para muchos parecía tener la voz del general y se apresuraron a contener a los que dudaban.

La fogosidad de su opositor Lisandro de la Torre pareció levantar piras con sus argumentos demoleedores contra "la dictadura". "Existe una cruda imposición oficial" alegó desde *La Nación*, que le cedió su primera plana para que opinara a discreción. "Las intervenciones se ocupan de proporcionar los electores necesarios", afirmó entonces, y denunció sin remilgos literarios: "La decisión de imponer un sucesor se ostenta desembozadamente, y las intervenciones federales, principalmente las de Buenos Aires, Mendoza, Santa Fe y

La Rioja, se han encargado de proporcionar los electores necesarios, como en los tiempos anteriores a la presidencia Sáenz Peña. Nuevamente se registran persecuciones policiales a los opositores, robos escandalosos de libretas de enrolamiento y preparativos para volcar padrones. La República retrocede treinta años a consecuencia de una política obcecada y peligrosa".

S. Justo evitó la polémica, el periódico *La Frontera* y el diario *Libertad* tomaron a su cargo llevar la ofensiva contra De la Torre. "La historia se repite —informó el primero—: atacaba a Sáenz Peña como ahora a Uriburu. Para los nacionalistas el candidato de la Alianza soñaba desmesuradamente con el secuestro de libretas y adulteración de los padrones. El segundo (dirigido por Federico Pinedo y aprovechando la condición de estanciero de De la Torre que tenía un campo de su propiedad en Pinzas, Córdoba) lo acusó de pagar salarios "de cincuenta pesos mensuales por jornadas de sol a sol y sin alimentación a los obreros y sesenta pesos en las mismas condiciones a los capataces, en vales, claro". *La Frontera* lo azuzaba: "Ahí está el doctor De la Torre, transformado en un agitador frenético. Después de vomitar injurias, desconocer la revolución gloriosa de setiembre y rociar con hisopo de clonuro hombres, gobierno e instituciones, denuncia planes tenebrosos, amenaza al gobierno y llora en seguida sobre la au-

sencia de libertad y el imperio de la fuerza". O lo agredía de esta manera: "El pavo relleno de clonuro de la boda será el infortunado leñador de Pinzas".

EL FRAUDE. El 8 de noviembre, tal como estaba previsto, se llevaron a cabo los comicios. A nadie que hubiera seguido el proceso político escapaba que el fraude iba a convalidar al general Justo, con Roca o Matienzo. Miles de denuncias y testimonios han quedado en el recuerdo de otros tantos ciudadanos, como aquel fiscal socialista abandonado en medio del campo, para evitar que controlara las urnas en los alrededores de Lanús. El ambiente nacional no se había tranquilizado en lo más mínimo ante el hecho consumado. La Alianza Civil, que enfrentó la candidatura oficial, continuó denunciando los atropellos mucho tiempo después del 8 de noviembre. En la provincia de Buenos Aires la arbitrariedad y la prepotencia llegaron a expulsar a los fiscales opositores y suprimir el cuarto oscuro para que buena parte de los votantes lo hicieran a la vista o con el revólver en el pecho.

En Mendoza, San Juan y La Rioja la parodia tuvo características similares, con un agregado: el secuestro de personas, de libretas electorales y vuelco de padrones, sumándose al caos el clamor radical por lo que consideraban el mayor fraude: su exclusión de las elecciones cuando era sin duda el partido mayoritario. Para ellos la seguridad que Uriburu dio a los periodistas chilenos quince días antes de las elecciones aparecía como una lágrima: "Ya verán ustedes —les dijo—. Una sola cosa puedo asegurarles: el veto del Gobierno no ha sido impuesto al partido sino a las personas que siguen adueñadas del mismo, y éstas no volverán a gobernar".

A fines de noviembre las cifras definitivas del escrutinio sepultaron las quejas y sólo quedaron las conjeturas sobre el juego que se llevaría a cabo en el Colegio Electoral. Al binomio Agustín P. Justo-Julio A. Roca le adjudicaron 606.526 votos, contra 488.535 de Lisandro de la Torre-Nicolás Repetto. Pero en la Capital Federal el dúo perdidioso pudo resarcirse derrotando a los candidatos de la Concordancia por casi 40 mil votos: más de 166 mil sufra-

garon por la Alianza demócrata socialista, que aportaron 46 electores, en tanto que por sus contrincantes lo hicieron 126.370, con una minoría de 22 electores. De esa manera la Alianza se aseguró veintidós diputados en la Cámara con los que debía luchar contra el nuevo régimen. En cambio en la Provincia de Buenos Aires la Concordancia se alzó con una resonante victoria al obtener Justo-Roca 218.108 votos contra 126.667 de De la Torre-Repetto, triunfo que aportaba para el Colegio Electoral nada menos que 59 electores, debiéndose conformar con 29 los derrotados.

"Fue normal la elección", aseguró Justo en Ascochinga, adonde fue a reponerse, dos días después de las elecciones. Vestido con traje de golfer, sweater de rombos marrones, muy discreto y cubierto con un panamá de ala ancha, recibió a los periodistas, a quienes respondió sobre las irregularidades detectadas en la Provincia de Buenos Aires: "Lo único que tiene valor e importancia en estos casos es que esas imputaciones se concreten y se prueben de un modo incontestable".

El 21 de diciembre Uriburu, taxativamente, liquidó el problema del fraude que amenazaba con una interminable disputa. Por decreto declaró "correctas" las elecciones y ordenó a los interventores provinciales para que convocaran a los electos. "En 10.370 mesas receptoras de votos que funcionaron no se registró ni un solo incidente", se informó, y se advertía que las legislaturas, citadas entre el 27 de diciembre y el 3 de enero de 1932, no discutirían la validez de los diplomas y éstos se aceptarían "lisa y llanamente".

DESPUES DE LAS ELECCIONES. La euforia de la Concordancia por el triunfo del 8 de noviembre se vio turbada a principios de 1932 cuando los hermanos Kennedy —unos caudillos del litoral—, al frente de un grupo de exiliados invadieron la provincia de Entre Ríos por la ciudad de La Paz, mientras otro grupo, capitaneado por Gregorio Pomar, prófugo desde su fallido golpe en Corrientes, hacía lo propio por Concordia, luego de vadear el río Uruguay, desde Salto. Fueron derrotados y reprimidos con violencia por el gobierno, llegando al extremo de incendiar, por medio de aviones, los montes en que se hallaban refugiados los dispersos de la asonada. Los acontecimientos cotidianos, las murgas y las comparsas que afilaban sus creaciones para el carnaval que comenzaría a principios de febrero; los monólogos que Pepe Arias diseminaba ante un público atónito en el Monumental; el espectáculo de la Historia del Tango, que en el Smart componían las orquestas de Francisco Pirincho Canaro, Julio De Caro, Augusto Berto y Juan Maglio Pacho, o las disputas bizantinas que se entablaron alrededor del tope de 8 mil pesos fijado por la Liga Argentina de Fútbol para la transferencia de jugadores, en parte logra-

liar los problemas derivados de las elecciones y el remedo de invasión a Entre Ríos. Problemas mucho más angustiosos como la desocupación y la falta de pago a un sector de empleados públicos se avecinaban.

A mediados de febrero el Gobierno Provisional que expiraría a fin de ese mes anunció que antes de que Justo asumiera la presidencia, el Estado pagaría a todo su personal los sueldos que adeudaba desde octubre de 1931. La situación era juzgada con cierto humor que los porteños engarzaban en una propaganda de la época: "La zarzaparrilla ayuda a reconstruir su salud". Por su parte el Departamento Nacional del Trabajo publicó un informe, en el que daba como inscriptos al 1º de enero de 1932

DEPORTACIONES Y ACUSACIONES. Días antes de entregar el poder, Uriburu, aprovechando el viaje del buque Chaco hacia Europa, dispuso una nueva deportación en masa de extranjeros detenidos en las cárceles del país. La CGT protestó y una declaración de huelga partió de las organizaciones obreras agrupadas en la central anarquista de la FORA del V Congreso. Las últimas veinticuatro horas del Gobierno Provisional estuvieron signadas por violentos ataques que lanzaron sus opositores. En *La Nación* se anunciaba que "será acusado el director de un diario de Uriburu"; se trataba de Enrique Badesich (el célebre y frustrado diputado bromosódico, electo por una formi-



DE TOMASO, SAAVEDRA LAMAS, MELO: LA IMAGEN DEL NUEVO GOBIERNO.

y en todo el país a 333.997 desocupados, reconociendo que la cifra total era mucho más elevada. La economía nacional se debilitaba: 170 millones de pesos oro habían sido retirados de la Caja de Conversión (nada menos que el 40 por ciento de la existencia oro), y la deuda flotante del tesoro, al aumentar, indujo a lanzar a la circulación 300 millones en papel moneda. Los derechos aduaneros cayeron vorazmente sobre los artículos de primera necesidad, y las tarifas ilegales del puerto de Rosario, suprimidas por Yrigoyen en febrero de 1929, fueron restablecidas en agosto de 1931.

El impuesto a los réditos para las escalas más bajas se transformó en un verdadero impuesto a los salarios. Ante esa medida la CGT protestó y advirtió que "si la aguda crisis requiere el concurso colectivo, el gobierno debe buscar los recursos donde existen. No los va a encontrar entre los trabajadores, cuyos magros salarios han sido rebajados a la mínima expresión".

dable chanza del estudiantado cordobés) que fue detenido en Buenos Aires.

El mismo día en los diarios de Montevideo vio la luz una extensa carta que el general Severo Toranzo, exiliado en el Uruguay, dirigió a Uriburu. "Solamente en un alma vil y cobarde podían andar los salvajes instintos que usted ha revelado —le espetaba—, ensañándose con sus propios camaradas del Ejército al punto de hacerlos azotar y torturar, de uniforme, por verdugos civiles y policías que han emulado los más sombríos y repugnantes personajes de la historia". Le recordó la triste tarde del 6 de setiembre de 1930 cuando lo mandó detener junto con sus pares Baldrich, Mosconi y 50 oficiales de menor jerarquía, reunidos en el Arsenal Esteban De Luca. En su descarga Toranzo lo estigmatizó: "Con sus dádivas y favores, finalmente usted ha prostituido la conciencia de miles de argentinos, principalmente militares, y ha introducido en el ambiente moral del país un fermento de degeneración".



ALVARADO, RICARDO, HACER Y EDUCAR

EL RELEVO. Era tradición en la Argentina que los presidentes electos asumieran su mando el día 12 de octubre, norma que se varió con el general Justo, entronizado el 20 de febrero de 1932. Durante casi todo el mes de enero el nuevo mandatario disfrutó de vacaciones en Mar del Plata, repartiendo sus ocios entre el Golf Club —donde se propuso completar su aprendizaje de golfista— y las playas. Fue cliente asiduo del balneario de Jenaro Ventura, a quien alquilaba una carpa lindante con las aristocráticas casillas de playa Ocean. Intentó por todos los medios pasar inadvertido, pero sin ocultar la sonrisa que brotaba de su rostro sonrosado cuando alguien señalaba: "Mirá, ése es Justo". La prensa lo acorraló y lo apabulló con preguntas: "¿Quiénes serán sus ministros, señor presidente?". "Tengo tantos ministros —dijo burlándose de la curiosidad de los cronistas— entre los autocandidatos y los candidatos que me asigna la opinión pública como para afrontar veinte crisis sucesivas... Porque los candidatos que circulan deben llegar aproximadamente a cien". El 7 de febrero regresó a Buenos Aires y el 17 fue proclamado presidente constitucional por la Asamblea Legislativa. Avalaron su ascenso 237 electores junto con Julio A. Roca, que logró reunir 196. El 16 de febrero presentó ante el director del personal del Ejército, coronel Enrique Jáuregui, su solicitud de retiro de las filas, algo que se le concedió al día siguiente después de haber prestado servicios ininterrumpidos durante 46 años 10 meses y 20 días.

A las cuatro y cuarto del sábado 20 de febrero Justo apareció en el hall del Plaza Hotel, donde se alojó transitoriamente, ataviado con un impecable traje civil, para llegar hasta el Congreso y luego hasta la Casa de Gobierno, donde Uriburu le haría entrega de los atributos del mando. Ante los legisladores expresó: "El Pueblo quiere el retorno a la armonía y a la concordia", y sobre ambas basaría su plan de gobierno. De pie, flanqueado por el presidente de la Asamblea, Robustiano Patrón Costas, prestó juramento. Cuando

REBELDE TORANZO: "SOLO UN ALMA VIL..."



HUEYO, RODRIGUEZ, AHORRAR Y OBEDECER.

llegó a la Casa de Gobierno el regimiento destacado para rendirle honores lo recibió con los acordes de la marcha Ituzalngó. Uriburu le hizo entrega de las insignias del mando con una breve alocución: "Lo que un exceso de mis escrúpulos hubiera deseado evitar, el pueblo soberano lo ha consagrado. Hoy puedo decir que el pueblo ha sido más justo que mis sentimientos. La obra de la revolución sólo podía continuarla un soldado de la revolución. Los hombres de setiembre confiamos, pues, plenamente en vos y queremos testimoniaros esa confianza poniendo bajo el auspicio de vuestro gobierno uno de nuestros más grandes anhelos; este pliego, que pongo en vuestras manos, contiene el proyecto de reformas a la Constitución Nacional que debe ser considerado por el Congreso. Este pliego cambia simplemente de manos".

En su respuesta Justo tuvo una expresión que desagradó a los partidarios de Uriburu: lo llamó "ciudadano general", agregando: "No soy yo el llamado a juzgar vuestra obra ni ésta la oportunidad de realizarlo, pero la alusión que habéis hecho a los escrúpulos experimentados por vos al surgir mi candidatura me imponen una única alabanza. Al obrar como entonces lo hicierais, manifestando vuestra opinión, cumplisteis con vuestro deber, venciendo los dictados de los sentimientos que nos vinculan y que también habéis recordado, pero al realizarlo no pretendisteis hacerla prevalecer sobre la libre elección del pueblo".

Uriburu salió de la Casa de Gobierno rodeado por miembros de la Legión Cívica que lo protegían del público que se acercaba para saludarlo. Ascendió al mismo auto con el que había llegado a ese lugar el 6 de setiembre y se dirigió a su domicilio particular; su misión había terminado.

EL GABINETE. Muchos de los allegados al ex presidente provisional desconfiaron del general Justo, y Carlos Ibarguren resumió esas inquietudes de esta manera: "Es espiritual e ideológicamente el polo opuesto al general Uriburu. Justo es político por vocación, ambicioso por naturaleza, liberal, inquieto,

cauteloso y maniobrero cuando le es necesario obrar así para la consecución de sus fines; los rodeos en sus procedimientos lo conducen a transigir y aun a unirse con las más opuestas tendencias".

Para formar su gabinete ministerial Justo designó a Leopoldo Melo, varias veces senador, diputado y candidato a la presidencia en 1928, en el Ministerio del Interior; a Carlos Saavedra Lamas, posteriormente premio Nobel de la Paz, como Ministro de Relaciones Exteriores; a Manuel de Iriondo en la cartera de Justicia e Instrucción Pública; en Hacienda designó a un perito en finanzas: Alberto Hueyo; en Agricultura a Antonio De Tomaso, ex diputado socialista; en Obras Públicas a Manuel R. Alvarado, ex interventor federal en la provincia de Buenos Aires; en el Ministerio de Guerra colocó a su antiguo colaborador, el coronel Manuel A. Rodríguez, y en Marina al capitán de navío Pedro S. Casal.

El 19 a la noche fue indultado Hipólito Yrigoyen y al día siguiente, al anochecer, el guardacosta Independencia lo trasladó desde Martín García. En su nuevo domicilio de Sarmento 944, Yrigoyen, agotado, apenas pudo musitar a la multitud que se convocó para saludarlo: "Todo ha terminado. Ahora debemos empezar de nuevo". Pero el tardío indulto otorgado al anciano jefe del radicalismo no borró el resentimiento de sus fieles, y a pesar de que Justo recibiera el poder prometiendo "armonía y concordia" resonaban aún las palabras con que el diputado socialista Silvio L. Ruggieri acusara el 17 de febrero, día de la proclamación por la Asamblea Legislativa de la fórmula Justo-Roca, al proceso electoral del 8 de noviembre: "Nunca como ahora jugó el odio político de los que gobiernan un papel tan preponderante; odio desatado contra los enemigos de ayer y de hoy, contra los derrotados y contra cuantos no hemos querido quemar incienso al pronunciamiento victorioso. Nunca como ahora se vio la exclusión en masa del comicio de una gran fuerza electoral argentina, ni a los agentes federales intervenir tan activamente en el ajeteo electoral de los partidos afectos a la política oficial; ni nunca como ahora se vio a las fuerzas del gobierno amparar tan desembozadamente la violencia y el fraude, organizados arteramente para burlar la voluntad popular".

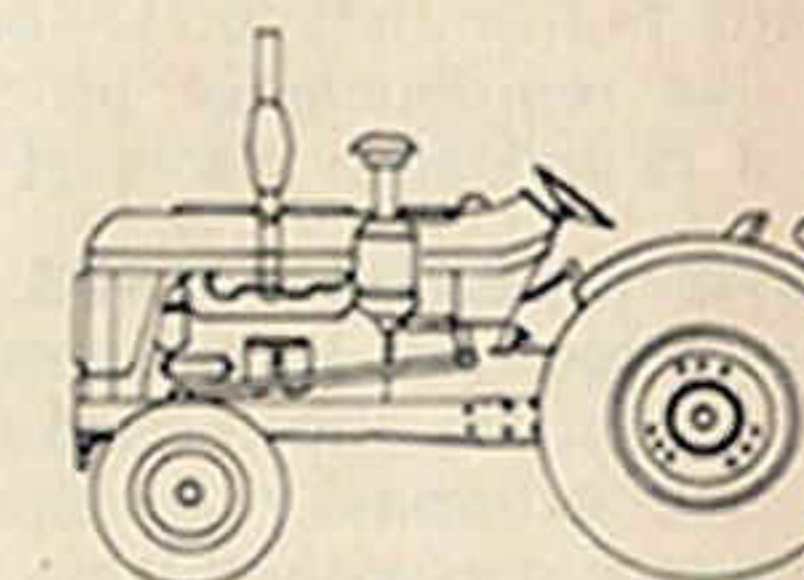
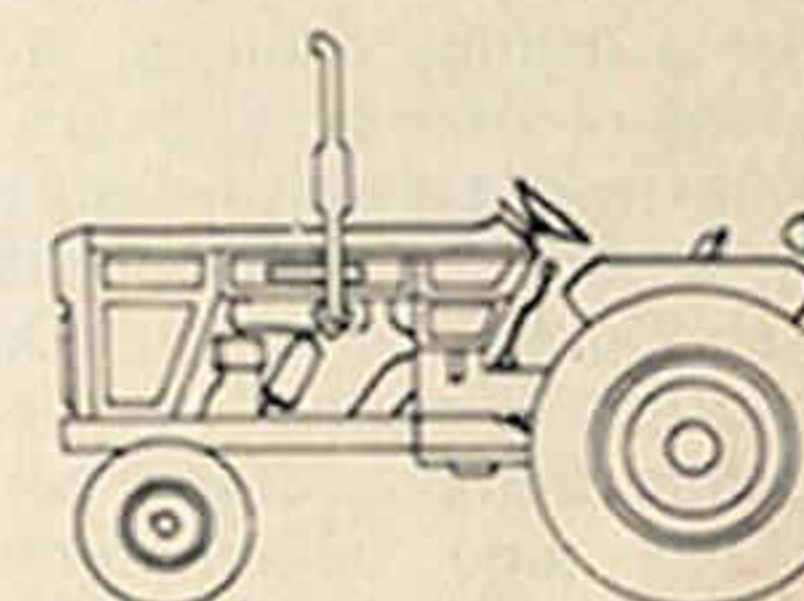
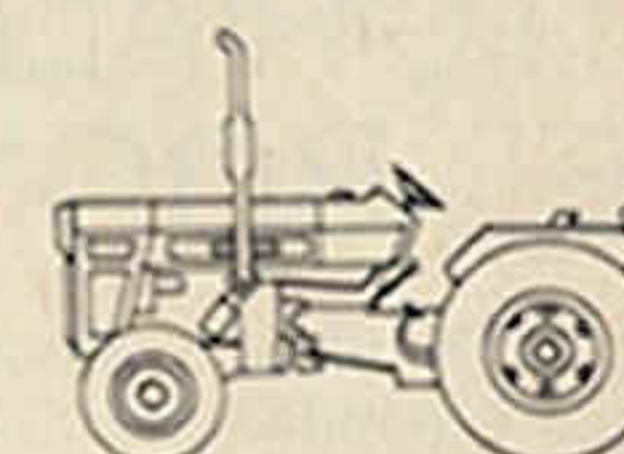
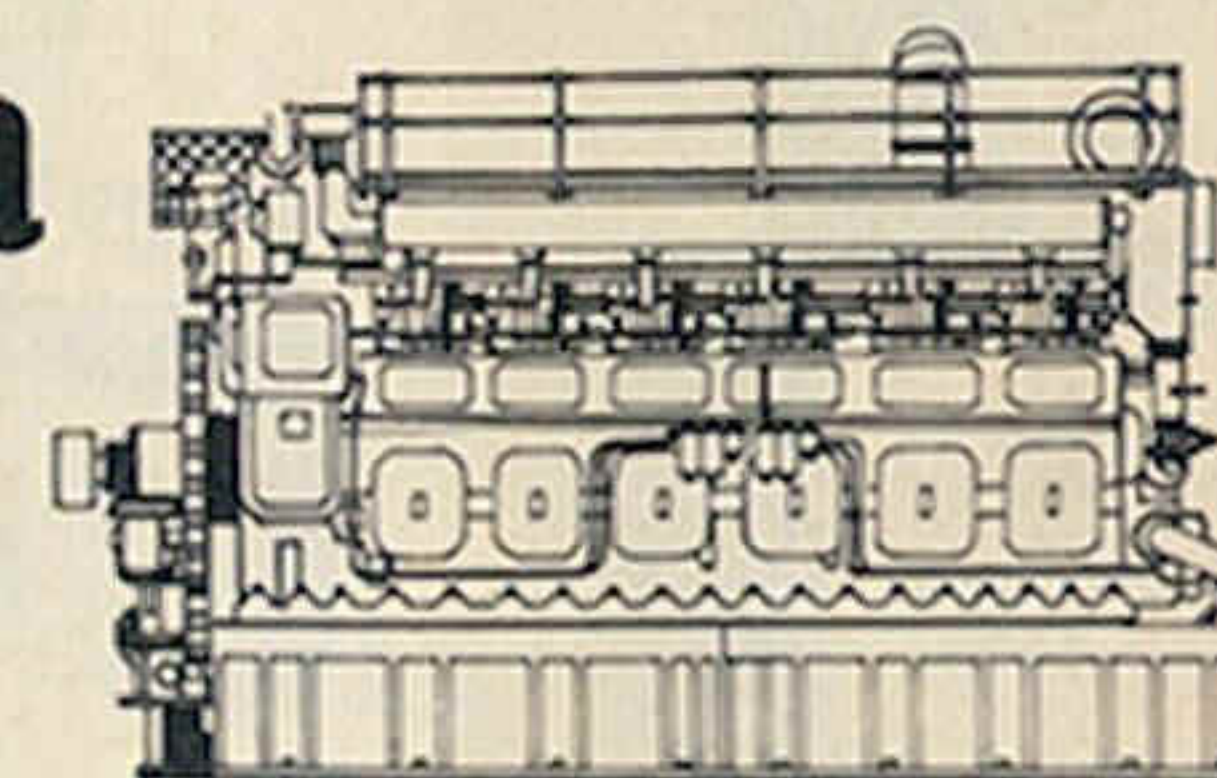
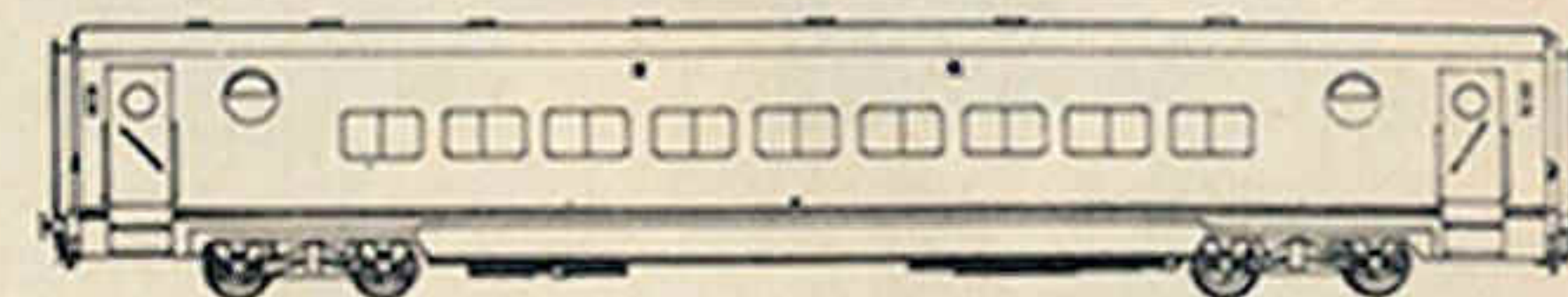
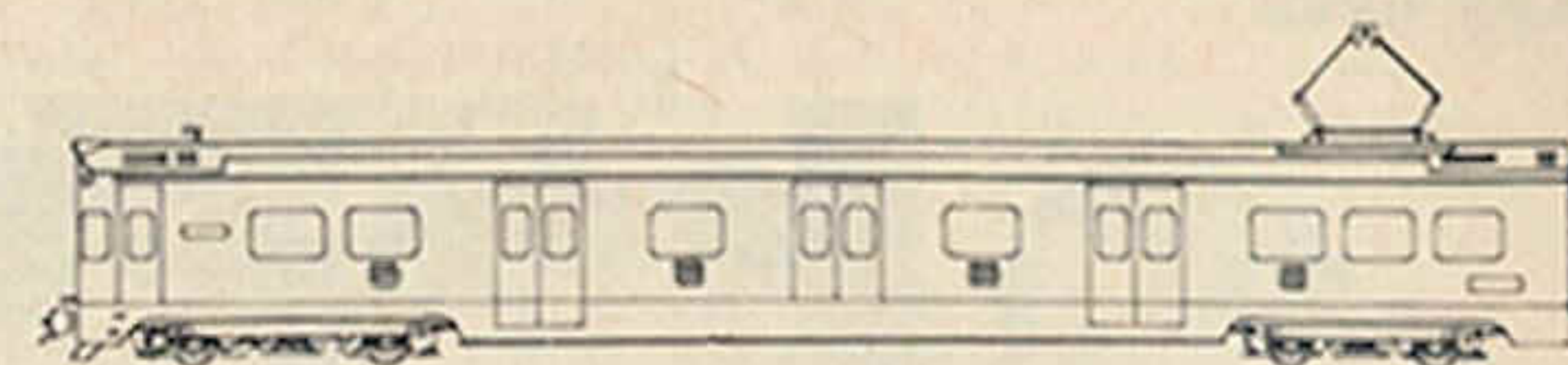
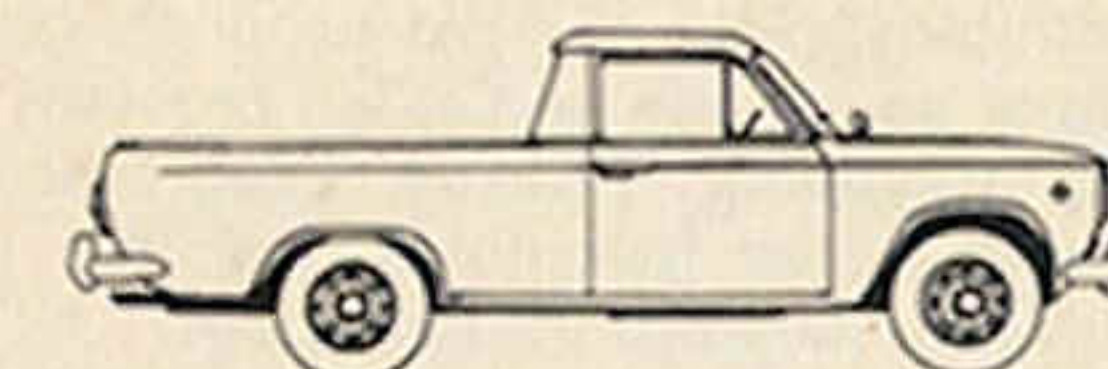
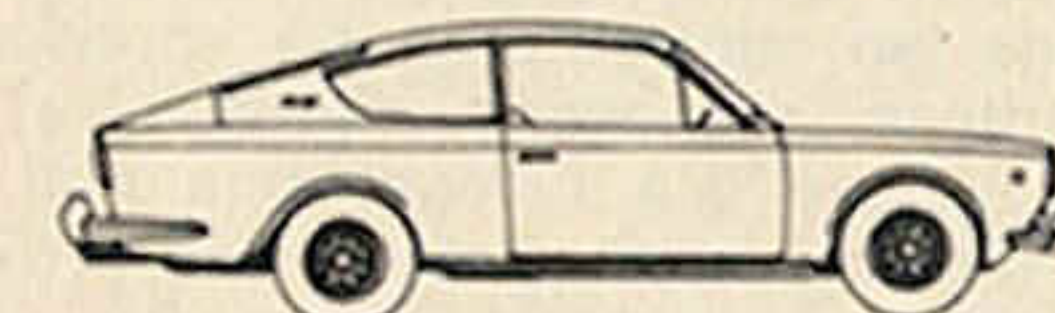
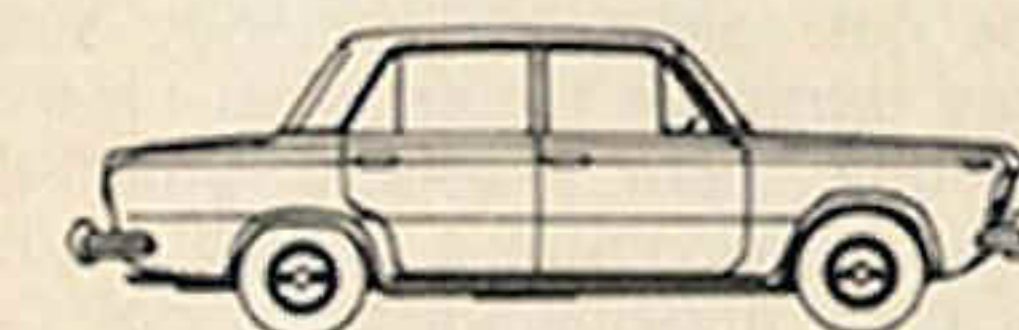
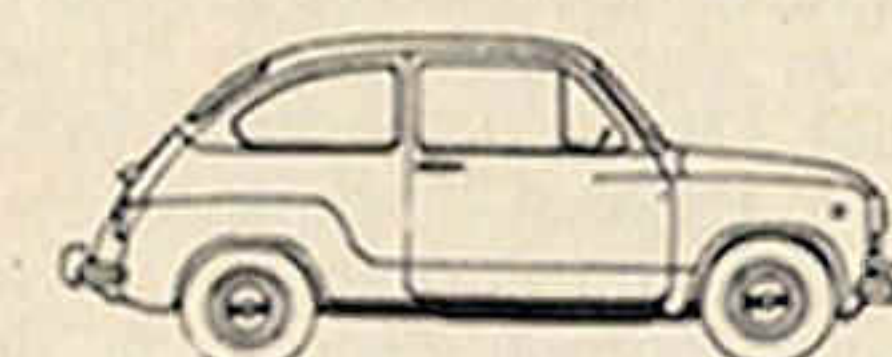
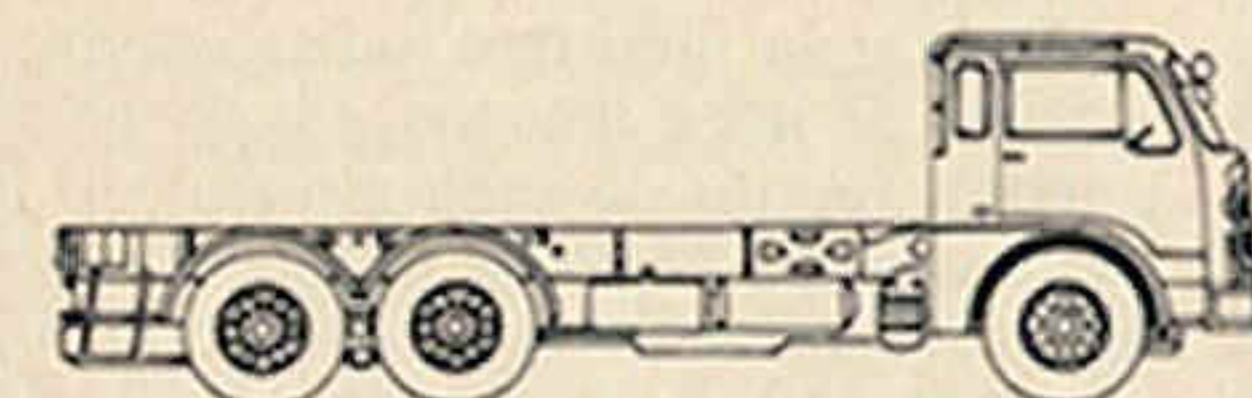
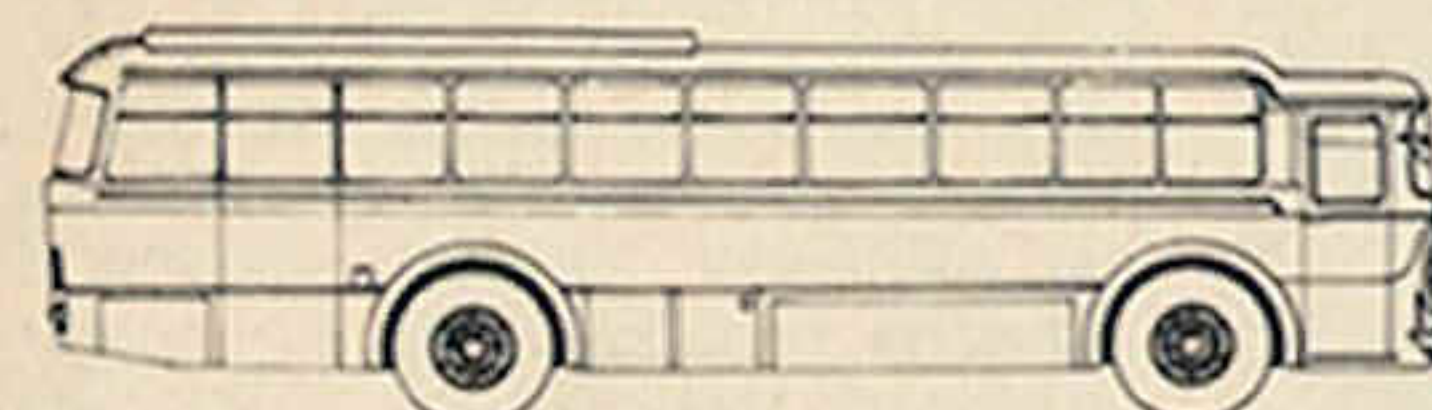
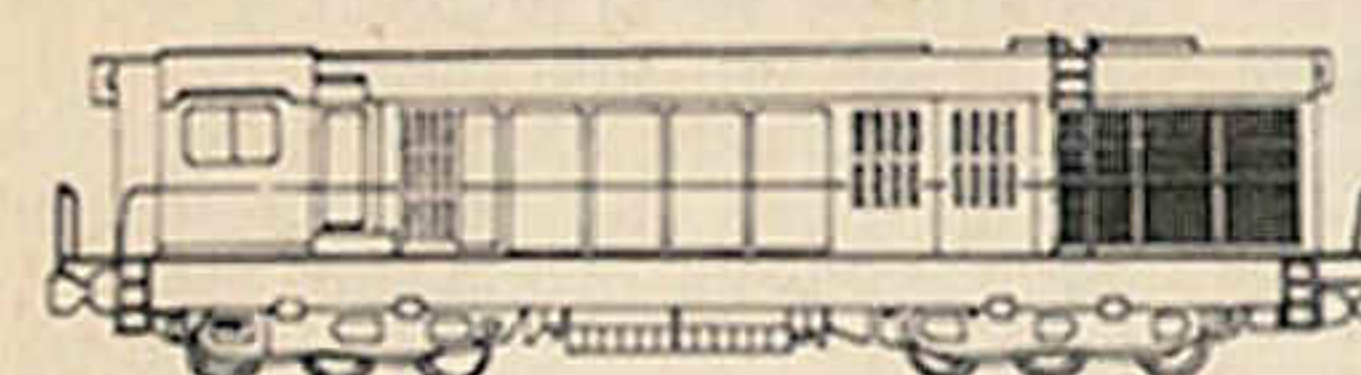
"Donde aparezca el absolutismo —predicaba De la Torre— deben encontrarse todas las fuerzas de la opinión pública para aplastarlo. Huyamos de él como del más horrendo peligro".

Yrigoyen no se equivocó: había que comenzar nuevamente. ♦

Copyright Panorama, 1970

Próxima nota:
**EL TANGO DE LA
GUARDIA VIEJA**

PANORAMA, SEPTIEMBRE 19, 1970



Argentina 1970

De las fábricas de Córdoba, Santa Fe y Buenos Aires, salen a diario bienes de capital destinados al crecimiento de sectores fundamentales de la economía: el agro, la energía y el transporte.

Productos consagrados en los mercados latinoamericanos por su alta tecnología y calidad.

**Y TODO, FRUTO DEL
TRABAJO ARGENTINO**

2 de Setiembre Día de la Industria



TRACTORES • GRANDES MOTORES DIESEL • GRUPOS ELECTROGENOS • LOCOMOTORAS • COCHES FERROVIARIOS ELECTRICOS Y DIESEL
AUTOMOVILES • CHASIS PARA CAMIONES PESADOS Y OMNIBUS DE LARGA DISTANCIA



CAMPO DE BATALLA: PARA UN MISMO IDIOMA, VARIAS INDUSTRIAS.

EDITORIALES ARGENTINAS: ¿DEL BOOM AL CRASH?

Insistente, ubicuo, negado, el rumor ha ido internándose en los últimos meses por todos los niveles de la vida intelectual argentina: cantidad de editoriales —las "pequeñas", sobre todo: aquellas cuya vitalidad animó el panorama de la edición nacional en los últimos años— estaban a punto de quebrar, arrastradas por una quiebra más grande, la del distribuidor que centralizaba su comercialización. Que todos los editores, "grandes" o "pequeños", enfrentaban tiempos duros para su actividad era algo suficientemente público. Que también en una industria cultural, como la edición, las pequeñas empresas pudieran zozobrar y sólo sobrevivieran, dificultosamente, las mayores: esto era lo inédito. En escala reducida, se reproducía el proceso que afecta a la industria nacional entera.

ALARMAS Y CERTIDUMBRES. "Las razones que pueden haber arrastrado a varias editoriales hasta una posición difícil, son externas y no se vinculan directamente con el problema de la industria editorial argentina; más bien, ésta padece la repercusión de una situación financiera general", opina Jorge Naveiro, ejecutivo de Emecé Editores, a quien se responsabiliza, generalmente, de la resurrección de esa firma en los pasados doce meses. Desde otro extremo, Daniel Divinsky, conductor de una de las más firmes editoriales nuevas (De la Flor), coincide con Naveiro: "No hay crisis de la industria editorial;

lo que desaparece son las editoriales falsas, creadas de golpe para aprovechar el boom del libro argentino, de 1965 a 1968, y sin resistencia empresarial para soportar el temporal presente. Pero la causa de fondo es el deterioro de la situación económica del argentino."

De algún modo, Divinsky y Naveiro representan la voluntad tenaz de resistir en circunstancias hostiles: el primero con una firma joven, el segundo rejuveneciendo un pie editorial que parecía sumido en un letargo insuperable. El publicitado boom de la literatura hispanoamericana fue, hace un lustro, la ocasión para que un sello tradicional (Sudamericana) saliera con renovado ímpetu al prosenio, y para que se crearan cantidad de firmas, quizá no tanto al servicio de autores nuevos cuanto de un mercado nuevo, que sólo esperaba ser nutrido por un producto con credenciales de novedad. Miguel Schapiro, dueño y librero de Schapiro-Dalmat-Del Carril, cree que las editoriales chicas declinan "por la abundancia de refritos y falsas antologías con que saturaron el mercado", tanto como por sus escasos resortes financieros y su distribución deficiente. La pregunta que hostiga a los observadores del fenómeno es si 1970 será el año del despertar, con un sabor acre en la boca, después de casi cinco años de embriaguez.

La verdad es que la edición argentina

na está en decadencia desde hace veinte años. La guerra civil borró a España del mapa editorial del idioma. Se produjo un vacío propicio, y en un lapso reducido procuraron (y lograron) cubrirlo Losada, Sudamericana y Emecé, las "grandes" de hoy, surgidas al calor de aquella contienda. Los años 40 fueron buenos tiempos para la edición argentina: México daba sus primeros pasos, España se recuperaba lentamente y agobiada por la censura. La inflación, que corrió pareja con el peronismo y sus sucesores, empañó ese fugaz esplendor. La recuperación de la industria española y su promoción por un Estado más astuto que liberal, lo extinguieron. El supuesto boom de los años más recientes fue un fenómeno intrínsecamente limitado, sin proyección continental.

Nada más fácil que hallar chivos emisarios. El libro hispano es, en este momento, fuente de toda sinrazón e injusticia que los editores argentinos sufran. Pero los más lúcidos saben que es una competencia a la que no se puede hacer frente sin armas mejores, sin una visión más penetrante. La Argentina es el principal importador de libros peninsulares (530.944.474 pesetas en 1968, sobre un total exportado de 2.927.679.311 pesetas en el mismo lapso: cifras oficiales del I.N.L.E. —Instituto Nacional del Libro Español— dependiente del Ministerio de Información y Turismo). Esto ocurre porque España ha entendido que el libro es su mejor representante cultural en el exterior: aun los títulos prohibidos en la Península se editan, *only for export*. En un artículo del ABC (11 de junio, 1969) se invocaba la necesidad de cubrir Hispanoamérica como una cruzada contra el imperialismo norteamericano: pintoresca dialéctica que supone a los analfabetos del continente haciendo sus primeras letras en inglés si el I.N.L.E. no los vigila; pero excelente política, como la que permitió a Franco mantener relaciones impecables con Fidel Castro y abastecer el mercado cubano.

La verdad es que el libro mexicano llega tan encarecido a las librerías argentinas (o chilenas, o uruguayas) que no supone una competencia real, por lo menos en el ámbito más próximo. Tampoco los editores limítrofes tienen la importancia necesaria para resultar temibles. Sólo el libro español, con todo el apoyo que un Estado previsor puede orquestar (desde desgravaciones hasta fletes favorables, créditos accesibles y una promoción eficaz), ha desalojado al libro argentino de los mercados hispanoamericanos y amenaza con desalojarlo de la mismísima Argentina. ¿Se trata sólo de que los españoles están más protegidos y tienen más dinero? Nadie se atreve a sostenerlo sin matizar cuidadosamente su argumentación: si los editores padecen un clima económico ajeno a su trabajo, los lectores hallan en el libro hispano

¿QUE HACER? "Desgraciadamente —espeta Divinsky—, el mejor cliente del editor es el usurero. Aquí la industria editorial se mueve por intermedio de papeles y el usurero es el único, real, beneficiario de su actividad." Otros colegas suscriben sus iras: si el papel no se compra al contado, los intereses corrientes suelen superar el 2 por ciento mensual para plazos de hasta 180 días, y exceder el 3 por ciento mensual si el lapso es mayor. Por su parte, la ley llamada "de promoción editorial" favorece a las revistas (e incluso a los suplementos de diarios, llamados "revistas") antes que a la verdadera industria del libro, ya que con tantas firmas editoriales poseen, en la Argentina, talleres propios de impresión —condición implícita en la ley— y los abocan a la producción del libro, notoriamente menos rentable que las publicaciones periódicas.

"La única forma de solucionar este problema —suspira Naveiro— es producir libros de igual calidad que en España y al mismo precio." ¿Cómo hacerlo? Evidentemente, la solución no está en manos de los editores argentinos sino en la creación de una política nacional de apoyo al libro, como la que ha producido resultados tan espléndidos en la Península. "La ayuda promocional al libro español se traduce no sólo en una fuente de divisas; proyecta la imagen cultural del país. Una nación que produce libros tiene una imagen cultural en todos los países adonde esos libros llegan". La Argentina tenía esa imagen, por lo menos en toda América, y ha ido desgastándola por desidia o incapacidad.

Un envío de libros argentinos, por vía terrestre o marítima, supera las demoras de correo y aduana en su propio país de origen, inicia su incierto trayecto y llega, por ejemplo, a Bogotá a los tres meses de su partida. El libro español llega en quince días escasos a Buenos Aires y en la mitad a México, mediante un trámite simplificado en interés de la industria misma. Si el libro argentino quiere llegar a Bogotá —sin hablar de México o Puerto Rico— en quince días, debe apelar a la vía aérea y su precio de venta en aquellos mercados, ya superior al del peninsular, se triplica. Estos problemas de marginalidad geográfica exigen imaginación y audacia por parte de los editores y de los gobiernos. En España el libro nacional no sólo se exporta con franco mínimo: el editor puede descontar, por un interés irrisorio, los comprobantes de sus ventas al exterior en los bancos nacionales; evita, de ese modo, los largos meses de espera por la remesa de su distribuidor de ultramar, quien a su vez suele esperar meses no menos largos para cobrar a los libreros locales. Los editores argentinos reciben, finalmente, pagos que la inflación corriente ha desvalorizado.

"El gobierno no apoya a la industria del libro —impone por la misma vía

ta de criterio nacional que lo caracteriza en todos los campos de su actividad", proclama Divinsky. Por su parte, Naveiro ejemplifica: "Aquí se trabaja con maquinarias relativamente anticuadas. Para comprar maquinarias nuevas se necesitan inversiones extraordinarias; para que su importación sea libre de impuestos, se necesitan trámites burocráticos engorrosos, que requieren innumerables firmas de funcionarios diferentes. En resumen: la compra se puede realizar a los dos años de iniciado el trámite. Además, el papel de calidad parecida a la del libro español tiene recargos elevadísimos y la industria papelera argentina no está estimulada para producir material de esa calidad a precios razonables".

LOS DERECHOS DEL LECTOR. En lo que coinciden vehementemente Naveiro y Divinsky es en la imposibilidad de proteger al libro argentino por la vía



NAVEIRO: "LA CRISIS TIENE RAZONES EXTERNAS".

más fácil: gravando la importación del libro español. "Sería un remedio desesperado para el mercado interno pero no solucionaría nada en el mercado exterior", explica Naveiro. "Sólo perjudicaría al lector", opina Divinsky. Mirtha Aguilar, 20, estudiante de Letras, se asusta en el momento mismo en que paga su compra de tres volúmenes de una colección de bolsillo hispana, en una librería de la calle Viamonte. "Mire —contraataca—, no me hable de libro argentino y de libro español. Por 300 ó 400 pesos viejos compro los tomos de las obras completas de Freud, y los de Proust me cuestan 700. Y tienen de todo, de Góngora a Musil, qué sé yo, hasta Peter Weiss. Que me publiquen lo mismo las colecciones argentinas de bolsillo, y al mismo precio, si quieren que las protejan."

Menos airados, los libreros coinciden con ella. "Los españoles tienen mejor papel, mejor encuadernación, más gustos

to en la presentación", admite Fanny Bonavía, socia y librera de La Ciudad. Olga Yánover, en la librería Norte, añade una deficiencia más: "De los argentinos, el 20 por ciento viene fallado y hay que devolverlo". Augusto Acosta, librero de Ulises, también suscribe argumentos estéticos: señala las ilustraciones, en el más rudimentario gusto de los años 40, de varias tapas blandas argentinas, y les opone el sentido plástico, más actual, de la tipografía y los diseños ibéricos, donde la influencia alemana y norteamericana ha tenido consecuencias benéficas.

Distintos gobiernos argentinos han elegido, a menudo, la vía más fácil de proteger a las industrias nativas. Si esto puede entenderse en otros niveles de producción, la esfera cultural tiene sus leyes propias, y editores, libreros y, sobre todo, lectores, coinciden en que gravar el libro español, sobre todo el de bolsillo, configuraría algo así co-

mo un atentado artístico. Las soluciones no son fáciles, pues suponen crear condiciones para que una industria editorial, consciente de su significado cultural y representativo, pueda afirmarse sin zozobras. Y los editores argentinos no pelean ante el gobierno; más bien parecen haber elegido la prudencia.

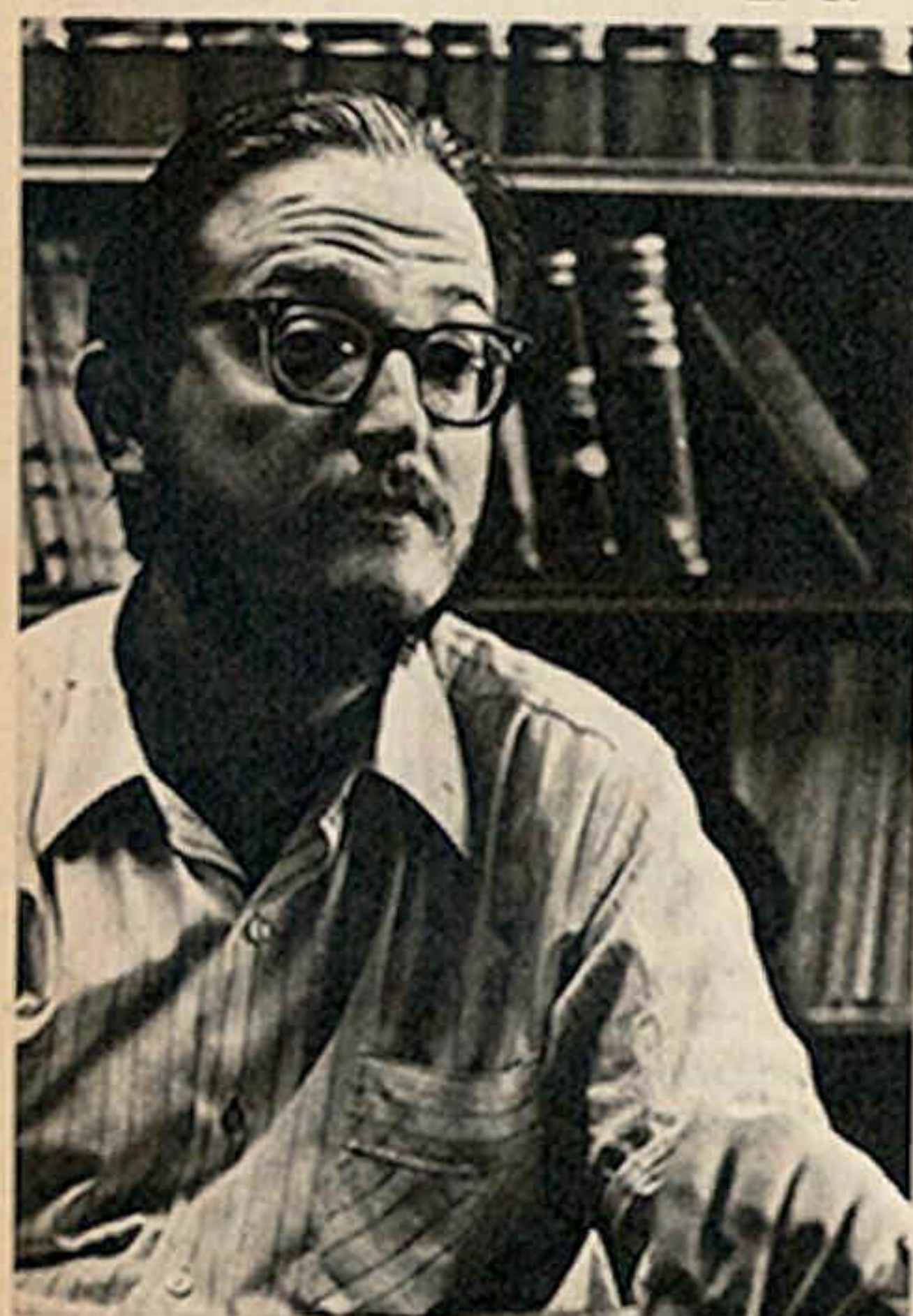
Hace varios meses, cuando frente a la inercia crónica de la tradicional Cámara Argentina del Libro se alzó una nueva Cámara (su gerente, Oberdán Caletti, es profesor de Filosofía), algo pareció quebrar la calma chicha de la industria. Editoriales como Estrada y Emecé se adhieron, sin romper sus lazos con la antigua Cámara. Pero nada ha ocurrido que permita albergar esperanzas sobre su combatividad. El rumor más verosímil, pero que nadie suscribe públicamente, síndica a la nueva Cámara —donde abundan las filiales argentinas de firmas españolas— como una "punta de lanza" de éstas en la

Industria local, destinada a neutralizar los arrebatos nacionalistas de quienes procuran gravar la importación del libro hispano.

Los autores, por su cuenta, suelen quejarse de que los editores argentinos se reservan por contrato la gestión de traducciones a otros idiomas pero que éstas sólo ocurren cuando ellos se ocupan, o la delegan a un agente especializado. Que los editores argentinos, hostigados por la indiferencia gubernamental, suelen refugiarse en la inercia es algo que demuestra la falta de entusiasmo por una representación digna en muestras internacionales como la Feria de Frankfurt, donde el derecho de inscripción cuesta 110 módicos dólares (y da derecho a un módulo en el correspondiente pabellón); sin embargo, muchos vacilan en concurrir, o prefieren compartir un mismo estante (144 editoriales españolas concurren en 1969, la mayoría con stands propios). Que España arrebatase los derechos de traducción, o incluso actúe como agente de autores argentinos, son disculpas inválidas: un país consciente de su industria no puede excusarse de exponerla como corresponde, aunque el gobierno le niegue apoyo. En una escala reducida, puede señalarse que el pasado lunes 24 Jorge Luis Borges recibió los 25.000 dólares del premio Matarazzo-Sobrinho, sin que ningún editor compatriota considerase cortés viajar a San Pablo para asistir a la ceremonia.

Pero las contradicciones en que se debate la industria editorial argentina son, en última (¿o primera?) instancia, las del país todo. Es difícil suponer que, mientras la Argentina vacile entre el liberalismo económico y el autoritarismo político y cultural, una sola de sus actividades pueda permanecer ajena a esas indecisiones y no padecerlas. ♦

E. C.



DIVINSKY: "FALTA SENTIDO NACIONAL".

NOVELAS

El deseo de otro deseo

Cancha Rayada, por Germán García. Buenos Aires, Jorge Alvarez, 1970. 281 páginas.

Quizá esta novela sea el reverso de *Nanina*, la otra cara de la moneda o —mejor aún— su imagen en un espejo cóncavo. La imagen allí reflejada tiene la propiedad de ser opuesta, inversa, pero indiscutiblemente imagen de lo que refleja. *Nanina* es una autobiografía. En ella se cuentan hechos, se levanta testimonio guardando fidelidad a lo vivido; existe, manifiestamente, la intención de representar, de dar un doble verbal de lo acontecido al autor. *Cancha Rayada*, de algún modo, está escrita contra *Nanina* y al mismo tiempo proviene de ella. El eje de ambas es el deseo, aunque en la nueva novela —¿bajo el influjo, quizá, de lecturas de Lacan?— no se trata de objetos sino del deseo de Otro. Molly-Elsa sólo deseó que su marido Leopoldo la deseara, y Leo, el hijo, en realidad no sabe lo que quiere porque lo que quiere no es posible.

Pero la intención manifiesta, tal vez dominante, es la de eludir, contrariamente a *Nanina*, todo testimonio. ¿Cuál es el procedimiento elegido? Se trata, aquí, de parodiar. Esta familia tipo es una Familia de Palabras, es el "tema" de Primera Persona, el escritor-testigo que quiere escribir sobre ellos. Los provee de lecturas selectas, ya que entiende que son algo rústicos, y al hacerlo, cómicamente, el observador interfiere su observación, termina por reducir al absurdo su idea de testimonio.

Pero esta idea, o estímulo, no le pareció suficiente a García. De esta arquitectura posible sólo quedan restos, que emergen una que otra vez, por debajo de referencias librescas, citas, paráfrasis, reflexiones literarias. Al tender una trampa a la suposición de veracidad, García se ha tendido otras a sí mismo. Aunque la ocurrencia de que el testigo eduque a sus personajes le permite una mueca a los libros empleados, no puede dejar finalmente de respetarlos. Acaso predomine lo que Nietzsche llama "espíritu de seriedad", ya que no ha podido, para favorecer la novela, dejar de interferir con juicios o citas o alusiones que ama demasiado pero no se amalgaman con el texto. (Contrariamente, Borges hace suyas las citas, que acomoda a la economía del relato.) Sin duda, en la ficción puede haber opiniones, inclusión de textos ajenos y reflexiones; puede haber de todo, si se elige bien, si se logra establecer una coherencia, si todo es atraído por una gravedad común.

Más que cómica, *Cancha Rayada* es trágica. El mito (más bien el complejo) de Edipo —¿o de la madre ciega?—



GARCÍA: DE SU CELDA PRISIONERO.

en este juego de inversiones (el testigo que quiere ser fiel pero que modifica a sus personajes, los personajes que se quieren lucir ante el testigo y que a su vez lo atestiguan) Leo "conoce" lo inconsciente. Sabe que odia al padre como rival, que lo amenaza la castración, que desea a la madre, que en las demás mujeres busca la sombra de los muslos de mamá, etcétera. Que Leo sea consciente del inconsciente tiene, sin duda, su intención paródica, también. Aunque Leo y el que cuenta se confunden, se reencuentran al final de la novela. Si se pudiera hablar de personajes ¿no son, después de todo, el mismo, como si una edad mirara a otra?

En *Cancha Rayada*, la realización está notoriamente por debajo de las propuestas del mismo García. Porque la novela no deja de sugerir el plan de otra, que podría haber sido revulsiva, pero lo áspero de la escritura, no pocas veces abstrusa, y esa sobreabundancia de temas y propósitos que no se concilian, la dejan en estado de prólogo. En la página 118, aludiendo a un espectáculo de ilusionismo, se dice: "Me voy pensando cómo se podría hacer para que un libro sea tan torpe y serio como la cabeza separada del cuerpo". Y en la página 268: "Pensaba que si esa mujer (popular), educada con Antena, Para Ti, Así, las audiciones de radio Porteña, puede ser mezclada con Borges y Joyce, todo sentido quedará capturado".

Pero esa mezcla se convierte en la celda del autor. Su expresión de deseos queda, si no defraudada, pospuesta y en germen. ♦

FILOSOFÍA

Reconstrucción de un camino

Filosofía sin supuestos, por Danilo Cruz Vélez. Buenos Aires, Editorial Sudamericana, Biblioteca de Filosofía, 1970. 308 páginas.

Pocos filósofos latinoamericanos, e *anche*, han escrito un libro tan serio, tan profundo y límpido como éste del colombiano Danilo Cruz Vélez. Durante una larga estancia en Alemania en que tuvo acceso a los escritos inéditos de Husserl y a los cursos —tampoco publicados todavía— de Heidegger, el autor ha seguido el hilo de uno de los temas fundamentales de la filosofía. Se trata de averiguar hasta qué punto puede el pensamiento sacar a luz los conceptos con que opera. El creador de la fenomenología y su genial discípulo constituyen dos casos de excepcional radicalismo en este sentido.

Pero lejos de exponerlos a la manera usual, es decir, repitiendo sus formulaciones, el paisano de García Márquez se ha impuesto la tarea más ardua y fecunda de reconstruir minuciosamente el camino que cada uno de ellos recorrió y de mostrar con precisión los límites que los detuvieron. De ahí que su obra resulte única en la inmensa bibliografía sobre el tema y un auxiliar indispensable para internarse en los temas fundamentales de la fenomenología. Ahora es deseable que Cruz Vélez proponga nuevos modos de pensar, una aventura que desborda el virtuosismo del intérprete y requiere dotes de creador. El es uno de los pocos que pueden intentarlo en Latinoamérica. ♦

BEST SELLERS

NARRATIVA

- 1) *El Informe de Brodie*, por Jorge Luis Borges (Emecé) (Semana anterior 4) y *Relato de un naufrago*, por Gabriel García Márquez (Tusquets) (1).
- 2) *Megafón, o la guerra*, por Leopoldo Marchal (Sudamericana) (3).
- 3) *Papillon*, por H. Charrière (Emecé) (1) y *Teorema*, por Pasolini (Sudamericana) (2).
- 4) *El asiento del piloto*, por Robert J. Serling (Emecé) (5).
- 5) *Los ejércitos de la noche*, por Norman Mailer (Tiempo Contemporáneo) (2).

ENSAYO, POESÍA

- 1) *Carta abierta a Buenos Aires violenta*, por Eduardo Gudiño Kleffer (Emecé) (1).
 - 2) *Los Beatles, canciones ilustradas* (Emecé) (5).
 - 3) *Esquema de nuestra situación*, por Julián Marías (Columba) (-).
 - 4) *Conjunciones y disyunciones*, por Octavio Paz (Joaquín Mortiz) (-).
 - 5) *Claves para la lingüística*, por Georges Mounin (Anagrama) (-).
- Librerías consultadas: Alba Chaves, Atlántida, Bataillon, La Ciudad, Letras.



BIOY CASARES: CADA CUAL SU PROPIO GAUCHO.

TESTIMONIOS

En busca del gaucho perdido

Memoria sobre la pampa y los gauchos, por Adolfo Bioy Casares. Sur, Buenos Aires, 1970. 58 páginas.

La ironía de Adolfo Bioy Casares es probablemente la más sutil que haya deparado la literatura argentina: su complejidad proviene (sus cuentos de amor lo confirman) de aunar el sentido común con el escepticismo: una unión que sólo aparentemente resulta fácil, o habitual. En sus novelas (*La invención de Morel*, *Plan de Evasión*, *El sueño de los héroes*, *Diario de la guerra del cerdo*), en sus volúmenes de relatos (*Historia prodigiosa*, *Guirnalda con amores*, *El lado de la sombra*, *El gran serafín*), en sus ensayos y artículos (*La otra aventura*), un incisivo sentido del humor, casi una daga fina y centelleante, hiende el patetismo y el fulgor de las pasiones humanas. Su intención es recordar la inimitable pequeñez de toda grandeza; lo grotesco que encierra un sentido trágico de la vida. No es extraño, entonces, que cuando Bioy Casares escribe sobre la pampa y los gauchos, lo primero que cuestione es la existencia de estos símbolos nacionales.

"En la provincia de Buenos Aires no he conocido a ninguna persona medianamente allegada al campo que pronunciara el vocablo *pampa*", advierte, y luego señala que el vocablo en cuestión es utilizado sólo por quienes desconocen la provincia de Buenos Aires. "La amarga verdad —apunta— es que *pampa* no es un vocablo que la gente criol-

lla. Digo «amarga verdad» porque la palabra me agrada. Probablemente agrade a cuantos no la emplean; por eso mismo no la emplean."

Bloy, que vivió en su infancia en dos estancias de la provincia de Buenos Aires, la de los Bioy y la de los Casares, confiesa que cuando era niño no vio a ningún gaucho, lo que sin duda frustraba sus inquietudes de aventura: si ellos no existían, ¿cómo podían existir el Jorobado de Notre-Dame y Sherlock Holmes? Reclen en 1935, cuando tenía 21 años, pudo ver a algunas personas que admitían el vocablo, y hasta tenían chiripá. "Por suerte estuvo ahí Borges, porque si no yo podría creer que todo fue un sueño", acota. Más adelante, sorprende con una observación: "Como el tiempo no se cansa de traer sorpresas, vale la pena vivir interminablemente, para no perder el espectáculo. En mi juventud, ¿quién me hubiera dicho que alguna vez yo expresaría la opinión: Me parece que hay más gauchos que antes? Ahí no acaban los imprevistos. Hasta domadores han aparecido". Pero el fenómeno histórico no culmina tan simplemente: los gauchos de ahora se visten de acuerdo a la vestimenta —que tanto escandalizó en su momento— que Rodolfo Valentino utilizó en *Los cuatro jinetes del Apocalipsis*.

La conclusión de Bioy Casares es que cada estudioso ha buscado una apariencia del gaucho, ya canonizada, siempre ubicada unos setenta años atrás, como la que él buscaba en su infancia, de tal modo que los gauchos, al mismo tiempo, nunca y siempre existieron. Esta paradoja es la esencia de este pequeño volumen, que encierra la límpida ironía de un escéptico con sentido común. ♦

M. P. R.

Anticipos

MEMORIAS DE LAZARO

Adonias Filho

La presente traducción —cuyas primeras páginas adelanta Panorama, con la autorización de Editorial Tiempo Nuevo, de Caracas— presentará a los lectores del idioma una de las novelas más extrañas que haya producido la literatura brasileña contemporánea. Comparada con Faulkner por su intensidad dramática, que se eleva a un tono legendario, las Memorias de Lázaro han sido compuestas con una rigurosa economía literaria.



En el fondo de la cavidad abierta en la roca, en sombío relieve el cuerpo entero, Jerónimo habla. Lo veo, nítidamente, como antes. Las mejillas gordas, los labios gruesos, el pescuezo de toro. Largos los cabellos negros, casi trenzados, que llegan a los hombros. La frente amplia, lisa, y la nariz achatada. Grandes bigotes en torno de la boca. Estable, la voz pesa en la caverna, se derrama en el aire como la respiración. Enormes brazos cruzados sobre el pecho musculoso, peludo, hercúleo. Venciendo el deseo de gritar, conteniendo la inquietud, aparentando cierta serenidad, temo que se levante y, en la penumbra, su cara se deforme. En el suelo de barro, sin embargo, entre piedras, la leña alimenta el fuego. Ilumina su rostro, que ya estuvo sorprendido, pero ahora permanece impasible, sin reacciones. Con la espalda en las lajas, habla, las palabras como astillas de una recordación incompleta:

—No sé por qué volviste, Alejandro. Juré mil veces, delante de todo el valle, que no volverías. Cuando partiste, en la tarde del día siguiente, todos vinieron aquí. Estaban exaltados, algunos traían herramientas, otros alzaban las manos, todos gritaban: "¡Queremos a Alejandro!". Abrí los brazos, impidiendo la entrada con el cuerpo, y, atento al primer golpe, exclamé: "¡Alejandro huyó, dejó el valle para el resto de su vida!". Sea porque me temiesen, sea porque creyeran en mis palabras, se retiraron en silencio.

Haciendo una pausa, y como deseando recomponer ciertos detalles, Jerónimo cierra los labios. Se agacha, revolviendo la leña, y sopla el fuego. Su mirada, que refleja las llamas, es tan límpida que parece que no ve. Se levanta, descomunal, un gigante, sin la menor curiosidad. Y prosigue, en tono sordo, mascando el tabaco:

—Tú, Alejandro, no debías haber vuelto. Aquí, en el valle, los hombres son peores que las fieras. Humanos, en el valle, son los caballos salvajes.

Jerónimo se detiene, el calor de las brasas en los pies, y casi no respira. Afuera, yo sé, está el viento. Está el cielo sin estrellas, afligente, como un manto de plomo. En los pasturajes, nadie. Desierto, perdido en las tinieblas, el camino no revelará cosa alguna. El valle, en este instante, es una zona muerta. Todas las puertas clausuradas, cerradas todas las ventanas. En

didos del viento y las tinieblas, los hombres no podrán soportar que yo, Alejandro, esté nuevamente entre ellos. Me levanto, bajo los ojos vigilantes de Jerónimo, y revelo mi decisión:

—Yo tampoco sé por qué volví, Jerónimo. En casa de Natanael, cuando Natanael murió, sentí que volvía. Y explicando:

—Yo no volví, Jerónimo. Me trajeron.

Jerónimo no entiende. Pero abriendo los brazos, mientras la luz de las llamas vuelve nuestras caras más duras, exclama, queriendo entender:

—¡El valle, el espíritu del valle!

Si pudiera, no me dejaría salir. Está la protección nocturna, es cierto, pero hay hombres que ven en las tinieblas. Sobre todo, a pesar del tiempo, el valle todavía no olvidó. Mi tierra abandonada, las plantaciones perdidas, el ganado bravío —todo se volvió, en el valle, un poderoso recuerdo. Pedazo de mi propio cuerpo, transportaron para mi tierra el peso del castigo. La tierra respondió por mi ausencia. Y Jerónimo no ignora eso.

Mientras se inclina nuevamente sobre el fuego, para soplar las brasas, el olor de la carne asada dominando el aire, retrocedo, apresurado y, tomando su candil busco la puerta. Tan sólo la voz que se levanta y la pregunta que escucho:

—¿Vas en busca de tu casa? Tu casa, Alejandro...

—pero no concluye la frase.

Recomienda, con todo, como siempre:

—Ve con los poderes de la suerte.

Empujo la puerta, con fuerza, siento el viento cortarme el rostro, y oigo, muy vivo, su alarido. Desnudos mis pies. Los pantalones de cuero, de Jerónimo, engruesan mis muslos. También él, Jerónimo, lavó ya mis heridas. Después que llegué, y desde el instante en que Jerónimo preguntó —"¿Por qué volviste?"—, una noche y un día ya pasaron. Ya el calor del fuego robusteció mi corazón, ya dijo y repitió Jerónimo que el valle sigue igual, indomable y libre, áspero y cruel. En mi ausencia, nada pasó, nada a no ser que el más viejo de los Luna mató, con cuchillo, al otro hermano. Agachado, en el propio asador de hierro, Jerónimo rasga con los dientes la carne asada. Cierro la puerta, la caverna de Jerónimo, detrás mío, y en seguida, con mi re-

acoge. El viejo camino, sin embargo, ya no es el mismo.

Sé que lo pisaré, esta noche, durante mucho tiempo. Mi chacra, aunque en el valle, queda a leguas más allá del suelo de Jerónimo. Para llegar a ella, tendré que atravesar otras chacras, pasar por la choza del leproso, vencer un brazo de monte. Me salva, entretanto, la certeza de que el camino es mío, tan mío como las tinieblas y mi propio corazón. Pero, reconociendo el camino, avanzando sobre él, no consigo evitar el dominio que el valle ejerce sobre todos. Luces, ni las de las estrellas. Nubes negras, compactas, encubren el cielo y cortan todos los horizontes. Raras, cerradas como tumbas, las casas parecen vacías. El ruido de mis pies, mi respiración, sobre todo mis ojos congestionados que examinan. Vuelan los murciélagos, que chillan, y luchan contra el rodeo del viento. Un poco más, un poco más, y encontraré la choza del leproso.

Síganme, por favor. Síganme, y no pregunten. Aquel guiñapo deforme, que antes se llamaba Gamar Quinto y que ahora es apenas un montón de huesos, podrá oírlos. Curioso, podrá abrir la ventana al surgir en la noche, envuelto en el sordo alarido de las alas, como una aparición pavorosa. Yo lo vi, en otro tiempo, muchas veces —y sé qué terrible es buscar sus ojos en el rostro que es un pedazo de úlceras, placas y nódulos. Los labios hinchados querrán hablar, las manos subirán, como siempre, hasta las orejas mutiladas. Síganme, pues, en silencio.

Esta, su cabaña. Fue él quien la construyó, años atrás, cuando lo expulsaron y fueron muertos sus perros. Vino y solo cortó los árboles, serró las vigas, preparó el barro. Es tosca, es pobre, es triste, pero es su cabaña. Aquí vivió el resto de sus días. El pozo, como saben, no está lejos y ninguna otra agua tan límpida para lavar un cuerpo condenado y tranquilizar una sangre podrida.

Después del pozo, el brazo de monte. No sé qué magia lo sustenta en el valle seco, implacable, enemigo como un desierto. Entre sus árboles, en el fondo de una sombra que atormenta, me siento como en la infancia —cuando lo atravesaba, con Jerónimo, oprimido y como asfixiado por extraña fascinación. Se yergue nuevamente en mí la sensibilidad antigua, una especie de música, sin ritmo, subyugando al viento, voces que se detienen, en gritos, ante el peso de sonidos estrangulados. Para mí, éste es todavía un monte encantado. Habitantes invisibles, alegres y bulliciosos, saltan por el pasto y temo que me arrebatan el candil.

Allí, después de la primera cueva del camino, encontraré el portón. No hablen, les ruego. No hablen porque, a partir del minuto en que Jerónimo me dejó al pie de la montaña, siempre pensé si sería posible regresar. En el escondrijo del matorral, al lado de Terto; en la aldea; incluso en casa de Natanael; siempre pensé en regresar y demorarme delante del portón. Pero, aunque ya tenga el candil encendido, inútilmente busco los alambres que Jerónimo clavara en el suelo y, levantando la luz, verifico que las estacas de la cerca están quemadas. Estuvieron aquí —y fue lo que Jerónimo escondió—, incendiaron mi pedazo de tierra. Con la sangre circulando dentro de la carne como un fuego líquido, los ojos húmedos, trato de imaginar cómo fueron lanzadas las antorchas. Vinieron, probablemente, cuando nos vieron, a mí y a Jerónimo, tomar en dirección a la montaña. ¿Habrían traído, sucio y ensangrentado, el cuerpo de Roberto? ¿Cuando vinieron, ya lo habrían sepultado? En la casa no entraron, supongo. Reclinaron las ramas secas, amaron las fogatas, provocaron el incendio. ¿De dónde, entonces, el fuego?

en lucha con el viento, el humo subiendo, esparciéndose, sobre el valle.

Si quieren, podrán retroceder, tomar a la derecha, trepar el primer costado y mirar. No me verán a mí, pues mi cuerpo se confunde con las tinieblas, pero advertirán el candil corriendo entre los arbustos. Apresado a mis dedos, como si la mano fuera una garra, ni siquiera veo su luz. Avanzo, tropezando y, cuando me detengo, en seguida identifico las paredes. ¡Vengan, vengan rápido, que les mostraré!

Pongo el candil en el suelo, donde estuvo el alero, y respiro el aire exhausto del valle. Si no fuera el viento, si no fuera también la excitación de la memoria, tal vez se aquietasen las fibras nerviosas, fluyendo una sensibilidad menos irascible. Pero además del viento y de la memoria, está la primera pared, ennegrecida, la marca del fuego en los ladrillos. Luego, otra. Y otras más, después. Es un cerco abierto, son columnas aisladas, derechas como hombres. En el espacio libre que limitan y que a mí me parece un estómago a la vista, aún sobrevive, aprisionado, un mundo que no sé si podrá ser nuevamente mío. La desolación del interior no me asusta y, alzando nuevamente el candil, me encierro entre las paredes que Jerónimo ayudó a construir. Observo que el fuego lo consumió todo, muebles y ropas, las puertas y el techo —todo lo consumió, repito, menos las fantásticas paredes que me surgen reveladas en el circuito de la luz e ignoradas en las sombras nocturnas.

Sin embargo, aun cuando la sangre corra normal entre las venas, aunque se anule la violencia de todos los instintos, juro que mi fisonomía, en este instante, no cambia su desesperación. Los ojos, que arden, deforman la propia luz. Los labios, que debían gritar una infamia, se comprimen, y se aprietan como para recalcar las emociones. Rompiéndose, cesa la energía que me trajo. Se extingue el sortilegio que forzó mi regreso al valle. Antes de que vuelva a oír la voz de Rosalía, y vuelva a ver sus órbitas danzando en la oscuridad, antes de que estas paredes puedan caer y la noche misma se deshaga, pienso huir. Precipitarme, una vez más, sin destino. Escapar, y escapar como un hombre que viene perdiendo siempre, sin reposo, sin abrigo, irremediamente derrotado y golpeado. Si no fuera esta última fascinación —excavando en mí mismo, como si buscara un tesoro oculto, en las cenizas de este incendio—, si no fuera el deseo estúpido de apretar el pasado entre los dedos, no esperaría el sol de la mañana. Inexplicable imposición, la que me domina. Nervios, conciencia, carne, no son pedazos muertos, es clavos sin embargo de una confesión que no debía ser hecha. Dentro mis raíces en lo que aún podría ser una mente humana, parece que tienen húmedos pies. Maltratan, pisando, mi ser y mis huesos. Caminan, con pasos medidos, seguros, en un ruido de ruedas, angustiante, como pesado carruaje en interminable desierto de arena.

Pánico, de ninguna manera. No lo conocí antiguamente, en otras ocasiones, tampoco lo siento ahora cuando sé que todo está cerca del fin. Mi padre, Abilio, por voz de Jerónimo, me dejó el camino, el maravilloso camino libre que no hiere y no cansa. Yo lo recorreré, como mi padre, antes, mucho antes de que el valle desierta. Aún queda tiempo para que el pasado se anoveme. Bastante tiempo para que repercuta, como un eco en el fondo del valle.

Traducción: Juan García Goyo.
© Editorial Tiempo Nuevo, Caracas, 1970.

Artes y Espectáculos



CADA QUIEN SU VIDA, DE BASURTO, DIRIGIDO POR JODOROWSKI EN MEXICO: UN PRODIGIO.

TEATRO: DESDE EL NORTE, MIRANDO HACIA EL SUR

Irene Hirsch, enviada hace poco a Nueva York por Panorama, trajo a su regreso esta nota sobre el estado del teatro en USA y en América latina vista por USA:

Cuestionar la situación actual del teatro como medio de expresión y bregar por un visible retorno al Medioevo, cuando actores y público se confundían en las calles, es tan sólo una parte de la iracundia de Erika Munk, directora de *The Drama Review*, considerada la mejor revista norteamericana especializada en aquel arte y que se publica con el auspicio de la Universidad de Nueva York. *TDR*, editada cuatrimestralmente bajo severa forma de libro, colmada de admirables ilustraciones, con diagramación e impresión perfectas, dedica su último número —más de 200 páginas— a la actividad teatral latinoamericana. Toda una hazaña, prolongada durante casi dos años de viajes e investigaciones a cargo de Richard Schechner y Joanne Pottlitzer, para una publicación de Nueva York, ciudad donde se ignora prácticamente todo lo que se hace "al sur del río Grande".

Agresiva, simpática y, sobre todo, honesta como sólo puede serlo una alemana criada en los Estados Unidos y decidida a declarar su verdad, Erika Munk recibió a *Panorama* —un mes antes de la aparición del número latinoamericano de *TDR*— en medio del vasto desorden de su oficina en Washington Place, un lugar bastante difícil de loca-

lizar porque los pasos del neófito, al escuchar ese nombre, se dirigen inmediatamente a Washington Square; y la dirección es por ahí, sólo que hay que dibujar sucesivos laberintos de pasos inciertos y perderse varias veces antes de tropezar con el edificio, ubicado en los predios de la Universidad neoyorquina. Erika asoma tras montañas de revistas y pirámides de libros, entre los cuales manotea en busca de las hojas de Kleenex, ese estético y aséptico sustituto del pañuelo, pues está indeciblemente resfriada.

ADIOS A LOS AÑOS 60. La primera pregunta obligada es la situación actual de la vanguardia en los Estados Unidos. "Este es un mal momento para nuestros principales grupos teatrales de off-off Broadway —responde Erika, negándose al mismo tiempo, enfáticamente, a ser fotografiada—. Durante los años 60 brotaron casi simultáneamente varios de esos equipos: el Open Theatre, el Bread and Puppet Show, la gente del Café La Mama, el Performance Group, todos ellos radicalizados en una dualidad estético-política." Fue el Performance el conjunto que más revuelo ocasionó el año pasado, con su adaptación —violenta, ritual y desnudista— de *Las bacantes*, de Eurípides, llamada *Dyonisus in 69*, cuyas representaciones se hacían en un garaje abandonado del East Village. "Las críticas fueron estu-

po se ha disuelto por falta de una nueva obra. Con el Bread and Puppet —espectáculos callejeros muy simples y populares, con muñecos, máscaras "gigantes y cabezudos"— ocurrió lo mismo. Los de La Mama tienen sala propia en el Village y montan una pieza cada dos semanas, pero no sé si creativamente siguen estando a la altura de sus antecedentes."

La Munk es lo que en un país de habla y pensamiento hispanos se denominaría "una mujer muy especial". Tanto que, por capricho o acaso por coquetería, no permite la publicación sino de una sola fotografía suya: la que le tomaron cuando llegó a los Estados Unidos, a los 5 años de edad (debe de hacer por lo menos 30: una típica niñita alemana, rubia y mofletuda, con un vestido a cuadros y un ramito de flores en las manos). La directora se suena la nariz con un trozo de poster que desgaja de la pared, porque no encuentra el Kleenex, y prosigue la recapitulación: "El Theatre of the Ridiculous, un grupo mezcla de camp y abierta homosexualidad —lo cual aquí no escandaliza ya a nadie—, se especializa en sátiras político-sociales, con marcado tono sexual y de burla desahogada; curiosamente, se reconoce una influencia católica manifiesta. El Street Theatre, perseguido por el frío y la policía, busca ahora una obra apropiada para representar en el interior".

Todos estos teams —advierte Erika— están siendo copados por intereses comerciales, es decir, por gente con técnicas más superficiales, que aprovechan la onda del desnudo, por ejemplo, para sacarle plata a los buenos burgueses. Además, las tensiones son tales que los actores con intereses radicalizados deben imperativamente elegir entre hacer teatro o política.

"Un fenómeno interesante y novedoso —informa— es el Harlem Black Theatre, que ignora a los blancos al punto de impedirles el acceso a su sala. El Lincoln Center, claro, no puede darse el lujo de escandalizar a la clase media que lo sustenta; la máxima audacia que se permite es poner en escena *Operation Sidewinder*, del hippie Sam Shepard, una suerte de farsa relacionada con una computadora en forma de serpiente —la *sidewinder* del título—, la explotación de los plebes rojas y una final liturgia indígena. El montaje es mediocre", concluye con firmeza. Y tan sólo agrega al "San Francisco Mime Group, que está incorporando a sus espectáculos música rock, aunque no sean musicales, tal vez para atraer a la juventud".

Cuando *Panorama* la visitó, la señora Munk acababa de regresar de Francia. ¿Qué le interesó allí? "Tan sólo los extranjeros que están en este momento en París: el español Arrabal, los argentinos Lavelli y García; y, en cierta medida, Barrault, que estaba haciendo una obra basada sobre el rock norteamericano. Pero, en general, en teatro par-

siense me parece viejo, estancado, sin nada que ver con los cánones revolucionarios de Mayo de 1968".

SOUTH OF THE BORDER. Hasta ahora, *The Drama Review* había canonizado a Arrabal, a Grotowski y a Eugenio Barba (discípulo italiano del maestro polaco, que trabaja en Dinamarca), y preconizaba la validez del "teatro de guerrilla" de los estudiantes de París durante los acontecimientos de hace dos años. "El poder está en la calle y la calle es de la gente", sostenía —y sostiene— *TDR*. Es curioso observar cómo se aplica este principio a Latinoamérica, según la visión de cada uno de los enviados de la revista.

Para la Pottlitzer, el teatro en América latina "a pesar de los problemas creados por el imperialismo y la represión", existe y está "asumiendo una etapa de desarrollo relevante para su ambiente, y estéticamente importante para el nuestro". Para Schechner, en cambio, fundador de la *TDR* y actor de talento, "el teatro en América latina no existe; quizá haya algunas sombras mortecinas girando sobre los escenarios, pero todo lo que nosotros, los norteamericanos, necesitamos saber sobre Latinoamérica es el sufrimiento que le hemos causado, y todo lo que ellos necesitan saber es quiénes son y qué hacer para sacarnos de encima".

Era previsible, por lo tanto, que de la Argentina sólo incluyan a las obras castigadas con prohibiciones (en 1967): *Bombarzo*, de Mujica Láinez y Ginastera, y *La vuelta al hogar*, de Harold Pinter (dirigida por Leopoldo Torre Nilsson en el Instituto de Arte Moderno), haciendo hincapié en la poda de unos compases de la marcha de San Lorenzo que afectó a *La fiaca*, de Ricardo Talesnik. Destacan, también, el triunfo de algunos directores argentinos en París, recalando que su partida de Buenos Aires obedeció al "dilema de comprometerse políticamente y partir, o quedarse y permanecer al margen". Según *TDR*, Lavelli, García y últimamente el grupo de Rodríguez Arias habrían elegido la primera posibilidad.

En el capítulo argentino no se reproduce ningún texto teatral. Figura, en cambio, la traducción de un manifiesto redactado y distribuido por el ex pop Pablo Suárez durante las "Experiencias 68" en el Di Tella, en el que previene al entonces director del Centro de Artes Visuales, Jorge Romero Brest, acerca de los peligros que encierran las limitaciones a la creación. Junto a esta especie de carta abierta que en su momento circuló profusamente alrededor de "la manzana loca", asoma una declaración solidaria con los problemas obreros en Tucumán, firmado por un ignoto Comité Coordinador de Imaginación Revolucionaria y que alude a una toma de conciencia política en franca oposición a la puramente estética.

María Irene Hirsch, enviada a México por *Panorama*, trajo a su regreso esta nota sobre el estado del teatro en México y en América latina vista por México:

como portavoces del hoy difunto Di Tella, al que se otorga el crédito de ser el reducto de la vanguardia artística argentina, "sumida actualmente —declaran los cronistas— en un proceso de deterioro". El análisis de estas tierras termina citando a Osvaldo Dragún, Carlos Gorostiza, Roberto Cossa y Andrés Lizarraga como autores "suficientemente comprometidos", miembros de una generación de dramaturgos política y estéticamente tímida. Los jóvenes, supone *TDR* —no sin fundamento— brillan por su ausencia.

EL RIGOR DE LAS DESDICHAS. En su totalidad, incluyendo al teatro brasileño, chileno, venezolano y mexicano, la revisión de Latinoamérica destaca sobre todo la carga de violencia que perturba al continente entero; y su expresión de muerte, brutalidad, corrupción y silencio brota en el colage de fotos (tomadas de hechos reales, no escénicos) que ilustra la tapa. En cierto modo, otra



DYONISUS IN 69: LA VIOLENCIA RITUAL.

vez el pintoresquismo. Aunque hay remansos, como el reportaje al chileno Alejandro Jodorowski, que trabaja en México y ha logrado una especie de prodigio al revés: transformar un dramón de Luis Basurto (conocido en Buenos Aires por *Miércoles de ceniza* y a quien Jodorowski considera "el peor dramaturgo mexicano"), *Cada quien su vida*, en una cumbre de violencia, sarcasmo, horror y blasfemia.

Que la visión de los enviados de *TDR* no se ajuste siempre a la realidad, que el proceso teatral sea en todas partes del mundo demasiado fluido como para hacerlo atravesar únicamente por ciertas coordenadas, en especial políticas, no invalida el esfuerzo de la revista por calar hondo a nivel teatral y, por ende, social, en el corazón del subdesarrollo y del sobreentendido. Aunque algunas omisiones sean sorprendentes, como la del teatro uruguayo, donde grupos independientes como El Galpón vienen desarrollando una política de repertorio escénico más de la que se hacía, además

de exportar a Chile *La vida de Malcolm X*, del oriental Hiber Conteris. O negar cierto valor testimonial a *Chau, Che*, basado en textos del Che Guevara, escenificados con música beat en un espectáculo no del todo logrado, por Amnecer Dotta, en 1968.

Sin embargo, la vara con que la publicación neoyorquina mide tan concienzudamente los esfuerzos meridionales, se aplica con análogo rigor para denunciar los compromisos comerciales y las vacilaciones ideológicas que aquejan al medio en los Estados Unidos y, más específicamente, en ese foco de recepción e irradiación que es Nueva York. Este equilibrio gratifica, si bien tal vez no edifica.

¿Y POR CASA COMO ANDAMOS? Nueva York es una meta mundial para la gente de teatro, y Jerzy Grotowski no iba a ser —pese a sus reticencias y su misticismo laico— la excepción. A Erika Munk le parece que el Teatro Laboratorio de Wrocław, con su labor en USA, representó una influencia nada desdeñable, "aunque el propio Grotowski —recuerda—, cuando dictó su seminario aquí, en noviembre de 1969, pidió a los norteamericanos que no lo imitaran. Le aterra la idea de convertirse en una moda". El actor principal del grupo, Ryszard Cieslak, le resulta "absolutamente genial", y el Laboratorio "admirable, a pesar de sus obsoletas tendencias expresionistas".

Lo de la moda suscita otra pregunta: ¿no resulta fácil confundir el teatro verdaderamente comprometido, con ciertas tendencias pasajeras, caprichosas? La respuesta es un estornudo, detrás del cual emerge la voz gangosa de la Munk: "Pienso que el fenómeno del radicalismo snob no podrá continuar —profetiza—, porque cada vez el juego será más peligroso de seguir. Entonces se verá". ¿Y qué ocurrirá en USA con el teatro "radicalizado"? Erika se transforma en una valquiria armada de casco, lanza y escudo: "¡Esa es justamente una de las tareas de nuestra revista! Averiguar cuáles de los grupos comprometidos desaparecen por falta de fondos o por problemas políticos, y mantener una línea de comunicación con ellos. Nos importa explicitar la relación existente entre el teatro y otras actividades de orden sociológico; sería importante que la escena no siguiera siendo en esta década un simple entretenimiento trivial, atemporal y asexual. Esperamos que esa alternativa no signifique que la gente comprometida con la realidad social deba dejar de hacer teatro. En eso estamos".

No puede la Munk ocultar que su preocupación es la misma de las que todos los que aman al teatro: ¿se verá éste obligado, al mantener las pretensiones de calidad y frente a la competencia de la televisión y el cine, y a la paulatina pauperización cultural de las masas, a convertirse en un espectáculo para élites? Grotowski así lo proclama. ♦



GRUPO CA-5: UNA DINAMICA CONSTANTE BASADA EN TRABAJOS VARIADOS.

GRUPOS

El juego de la verdad

Si en los últimos años el ajado rostro teatral de Buenos Aires ha experimentado algunas saludables transformaciones, alguna cirugía embellecedora, algún maquillaje anticonvencional, mucho tiene que ver en ello la gente del interior. Por lo general el concepto de provinciano involucra, más que otra cosa, ingenuidad (descubrir la pólvora con 5 ó 50 años de retraso, por ejemplo). Pero últimamente incluye algo más: junto a esa ingenuidad —frescura, más bien—, una fuerza explosiva capaz de generar escuelas; un afán de cambio sin contaminaciones modernas de afuera o de adentro. Dos botones bastan para muestra: *La extraña tarde del doctor Burke*, hecha por los santafesinos Del Prete, Istillarte y Cocuzza, y *El indio busca el Bronx*, sensacional invención de teatro "espontáneo" debida al pampeano-cordobés Alcides Orozco. Fueron auténticos estallidos de vanguardia, definidos, sólidos, personales.

También son santafesinos los integrantes del flamante Grupo OA-5 (O y A refieren las iniciales de los autores elegidos para sus dos primeros trabajos —Obaldía y Arlt—, y 5 la cantidad de sus componentes). Sus nombres: Carlos Pais, Oscar Degregori (director), Roberto Conte y Elisa Fernández Navarro (la porteña Mirta Arlt completa el quinteto). Vienen trabajando hace un par de meses en algo que ("para darle un nombre") han denominado "Teatro y juego". Explican el desarrollo: "Dos relatores abren la sesión con un comentario sobre el sentido de la cosa. Invitan al público a un debate posterior, dejando en el aire kilos de interrogantes. Mientras tanto, los actores esperan en un lugar de la escena listos para empezar su trabajo. Finalizada la lata inaugural, acomodan la utilería, se visten y se ponen las máscaras para representar *Los gemelos resplandecientes*. Terminado este imprevisto (así define Obaldía a sus obras), se reinicia la

charla informal con el público, el que queda autorizado a: aplaudir, criticar, arrojar objetos al tablado o, si lo prefieren, quedarse mudo, mascullando por dentro. Luego vendrá el segundo Obaldía: *El sacrificio del verdugo*. El show epilógalo con un nuevo debate, esta vez dirigido por el público, mientras los actores se desvisten de tales y se visten de civiles, procurando, en todos los casos, no ofender el pudor medio de la comunidad".

EL GENIO ES EL LIMITE. Una catalogación simplista podría ubicar a estos imprevistos en la línea del teatro del absurdo. El experimento, sin embargo, abunda en materiales y formas que pertenecen a la larga tradición de la historia del drama. "No nos interesa desechar a priori, por el simple propósito de destruir", dicen, prudentes.

No son muchas las noticias de René de Obaldía que se tienen en Buenos Aires. En Francia algunos críticos lo consideran uno de los autores más representativos de la rama que entronca con Alfred Jarry y sus desopilantes Ubus. Por lo general, sus piezas (cortas casi todas, insólitas en cuanto a lenguaje y a anécdotas) procuran sugerir, a su modo, una definición del hombre sumergido en el mundo tecnológico. Admiten una serie infinita de posibilidades, incluso más allá de las aparentemente elegidas por el texto. El propio Obaldía las define así: "Son cabalmente imprevistos, pretextos más que textos. Los límites quedan librados al genio del director y de los intérpretes".

Si estos límites son anchos o angostos se sabrá muy pronto en una de las muchas salas del colosal San Martín (del lado de Sarmiento, en un recinto generalmente utilizado para agasajar a delegaciones extranjeras), donde tendrá lugar la experiencia. Por sólo cuatro funciones: "Porque tampoco está en nuestros planes hacer temporadas al uso tradicional. Nos interesa, en cambio, una dinámica constante en base a trabajos variados". La sigla Grupo OA-5 tan sólo quedará justificada a fines de este año, cuando el equipo estrene (no sabe dónde) un espectáculo inspirado en las *Agallas porteñas*, de Roberto Arlt, ya en proceso de realización.

ESTRENOS

Donde mueren los conceptos

Noche de Reyes (Twelfth Night), de William Shakespeare, por la Comedia Nacional Uruguaya. Traductor: Emir Rodríguez Monegal. Director: Eduardo Schinca. Teatro Nacional Cervantes.

No es cuestión de ponerse a perorar aquí sobre el lenguaje de Shakespeare, un tema que ha agotado a varias generaciones de eruditos. Pero conviene, frente al espectáculo del Cervantes, recordar que el bardo distaba mucho de ser lo que hoy se llama un autor realista o cotidiano. Sus historias están contadas en un lenguaje harto más figurativo que "real". Pero así como descartaba con sacrosanto horror la imitación de la vida (en el sentido aristotélico), así también repudiaba todo lo que no tuviese certeza o verdad comprobable sobre el escenario. Como Marlowe y demás coetáneos, creía que era literalmente monstruoso, antinatural, que un intérprete mostrara al actuar una emoción que no sentía.

¿Cómo explicar tamaño —y aparente— contradicción? Simplemente, considerando que en su tiempo retórica y verdad eran una unidad tácitamente aceptada por autores y público; la retórica era una forma de acción, antes que un gastado recurso literario. Pero aquellos espectadores (los únicos capaces de entender las claves del código, de ser sus cómplices) han muerto, y es necesario efectuar sobre tan portentoso material la alquimia capaz de hacer brotar de nuevo la conjunción entre la época y el medio de comunicación.

Nada de esto en la versión de *Noche de Reyes* con que debutó en el Cervantes la Comedia Uruguaya. Nada, tampoco, de aquella imagen coherente de equipo que mostró hace catorce años. Si es un hallazgo centralizar la trama en el bufón, y si algunas caracterizaciones jugosas hablan bien de Schinca, son una mínima garantía sobre un desierito de palabras vacías. ♦

Y. M.

NOCHE DE REYES: PARA IRSE A DORMIR.



HECTOR YANOVER: LOS ESCRITORES Y SUS PROPIAS VOCES.

DISCOS

Las palabras en el surco

Súbitamente, sin otra publicidad que la aparición en librerías y disquerías, el longplay *El diario de Anna Frank*, con la voz de Marilina Ross, vendió casi 3.000 unidades. Su editor, Alfredo Dupuy, 31, uruguayo, bosqueja una explicación: "Hay gente esperando lo que soy capaz de ofrecerle".

La gente que espera son "iniciados, seudointelectuales e inquietos", tres categorías que han impulsado, en menuda pero no desdeñable escala, una industria tan inusitada en la Argentina como estable en Europa y Estados Unidos: el disco hablado. Si se recuerda que las voces de Guido Spano y Mitre fueron las primeras (en 1898, para Casa Lepage, futuro Max Glücksmann, actual Odeón) que se registraron en el viejo fonógrafo de Edison, el fenómeno tiene extendida tradición en el país. Pero el relativo boom arranca de la década del sesenta.

PRODIGALIDAD. Dupuy inició la faena hace 8 años. Ha lanzado 140 discos, en un 80 por ciento hablados, "de un contenido que pesa, de mensaje", explica. El apenas melenudo uruguayo se proclama "hombre de izquierda" y aclara: "No soy farsante, hago negocio, aunque me realice al difundir lo que me gusta". Agrega: "Ni un libro ni un disco hacen ideología, son apenas un granito". Gira el nombre del Che Guevara y los discos alternativamente tolerados, prohibidos y autorizados. "Los retiré —testimonio— cuando no coincidí con los que hicieron de Ernesto una mercancía; yo había procurado un documento a nivel periodístico".

Cuando para no ir a la escuela, los

Reportaje a la Argentina 1943-1955, con las voces de Perón, Evita, Frondizi, Palacios, Lonardi y Aramburu, entre otras; las cinco entregas sobre la Guerra Civil Española; la de Nicolás Guillén, primer revulsivo; las de González Tuñón, Neruda, Prevert, Benedetti, Miguel Hernández; los 14 registros del excelente Héctor Alterio, que incluyen el éxito lunfardo de *La crencha engrasada*. Dupuy se aventura a la estadística: de un disco que no resulta negocio "pero puede amortizarse", se venden 400 unidades (caso César Vallejo por el actor Benigno Ginzo); un éxito notorio es de 3.000 para arriba (*Guillén por Guillén* mismo, *Argentina 43-55*). Resume una premisa: "Cuidar los bajos costos, no permitirse lujos, no rozar los monopolios que tienen compradas radio y televisión". Sus proyectos inmediatos son dos historias políticas (peronismo, radicalismo) y la serie de 18 placas *Los que conmovieron la historia*, en que hablarán Kennedy, Guevara, Perón, De Gaulle, Castro, etcétera. Dupuy prefiere grabar los textos de escritores —poesía o prosa— con actrices y actores "que digan bien".

CAUTELA. El poeta-librero Héctor Yanover, 40, opina distinto. Sus 32 entregas (25 longplays, sólo tres musicales) integran la colección "Documentos". "Desecho al actor —explica— porque busco el mismo idioma en que el original fue pensado; sólo el propio poeta da el metro requerido, la medida de su aliento." Entiende que así el propósito documental que lo obsede está cumplido. Se enorgullece de haber guardado para la posteridad voces idas: León Felipe, Marechal, Girondo, Porchia, Pedroni.

"No son discos divertidos", reconoce el vehemente Yanover, porque "requieren el esfuerzo de quien los escucha". Esto justifica la "poca promoción" que tienen en los disqueros masivos y, en su caso, la modestia de una indus-

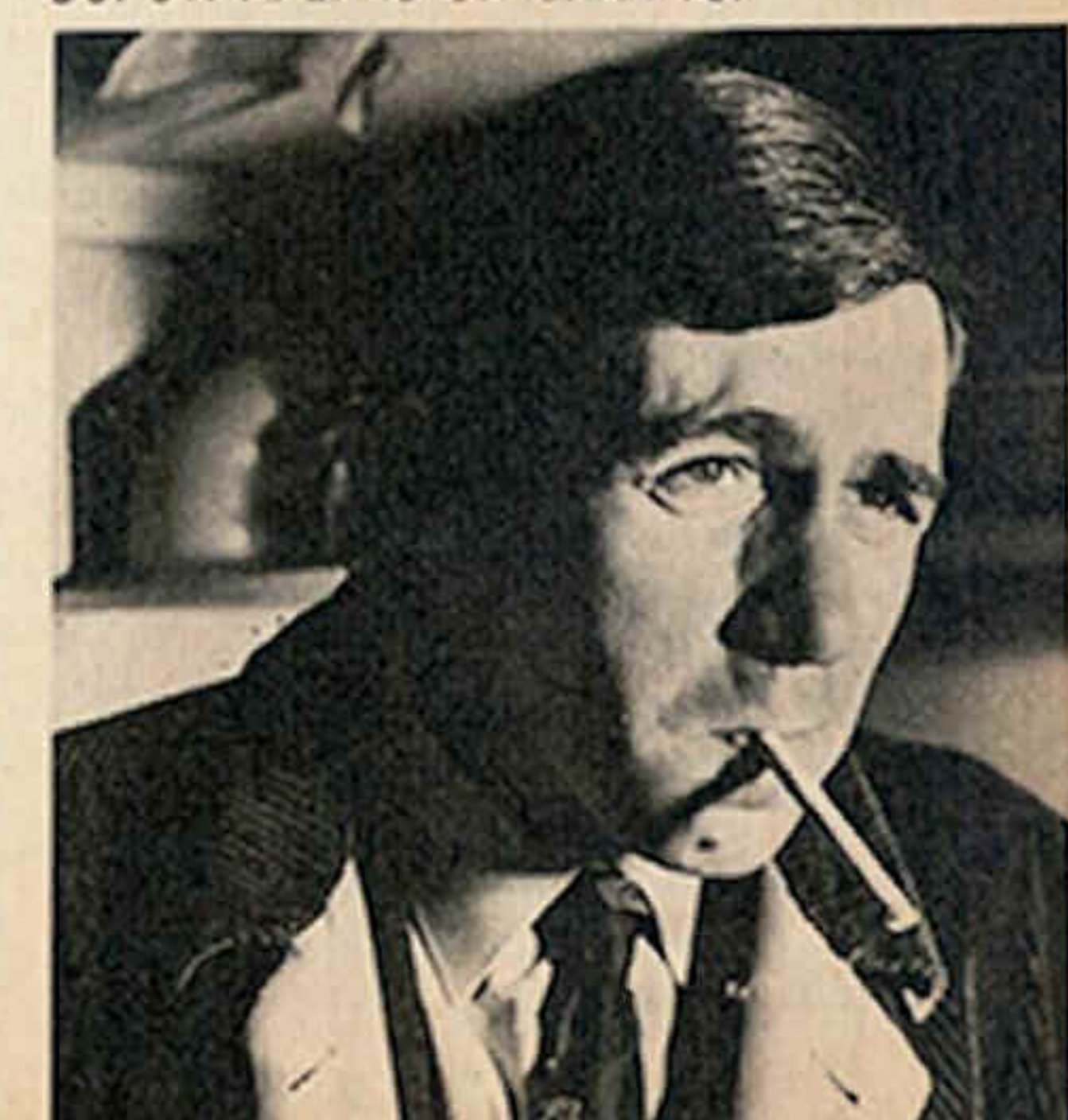
tria autónoma. Los gastos generales los enjuga en su librería, procede con cautela, no se "inflaciona". Está satisfecho de sus ventas modestas, un término medio entre 350 y 1.000 unidades por placa, superado en algunos casos: Borges, Neruda, Cortázar, el César Fernández Moreno de *Argentina hasta la muerte*. Su experiencia comenzó en 1967 y es un desdoblamiento del librero de casi 20 años. Sobre la ventaja de los bajos costos en comparación con los discos musicales, advierte la excepción de sus *Diez años de la Argentina y el mundo*, que con regrabaciones, búsquedas, derechos sobre material ajeno y otros trajines encarecieron dos placas.

El escepticismo nubla el rostro del vate-editor ante la probabilidad de un apoyo estatal a esta mercadería cultural. "Sólo en Francia se atiende su difusión en las escuelas públicas; en las nuestras hay problemas más urgentes que atender", supone.

SEGURIDAD. En los registros de las grandes grabadoras (Odeón, Víctor, Columbia) no faltan aislados títulos pioneros de este género de grabaciones. Esos sellos sólo excepcionalmente coinciden. Otras experiencias provienen de especializadas empresas efímeras, como Distex, o de editoras de libros: Arturo Cuadrado, Sur, Sudamericana, Abril. Quetzal. Muchas de ellas "se anticiparon demasiado y abrieron la brecha", al decir de Yanover y Dupuy.

Para Antonio Sempere Colomina, 54, español, presidente de Aguilar Argentina, el actual "es el momento preciso" por muchas razones: avidez cultural, deseo de información, curiosidad acicateada por el periodismo escrito, radial y televisivo. La intentona de Aguilar nació hace 5 años en la central española y no tardó en importarse a Latinoamérica, en primer término a la Argentina. "Importar es un decir", advierte el mesurado Sempere al recordar que el disco no tiene la libre circulación del libro y paga erogaciones aduaneras como "suntuario". Se introducen las cintas originales y se hacen las grabaciones aquí, creándose una subindustria.

DUPUY: APENAS UN GRANITO.





SEMPERE: LA AVIDEZ CULTURAL.

La colección de Agullar se llama "La palabra" y hasta ahora registra 24 long-plays: el Quijote, Bécquer, Jiménez, Unamuno, García Lorca, Machado, entre los españoles; Alfonsina Storni, Borges, Juana de Ibarbourou, Darío, Fernández Moreno, Lugones, entre los latinoamericanos. Para el Informante, el éxito —tiradas iniciales de 1.500 a 3.000 unidades, que se reeditan constantemente— está determinado por la calidad antológica de cada autor o tema y por la jerarquía de los actores, que se eligen "sin los resabios de la engolada recitación antigua": por ejemplo, los españoles Fernando Fernán Gómez, Berta Riaza y Ana María Noé; los argentinos Alfredo Alcón, Ernesto Bianco, María Rosa Gallo e Inés Ledesma. Sempere ha comprobado que libro y disco se complementan, y se le ocurre que García Lorca resulta ejemplo mayúsculo: a las 15 ediciones en papel biblia de sus obras completas, corresponde el longplay de mayor salida. De paso, subraya que el poeta de Granada les dictó normas en cuanto al uso funcional de la música en relación a la literatura. Asimismo, cita la curiosidad de que Salta es la provincia más interesada en el disco literario, "acaso consecuencia del enjambre poético que es todo el Norte argentino". En Agullar, la facilidad del crédito agrega un poderoso incentivo de venta.

Una editorial de proyección internacional difiere del rango económico en que se ubican los productores independientes Yánover y Dupuy. Esa realidad se ha reflejado en otro volumen publicitario, "que si todavía no es el que reservamos al libro —asiente Sempere— se irá incrementando con el tiempo". También implica mayor facilidad de proyección al exterior: en España fue éxito la *Poesía argentina de todos los tiempos*, con Alcón y otras voces. El elocuente hispano enfatiza su entusiasmo al enumerar próximas entregas referidas a poesía regional y gauchesca. "No dudo de su éxito", sentencia. ♦

J. M. C.

MUSICA

Los confines del bel canto

"Principalmente, interesa introducir al público en un repertorio muy antiguo o en el contemporáneo". Entre esos extremos se mueven las preferencias de Armando Krieger (30, compositor y director de orquesta), responsable total de organizar la tercera *season* de la Pequeña Opera de Cámara, auspiciada por la Municipalidad de Buenos Aires. Para quienes ven unido el nombre de Krieger a las vanguardistas creaciones musicales del Di Tella (donde fue becario hace unos años), puede parecer contradictoria aquella afirmación. Sin embargo, en música eso es bastante común, siempre que por "repertorio antiguo" se entienda lo anterior a 1750. En general, sólo lo romántico suele ser tabú para los adelantados de hoy.

Al margen de sus probables preferencias, Krieger insiste en que "hay que formar al público" ofreciéndole las obras menos transitadas. A su juicio, la ópera barroca y la actual están bastante huérfanas en la Argentina. Por otra parte, el director artístico del ciclo opina que "no se trata de competir con el Colón: allí se dispone de todos los elementos para hacer cualquier repertorio y hacerlo bien". Con los escasos recursos con que cuenta la Pequeña Opera de Cámara, se trata de hacer entonces "lo que no hace el Colón".

LOS NUMEROS CANTAN. El maestro Krieger baraja cifras. Entre el pasado 31 de agosto y el 26 de septiembre presentarán cinco títulos: una obra barroca, *Il lamento d'Arianna*, de Monteverdi; tres contemporáneas: *Renard*, de Stravinsky, *Malheurs d'Orphée*, de Milhaud, y *The Rape of Lucrecia*, de Benjamín Britten. Por último, una del siglo pasado, *Rita*, de Donizetti, que es la excepción a las oposiciones antes mencionadas. Esas piezas, que se repiten dos veces cada una, cuestan a la Municipalidad un gasto de 9 millones de pesos viejos (lo cual, para Krieger, es empresa "casi sobrehumana"). Fuera de esa suma queda el costo de los decorados (a cargo del municipio) y la publicidad (afiches y otros) que sale del medio millón, aportado por el Banco Municipal.

Para estos espectáculos se moviliza a unas 60 personas: 30 entre cantantes y coristas y otro tanto entre los instrumentistas de la orquesta de la APO (Asociación del Profesorado Orquestal). El organizador afirma que la Opera de Cámara está formada por un cuerpo más o menos estable de artistas y aclara que "este año seleccioné a la gente que trabajó mejor en las temporadas anteriores, dentro del tipo de cantantes que quiero en las obras

elegidas, e incorporé a otros". Entre estos últimos cita a Antonio Tauriello. La sala del teatro Presidente Alvear, piensa Krieger, no es adecuada pero tampoco desdénable. "Se la puede mejorar", a su criterio. En cuanto a los precios fijados para cada espectáculo, se consideran insólitos en relación con los costos habituales de una función de ópera: 300 pesos la platea, 200 el superpullman y 100 el pullman, lo cual estima que es una manera de contribuir a la difusión de ese repertorio mal atendido por los grandes y costosos teatros líricos y aun por la discografía.

Si bien ninguno de los cinco títulos elegidos es novedad para Buenos Aires, algunos de ellos, como el *Renard* ("El zorro") de Stravinsky, no se daba "desde hace quince años". En cuanto al *Lamento d'Arianna*, se trata de una versión *sui generis*, basada sobre todo "en las intervenciones del coro" (actuará el del Collegium Musicum). Como es sabido, de la *Arianna* original sólo se conserva el célebre *Lamento* de la protagonista: el resto de la obra se ha perdido. Krieger explica que en la versión de la Pequeña Opera de Cámara se añadirán cuatro fragmentos corales del propio Monteverdi. En la escena, a la cantante solista se sumarán bailarines en diferentes expresiones plásticas, y también la instrumentación (tres flautas dulces, clave y cuerdas) ha sido elegida liberalmente.

El éxito alcanzado en las anteriores ediciones de la empresa estimula a Krieger, lo hace sentir optimista y rebuscar, incesantemente, en archivos y textos, las obras para estos espectáculos "que Buenos Aires se merece". ♦

KRIEGER: EMPRESA CASI SOBREHUMANA.



ACOSADO FONTANA: EL BRONCE TAMBIEN RIE

TELEVISION

Péguele, pero no tan fuerte

El pelo aplastado "a la cachetada", la boca generosa, los dientes brillantes, la voz poderosa, el gesto contundente; rodeado de trofeos y recuerdos, en una oficina reducida pero de impecable buen gusto, Norberto Jorge Palese —más conocido como Cacho Fontana— se resignaba, con gracia y fatiga, a enhebrar declaraciones sobre su vida privada.

Desde el jueves 20 la noticia de su casamiento con la añorada modelo Liliana Caldini ocupaba progresivamente el espacio y la imaginación de diarios y revistas, "especializadas o no", mientras los conductores de programas periodísticos intentaban vanamente conocer el paradero exacto de la pareja, para confirmar "el cable llegado de París".

"Vamos, ¿quién es Palese en París? La noticia fue cocinada aquí —exclama el protagonista una semana más tarde, sin intentar indignarse—. Nos fulmos para estar juntos, lejos de donde nos conocen, y descansar. Ni siquiera pisamos París. Cuando aquí empezaron a circular las versiones, mis amigos y colaboradores, que sabían perfectamente dónde encontrarme, quisieron protegerme ocultándome lo que ocurría. Quizás allí comenzó el error. De haber sabido cómo estaban las cosas, hubiera aprovechado el reportaje que quería hacerme Mancera en sus *Circulares* para aclarar yo mismo, y cara a cara con el público, toda esta situación."

En cambio, desde que llegaron a Buenos Aires, el domingo 23 a las 10 de la mañana, Fontana no ha hecho sino recibir al periodismo y debatirse contra una imagen que se resbala peligrosamente de su control. Entre la aparente indignación de señoras maduras que le reprocharían la diferencia de edades con su novia (38 contra 19 años) y el estilo de "escandalete jugoso" con que algunas publicaciones sensacionalistas trataron el asunto (fotos con teleobjetivos y titulares hollywoodenses), por primera vez en 20 años Palese enfrenta la posibilidad de ser "mal juzgado por el público".

"Pero yo tengo derecho a ser feliz. Cinco meses no pueden ser definitivos en la vida de un hombre. En la de una mujer sí, pero para un hombre la cosa es distinta. ¿Por qué quieren casarme?" Sin embargo, no consigue, pulcro y calmado, destilar el aire acorralado que presupone su problema. "Tras veinte años de nada más que decir avisos —explica—, he acumulado popularidad y fortuna. Claro que el precio es mantener una imagen limpia, y eso lo he hecho siempre." Además de contar con un fino olfato para los negocios, un innegable talento profesional y la obvia, enternecedora, infalible "pinta gardeliana" que, cada tanto, asoma su sonrisa en algún momento de su vida, el "Cacho" Fontana

PANORAMA, SEPTIEMBRE 19, 1970

A los que dudan:

Hay gente que no puede creer que un auto de avanzada como el Dodge cueste más de 1.630.000.-.

Hace falta aclararles algo.

El Dodge representa la nueva posibilidad de Ingeniería Chrysler.

Con un precio que compete directamente con el de autos de viejos diseños.

Tiene la mayor garantía del mercado argentino.

Y una financiación pensada para que usted obtenga el mejor precio final.

La financiación Chrysler.

Mínimo contado. 30 meses. Con intereses más bajos y sobre saldos, para que usted no pague lo que ya pagó.



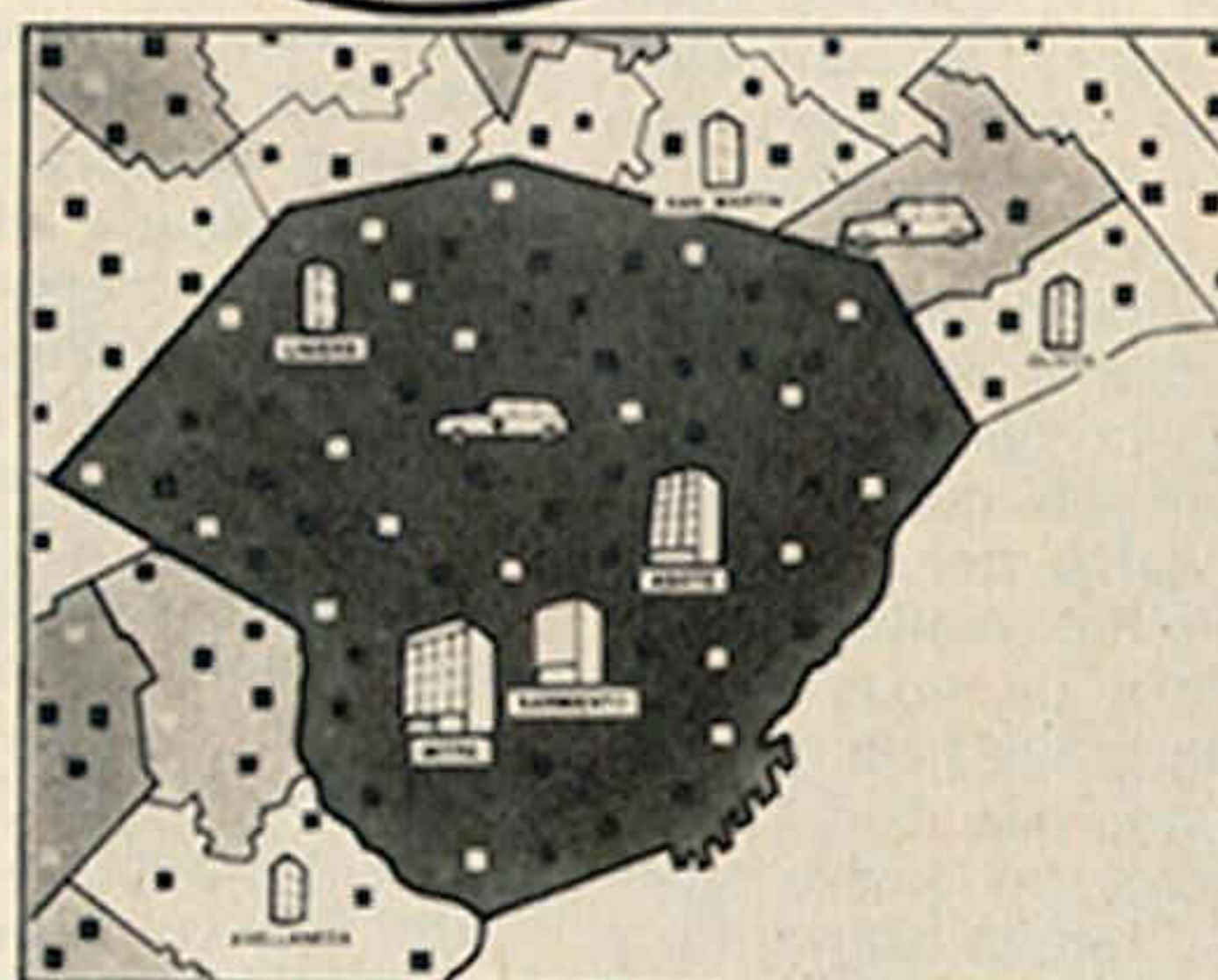
Suipacha 1120 - Callao 1833 - Capital

CONCESIONARIO AUTORIZADO CHRYSLER FINANCIERA ARGENTINA

TODO PARA SU SALUD



A LA VANGUARDIA DE LA INNOVACION TECNOLÓGICA



3 SANATORIOS
4 CENTROS MEDICOS
300 CONSULTORIOS DE ZONA

en POLICLINICA PRIVADA su problema es tratado individualmente, con afecto y comprensión por nuestro equipo de profesionales, realizando una terapia corporal y espiritualmente integral.

TODO POR UNA CUOTA MENSUAL

Informes y Afiliación (sin cuota de ingreso ni límite de edad) en:



SARMIENTO 2649, Cap., Tel. 47-3118

Solicito información sobre el plan de Asistencia Médica Total.

Nombre:
Dirección:
Localidad: Tel.:



GRECO, EN PARÍS (1962), Y EN ROMA, DE MONJA: ARTE VIVO.

PLASTICA

¿El ángel liberador?

El 14 de octubre de 1965, Alberto Greco tomó un frasco de barbitúricos, abrió mansamente su boca, fagocitó el inimitable, inequívoco alimento de la muerte y escribió la palabra *Fin* en un papelito que guardó en su puño. Había retrasado cinco años su último *Vivo Dito* (actos de la vida reconquistados como obras): en 1960, en Buenos Aires, cuando respondió a una encuesta sobre qué propósitos tenían para ese año distintos artistas, declaró: "Suicidarme". Greco, mientras la intoxicación por drogas cercenaba minuto a minuto su vida, en la lejana España a donde lo habían llevado sus peregrinaciones, anotó con su letra despatarrada los últimos pormenores de su existencia. Siempre se afirma que quienes anuncian su suicidio, nunca lo concretan. Esa fue una de las tantas veces que Greco rompió con una convención.

El 20 de agosto pasado, en la galería Carmen Waugh, se inauguró una muestra que originariamente se denominó: *Alberto Greco, a cinco años de su suicidio*; ante las exaltadas quejas de parientes y amigos del pintor, en el catálogo (una admirable realización de Héctor Cattolica, con un texto memorable de Luis Felipe Noé) la palabra "suicidio" fue permutada por "muerte". "Es que la gente no quiere aceptar que se mató", señala María Teresa Solá, directora de la galería y amiga de Greco. Efectivamente, una muerte natural es más decorosa: no testimonia una lacerante angustia, sino un destino compartido por todos. "En una época, Alberto venía mucho a mi casa —recuerda la Solá— y les relataba a mis hijos sus cuentos infantiles, que eran maravillosos. Una vez le pregunté por qué no los publicaba, y él me respondió que los cuentos eran para ser contados. Uno de ellos se llamaba *La flor que se*



murió de frío; pienso que expresaba su problema fundamental: su necesidad de afecto, nunca satisfecha."

La exposición de homenaje reúne óleos de su época informalista, célebremente negros, dibujos, serigrafías y fotografías. Pero no es en estas obras donde se encuentra el espíritu de Greco, sino en la leyenda que fue su vida, en los últimos tramos de sus 34 años. Luego de imponerse en Buenos Aires el informalismo, en 1959 Alberto comienza a abominar de la pintura. "Mi sueño era formar un movimiento informalista terrible, fuerte, agresivo, contra las buenas costumbres y las formalidades —escribiría—. Se impuso lo peor del informalismo: lo decorativo, lo fácil, aquello que no soporta ser visto dos veces." Noé señala, en el catálogo: "La mancha fue para él el testimonio vivo que se paga por tratar de salir de la alienación. Renovación, pintura, mancha, explosión, irreverencia eran en Greco una misma cosa. Siempre identificando degradación con sublimación, firmaba con su nombre las manchas de humedad alojadas en las letrinas. La obra ya estaba hecha; había que dejarla allí donde se encontraba". Por esa época fue que empapeló las calles de Buenos Aires con carteles que decían: *Greco, qué grande sos*, mientras afirmaba a sus amigos: "Soy un pintor tan serio que no necesito parecerlo" y exponía inmundas camisetas que semejaban tétricas monjas.

En 1962, en París, exhibió ratones blancos en una caja de vidrio con el fondo pintado de negro: comienza el *Arte Vivo*, el Movimiento Dito, con el cual "el artista enseñará a ver no con el cuadro sino con el dedo". El escándalo se mezcla con la rebeldía: en 1963, en Roma, se pasea semidesnudo por las calles, se desviste por completo en una pieza teatral, lo destierran. Desde entonces, hasta el día de su muerte, su vida sería su obra, su palpante objeto. "Siempre se lo esperará porque en el mito está vivo —señala Noé—. Y ahora, más que nunca, es un ángel liberador."

REMATES

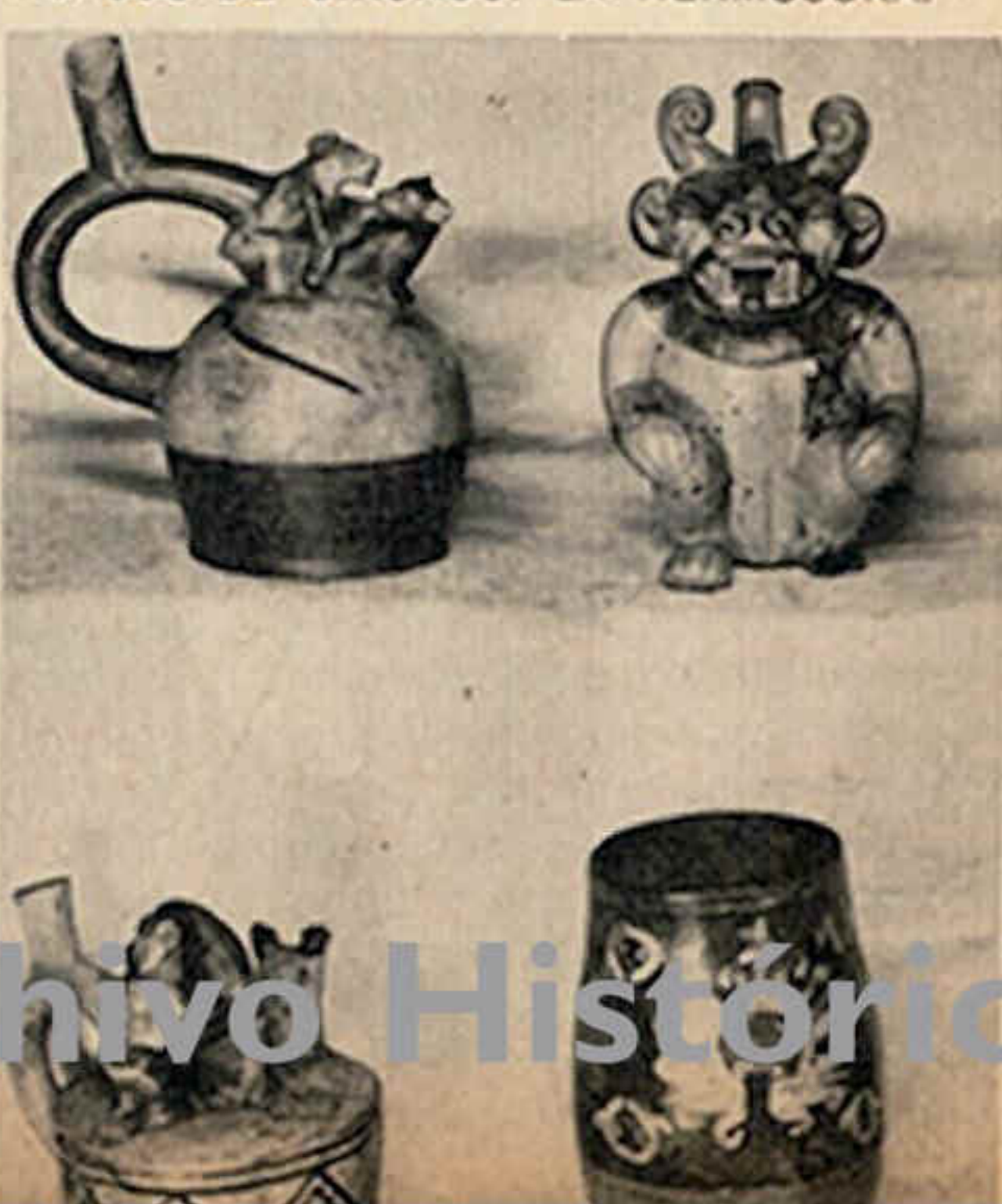
Los amores del poeta

Esta vez no fueron (aunque también las hubo) las habituales porcelanas y platería, ni los muebles de estilo, ni los cuadros famosos. El último remate de Bullrich, la semana pasada, enfrentó a curiosos y *connoisseurs* con el gusto exigente, el señorío y la erudición de un gran poeta argentino: Oliverio Girondo. En vísperas de abandonar la espléndida casa de la calle Suipacha, su viuda, Norah Lange, se desprendió de la colección de arte precolombino, egipcio y primitivo, atesorada en años y viajes por el vate.

Pero ni siquiera en esta ocasión alteró la plaza su flojera, característica de la temporada. No hubo un millón de pesos para el estudio atribuido a Goya, ni 350 mil para el increíble escaño colonial, procedente de la catedral de La Paz. Entre la larga procesión de cuadros "muy decorativos", "notablemente bien pintados" y hasta "con muy lindo marco" (calificativos desgranados por el martillero Arturo Bullrich), la firma de Marie Laurencin —*Amazonas y bailarinas*— se cotizó en 470 mil pesos, y en 400 mil un primitivo catalán al temple, *Natividad*. La platería abandonó los laureles conquistados en recientes subastas: las elegantísimas jarras Jorge III se quedaron en depósito, medio millón bastó para dos fuentes de la misma época que juntas pesaban arriba de 5 kilos, y 750 mil cayeron sobre otra fuente, victoriana ella y octogonal.

Los huacos —bellas o conmovedoras, cómicas o severas, tal vez feos algunos— superaron holgadamente los 100 mil pesos (las jarras de Nazca con la característica decoración en negro, ocre y rojo); 150 mil por una cabeza masculina, 135 mil por un pescador con asa y pico. Un sapo Chicana, en aquellos mismos colores, saltó hasta los 310 mil, en tanto la encantadora urna funeraria con tradicional motivo de serpientes tan sólo rozó los 38 mil.

HUACOS DE GIRONDO: LA HERMOSURA.



JUSID DIRIGE: "SIN TIMIDEZ".

CINE ARGENTINO

Jusid: segunda oportunidad

Alguna vez se quejó Truffaut de la indebida tensión que, para un director joven, supone su segundo film. Si el primero fue alabado, y el segundo intenta algo distinto, se dice que "no confirmó las esperanzas" en él puestas; si el primero fue maltratado y el segundo parece aceptable, se lamenta de que no sea la obra maestra indiscutible que borre las incertidumbres del debut. Muy pocos realizadores mantienen un crédito abierto, o evitan el malhumor o la distracción que esperan a su nuevo trabajo. Sin embargo, Juan José Jusid habla con serenidad y certeza de su opus 2 —*La fidelidad*— y de su ya distante ópera prima, *Tute cabrero*. "Aquel primer balbuceo cinematográfico me enfrentó con falencias constantes de nuestro cine: carencia de estructura en los guiones filmados con mejores o peores intenciones, morosidades innecesarias, reiteraciones explicativas, desarrollos obvios, falta de intriga, de progresión dramática. Para sintetizarlo en una palabra: falta de interés."

Con *La fidelidad* todo su trabajo tuvo por fin principal transformarse "en un apasionante contador de historias". Con el coguionista Roberto Perinelli, pusieron el acento sobre los problemas de construcción: "Queríamos contar la historia en un clima de suspenso permanente: que los incidentes definitivos de la trampa donde el protagonista está preso se deslicen a todo lo largo del film de modo que sólo al aparecer la palabra fin complete el espectador su comprensión de lo ocurrido". Como para disculparse, agrega: "No pretendemos haber inventado nada. Centenares de films sociales han utilizado un procedimiento 'clásico' de intriga".

Lo original reside en que *La fidelidad* no narra una anécdota policial. Como su título no lo indica (o lo indica irónicamente tras la visión del film), se trata de la historia de una traición: la de un hombre a sus ideales, es decir a la idea de sí mismo que alguna vez tuvo y que los años, los intereses, los compromisos fueron desgastando menudamente. "La primera parte tiene ritmo de comedia intrascendente; hacia la mitad, el encierro impuesto a una pareja en la parte superior de un duplex pone de manifiesto, empieza a iluminar, la trama de intereses que se mueven a su alrededor." Detrás de los títulos de presentación, una vieja pared donde asoman los retratos de Ingenieros, de Zola y la cara aún imberbe del protagonista, señalan un *background*, los antecedentes que permitirán medir la fidelidad y la traición de aquel personaje.

VEINTE AÑOS ATRAS. "Quiero destacar particularmente el espíritu de investigación de nuestro trabajo —insiste Jusid—. Este segundo film es un paso hacia ciertos objetivos." Sus colaboradores más cercanos, fuera del guión, fueron su hermana Margarita, escenógrafa, y el iluminador Rinaldo Pica. "Estuvimos de acuerdo en que los decorados debían valorizar el desgaste real de los objetos pero desaparecer como escenografía, y que las fuentes de luz principales estarían condicionadas por la arquitectura. El color estaría determinado por el verdadero color de los rostros, de los objetos y los ámbitos de luz; antes que una coloración arbitraria de la realidad, debería registrar con fidelidad lo expuesto ante el objetivo."

Quienes trabajaron cerca del realizador se explayan con delectación sobre el esfuerzo que insumió el "film dentro del film": una supuesta filmación casera, en 16 milímetros, de la fiesta con que la familia del protagonista habría celebrado, veinte años atrás, su título de bachiller. En una casa de Barracas, Jusid reunió a nume-

rosos extras y en vez de "solitarios" en son de fiesta les impuso una relación de parentesco o amistad entre sí, una acción o un estado de ánimo propio de cada uno para la ocasión. Peinados, vestidos y maquillaje recuperaron el tono de 1950, ya lejano pero no tanto como para resultar encantador. La alegría expansiva, no inhibida, de esa celebración de baja clase media, en blanco y negro, contrasta violentamente con los decorados impecables y caros en que el protagonista vive, en el presente, su toma de conciencia.

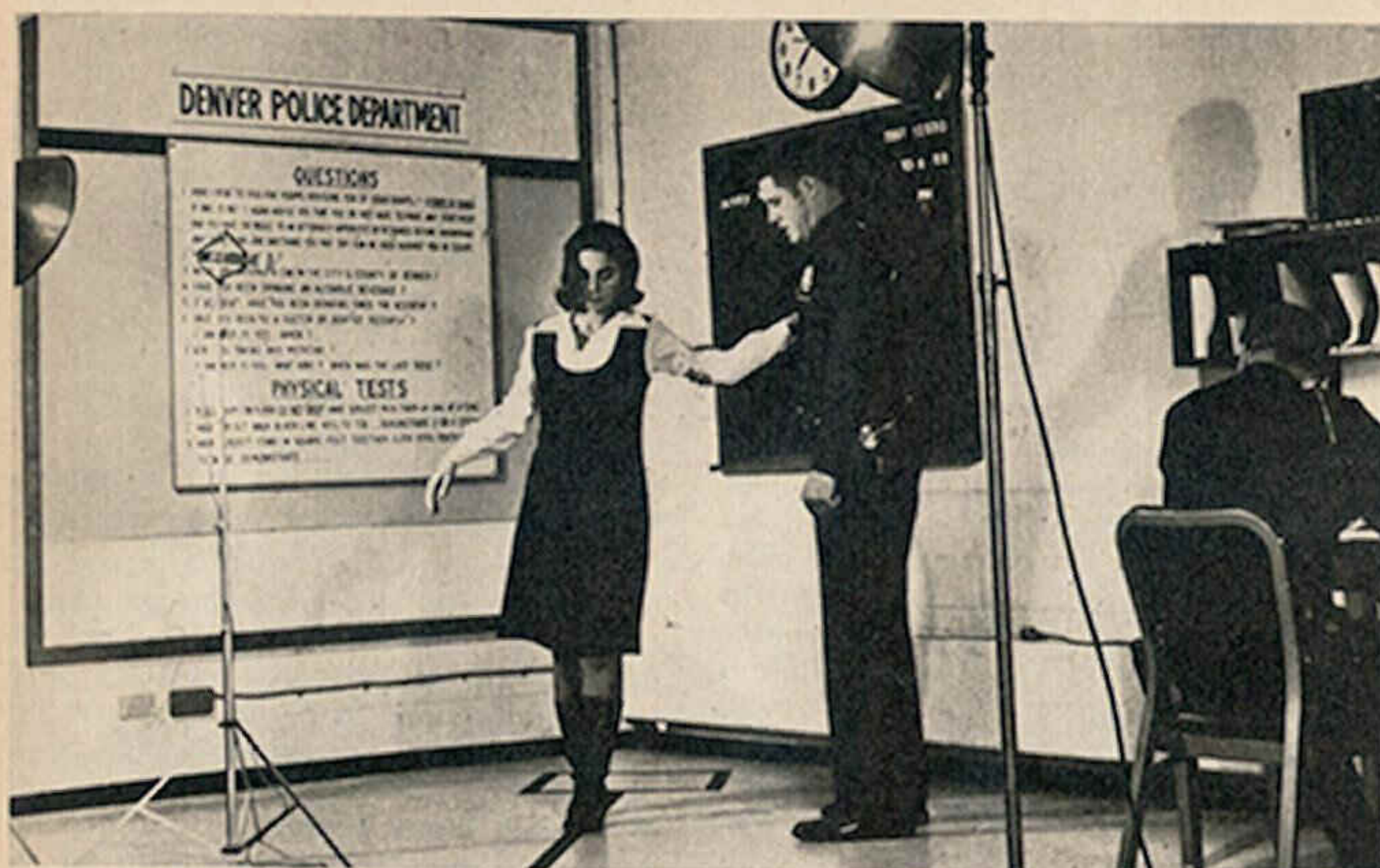
"Los intérpretes de *La fidelidad* —señala el director— componen un mosaico de la más diversa formación." Al lado de Carlos Estrada (actor de prestigio intelectual en España, que en su país se evade por primera vez de la producción más convencional) debuta la modelo Elena Sedova. "La dificultad estuvo en que la historia ocurre en sólo veinticuatro horas y ellos debieron remontarse, mediante improvisaciones previas y relatos imaginarios, a la índole de relación que los vincula, a la caracterización psicológica de sus respectivos personajes. Nuestro libro se filmó íntegramente sin variantes, y lo aportado por el trabajo de los actores fue una búsqueda dinámica."

Jusid defiende ardientemente su condición de cineasta profesional. Aunque proviene de la publicidad, su ambición es convertirse en ese narrador del que habla, perfeccionar su método y su lenguaje. Entre diciembre de 1967 y enero de 1968 hizo su *Tute cabrero*, en un momento en que aún no habían debutado los jóvenes surgidos más tarde. Hoy, aquel primer film le parece muy insatisfactorio y habla con agudeza de sus "frustraciones". Con tono desafiante, espera el estreno próximo de *La fidelidad*, habla de "la necesidad de producir un cine que defina sin timidez ni prejuicios su decidida voluntad de consumo" y estudia cuál de varios proyectos se irá transformando en su próxima obra. ♦



LA FIDELIDAD: ENTRE 1950 Y 1970, UNA TRAICIÓN.





AMARGO FIN: AL DESPERTAR DEL GRAN SUEÑO AMERICANO.

FILMS

Del infierno conyugal

El amargo fin (The Happy Ending), USA, 1969. Director: Richard Brooks. Artistas Unidos, 112 m, Ambassador. **El amor es así** (Loving), USA, 1969. Director: Irvin Kershner. Columbia, 90 m.

Tres años menor que Ella Kazan, Brooks (nacido en 1912) pertenece a una misma generación, formada en las esperanzas izquierdistas del New Deal y golpeada diversamente por la segunda posguerra, McCarthy y las contiendas asiáticas. No puede extrañar que *El amargo fin* forme un díptico ideal con *El arreglo*, de Kazan. Ambas son obras de madurez, quizá no creadoras pero sí vital: reflexivas, cargadas de sentido, fundamentalmente amargas. Pero si Kazan elegía a un *alter ego* de ficción para refractar a través de él todos los aspectos de la sociedad norteamericana que lo irritan, Brooks ha preferido centrarse en una parodia sería de novela para consumo femenino, y dejar como resonancias marginales los apuntes que enriquecen a ese centro. Su *Madame Bovary* (con Denver, Colorado, en lugar de Rouen) tiene un marido que ayuda a poderosos empresarios a evadir mejor sus impuestos, inicia el día con la ayuda de una poblada farmacopea (para animarse, para calmarse), lleva el vodka servicial en un perfume y no se siente capaz de atravesar otra fiesta más de aniversario, donde la regla del juego es embriagarse para que la promiscuidad y la franqueza no comprometan las relaciones profesionales de los invitados.

Lo que Brooks persigue es menos una crónica de costumbres suburbanas que algo esbozado en films anteriores: a través de Tennessee Williams en *Dulce pájaro de juventud*, a través de Truman

Capote en *A sangre fría*. Aquí el guión le pertenece exclusivamente, y una de las réplicas señala esa intención ya evidente en aquellos títulos: la inversión del "gran sueño americano", el triunfo y la riqueza y la juventud como dones legendarios que la realidad promete y, simultáneamente, escamotea. Es posible que la hiriente amargura de este *Happy Ending* sea la más obvia. Con esa mezcla de ingenuidad cívica y solidez de lenguaje que siempre lo distinguieron —y que sería mezquino reprocharle, en un momento en que el cinismo está al alcance de cualquier M.A.S.H.—, Brooks se ha permitido hablar a sus personajes secundarios sobre sí mismos, más allá de lo que un guión naturalista acepta sin incomodidad, o entrelazar demasiados epigramas con esas réplicas. Pero su severidad es más valiosa que estas debilidades. Junto a la magistral iluminación de Conrad Hall, a la presencia incomparable de Jean Simmons y a una explicación breve y exacta de cómo la institución matrimonial sustenta la economía de los Estados Unidos, esa urgencia moral otorga una resonancia dignísima al film.

Loving fue lanzada sin publicidad y desapareció casi inmediatamente. Es, sin embargo, un ensayo interesante en un terreno vecino, coincidente a veces con el de *El amargo fin*. El matrimonio suburbano del film de Kershner parece excavado de Updike (*Parejas*) y hay situaciones y diálogos y hay ecos de Purdy. La media hora final está ocupada por una de esas temibles fiestas norteamericanas donde la ebriedad es de *rigueur* y el trueque de mujeres frecuente: un circuito de televisión cerrado permite, aquí, inéditos desarrollos de comedia. El director Irvin Kershner prefirió imitar el film con un devaneo impresionista de cámara y montaje que capta ese tono muy de hoy, ansiado para esta confección; pero también le inculca cierta soltura casi trivial.

Sombras de otras sombras

Un día en dos vidas (The April Tools), USA, 1969. Fox, 89 m, América. **La amante que volvió** (La chamada), Francia-Italia, 1968. Artistas Unidos, 102 m, Broadway. **El amante sin rostro** (In Search of Gregory), Inglaterra-Italia, 1969. Universal, 90 m, Opera.

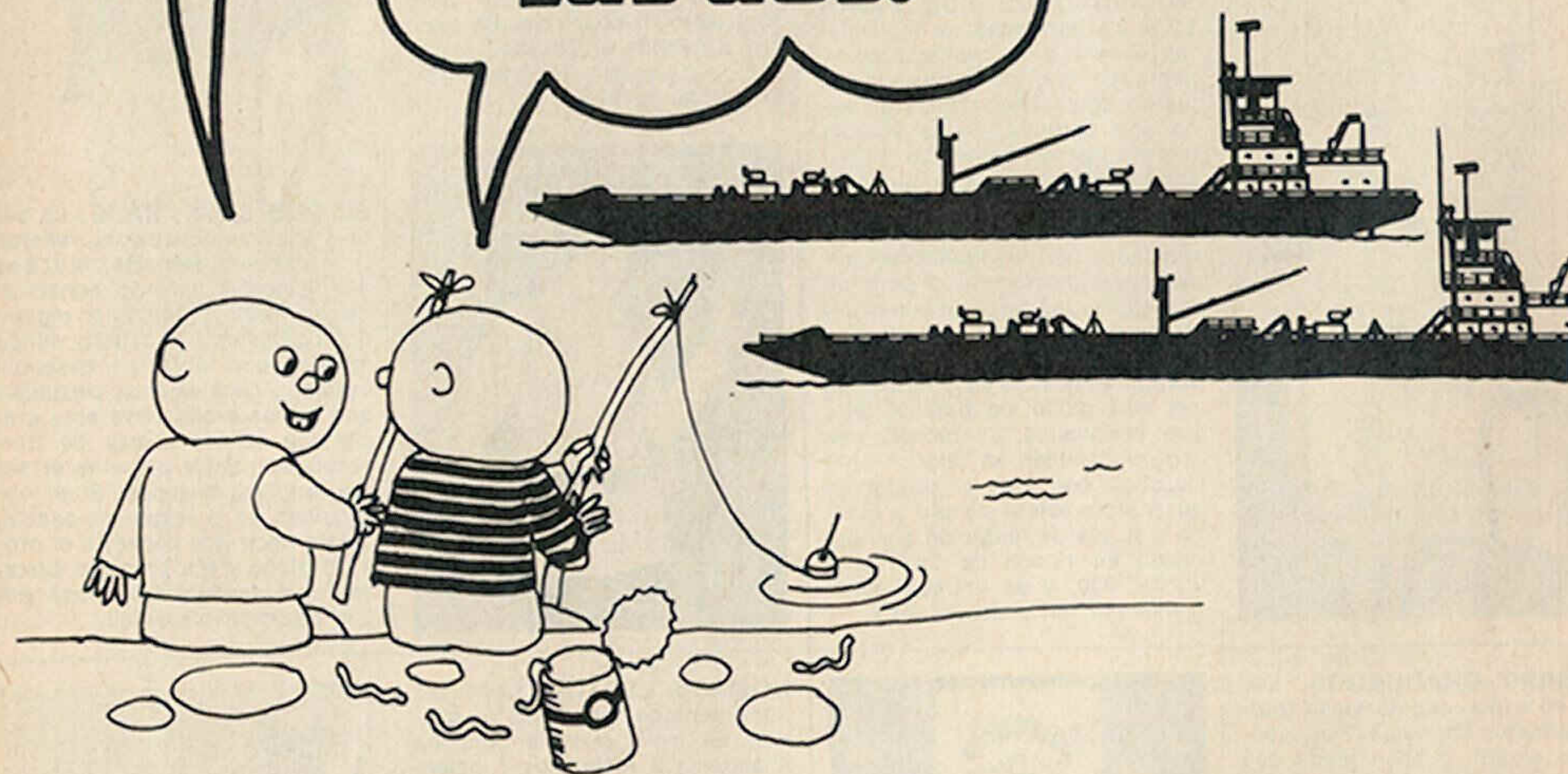
Sería difícil averiguar cuál de estos films es el menos malo, pero interesa reconocer, en los tres, resonancias de otras décadas, otro cine. *La amante que volvió* es el ejemplo más fácil: Sagan revisitada, es decir la alta burguesía francesa igual a sí misma, por más Mayos del 68 que la sacudan. Gracias a la dirección sonámbula de Cavalier y a una mansión de Neuilly, pródiga en mármoles veteados y hierros *art déco*, ni siquiera el eastmancolor distancia mucho al film de esos vehículos para Gaby Morlay que dirigían los Berthomieu de hace tres décadas. Pero la Sagan, como siempre, sabe señalar exactamente el punto donde entran en conflicto la necesidad de madurar y el Ritz, un *studio* con baño-cocina y la langosta con vino blanco: como un lecho de sentido común, permite fluir arosamente a estas nimiedades, vestidas de tan digna melancolía.

La espléndida Deneuve reaparece en su primer film rodado en los Estados Unidos: *Un día en dos vidas*, fallido intento de reanimar la gran tradición de la comedia norteamericana de los años 30. Aunque Myrna Loy y Charles Boyer favorecen el encuentro de estos amantes como hada y mago benévolos, Jack Lemmon y la diva francesa (excelentes por separado) no funcionan juntos: así confirman, póstumamente, al *star system*, experto en estos apareamientos. Una corriente subterránea de fábula (él sería el sapo que sólo requiere un beso de la princesa para convertirse en príncipe) acusa más brutalmente aún lo lejos de toda magia que opera el film, a pesar de una canción de Burt Bacharach cantada por Dionne Warwick.

Más magia hay en las intenciones de *El amante sin rostro*; menos aún en la realización. Suerte de fantasía solitaria, donde una muchacha presta a un desconocido, de quien mucho se habla, el rostro entrevisto en un afiche, el film abunda en remedos de Cocteau (la relación incestuosa con un hermano, que no sale de un cuarto, muy a lo *Enfants Terribles*) y Cortázar (Tonino Guerra, el guionista, escribió *Blow-Up*). Pero la Christie no es tan joven ni tan cándida como se requería, y el director debutante Peter Wood carece por completo de sentido del encanto, esa cualidad que habría permitido al film sumarse a *Peter Ibbetson* (Hathaway), a *Retrato de Jennie* (Dieterle), a *Pandora* (Albert Lewin) en la arcana filmografía del *amour fou*.

¿Cuál de las dos es la barcaza petrolera más moderna de la Argentina?

Las dos.



PETROMAR SAN LORENZO Y PETROMAR FORMOSA

Ambas miden 92,72 m. de eslora y 18,30 m. de manga. Son únicas en su tipo y tamaño en el país. Construidas en astilleros argentinos con 85% de material nacional. Con su incorporación, Petromar S. A. de Navegación alcanza una capacidad de carga en sus flotas fluvial y marítima de 199.000 toneladas. La Flota Privada más grande del país.



acerca el mañana

Serendipity



SALUDOS DE MÜNCHEN. Si alguien cuenta con amistades o devociones anglosajonas, puede brindarse un soberbio festín ante una colección de vasos alemanes descubierta en La Haute, Juncal 830. De excelente medio cristal y con la estricta medida estampada, cada ejemplar muestra, orgulloso, diversas marcas tradicionales de cerveza. Pils,

Heineken, Schultheis, Pachorr Bräu, son algunos de los nombres inscriptos en la curiosa serie (que incluye vasos y copas de pie), a veces aplicados sobre escudos, sellos y símbolos característicos del estilo de los Alpes Bavaros. Los vasos se venden en colección y también individualmente; sus precios oscilan entre 6 y 9 pesos.



INTIMIDAD DE LOS FAROLES. La terquedad de los objetos supera a la memoria de la gente. Un día, los faroles de pie fueron figuras guardianas de señoriales parques, plazas y hasta desmesurados jardines de las casas de Buenos Aires. Algunas de esas grandezas fueron limitadas, muchas de aquellas amplias serenidades se reemplazaron por agotadora funcionalidad; pero, de pronto, surgen inconfundibles pedazos de un tiempo que practica inocentes revanchas. Hoy los decoradores buscan esos faroles de pie con globo de opalina para una pent-house, un balcón, una terraza, también un interior. Uno de ellos, con todo el candor de su enorme esfera simple y blanca y su pie de fundición alumbrada desde un rincón de La Haute, Juncal 830, y se entrega dócilmente por mil pesos nuevos.

AMORES GRADUADOS. Los que no saben cuánto aman (particularmente los que saben cuánto no aman), pueden medir ese déficit o lucidez con un grácil aparatito que tramó el industrial Mariano Carrera y está expuesto en su traslúcido local 30 de la Galería del Este. Consta de un medidor que establece 4 instancias: enloquecido, desesperado, apasionado y enamorado. Su nombre es amorómetro y el sistema de funcionamiento consiste en un finísimo y receptivo tubo de vidrio que contiene un líquido coloreado; cuando una mano aprisiona la base esférica del tubo, el líquido se desata en burbujas, bailoteos y recorridas incontentibles. La gracia vale 19 pesos nuevos.

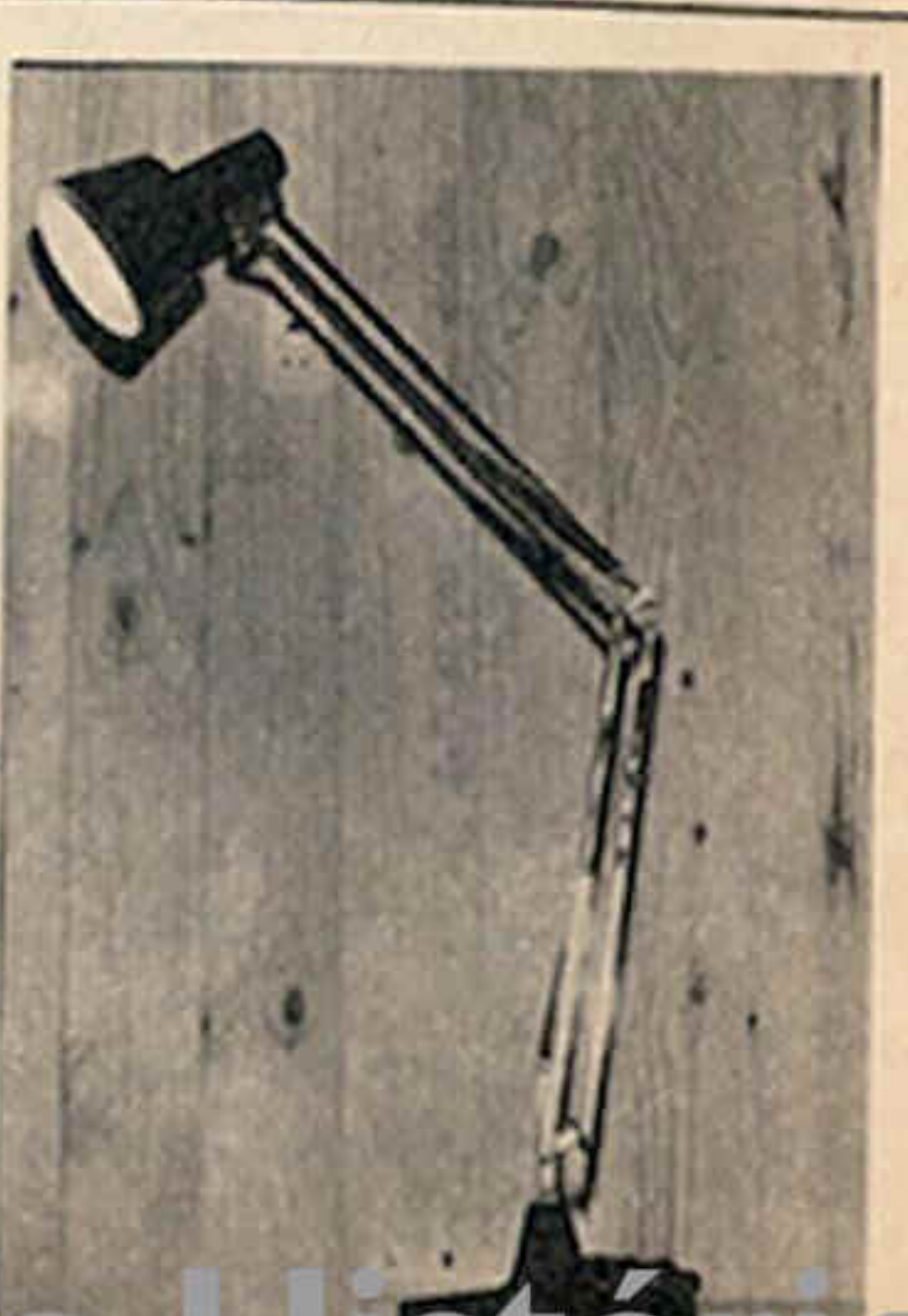


CEREMONIAS. Un candelabro de probable origen sefardí, indudablemente judío, destaca una labrada estrella de David en su centro y responde a un milenario ritual. Modelado en plata, con nueve bocas para mantener las velas encendidas (una para cada día de la semana, una para encender las otras y la restante siempre velando), la pieza es la tradicionalmente usada para la festividad de Januka, que conmemora la lucha entre los macabeos y los griegos que dominaban al pueblo judío. Está en Diálogos, Florida 946, local 26; se cotiza en 450 pesos y es uno de esos objetos que transmiten, junto a su admirable valor artesanal, un testimonio de costumbres y de historia.

CASI UN COSACO. Inspiradas en el atuendo de un dentista pero mucho menos amenazadoras, fueron perpetradas estas camisas en voile "flock" de algodón, con pastillas blancas; tienen cartón oculto (no se ven botones ni ojales), puño tubo y línea cosaca. Colores rosa, celeste, amarillo y blanco con las pastillas en relieve. Pueden llevarse sobre el pantalón, dejando la caída natural, con cinturón al estilo tártaro y también con traje. Se realizan a medida en Nol-Nol, Malpú 818, y cuestan 59 pesos con cincuenta centavos.



EL QUE SABE, SABE. La pátina que los anticuarios veneran —herrumbre, desgaste, marcas del tiempo— ha sido conservada sin mácula. Cualquiera regalador ligeramente maldito puede intentar con él un irreversible examen: simplemente preguntar qué es, para qué sirve esta gracia que en las tasas de Barcelona aún suele permanecer sobre amplios mesones. Si el obsequiado da la respuesta exacta, quiere decir que esperará el próximo otoño y sus primeras castañas para asarlas, a la brasa, según tradición hispánica.



NOMADE LECTOR. Cada vez que intentaba establecer su guarida de lector aislado, iniciaba abandonados recorridos y lamentaciones por la casa. El libro era bueno, el silencio aprobable, el trago exacto, las pantuflas mullidas, pero la luz imposible. Ahora el nocturno lector puede apoderarse de una multilámpara que se plegue, con spot dirigido, nivelador y complejos mecanismos para hacer de ella una luz obediente y fiel ubicable detrás de un sillón o en una mesa; se inclina, practica genuflexiones hacia la alfombra, y su diseño y materiales son irreprochables. Variedad de estos serviciales artefactos pueden verse en La Candela, Sulpacha 826, con parco presupuesto de 100 a 250 pesos.

Pilares de la comunicación argentina



Florentino Ameghino — Foto del Archivo General de la Nación

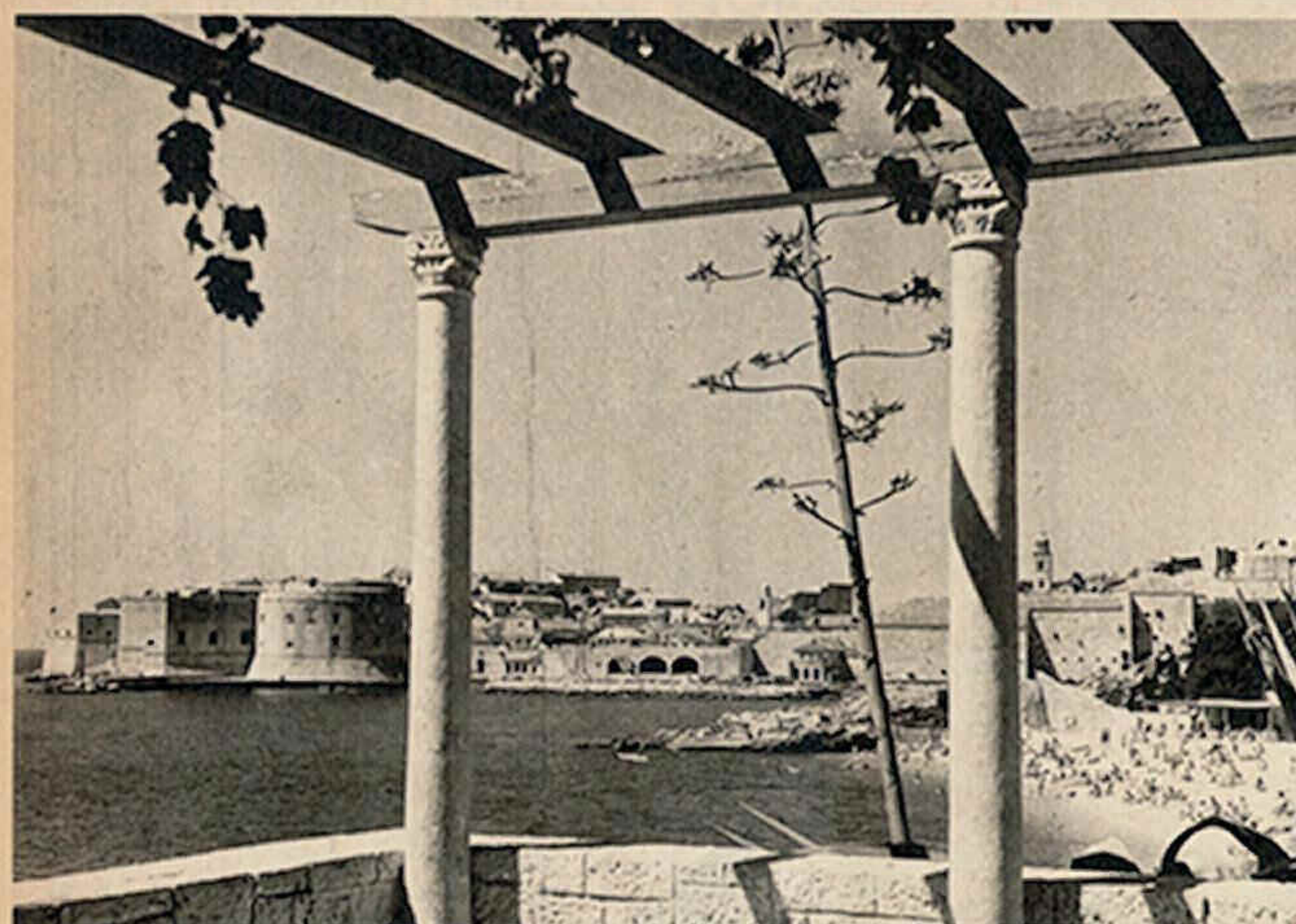
"Gliptodón"

Este era el nombre de una librería del siglo pasado ubicada en Buenos Aires, cuyo dueño fue uno de los más infatigables hombres de nuestra investigación científica: Florentino Ameghino. A través de su doctrina antropológica, Ameghino quiso comunicar al país y al mundo que el origen del hombre era americano y estaba en suelo argentino o en algún territorio cercano. Su forma de comunicarse con el hombre fue la tenaz investigación científica que, a través de su vida y para siempre, lo ha elevado a la categoría de sabio auténtico y fecundo.

La COMPAÑIA STANDARD ELECTRIC ARGENTINA, en su afán de servir cada vez mejor a la comunidad, aplica una importante parte de sus recursos a la investigación y desarrollo. Para tal fin, tiene instalado un CENTRO DE ENTRENAMIENTO Y CAPACITACION en su planta de San Isidro, al cual asisten técnicos del país así como de México, Brasil, Chile y España. Allí se investigan nuevas técnicas, que a la postre redundarán

en un más perfeccionado sistema de telecomunicaciones para el país, a la par que orientan las de las naciones vecinas. Más de 3.500 personas trabajan en STANDARD ELECTRIC. Son técnicos y personal especializado argentinos, que están desarrollando una de las formas vitales del progreso nacional: las telecomunicaciones. Medio siglo de hacer para perdurar. Por ello con auténtico orgullo, decimos que en la Argentina STANDARD ELECTRIC es otro pilar de sus comunicaciones.

Standard Electric **ITT**
MAS DE MEDIO SIGLO COMUNICANDO EL PAIS



EL BALNEARIO DE DUBROVNIK, EN YUGOSLAVIA: LOS RIFLES EN EL DESVAN.

EUROPA: MIENTRAS CALIENTA EL SOL ALLA EN LA PLAYA

Con una ráfaga del *sirocco* ardiendo bajo su camisa, con el reverbero del Adriático que le mordía las pupilas, el francés Leo Palacio creyó delirar, insolado, la primera tarde de sus vacaciones. Porque ese gigantón que se acercaba al *Simca* y recogía las maletas para subirlas al hotel era nada menos que Charles de Gaulle, vestido con su típico uniforme; si hasta en el quepis fulguraban sus iniciales: C.G.

Pero De Gaulle, en este caso, se llama Milos Petrovich y C.G. son las iniciales del Crna Gora, un residencial de Tito: el sosia de *La Grándeur* es apenas otro de los recursos que Yugoslavia pone en juego para atraer turistas de Occidente. Es preciso, con todo, hundirse en las callejas de la ciudad, donde restallan los anuncios luminosos de *Coca-Cola*, y *Phillip Morris*, o tenderse junto a la playa bajo las sombrillas que ofrecen *Campari* y *Dubonnet*, o hama-carse por la ruta de cornisa que desciende a la celestial ría de Kotor para sondear la extraña amalgama del socialismo con el capital extranjero.

No es un tinglado para veraneantes: las empresas yugoslavas se asocian, al margen del estado, con grupos foráneos; Pechiney erige una planta depuradora de bauxita en Montenegro, la Daimler Benz arma camiones en sociedad con la Famos, colectivista, y Fiat se integra con Zastava, primera fábrica de automóviles nacionales: existen 22 radicaciones alemanas, francesas, de Italia y Estados Unidos; los inversores pue-

den exportar hasta el 80 por ciento de sus beneficios fuera del país.

Ese connubio no es un motivo de asombro reservado a los occidentales: también los habitantes del área comunista —que ahora gozan de más facilidad para el tránsito— husmean perplejos en las Babilonias del compromiso. Panayotis Karalivanos, por ejemplo —un exiliado griego en Bulgaria, veterano de la guerrilla extinta en 1949—, que quince días atrás se reunió en el café Gerbaud de Budapest (Hungría) con seis periodistas europeos a quienes narró la última resistencia en Grammos.

"De prever esto no hubiésemos luchado contra los ingleses", gruñó Karalivanos después de echar al colete un trago de kirsch: junto a él, por la abigarrada calle Vatchi desfilaban las minifaldas; en las boutiques se apilan los perfumes parisienses, las sedas florentinas, los cigarrillos importados, y nadie distinguía ya a los jóvenes húngaros de sus coetáneos norteamericanos. En medio de Budapest, campea la mole del hotel Hilton, y en las calles apartadas se hacían los escenarios de strip-tease.

En Hungría, la opulencia permite a Janos Kadar —quien entró en Pest, en 1956, a bordo de los tanques soviéticos represores— otorgar cien dólares por año a los suyos, si desean veranear en el exterior; en 1969 pocos "eligieron la libertad". Es que la eficacia de Kadar, unida a los créditos rusos, a ciertas inversiones yanquis y a un creciente intercambio con Occidente, ha permitido su

imagen en la de un liberal: de los 300 mil emigrados en 1956, cerca de un tercio ya retornó a la nación.

Por eso Karalivanos es un bolchevique obsoleto: Moscú no piensa como él; tanto que el domingo antelúltimo las siete naciones comunistas del Pacto de Varsovia reiteraban a sus adversarios de la NATO, y a los gobiernos neutrales, su oferta de reunir en 1971 una Conferencia Paneuropea de Seguridad. El 12 de agosto —a 25 años de la junta de Potsdam que desmembró a la vencida Alemania—, el Canciller Willy Brandt firmaba en el Kremlin un tratado histórico entre la República Federal y la Unión Soviética: ambas partes se comprometen a no recurrir a la fuerza en sus conflictos y a respetar sus fronteras actuales; si esta cláusula despoja al Reich de la Pomerania y de parte de la Silesia (ahora en manos de Polonia), si sanciona la división germana, en cambio paga a Brandt en moneda de distensión y restituye a su país la influencia tradicional en el Este (ver número 152).

Es que la Unión Soviética necesita de la ubérrima Alemania Federal: una sola de sus comarcas —la Siberia— reclama algo así como un plan Marshall: 9.000 millones de dólares anuales durante una década, para desarrollarse —el conflicto con Pekín— impulsan a Moscú a buscar fuera la ayuda imprescindible: Siberia tiene apenas 20 millones de pobladores para custodiar una frontera de 6.000 kilómetros junto a las cuales se apiñan 730 millones de chinos.

Cuando Brandt estrechó la mano de Alexei Kossiguin, la paz que flotaba sobre el canal de Suez cumplía sus primeras 60 horas; dos días luego, en Viena, finalizaba el segundo encuentro de soviéticos y norteamericanos para controlar el arsenal atómico mundial. Según parece, ambas cúspides llegarán a un acuerdo para: 1) Limitar el número de sus misiles estratégicos, de alcance intercontinental; 2) Reducir las defensas antiohete a la periferia de las dos capitales; 3) Frenar, en lo posible, las experiencias con bólidos de cabeza múltiple (Nº 155).

Sucede que la distensión es negocio, para gobiernos que se debaten entre el derroche inflacionista y la estrechez: que los fondos libres se encaminen al progreso de las zonas atrasadas es una medida inteligente si intentan captar la voluntad de sus pueblos, apartarlos de mitos y fantasías imposibles de concretar. Pues, como lo escribió Jean-François Kahn en el último número de *L'Express* —la revista francesa asociada con *Panorama*—, la de agosto pasado es "una paz conservadora", dispuesta a legalizar el statu quo: Kahn la compara a la que surgió en 1555 de la Dieta de Augsburgo, cuando se dispuso que los súbditos de cada electorado alemán tuvieran la religión de su monarca. Fuera del tapete quedan el Vietcong y los Palestinos, que no aceptan la división de sus países; el derechista alemán Franz-Josef Strauss —un político de la república

del suelo patrio por la fuerza— y su adversario, el comunista duro Walter Ulbricht, cuyos sueños de "liberar" Bonn fueron enterrados por Moscú. Que el guerrillero israelí Menajem Beguin —partidario de expulsar a los árabes más allá de la linde del Gran Israel— haya coincidido con radio Pekín en calificar la tregua de "nuevo Munich" es elocuente. Pero Beguin "no puede esperar que Moshe Dayan sea un nuevo Salomón" dice Kahn.

Para estas reivindicaciones populares —que tal vez los gobiernos logren extinguir con obras y prosperidad— la ciudad santa se llama Pekín: con la Unión Soviética que apunta los misiles contra sus espaldas, víctima de un equilibrio soviético-norteamericano que la niega como tercera potencia, China no tiene más remedio que alentar las rebeldías nacionalistas.

Viceversa, el Kremlin desea liberarse de la vigilancia europea para aplicar todas sus fuerzas a la contención del "peligro amarillo". Por eso incita a Occidente con un pacto de seguridad mutua. En la asamblea del invierno próximo se convendrá: 1) Que los países europeos de ambas márgenes de la Cortina de Hierro renuncien a la violencia como método para zanjar sus conflictos, 2) Que reconozcan como perennes sus límites actuales, 3) Que no interfieran en la vida íntima de sus vecinos, 4) Que aminoren sus contingentes militares, así como el equipo bélico.

La propuesta siembra un manojo de esperanzas en los países satélites de la Unión Soviética; porque si los signatarios se comprometen a intervenir cada vez que uno de los miembros de la liga se inmiscuya en la política del otro, sería imposible, para el Kremlin, aplicar la "doctrina Brezhnev", que originó la invasión a Checoslovaquia en 1968.

Para los yugoslavos, disidentes de Moscú, muchas invitaciones a la conferencia Paneuropea "están teñidas por la política de bloques", anotaba Milorad Pechitch, el subsecretario de Relaciones Exteriores, en abril último. "No podemos aprobar —según— cualquier asamblea; por ejemplo, una que santifique los acuerdos previos entre las grandes potencias".

Es lo que teme Maurice Schumann, artífice de la diplomacia francesa; en otras palabras: si todo se resume en una boda entre la NATO y el Pacto de Varsovia, entre Estados Unidos y la Unión Soviética, ¿qué lugar le tocará a Europa Occidental? Los norteamericanos desean retirar tropas del continente: mantener a 300.000 infantes les cuesta la friolera de 1.600 millones de dólares anuales; Brandt consiguió que no lo hagan hasta junio del año próximo para reforzar su posición negociadora frente a la Unión Soviética.

Pero el fondo de la cuestión es este: dentro de la "estrategia del terror", cualquier pacto entre los bloques exige una fuerza disuasiva capaz de hacerlo cumplir. ¿Cuál será la paz de largo

rival; es decir: se llega al convenio por temor a la guerra, se legaliza un empate. Y es cierto que, por ahora, Europa Occidental no cuenta con un poderío atómico y balístico capaz de perforar las defensas soviéticas y detener a los 700 cohetes tácticos asediados por el Kremlin contra el Sarre, el Ruhr, Birmingham o Milán. Sería necesaria, al menos, la unidad de los esfuerzos económicos y técnicos de Inglaterra y Francia para equilibrar, en una década más, la capacidad rusa; pero Francia está fuera de la NATO, a la que tilda de excesivamente colonizada por Estados Unidos.

De allí que Europa dependa aún de Washington (y éste de sus dificultades económicas) para aceptar o no el envite



MANESCU: CALIFORNIA HERE I COME.

del Kremlin a una Conferencia Paneuropea de Seguridad. En junio, la NATO conocía el Plan Stangley, ideado por uno de sus asesores yanquis: quiere mermar un 50 por ciento los ejércitos del Viejo Mundo, a partir de una retirada unilateral de Estados Unidos del 5 por ciento de sus tropas en 1971. Ese mes, el Pacto de Varsovia replicaba: acepta la reducción paralela de efectivos, tolera que Canadá y Estados Unidos se sienten en la mesa de la Conferencia, propone que del simposio surja una comisión inspectora de todos los países menos la Unión Soviética y —lo más importante— se resigna a achicar los efectivos rusos acantonados (con el doble fin defensivo y policial) en los países satélites del Este Europeo.

Entonces, Corneliu Manescu, el canciller rumano, intentaba convencer a Nixon, en California, de la bondad del juego; a mediados de agosto Brandt pedía a Nixon una conferencia cumbre de los jefes de estado europeos con el mandatario norteamericano, para regular estos temas. Aparentemente, Washington —exangüe por el gasto de sus guarniciones en Europa— cederá no obstante recién cuando Moscú se avenga a solucionar el caso berlinés. ♦

R. A.

ESTADOS UNIDOS

Hay que pasar el verano

Desde Nueva York, Juan Abraham escribe.

La Primera Guerra Mundial le costó a Estados Unidos 53.400 vidas. La de Vietnam —ni siquiera declarada— ya hace orillar la lista de muertos en los 45 mil. Maniobrar con estadísticas puede acercar comparaciones más escalofrías: los heridos yanquis en acción alcanzan ya a casi 300 mil en Vietnam, cerca de un 50 por ciento más que los totalizados en la guerra del 14. Los aliados survietnamitas tienen 20 mil heridos menos, pero suman más de 110 mil bajas absolutas. Y hay que agregar las 4 mil víctimas de los socios menores (Nueva Zelandia y Australia) desde que todo empezó en 1961. Finalmente: 600 mil muertos y casi un millón de heridos del lado comunista. En el sudeste asiático se come el arroz más ensangrentado del mundo.

CAMBIO Y MOTIVACIONES. Estados Unidos no vaciló en intervenir en esta parte del planeta, donde conocieron previas humillaciones japonesas y francesas. Ahora, Washington parece reconocer los beneficios de un cambio de estrategia: contabiliza una desescalada de sus tropas, intentando combinar una variante bélica acertada con la simultánea esterilización del notorio sentimiento antibélico cuyos sacudones han convencido a Richard Nixon de que muchos de sus conculadanos están cansados de la aventura.

Empezó en 1950 dando apoyo financiero a París para su guerra contra Ho Chi-minh, y llegó al tope en abril de 1969 con 543 mil soldados norteamericanos en Vietnam del Sur. Aquí se quiebra el diagrama, la desescalada empieza: Nixon sale al paso de las demostraciones pacifistas en Estados Unidos con el soporte de su "mayoría silenciosa" y el contundente anuncio de un plan "para traer de vuelta a nuestros muchachos de Vietnam". Está en marcha. Los números, en pocos meses, parecen darle la razón —aunque apoye su lógica en la criticada excursión militar a Camboya—, y actualmente la cantidad de efectivos ha descendido a 400 mil.

Según los planes que la Casa Blanca ha dejado traslucir, para mayo de 1971 la cuenta llegará a 284 mil hombres, y a sólo 50 mil para fines del 72. Es que éste es un año de elecciones, y hacer buena letra en Vietnam puede ganarle a Nixon el respaldo necesario en el Capitolio. De allí su énfasis en la paulatina desvinculación de Estados Unidos del problema asiático.

Ese énfasis no se limita al caso individual de Survietnam: responde a la aplicación de la llamada "Doctrina Nixon", formulada sin mucha convicción

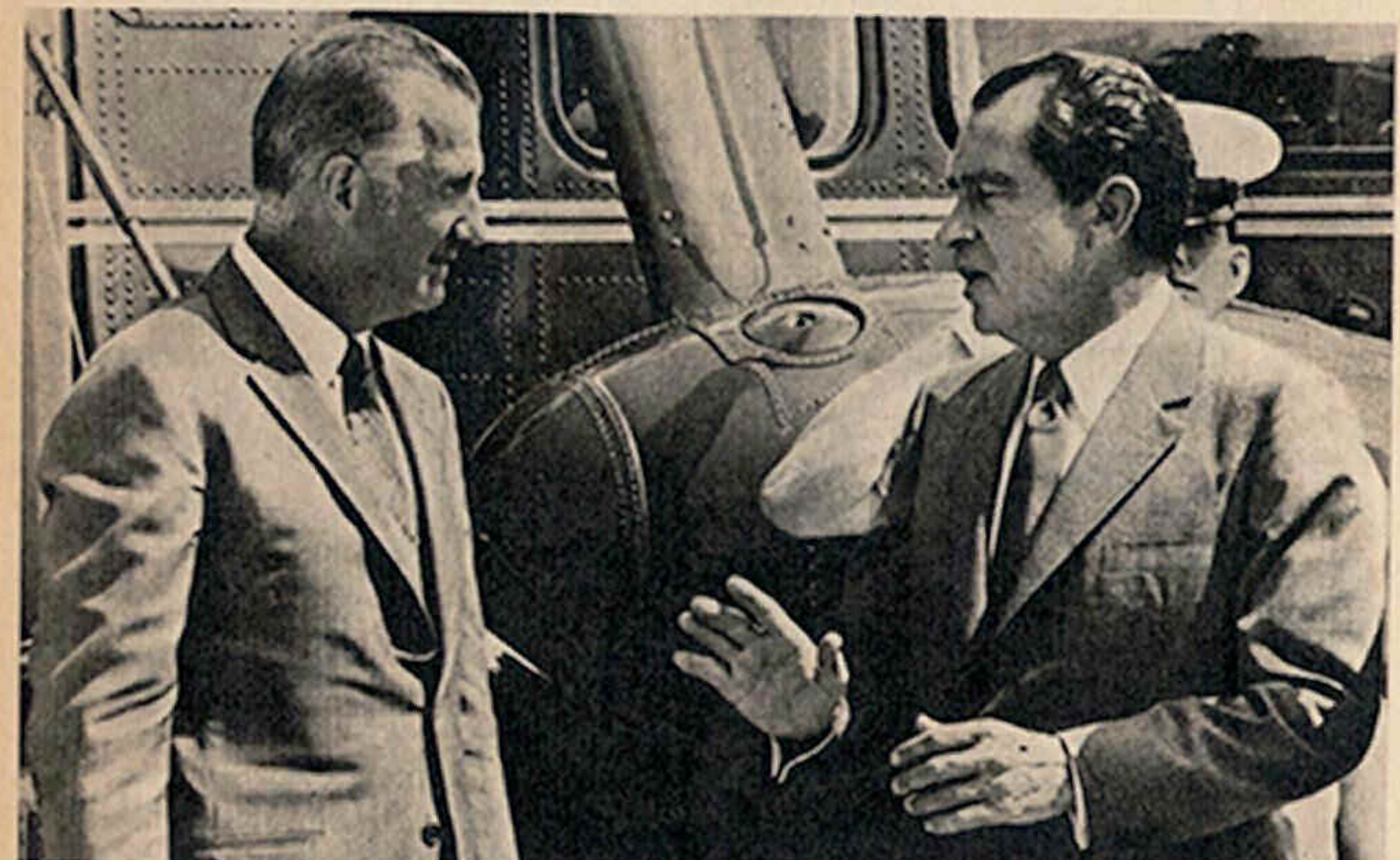
en 1969 durante su visita a Guam. Establece un compromiso de ayuda material a los aliados en la zona —y la seguridad de protección en caso de ataque nuclear—, pero aclara, al mismo tiempo, que Estados Unidos no está dispuesto a enviar en futuros cercanos más tropas a las guerras en Asia.

CONTRADICCIONES. Resulta difícil conciliar esta determinación con la apertura de un nuevo frente en Camboya. Las tempranas declaraciones de Nixon —aseguró que Saigón sería capaz de hacerse cargo de la situación también allí— suenan ingenuas: el mismo presidente Thieu concede que se vería en aprietos si los norteamericanos se retiran masivamente. Hay lucha también en Laos y Tailandia. Paradójicamente, la desescalada coincide con una tormenta que amplía su radio.

La apertura del viaje de Spiro Agnew

en ese período de tiempo. Por lo menos. Partidas similares exigirían los demás gobiernos de la región. Para Camboya, Washington ya dispuso el envío de 40 millones de dólares en armamentos, pero mucho más fue lo solicitado a Agnew por Tailandia. ¿Es solución más brillante, para los Estados Unidos, que el envío de tropas? La guerra de Vietnam ya le ha costado 105 billones de dólares, más 4 billones de ayuda económica directa al gobierno de Saigón, donde el caos financiero cobra dimensiones tan peligrosas como el Vietcong. El cambio de estrategia —dólares en vez de hombres— puede sacar a Nixon de un aprieto para acercarle otro.

También de China Nacionalista —Formosa— Washington retiraría un 40 por ciento de sus hombres. Un 50 por ciento de Okinawa, hace poco devuelta a los nipones; 54 bases se desmantelarían más adelante en el Japón. Hasta de



NIXON DESPIDE A SPIRO AGNEW ANTES DE SU GIRA ASIÁTICA: EL ÚLTIMO CONSEJO.

por Asia —iniciado el 22 de agosto—, a fin de calmar a temerosos y susceptibles gobiernos aliados, coincidió con un ataque de 20 superbombarderos B-52 sobre el borde de la zona desmilitarizada de Vietnam. Descargaron 600 toneladas de explosivos, pero Wall Street no se dio por enterada: ese mismo día la Bolsa acusó un saludable salto de 14 puntos. Es que Agnew ofrece armamentos y dinero a cambio del retiro de sus tropas. Estados Unidos sigue siendo una potencia del Pacífico.

La primera experiencia en tal sentido puede cuajar en Corea del Sur: Estados Unidos retiraría 20 mil de sus 63 mil soldados, pero transferiría a Seúl una escuadrilla entera de Phantom ahora estacionada en el Japón; 1.300 millones de dólares alimentarían, en los próximos 5 años, la modernización de las fuerzas armadas coreanas. El miércoles 26 de agosto —en entrevista que se alargó de las 2 horas previstas al triple— el presidente surcoreano, Chung Hee Park, exigía 3 billones de dólares

las Filipinas se planea retirar un crecido contingente norteamericano. Cuando Nixon asumió la presidencia, las fuerzas de USA en Asia (Survietnam, Surcorea, Tailandia, Japón, Okinawa, Formosa, Guam, Filipinas y la Flota del Pacífico) comprendían 912 mil hombres. Hoy son 770 mil y predicciones optimistas las rebajan a 270 mil en el '72. Según observadores íntimos, Nixon estará más cerca de la reelección cuanto más cerca esté de esos vaticinios.

PACIFISTAS A LA CARGA. La "mayoría silenciosa" se muestra conforme con el plan presidencial, los belicosos obreros de la construcción siguen vapuleando a hippies con cabelleras e "ideas raras", y las Hijas de la Revolución vociferan cálidos apoyos a Nixon. ¿Y los hasta hace poco activos manifestantes pacifistas? Siguen trabajando. Con diferentes planteos.

"Los días de las grandes demostraciones terminaron. Eso da resultado a uno o dos vea... se acabó..."

fió a *Panorama* Marey Scharfstein, reclutado en una silla del cuartel general de la Moratoria contra la Guerra en Vietnam de Nueva York y rodeado por un enjambre de colaboradores incesantemente activos en la oficina del 5º piso que da a la Quinta Avenida—. Ahora estamos abocados al contacto con el ciudadano medio, mandamos delegaciones al interior del país, vamos casa por casa tocando timbre y tratando de despertar conciencias. Quizás así lleguemos a irritarlos lo bastante como para que los indiferentes se den cuenta que esta guerra nos afecta a todos."

La organización corrió peligro de desaparecer a comienzos de este año cuando Sam Brown, su líder máximo, anunció en dramática conferencia de prensa que el plan Nixon y la oposición de la "mayoría silenciosa" habían derrotado el entusiasmo de la juventud pacifista. Un déficit de 100 mil dólares ratificaba, para Brown, la declinante influencia de su famoso movimiento.

"Tengo que reconocer que la deserción de Brown nos hizo mucho daño", afirma Scharfstein. Suspendido del techo por un hilo, un muñequito de cartón se balancea sobre el escritorio. Una pequeña inscripción lo identifica como "Sam Brown" y un alfiler de cabeza negra lo atraviesa. "No tiene sentido mantener a miles de kilómetros de aquí a un régimen corrupto, perdiendo vidas y millones, mientras nuestras calles están sucias, el desempleo crece y la vivienda escasea. Todas las tropas deben retornar, no una ridícula fracción como hasta ahora. Yo no creo en Nixon, hace mucho que sé que es un mentiroso. Y no somos chicos aquí", cierra Scharfstein, 42, señalando a "las chicas" del escritorio vecino, dos abuelas voluminosas ocupadas con la correspondencia.

CUANDO PASE EL VERANO. "Si ahora ve poca gente por aquí, y la juventud no anda alborotada, es porque todavía estamos en vacaciones de verano. Espere unas semanas a que los estudiantes vuelvan, y verá que el movimiento rebrota con más fuerza todavía", se ilusiona Cindi Goldberg, 24, casada, casi psicóloga y coordinadora del "Vietnam Peace Parade Committee". En su desordenada oficina de la calle 17, Cindi y su gente piensan que hay que apoyar la exigencia del retiro de Vietnam con boicoteos diversos: a las compañías conectadas con la industria bélica —"Ni siquiera debemos comprar autos producidos aquí"— y a las oficinas impositivas —"el 16 por ciento de los impuestos son destinados a gastos militares".

Panorama —¿Qué opina de los esfuerzos de Nixon por acercarse a la juventud?

Cindi —Mire, el presidente trata de parecer un abuelo interesado de alma en lo que hacen los chicos. Pero, pobre, no tiene idea. No nos comprende ni parece capaz de entendernos en el futuro.

De otra experiencia habla a *Panorama* A. Hubbard, brazo ejecutivo de los "Vietnam Veterans Against the War", organización que

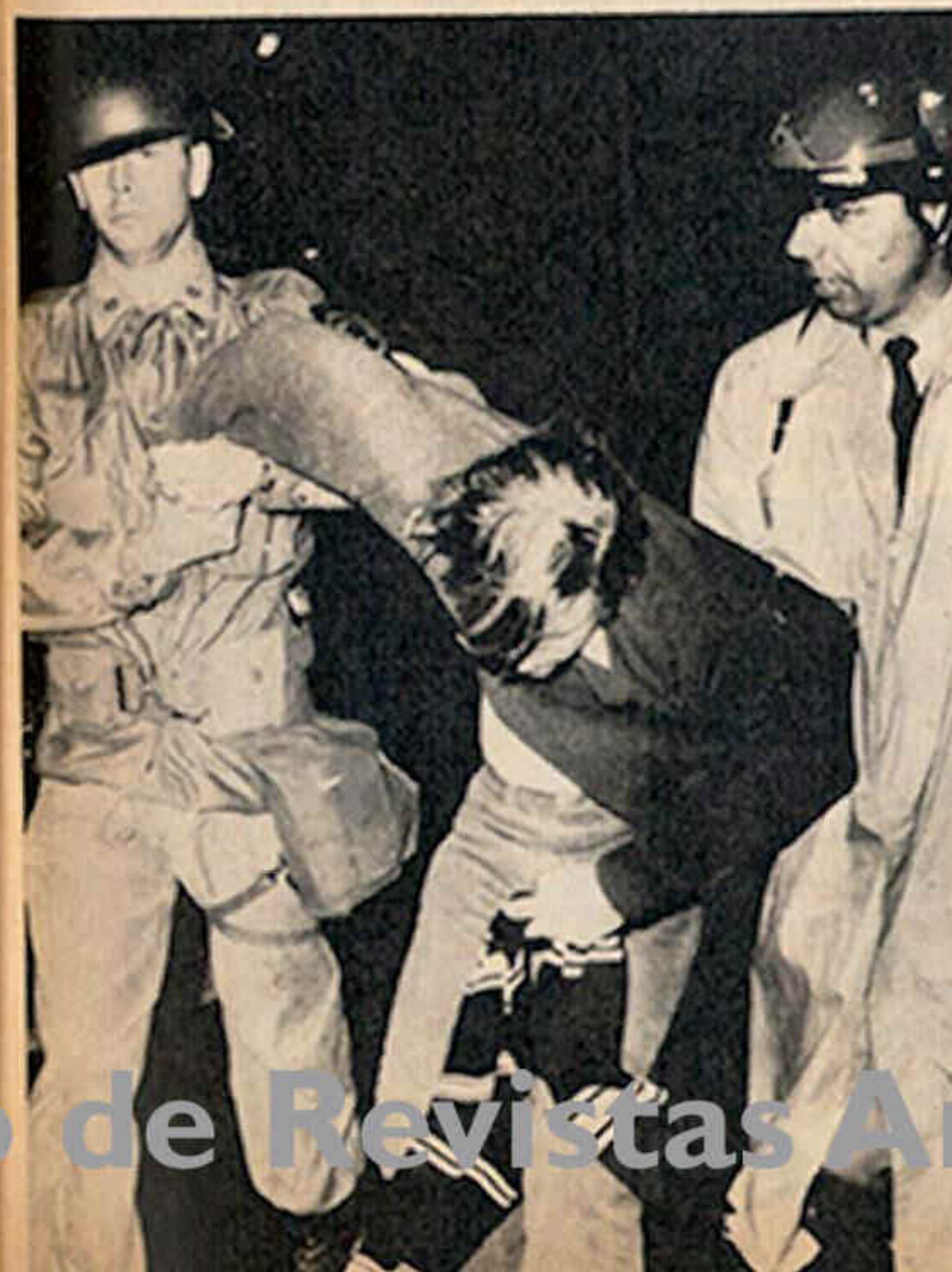
agrupa a ex combatientes de Vietnam empeñados en el pacifismo. Piloteó un avión de transporte y estuvo 2 años en el frente, hasta que una grave herida en la espalda lo eliminó del servicio y lo obligó a una larga convalecencia en el hospital. "Allí empecé a pensar y a razonar. Fue difícil aceptar que lo que estaba haciendo en Vietnam era equivocado. Hace falta decisión para reconocer que uno no fue un héroe de la guerra, sino que peleó por una causa injusta." Hubbard está condecorado. También luchó en Corea.

"Lo de Vietnam —sigue— es una guerra civil en la cual USA no tiene derechos ni obligación de intervenir. A los de mi raza —Hubbard es negro— les aconsejo no aceptar el llamado al servicio militar. De qué vale ir a pelear y dejar la vida por algo que no lo merece, sabiendo, para colmo, que ni siquiera lo van a enterrar a uno en un cementerio como la gente." Hacia pocos días que Pondewter Williams, negro, no pudo ser sepultado en un cementerio de blancos en Florida.

Entre el 4 y el 7 de setiembre, la organización planea una espectacular marcha de Infantería entre Morristown y Valley Forge: veteranos, G.I. y reservistas llevarán heridos de guerra mimando una operación real a modo de protesta. Desde un afiche, Jane Fonda asiste, muda, a las teorizaciones de Hubbard: "Estamos expandiendo el comunismo en vez de combatirlo. ¿Cómo podemos explicarles a los vietnamitas que destruyamos sus aldeas para defenderlos?"

Todos quieren que el verano termine. Los pacifistas, para contar con los poblados *campus* universitarios. Nixon, para estar más cerca de las elecciones de noviembre. En tanto, las negociaciones de paz, en París, dormitan inertes. "Cuando se juntan para conferenciar, los que se sientan en las mesas redondas son unos cuadrados", sentenció un fillosofo barrial de Nueva York. ♦

VOLVERAN LOS OSCUROS PACIFISTAS.



EMBAJADOR YOSEF TEKOA Y MEDIADOR GUNNAR JARRING CONVERSANDO. POCO.

MEDIO ORIENTE

La negociación interrumpida

"Cualquier cosa que ocurra ha dejado de sorprenderme", explicó el mediador de la ONU, Gunnar Jarring, el miércoles de la semana pasada. El "sueco silencioso" —como lo apodan— es perito en asombros, pero tal vez nunca le hayan infligido el que padeció ese día: Yosef Tekoah, embajador de Israel en las Naciones Unidas y encargado suplente de llevar, por Tel Aviv, las conversaciones de paz con Egipto y Jordania en Nueva York, apenas si conversó —dos veces— una sola jornada. Veinticuatro horas después del martes 25 de agosto —fecha en que la deseada y esperada negociación se inició—, el hombre de Israel se dirigía a su patria para "urgentes consultas" con su gobierno.

Según versiones, el embajador jordano en Washington, Abdul Hamid Sharaf, anunció que el representante de Amman —Mohamad El Farra— estaba irritadísimo por la rápida ausencia del israelí, y dispuesto a irse también él. Más discreto —no menos enojado— se supo conservar el delegado de El Cairo, Mohammed Hassan El-Zayatt, embajador egipcio ante la ONU. Y en ambas capitales árabes cundían improperios contra Tel Aviv: esa actitud, para ellas, demostraría que Israel no quiere negociar ni devolver los territorios que ocupó en la Guerra de los Seis Días.

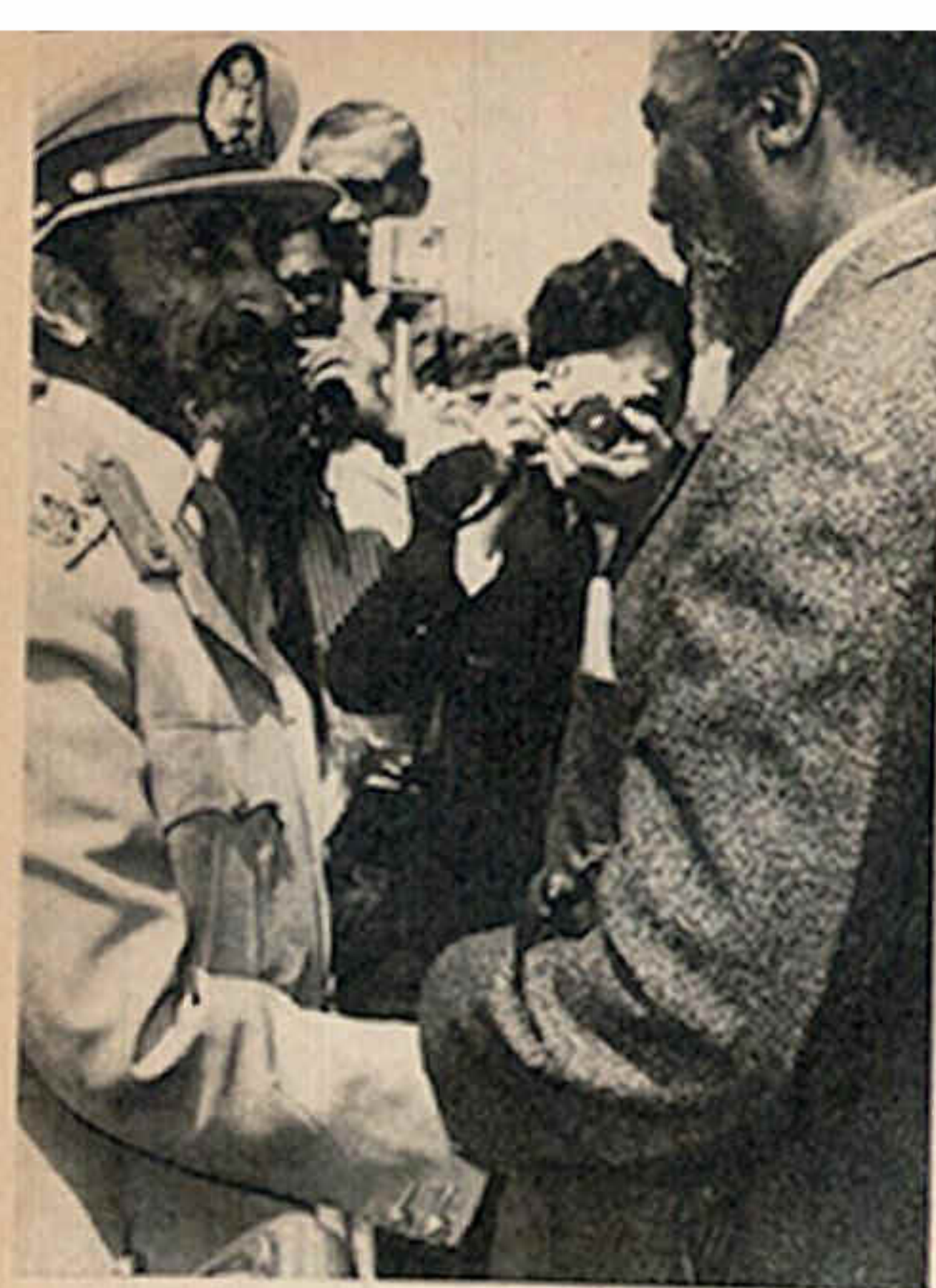
Pero otras preocupaciones agobiaban al gabinete de la primer ministro Golda Meir. Una, menor, subrayaba que el adversario ya había violado más de cien veces el cese de fuego dispuesto el 7 de agosto último. La mayor no dejaba de anunciar que la tregua había sido aprovechada por soviéticos y egipcios para armar aún más al borde del canal de Suez los lanza-misiles moscovitas. Para mayor desamparo israelí, Washington —deseoso de aprovechar la disposición del Kremlin para sellar la paz en Medio Oriente— empezó de-

sestimando completamente esa denuncia.

El secretario de Defensa norteamericano, Melvin Laird, se permitió una observación sumamente desdeñosa para los servicios de inteligencia de Tel Aviv que, fotos mediante, ofrecían pruebas de sus afirmaciones. "Nuestros servicios de inteligencia son mejores", afirmó, añadiendo que nada habían detectado. El Departamento de Estado, apaciguador, redactó una comunicación al gobierno israelí —"se pulió con más cuidado que el capítulo bíblico sobre la Creación", confesó un funcionario— que admitía la posibilidad de violaciones egipcias, pero insistía en que no había pruebas concluyentes de ello. La comunicación tranquilizó a Tel Aviv, aunque no mucho.

El miércoles de la semana anterior, un nuevo sobresalto golpeaba la mesa de Golda Meir: la Casa Blanca dejaba trascender que Estados Unidos y la Unión Soviética podrían integrar una fuerza bipartita para mantener la paz en la región. "Puede ser que Moscú haya vendido a los guerrilleros palestinos, como ellos dicen, para arreglarse con Washington —reflexionó, compungido, un diplomático israelí—. Pero Washington, ¿no estará haciendo lo mismo con nosotros para arreglarse con Moscú?"

Parece una reflexión apresurada. El globo de ensayo sobre la fuerza ruso-norteamericana —indeseable para jordanos y egipcios que no aman a los norteamericanos, también para israelíes que no aman a los rusos— incluso produjo hostilidad en el seno de las Naciones Unidas. "Lo hicimos para probar, para suscitar reacciones", se defendían consejeros de Nixon. Pero Gunnar Jarring se desanimó: "En el mejor de los casos —habría dicho, según íntimos—, es un movimiento prematuro. En el peor, algo dañino para el progreso de estas conversaciones, tan sensibles". Tan sensibles que se realizan por separado: el jordano —o el israelí o el egipcio— hablan a solas con Jarring y, luego, éste trasmite a la otra parte, también a solas, las propuestas. Como esos chicos enojados que, para dirigirse al momentáneo enemigo, empuñan: "Decile que...". ♦



HAILE SELASSIE (IZQUIERDA): DIPLOMACIA.

AFRICA

Uniones que no hacen fuerza

"Ejerceremos la máxima presión, individual y colectiva, para impedir que Occidente siga suministrando armas a Sudáfrica": esta decisión de los 31 cancilleres de la Organización para la Unidad Africana (OUA) —reunidos en Addis Abeba bajo la presidencia del aparentemente eterno emperador etíope Haile Selassie— fue tomada el jueves de la semana pasada entre irritadas acusaciones contra Gran Bretaña, la inculpada principal, Francia, Alemania Occidental, Japón y hasta la OTAN en su conjunto. Pero abriga una escasa energía.

El gobierno sudafricano —al que el británico y tory Heath ha resuelto dejar de bloquear los envíos de armamentos— no sólo ejerce un racismo blanco notorio. También incumple una resolución del Consejo de Seguridad de la ONU, de marzo de 1969, que conminó a Pretoria "a retirar inmediatamente" su administración de Namibia: esa ex colonia alemana cuyo mandato fue confiado a Gran Bretaña —y luego transferido por ésta a África del Sur— por la difunta Sociedad de las Naciones (1919), es teóricamente independiente desde 1966. El gobierno de Pretoria, poco interesado en la teoría, prosigue su política de integrar al propio ese extenso territorio de su occidente.

DEBILIDADES. Elementos nacionalistas de Namibia, con base en la vecina Zambia, han iniciado una guerra de guerrillas y de liberación que las armas de Heath, se supone, aplastarán. Esto irritó el celo anticolonialista de la OUA, apuró la reunión de sus cancilleres, preparatoria de la de jefes de Estado que tiene curso esta semana, pero confinó su reacción a carriles meramente diplomáticos.

La posición "dura", sostenida por el representante de Tanzania, Abdeulrahman Babu, en la más absoluta soledad, exigía "la movilización general de recursos africanos en ayuda de los movimientos de liberación de África y la revisión de las relaciones entre Estados africanos y potencias occidentales". Hay poca gana de lo uno y de lo otro: Egipto, Libia, Sudán están más que embarcados en el conflicto de Medio Oriente, no hay recursos sobrantes para apoyar a los guerrilleros de Namibia o a los que combaten en las aún colonias portuguesas (Angola, Mozambique, Guinea y Cabo Verde), hay dependencias —sutiles pero reales— de una u otra potencia occidental. Los países —excepción (Zambia, Tanzania, Ghana) suelen prestar zonas fronterizas para los grupos guerrilleros, pero son minoría en la OUA. En la OUA, entonces, triunfó la actitud "blanda": la presión diplomática y no más.

Portugal dedica 130.000 hombres y casi la mitad de su presupuesto nacional para seguir aferrando sus dominios en África, donde —en 1961— comenzó la seguidilla de movimientos guerrilleros (nacionalistas, moderados, filosoviéticos, filochinos y hasta filocubanos) que proliferan en Angola, Mozambique, Guinea y Cabo Verde. Ambas partes se atribuyen éxitos: menudean los comunicados del ejército colonial portugués dando cuenta de la liquidación de grupos armados adversarios. Los independentistas, por su lado, sostienen que, en Angola, los efectivos del MPLA (Movimiento Popular de Liberación Angoleño) controlan 500 mil kilómetros de territorio (dos quintas partes del país); que, en Mozambique, el Frelimo o Frente de Liberación local es dueño de vastas regiones en tres provincias; que en la Guinea portuguesa —donde campean las huestes del PAIGC que dirige el católico y mestizo Amílcar Cabral—, las tres cuartas partes del país no están bajo dominio de Lisboa. Son, todos, datos poco verificables. Lo que parece cierto: hay vastas franjas donde los soldados son amos durante el día, y los guerrilleros, dueños durante la noche.

Pero los movimientos nacionalistas están muy divididos —y aun enfrentados— y una situación de hecho ha venido a reforzar a Caetano: el cierre del Canal de Suez revalorizó la ruta marítima del Cabo —cuyos enclaves más importantes son las colonias, justamente—, y esto ha llevado a muchas capitales de Occidente a disminuir sus severidades para con Lisboa. No es el caso de El Vaticano: a principios de julio, tres líderes guerrilleros —los tres católicos— fueron recibidos por el papa Pablo VI. "Es un hecho político y moral de la más alta importancia —exultó Amílcar Cabral, uno de los entrevistados—. Para la jerarquía portuguesa, Pablo VI acaba de demostrar que la Iglesia apoya la libertad e independencia de los pueblos". Sólo que esa libertad no se gana en las calles de Fom.

PROYECTOS

Asesinar a Fidel Castro

"Si Kennedy era capaz de tal fechoría, ¿de qué no será capaz el actual presidente Nixon?", estalló Fidel Castro el lunes de la semana pasada. La "fechoría": asesinarlo. Esto surge claramente de testimonios prestados por el ex senador demócrata de Florida, Estados Unidos, George Smathers, hechos públicos en agosto último.

"No recuerdo quién lanzó la idea, si él (John Kennedy) o yo —relató Smathers—. Pero tuvimos muchas conversaciones sobre el tema, sobre las reacciones de la gente ante el eventual asesinato, sobre si apreciarían... Por lo que recuerdo, Kennedy estaba convencido de que el asesinato mismo no era un gran problema. La cuestión consistía en saber si sus consecuencias nos serían favorables, si las reacciones en América latina iban a ser buenas o malas". Estas declaraciones figuran en una larguísima entrevista —175 páginas dactilogradas— que se registró en 1964 y se confió, junto a una enorme masa de otros documentos que suman 15 millones de páginas, a la biblioteca Kennedy erigida en Boston después de la tragedia de Dallas.

Según el ex senador, la idea fue finalmente descartada por Kennedy. Un proyecto de recambio del mismo Smathers —fingir un falso ataque contra la base norteamericana de Guantánamo en Cuba, y luego invadir la isla como represalia— tampoco fue tenido en cuenta. Es historia, en cambio, que el asesinado presidente dio luz verde a una parte del plan de invasión a Cuba preparado por la CIA que conoció el fracaso, en abril de 1961, en la Bahía de los Cochinos. A partir del cual, Kennedy abandonó definitivamente la idea de derribar a Castro por la fuerza.

Así lo indica el mismo Smathers: J. F. K. dejó de consultarlo sobre el rubro latinoamericano, y una vez que estaban comiendo juntos, al reiterar el senador el proyecto de asesinar a Castro, Kennedy, enojado, exclamó: "¡No se hable nunca más de eso!". Y rompió su plato con el tenedor que empuñaba. ♦

PREMIER CASTRO: LA PREGUNTITA.



Informe Especial



EN PLENA CAMPAÑA, ALLENDE AL PASO. TRIUNFO INCIERTO AUN AL GALOPE.

CHILE ANTE LA OPCION: ¿DEMOCRACIA O QUE?

Desde Santiago de Chile escribe Pablo Piacentini:

La larga y angosta tierra americana que se llama Chile afirma —desde los hielos australes hasta los desiertos tropicales— su personalidad en un estilo político que va extinguiéndose en el continente. El hombre de la calle, cualquiera sea su partido, cultiva su orgullo nacional con suaves autoelogios que proponen al extranjero lo que cree que es su ejemplo: el funcionamiento de una democracia casi nunca alterada, el respeto por los derechos humanos que invoca el himno nacional, que proclama a este país un "asilo contra la opresión".

Ahora, al borde del desenlace electoral que culmina el 4 de septiembre, este sistema pugna por sobrevivir a un desafío crucial. La opción entre el socialismo, el reformismo y la conservación divide equitativamente a los ciudadanos que, angustiados, no aciertan a prever el resultado de tan extrema confrontación. Al compás de la incertidumbre y del suspenso crece la violencia que intercambian los apasionados contendientes. El proceso se exaspera y no falta quien vulgaree una intervención castrense, susurrada en los mentideros trasandinos con nombres y grados de general. Todos sienten que todo puede suceder. La nación se pregunta si en el lance se juega la suerte de su sistema-tradición, si dejará de ser la insula supérstite que hace brillar el faro democrático en América latina.

LA ÚLTIMA FOLIA. En la foto: el candidato Allende.

los tres comandos partidarios. Los conductores políticos del partido Demócrata Cristiano (DC, oficialista) que presenta a Radomiro Tomic, del Partido Nacional (PN, liberal-conservador) que levanta a Jorge Alessandri, y de Unidad Popular (UP, socialistas, comunistas, radicales, católicos de izquierda) que exalta a Salvador Allende, coinciden en lo obvio: "Venceremos". El interrogatorio se prolonga y terminan por admitir que el margen triunfal acaso sea estrecho. Por último, aceptan que todavía quedan muchos indecisos y que ellos, a quienes dirigen sus argumentos de la última hora, pueden causar vuelcos decisivos. Esta franja de caviloso, en Santiago —que suma más de un tercio de los votos—, fluctúa entre el 10 y el 12 por ciento. Para ellos, la UP promete la revolución; la DC, cambios y libertad; el PN, seguridad contra el "terror rojo".

Pero es muy probable que el sector no se defina hasta haber visto —del 31 de agosto al 2 de septiembre— las grandes concentraciones finales convocadas en la capital por los tres pretendientes a regir el Palacio de la Moneda. Después, los exitistas apostarán al que exhiba mejores chances. Otros, los más, darán su sufragio a Tomic o Alessandri, según les parezca el mejor competidor de la "amenaza marxista-leninista".

Las encuestas no ayudan a despejar la incógnita. A comienzos de este año, las compulsas otorgaban una mayoría absoluta a Alessandri, quien se apre-

suró a lanzar su candidatura. La DC y la UP conceden la veracidad de aquellos sondeos, que los movieron, frenéticos, a "atajar a la derecha", el enemigo común de entonces. Estos fuegos combinados mellaron el prestigio de "Don Jorge", el ex presidente con fama de austero y, objetivamente, la única gran figura de la derecha.

EL HOMBRE FUERTE. La TV y las apariciones públicas del aspirante contrabuyeron a encoger su popularidad. Setuagenario, siempre protegido del amable clima santiaguino con sobretodo y bufanda, su figura que se arrastra con paso cansado fue presa fácil de una cruel contrapropaganda que lo supone inepto para gobernar. En la TV se le vio vacilar, confundir los papeles que debió leer. En tanto sus enérgicos contrincantes lucían óptimo estado en incesantes tiradas oratorias, Alessandri limitaba sus actos. Buena parte de la opinión pública sintió que el "hombre fuerte", la garantía del orden, caminaba en un envoltorio frágil, quizás insuficiente para confrontar el desafío. Así, la propaganda del PN se tornó defensiva. Los avisos de estos días insisten en el afiche que reza: "En los momentos cruciales de su historia, los pueblos ven surgir a sus grandes viejos". La foto central corresponde a Alessandri, a quien rodean los previsibles Juan XXIII, Churchill, De Gaulle, Adenauer, Y. pese al cerrado anticomunismo del PN —aun que al fondo, claro está—, también sonríen Mao Tsé-tung y Ho Chi-minh.

TERCERAS PARTES. Simétricamente al relativo descenso alessandrista, se produce un repunte tomicista. Nada más lógico: los que se desencantan del anciano candidato, asentado sobre precarias bases partidarias, trasiegan sus simpatías hacia la alternativa frente al comunismo que ofrece la DC. Pero esta corrida, que en parecidas circunstancias —en 1964— brindó una victoria neta al presidente Eduardo Frei, tropieza con un inconveniente que impide coronar el ciclo. Radomiro Tomic, líder de la izquierda partidaria, piensa gobernar con la UP, aplastando a la derecha. Ergo, no quiere atacar a Allende ni sumarse a la "campaña del terror comunista" desatada por Alessandri.

Tales variantes determinan una incertidumbre que parafrasea cualquier chileno no excesivamente apasionado: "No sé quién llegará primero. Es una elección muy peleada".

La maraña de encuestas —torcidas por intereses banderizos— no sirven para que el analista extrapole una conclusión. Al promediarlas, distribuyen un tercio de los votos a cada candidato. Sirven, en cambio, para advertir a simple vista las tendencias generales por sector. En los barrios altos, donde la burguesía emplaza sus casas de dos pisos de espaldas a la cordillera, sobre avenidas llenas de cerezos en flor, alguna ventana ostentará la efigie de Allende, así como en las callampas (vi-

llas-miseria) un "rotito" harapiento saludará con los dedos de la mano haciendo el 2, símbolo alessandrino. Pero, a grandes rasgos, las clases elevadas embanderarán sus casas con los emblemas del PN. La clase media, según costumbre, se divide, pero una tajada consistente del estamento la engullirá Tomic. Los obreros, englobados sindicalmente por el fuerte aparato comunista, responden a Allende, al igual que los mineros. El escalón más inferior, callampero, que cae a las ciudades para desempeñar los más bajos menesteres o sobrevivir en una desocupación disfrazada, tiene fe en los planes de vivienda y en las Juntas de vecinos instaladas por Frei, o en las promesas de rápida solución a sus males que prodiga la UP.

HUASOS Y FUTRES. Los campesinos componen la clientela favorita del oficialismo, y es conjeturable que Tomic herede una amplia votación rural. La reforma agraria de Frei creó 25 mil nuevos propietarios, una cifra mínima en relación a los sin-tierra, pero, al mismo tiempo, elevó masivamente la paga de los peones y llevó la organización sindical a los fundos chilenos.

Agradecidos, miles de huasos galoparon desde el sur durante semanas y meses. Eran parte de la "cabalgata del poder campesino", un alarde que denota que la campaña más imaginativa es dirigida por la DC. Los jinetes llegaron el 22 de agosto a Santiago. En paseo por La Alameda, mostraban sus altas botas "corraleras", espuelas con rodela, oscuras mantas de Castilla o multicolores ponchos regionales y el infaltable sombrero alón. Varios llevaban a grupas sus huasas. De ellas, unas pocas renuentes a los atavíos folklóricos descubrían sus muslos morenos. Lentamente, la minifalda invade los surcos chilenos.

Sin embargo, el campesino se debate entre la esperanza de la reforma y la obediencia al patrón. Antaño, los peones votaban por el candidato liberal o conservador que señalaba a dedo el señor de la tierra, el "futre". Frei agrietó esa tradición y su partido cosechó voluntades en las estancias. Ese proceso, que la DC bautizó de "concientización",



CHILENOS SIN CASA PROPIA, GENERAL O'HIGGINS, PRESIDENTE FREI Y NIETO NUEVO.

avanza pero no está concluido. De la hondura de esta mudanza, aún indiscernible, depende la suerte de la DC. Si el campesino está ya masivamente "concientizado", Tomic vencerá en el interior agrícola.

MOVIMIENTOS. Clases aparte, cuentan el "mito" alessandrino —aún no destruido—, las máquinas partidarias y el miedo al comunismo. Los únicos aparatos con eficiente organización de bases se encuentran en la DC y en el partido comunista. El PN, que carece de semejantes estructuras, cifra su ilusión en el prestigio de "Don Jorge" y en el temor a los marxistas, el apoyo más poderoso del socialista Allende. Un volante distribuido por manos alessandrinas, impetra: "Virgen del Carmen, Patrona de Chile, libranos del comunismo". Otro implora a la popular Santa Gemita idéntica mediación terrenal. Allende, por su parte, procura desdibujar el fantasma rojo. Soslaya el vocablo "revolución". Reitera las "distintas condiciones" de Chile y Cuba, asegura que mantendrá las libertades públicas y la propiedad individual. Un aviso que esclarece la



prudente estrategia marxista, asegura: "No, no le dicen la verdad. El trabajador, la dueña de casa, el que posee un automóvil, el comerciante, la clase media: serán por fin reconocidos en todos sus derechos sólo en el gobierno popular".

Un antecedente sirve para comprender el cuasi empate que los observadores le asignan al trío. La DC, que en 1964 encumbró a Frei con el 55,7 por ciento de los votos, bajó al 43,6 en las elecciones parlamentarias del año siguiente. En 1969, paciente del desgaste quinquenal, recibió el 31,05 por ciento. Las izquierdas, en cambio, exhiben un electorado coherente y escasamente fluctuante. Allende obtuvo un 38,6 en 1964. Los partidos que lo acompañan, acumularon después cerca del 30 por ciento (no hay datos exactos porque el partido Radical se escindió entre el PN y la UP). Las agrupaciones de derecha se entregaron, en 1964, a la DC en las urnas. Ahora la combaten. Sin éxito en el Parlamento, donde en 1969 atraparon la parte menor (un 20 por ciento de las bancas).

PREGUNTAS. El 4 de septiembre sólo se despejará la primera incógnita. Ese día se sabrá quién tiene la primera mayoría, no quién ocupará La Moneda. Pues si ninguno, como se prevé, se consagra automáticamente por mayoría absoluta de votos (la mitad más uno), la Constitución manda que el Congreso pleno escoja al presidente entre los dos candidatos más votados. Allí Alessandri controla 45 escaños, Tomic 75 y Allende 80. Nunca sucedió que las cámaras elijan al segundo, pero esta vez puede acontecer.

Preventivamente, Don Jorge juró que no aceptaría el poder si no llegaba al frente. Es claro que con sus minoritarios grandes electores, no le quedaba otra alternativa que emplazar a sus adversarios a que prometiesen lo mismo. El "Munslav" Tomic desdeñó la invita-

ción. Dijo que la inclinación caballeresca por el primero corresponderá si éste surge distanciado "sustancialmente" de sus rivales, por unos 200 mil sufragios al menos. A su vez, el comunismo afirmó la validez de la opción constitucional.

Ante la coyuntura, se barajan alternativas que pueden hacer trizas las unidades partidarias. Por ejemplo: si Tomic aparece en segundo término, detrás de Alessandri, pedirá a la UP un respaldo que probablemente le niegue el ala extrema del socialismo que acaudilla al senador Carlos Altamirano, un apologeta de la vía violenta. Si gana Alessandri y le sigue Allende, una parte de la DC se inclinará por respetar al vencedor, otra, por favorecer a la izquierda. Como el comandante en jefe del ejército, general René Schneider, ha declarado que el arma acatará la instancia del Congreso pleno, se entiende que la DC y la UP, partidos ricos en legisladores, preferían denostar al PN antes que agravarse entre sí. Si el resultado no acerca una clara mayoría, las consiguientes presiones, campañas, denuncias, conversaciones y pactos proseguirán un tiempo, alargando el suspense.

PRESAGIOS. Los ciudadanos, atormentados por tantas dudas, desean que llegue pronto el 4 de septiembre y se corte la incertidumbre. Sin embargo, son escasos los votantes que plantean el interrogante crucial: ¿quién puede gobernar a Chile en las actuales condiciones? ¿Esta disyuntiva encierra un peligro para el sistema democrático? ¿Qué pasará si gana cualquiera de los dos extremos? Un industrial, líder en su ramo además de terrateniente próspero, maneja ante *Panorama* esta paradoja: "Lo peor que puede pasarle a la derecha económica es que Alessandri resulte presidente. El costo que nos hará pagar el caos subsiguiente sería superior al que obviaríamos por las reformas, incluidas las de Allende". Desde luego, este empresario es una *rara avis* en su medio. En las capillas de observadores imparciales se encuentran analistas que detallan por qué el gobierno de Alessandri bordea la imposibilidad política.

Supuesto que el Congreso pleno lo ungiera presidente —quieren esos análisis—, en el momento de asumir divisará una compacta y abrumadora oposición DC-UP que no le dejará pasar un solo proyecto de importancia. Como el Congreso no se renueva en 2 años, los alessandrinos ni siquiera tendrán en ese lapso el tercio constitucional necesario para estorbar a la mayoría. El candidato, sabedor de tan ardua valla, sostiene que la saltará mediante un proyecto de disolución parlamentaria. Sus adversarios, claro está, emitirán un rotundo no, que devolverá el mensaje a La Moneda. Su último recurso sería apelar a un plebiscito. De obtener un sí —en esos trámites pasará al menos un año— podrá cerrar las cámaras y convocar a nuevas elecciones. Se coincide en irrisoria que, en el día, Don Jorge, com-

Tomic: soy cristiano, no marxista

Radomiro Tomic (56) es el número 1 por inscripción electoral y es, también, el primer orador de la democracia cristiana. Es alto, fuerte, y ha desenvuelto una campaña infatigable. Casado, con 9 hijos y 4 nietos, este abogado incursió en el periodismo, fue después legislador, y su conmitón Eduardo Frei lo designó embajador en Washington. Se propone arrastrar a su partido y a las izquierdas a un *rush* nacionalizador y reformista, intenso en relación al que inició el presidente Frei. Este es su diálogo con *Panorama*:

—Por favor, sintetice su programa.

—Podría hacerlo en dos palabras: "participación popular". El pueblo, las grandes mayorías organizadas, tendrán un papel protagónico en el próximo gobierno, cuyas metas fundamentales serán la sustitución de las minorías en los centros de poder político, económico, cultural, y la sustitución del capital financiero por los trabajadores organizados como el motor del esfuerzo productivo de la economía chilena, pasando a ser éstos sus principales beneficiarios. Esos cambios que ofrecemos constituyen "la revolución chilena, democrática y popular". Chilena, porque responderá a la realidad nacional y porque terminará en las fronteras de Chile. Democrática, porque respetará efectivamente los derechos fundamentales de la persona humana y se hará sobre la base de la generación y renovación periódica del mandato de los gobernantes, por el sufragio secreto, libre e informado del pueblo chileno. Popular, porque las grandes mayorías nacionales se sentirán interpretadas y participarán en este proceso.

—¿Cuáles son sus predicciones electorales?

—Ganaremos por una amplia mayoría. Así lo demuestran las encuestas, las elecciones sindicales y gremiales, las elecciones en las Juntas de vecinos y otros centros comunitarios que han tenido lugar en los últimos meses y en que hemos obtenido la primera mayoría y, con frecuencia, la mayoría absoluta. El tamaño y el fervor de las concentraciones de mis partidarios en todo Chile son otro anticipo de triunfo.

—¿Piensa incorporar, si llega al gobierno, a sectores políticos ajenos a su propio partido?

—El programa de la democracia cristiana, mi programa, formula un sincero llamado a las fuerzas sociales que forman el pueblo de Chile, a los partidos políticos de base popular —que representan a una parte de los chilenos—, y a todos los chilenos que mueve la conciencia de los cambios sociales indispensables, a integrar un gran movimien-

to de unidad del pueblo. Sin esta unidad, ningún proceso de cambios revolucionarios podrá alcanzar en Chile la profundidad y la eficacia necesarias. Esto no significa compromisos ideológicos ni subordinaciones de ninguna clase. Sólo un acuerdo leal, a plazo limitado, con objetivos definidos, con prioridades claramente establecidas.

—¿En qué se diferencia Tomic de Allende?

—Allende se ha definido como marxista-leninista. Yo soy cristiano. Ello implica diferencias profundas en la visión del hombre y de la sociedad.

—¿A qué atribuye el relativo auge de la derecha?

—Creo que el 20 por ciento de la población de cualquier país del mundo oc-



cidental, por razones de tradición o intereses, se siente identificada con los principios de la derecha. Además, en el caso de Chile, se debe sumar la explotación publicitaria que se ha hecho del apellido Alessandri (hijo de un célebre presidente).

—¿Qué han significado para Chile los 6 años del gobierno Frei?

—Un inmenso avance social, una aceleración impresionante de la organización popular, como nunca se había conocido antes, una reforma agraria masiva, en la que ya se han expropiado más de 3 millones de hectáreas. Una reforma educativa en todos los niveles. Podría señalar muchos otros indicadores que expresan claramente que el gobierno de Frei ha servido realmente al pueblo con hechos y no con palabras.

PROPAGANDA ALESSANDRISTA EN SANTIAGO. MUSEO CERRADO POR REMODELACION.



Alessandri: basta de politiquería

Jorge Alessandri es, con 74 años de edad, el mayor de los candidatos. Su símbolo de inscripción electoral es el número 2, y su posición, de derecha. En cada acto que preside reitera el lema central de su pensamiento: "Volveré a ser presidente de Chile para que se terminen los vicios de la politiquería y la demagogia". Fuera de tal definición, que excluye toda profesión doctrinaria, se declara apolítico y ajeno a cualquier militancia partidaria. Alto, severo, solterón, sus admiradores lo llaman "Don Jorge" o "El paleta" (hábil, astuto) y sus detractores "La vieja" o "La señora". Es ingeniero y empresario. En 1958 ascendió a la presidencia superando a su contrincante, Salvador Allende, por sólo 30 mil votos. Es el único aspirante que no halló tiempo para recibir personalmente a *Panorama*. En su reemplazo responde Enrique Ortúzar (55) secretario general del movimiento alessandrista, que fue su ministro del Interior y canciller.

—¿Cómo piensa enfrentar Alessandri, si triunfa, la oposición DC-UP?

—Confiamos en un triunfo abrumador que le permita obtener el apoyo mayoritario del pueblo para lograr la aprobación de su reforma constitucional. Como es obvio que este Parlamento se va a oponer a la aprobación de un proyecto que limita sus atribuciones, recurrirá por la vía del plebiscito a la aprobación directa del pueblo. Su reforma lo faculta especialmente para disolver el Parlamento por una vez en el período presidencial.

—¿El alessandrista pretende decretar la abolición de partidos e ideologías?

—No. Pensamos que tanto el Parlamento como los partidos políticos tienen una extraordinaria misión que cumplir en una democracia. Los partidos son los canales adecuados para expresar los anhelos e inquietudes de la opinión pública. Pero tanto el Parlamento como las colectividades políticas deben actuar en función de los supremos intereses del país y no, como por desgracia suele ocurrir con frecuencia, en base a pequeños intereses partidistas y electorales.

—¿Qué ideología inspira a Alessandri?

—Representa una filosofía y doctrina inspiradas en los principios de bien público que constituyeron la base de su gobierno anterior.

—¿En qué se diferenciaría la política agraria de Alessandri de la reforma agraria de Frei?

—La diferencia fundamental reside en que la reforma agraria de Alessandri no obedece a un sentido político sino técnico, de aumento de productividad y mejoramiento de las condiciones de vida

de los campesinos. Su propósito es otorgar un título individual de dominio, como lo establecía la ley dictada en su administración pasada. Pero respetará los asentamientos (de Frei) que estén conformes con esta forma de propiedad.

—¿Puede explicar cómo piensa el candidato extirpar la "politiquería"?

—Su reforma constitucional contiene estos puntos:

- Limitar drásticamente la acción del Parlamento a la órbita que le debe ser propia: legislar y fiscalizar.

- Prohibir a los parlamentarios intervenir en los asuntos administrativos y particularmente en la designación de los funcionarios públicos.

- Prohibirles intervenir en los conflictos laborales. Cuando éstos surgen, de inmediato aparece el parlamentario interesado en capitalizar su solución con fines políticos. El conflicto se prolonga con graves daños para los trabajadores



y la economía nacional. También se les prohibirá intervenir en los conflictos estudiantiles.

- Facultar al presidente de la república para que pueda disolver el Parlamento. Porque éste, a través de la negativa permanente de legislar, puede impedirle al presidente cumplir con el deber de gobernar. Facultarlo, también, para recurrir al plebiscito, a la consulta popular.

- Finalmente, establece la responsabilidad del Parlamento por actos contrarios a la Constitución. Si el presidente, los altos magistrados y los funcionarios públicos, infringen la Constitución, tienen responsabilidad que puede llegar hasta la pérdida del cargo. Si los parlamentarios infringen la Constitución, no tienen responsabilidad alguna. Es un privilegio de que no disfruta ningún ciudadano. ♦

ca juntará más parlamentarios que la DC y la UP reunidas. De retorno al punto de partida, no le quedaría otro recurso al mandatario que intentar el autogolpe.

LAGRIMAS. Aquel es el cuadro institucional. Pero al empresario consultado, y a otros, preocupa más la insurgencia social. El giro a la derecha —creen— sublevará a los ya enardecidos estudiantes, pondrá en pie de huelga incesante a los gremios. Alessandri asevera que no impedirá sino que retocará la reforma agraria y respetará las formas de participación popular urdidas por Frei. Quizás el septuagenario estadista sea sincero. Pero los suyos —se sabe— querrán que el proceso involucre. Habrá convulsión en el campo.

Aunque no traspasó un moderado reformismo, la actual administración puso en marcha la mentada "revolución de las aspiraciones". Este fenómeno sólo puede ser detenido, al parecer, por una dictadura formal respaldada en un cuerpo represivo dispuesto a secundarla. Y las fuerzas armadas chilenas no tienen vocación ni experiencia para cumplir ese papel.

Estos días pudo contemplarse en Santiago un anticipo de lo que podría venir si hay resurrección conservadora. Los guerrilleros urbanos (MIR) hicieron algunas "expropiaciones" bajo el centro-izquierda democristiano, pero un gobierno conservador podría implantar el clima que aquéllos necesitan para prosperar. Entre tanto, estudiantes y organizaciones de choque izquierdistas se sumaron a los paros para llevarlos hacia la violencia. Este enviado lloró con cierta frecuencia y abundancia, la semana pasada, en medio de la nube de gas lacrimógeno que cubrió el centro. Los empleados del servicio de salubridad nacional, en huelga desde hace un mes, se lanzan a la calle en son de protesta. Interrumpen el tránsito, corean consignas y, con la estudiantina solidaria, terminan por chocar con los carabineros. Estos arrojan granadas lacrimógenas, blanden sus lumas (bastones) y los rebeldes replican con piedras, fogatas, barricadas. El casco chico de Santiago queda paralizado. Con Alessandri arriba —se dice— este espectáculo se multiplicaría hasta el infinito.

EL CHICHO. "Soy marxista, pero no haré un gobierno marxista. En el frente que me tiene por abanderado, hay partidos que no pertenecen a esa ideología". Allende (ver recuadro) recibió a *Panorama* con esa consigna. Será un presidente antipermitista, por supuesto, que nacionalizará el cobre ("de inmediato") pero respetará el sistema democrático. En verdad, los no marxistas de la UP (radicales y católicos) son grupúsculos en esta amalgama donde predominan comunistas y socialistas. Aunque "Don Chicho" Allende sea también sincero, es seguro que la izquierda que está a su propia izquierda le exigirá un régimen socialista. ♦

tudes castrenses harán, en cambio, que Allende modere esos bríos. Y afuera, la presión internacional aislará riesgosamente al país.

La derecha, en su "campana del terror", sugiere que si se impone el aspirante "rojo", el país sufrirá una "secuencia fatal". Llegan a predecir que ciertas potencias (vecinas y lejanas) se atreverán a intervenir en el país. En ese razonamiento —subterráneo—, la única manera de impedir la humillación patria consiste en el seguro Alessandri. Dicho presagio, por imaginario que sea, no deja de afligir al cuerpo armado. Allí se piensa que, en términos de seguridad nacional, corresponde a los de uniforme preservar el cuadro de un armamentismo (occidental) a la altura de los países limítrofes, e impedir todo pretexto para crearle dificultades fronterizas, o una experiencia "a la dominicana".

Allende: ganaré y no habrá intervención argentina

Salvador El Chicho Allende es el candidato de la Unidad Popular y está inscripto con el número 3. Fue parlamentario y ministro por su partido Socialista, y es la cuarta vez que aspira a la presidencia. Tiene 62 años, tres hijas, dos nietos, y es médico cirujano. De estatura mediana, rubicundo, es uno de los pocos políticos chilenos que suele vestir de sport, a veces con guayaberas que trajo de Cuba. Estas son sus declaraciones para *Panorama*:

—Si gana, ¿su gobierno tendrá, como se ha sugerido, problemas castrenses?

—Las Fuerzas Armadas chilenas tienen una tradición institucional que constituye una garantía de su actitud exclusivamente profesional. Es posible que los sectores reaccionarios traten de provocar inquietudes, pero el grado de organización del pueblo, el nivel político de las masas y la solidez de nuestro planteamiento harán fracasar cualquier aventura que la reacción pudiera intentar.

—En lo internacional, ¿podrán verificarse las presiones ajenas que han denunciado sus adversarios?

—Le agradezco esta pregunta que me brinda la oportunidad de saludar a los trabajadores intelectuales y manuales de la Argentina. Entre los tantos rumores utilizados por la reacción, ésta ha tenido la desvergüenza de emplear como argumento que nuestra victoria provocará una intervención argentina en la política chilena. Como parte de la "campana del terror", dicen: "Sin la menor duda, las fuerzas patricias se verán de hecho reforzadas por la acción de países vecinos, poco dispuestos a tener en sus fronteras otra Cuba". Esto es sólo un intento de intimidar al pueblo

EN BLANCO. Es imposible conocer qué piensan los mandos inferiores y medios ante el dilema. Pero éste preocupa al comandante Schneider, al jefe de estado mayor conjunto, general Carlos Prats, y al general Vicente Huerta, jefe de los carabineros. Ellos y otros grados del generalato no desean que el país se vea envuelto en un conflicto. De allí que, así gane en las urnas y en el Congreso pleno, es improbable —también lo sienta el hombre de la calle— que Allende asuma el poder.

Queda, pues, con mejores perspectivas para gobernar el reformismo blanco, occidental y cristiano de Tomic. Aunque concrete drásticamente su prometedora nacionalización del cobre y acelere la reforma agraria y otras mudanzas estructurales, no lo acecha un escollo institucional. Ya ha preparado una alianza con la izquierda —que el comunismo,



por cierto, no desdeñará—, capaz de facilitar su relación con las cámaras. Sin embargo, aunque la menos áspera, esta fórmula tampoco tiene vida fácil.

El ala derecha democristiana no acompañará de buen grado las incursiones a la izquierda de Tomic. Quizás lo abandone a mitad de camino. Porque, para satisfacer la "revolución de las aspiraciones" en este país de clara tendencia izquierdizante —cristiana o marxista—, Tomic deberá hacer, efectivamente, una reforma profunda, inédita en el marco democrático. Que lo consiga o no es, hoy, mera conjetura. Queda por verse si los indecisos que se vanaglorian del estilo democrático chileno se inclinarán en este breve lapso por el único gobierno que parece posible dentro del sistema. O si preferirán acudir a algún extremo, excitante, incierto. ♦

votos. La izquierda chilena es una expresión muy estable, que ha ido señalando un notable crecimiento. Basta recordar que en la elección presidencial pasada fui candidato de los partidos Socialista y Comunista y de sectores independientes. Hoy, nuestra candidatura es la expresión del movimiento político más amplio que recuerda la historia de Chile y exhibe, además, una cohesión muy dinámica. Porque las fuerzas políticas que constituyen este frente elaboraron, primero, un programa, un pacto de gobierno público y muy difundido, estableciendo las bases de la conducción y el estilo de la campaña. Sólo después se procedió a la designación del candidato.

—¿Cómo explica el relativo auge de la derecha en torno de Alessandri?

—La concepción tradicional del actual régimen es dar a los gobiernos características de superestructuras, donde el gran ausente es el pueblo. Hemos dicho que nuestro gobierno será el gobierno del pueblo, que se expresará a través de los partidos y los movimientos de la Unidad Popular. Y los trabajadores no serán meros participantes, sino más aún: los protagonistas que ejercerán el poder en todos los niveles de las estructuras del Estado. Ejemplo: desde las Juntas de Vecinos hasta la Corporación de Fomento de la Producción, desde la fábrica o el fundo hasta el Consejo Nacional de Planificación. El fracaso del reformismo ha sido uno de los factores que han estimulado las ilusiones de la derecha. El actual gobierno afectó el poder político de la derecha tradicional, pero mantuvo intacta su potencialidad económica, que ha agigantado con habilidad e ingentes recursos publicitarios la figura de un ex mandatario. ♦

Personajes

✿ **CULTURA.** Elegantisma con su "midi", la presidenta del Mozarteum Argentino, Jeannette Arata de Erize recibió a los periodistas, el jueves de la semana última, en los salones de Pepsi-Cola, y —en presencia del ministro de Educación y Cultura, José Luis Cantini— explicó cuál había sido y sería la política de difusión cultural de la entidad que preside, en el interior del país. Refirió cómo funcionan los ciclos orgánicos de conciertos en las Universidades nacionales (seis sesiones por cada una), de las que ya han sido visitadas en esta forma: Cuyo (Mendoza y San Juan), Litoral (Rosario, Santa Fe y Paraná), del Sur (Bahía Blanca), de San Juan Bosco (Comodoro Rivadavia), Buenos Aires y La Plata, además de otros centros culturales como Campana, Morón, Trelew, Villa Regina, San Isidro, etcétera. Las audiciones están a cargo de importantes conjuntos: el Trío de Trieste, el Cuarteto Loewenguth, el organista alemán Ernst Ulrich von Kameke, el Ensemble Musical de Buenos Aires, el Quinteto de Vientos del Mozarteum, el coro de niños de éste, dirigido por Waldo Sciammarella, el Cuarteto de Cuerdas de la Universidad de Cuyo, con la colaboración del maestro Sergio Lorenzi. Enumeró luego la señora de Erize a las empresas que contribuyen a concretar el plan: Agua y Energía, Ala-Austral, Gas del Estado, Ika-Renault, Pepsi-Cola, Somisa, Techint, YPF; en tanto la subsecretaría de Cultura proporciona los medios de transporte. Agradeció también a las embajadas de los Estados Unidos, Francia, Italia, Alemania, Holanda, Brasil, Uruguay, Chile y Perú, el Consejo Británico y el Instituto Italiano de Cultura.

"El Mozarteum Argentino —dijo— promovió también la realización de cursos de perfeccionamiento para jóvenes intérpretes, como el que tuvo lugar en 1967 en la ciudad de Mendoza, a cargo del maestro Sergio Lorenzi, profesor titular de la Academia Chigliana de Siena". Lorenzi volverá, prometió la presidenta, para dictar por octava vez un curso de interpretación de música de cámara, que cuenta ya con más de 40 inscriptos. Con el apoyo de Fiat Concord y de Ricordi Americana, el Mozarteum brinda becas; y con el de Phillips Argentina, el Quinteto de Vientos de la institución dictará por segunda vez un curso de perfeccionamiento. A todo esto hay que sumar el ciclo de 18 conciertos para los socios, y los conciertos de mediodía, en el Coliseo, patrocinados por el Banco Municipal de la Ciudad de Buenos Aires.

✿ **PIONERA.** El jueves pasado, 27 de agosto, celebración del cincuentenario de la radiotelefonía argentina, mientras el presidente Levingston recibía a los pioneros Guerrico, Susini y Romero Carranza, Panorama siguió indicios proporcionados por el investigador Odín Fleitas, y en un sencillo departamento de Floresta dio con la que fue —acaso— la primera locutora del país. "Creo serio", dijo Zulema Erlinda Zazuere de Rufino, 65, uruguaya, viuda. "Al menos —agregó—, la primera que emitió avisos comerciales, sin duda". Otras pistas ditan el nombre legendario de Tita Armengol, cuya carrera se inició en 1925.

"Yo no hice carrera en la radio" dijo la lúcida doña Zulema. Debió ser a fines del 22 o comienzos del 23 ("me acuerdo porque tenía 18 años y segundo año normal aprobado") que leyó el anuncio de un diario: "Se necesita persona con voz clara y fuerte para radiotelefonía, Maipú 220, 1er. piso". Fue y se descubrió la única mujer en una inmensa cola de hombres. Le hicieron una prueba en la improvisada cabina en la terraza del edificio, y la tomaron con mensualidad de 75 pesos. Los empresarios eran Casella y Flores, el primero técnico e italiano, el segundo capitalista y argentino. Hacían "publicidad moderna por radiotelefonía", que salía al aire por la mañana y la tarde temprano. La improvisada locutora de entonces —lo fue durante un año— olvidó el nombre de la emisora, que ostentaba uno de los primerísimos permisos que dio la Municipalidad de Buenos Aires.

Otros recuerdos le son fieles. El texto ampuloso del primer aviso que leyó, decía: "Si queréis comer con comodidad y en donde encontraréis plato predilecto, id al restaurante Los Andes, Maipú 241, y estamos seguros que estaréis complacidos". De la evocación surge una mesa grande, cubierta de ebonita, con trasmisor candelabro y cornetas amplificadoras. "No me dejaban tocar nada —memoria—, sólo anunciaba y ponía los discos; pasaba mucho El huérfano porque estaba de moda". Aquella aventura "comercial" se hizo trizas, la firma quebró, la locutora pasó a ser empleada de la Casa Fattorini, de Mitre al 1000, precursora en la venta de elementos técnicos para radiotelefonía. Después, otras vocaciones la llamaron: la de ama de casa, a los 26 años; la de enfermera —y luego instrumentista— desde los 36. Ahora, abuela, es jubilada municipal, escucha radio ("ese Peruano Parlanchin, qué inteligente, cambió todo"), lee, ve televisión y reconoce haber perdido los atributos de voz y dicción que, adolescente, la enorgullecían. "Hubiera sido lindo continuar en la radio" afirma serenamente. Al eco de la lejana experiencia, suma una sonrisa: le parece una paradoja que nunca jamás volviera a entrar en la radiotelefonía.

CARNET

BODAS DE ORO. De la radiofonía argentina, cuya primera transmisión se hizo el 27 de agosto de 1920, desde la sala del teatro Coliseo de Buenos Aires, en la que se representaba la ópera "Parsifal" de Wagner. De los pioneros, sobreviven Enrique Susini, César Guerrico y Luis Romero Carranza, a quienes hace medio siglo acompañó el fallecido Miguel Mujica.

CASAMIENTOS. Del director cinematográfico francés Alain Resnais ("Hiroshima, mon amour", "Hace un año en Marienbad"), 50, y Florence Maureaux, 35, hija de André, el novelista y ex ministro de Cultura de De Gaulle. Efectuado hace varios meses en Nueva York, tan sólo ahora se lo ha hecho público.

• Del infatigable cómico inglés Peter Sellers, 44, con Miranda Quarry, 23, hijastra de lord Mahcroft, vicepresidente de la Cunard Line.

DESIGNACIONES. Del crítico de arte argentino Jorge Romero Brest, 65, como vicepresidente de la Asociación Internacional de su especialidad. En Montreal, Canadá, agosto 19.

PREMIOS. Los nacionales para literatura de imaginación en prosa por el trienio 1966-68: el primero a Adolfo Bloy Casares ("El gran serafín"), el segundo a Manuel Peyrou ("Se vuelven contra nosotros" y "Marea de fervor") y el tercero a Martín Alberto Noel ("Oveja negra"). En Buenos Aires, agosto 24.

• El Tres Arroyos, de pintura (300 mil pesos y adquisición), donado por la Fundación Banco Comercial de esa ciudad bonaerense y elegido por la Academia Nacional de Bellas Artes, por unanimidad a "Interior de taller", de Roberto Duarte, 35. En Buenos Aires, agosto 21.

SUSTOS. Del estéril showman Eduardo Bergara Leumann, 35, cuando explotó la caldera del edificio de departamentos de Peña 2191, mientras se encontraba allí en plena consulta con su reflexólogo. En Bs. As., agosto 24.

CONSTITUCIONES. De la Asociación de Ex Becarios y Estudiantes en Francia, con el fin de acrecentar los lazos culturales con ese país. En Buenos Aires, agosto 27.

DISTINCIONES. Al industrial argentino Alfredo Fortabat, 70, las palmas de la Legión de Honor. En Buenos Aires, agosto 27.

MUERTE. De Hermann Knauss, 77, famoso ginecólogo austriaco a quien se debe el método para control de la natalidad que lleva su nombre. En Graz (Austria), agosto 25.

• Amalia Maldonado Agüero de Bas, 51, esposa del gobernador de Córdoba, Bernardo Bas. En Córdoba, agosto 23.

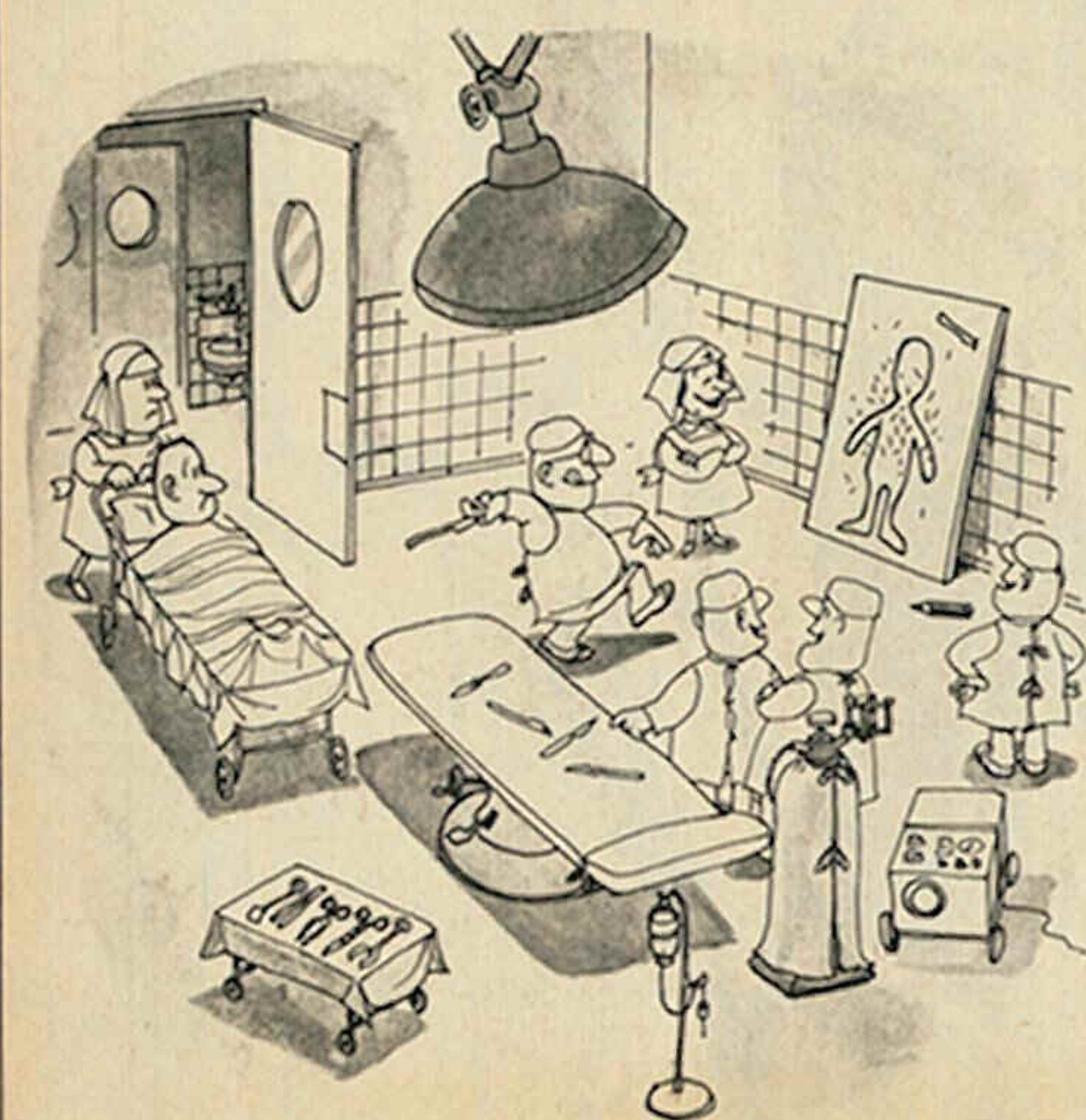
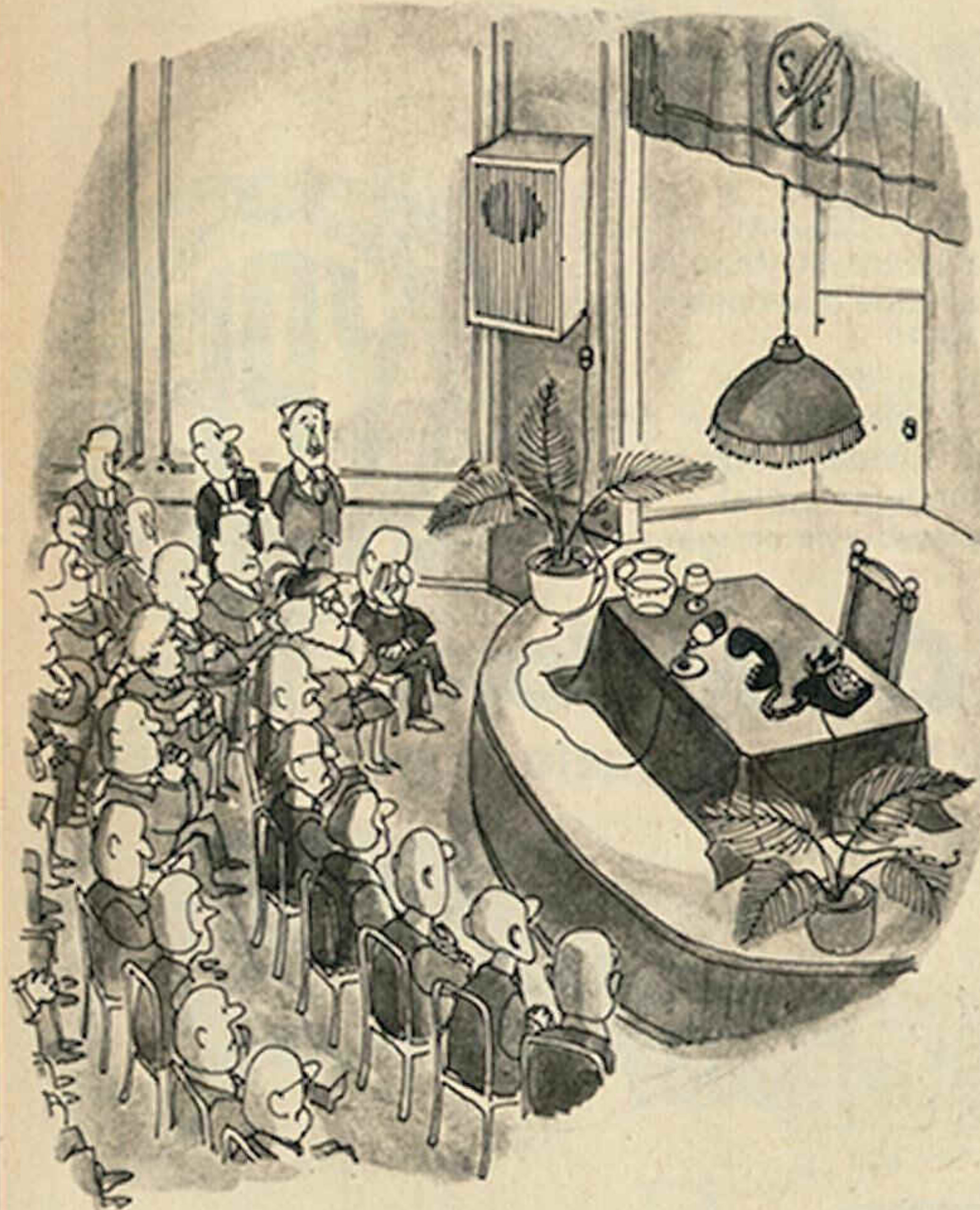
Su auto también es un laureado !...

A partir del momento en que el operador coloca la manguera de un surtidor YPF para llenar su tanque con la Ganadora, usted va diciendo a todos que tiene un auto triunfador. Que carga Nafta YPF super potenciada y refinada al platino, la de mayor venta en el país... ¡LA GANADORA!... Hágale honor a SU NAFTA. Que es nuestra. Cuando necesite combustible cargue sólo Nafta o Gas-Oil YPF. ¡Péguele fuerte! Y basta de cambios, porque usted quiere vivir en ganador!

mi nafta... la Ganadora

Cargue Combustibles YPF ¡y péguele fuerte!





Esta primavera plante en su casa alfombras de Novilon

Las alfombras de Novilon[®] traen a su casa color y confort; por su textura mullida y acogedora, por su comodidad y facilidad de limpieza, por su mayor resistencia. Invitan a darles todos los usos que se le ocurran: hasta traer una ráfaga de primavera a su living, con pic-nic y todo. Hilado Novilon: Nylon[®] especial para alfombras perfectas. Con severo control de calidad Ducilo, que solo ostentan las alfombras de legítimo Novilon.

un repentino
brote de color, tan
fácil de conservar.

exija alfombras
ATLANTIDA⁸⁰⁰
de Novilon

novilon[®]
DUCILO

* Marcas Registradas